Revista de Estudios Clásicos 47, 2019, 55-190
ISSN 0325-3465 – ISSN (en línea) 2469-0643

ANOTACIONES SOBRE EL LÉXICO DE LA EDUCACIÓN EN JENOFONTE[1]

Notes on education vocabulary in Xenophon

Juan Antonio López Férez
Universidad Nacional de Educación a Distancia
jalferez@flog.uned.es

Resumen

En varios estudios anteriores he tenido ocasión de ocuparme del léxico de la educación en diversos autores griegos estudiando, dentro del V y el IV, las obras de Heródoto, Tucídides, Eurípides, Aristófanes, Tratados hipocráticos, Platón y Aristóteles. En este trabajo abordaré ese vocabulario en las obras de Jenofonte. No pretendo recoger todo el léxico que roce de algún modo el campo de la educación, sino que me limito a varias familias léxicas relevantes. Con ayuda del *TLG* he revisado sus obras, concentrándome en el léxico arriba apuntado, examinando todos los pasajes, viendo los contextos en que aparecen así como la relación u oposición de los vocablos más destacados respecto a otros términos relacionados con la educación, en sentido amplio. El estudio abarca cuatro partes: 1. διδάσκω y su familia léxica: διδακτός, διδασκαλεῖον, διδασκαλία, διδασκαλικός, διδάσκαλος, διδάσκω, ἐκδιδάσκω, ἐπιδιδάσκω, ὀρχηστοδιδάσκαλος. 2. παιδαγωγός. 3. παιδεία-παιδεύω. A saber, παιδεία, ἀπαίδευτος, παίδευμα, παίδευσις, παιδεύω, διαπαιδεύομαι, συμπαιδεύω. 4. μανθάνω y su campo léxico: ἀμαθής, ἀμαθία, ἀπομανθάνω, δυσμαθής, ἐκμανθάνω, ἐπιμανθάνω, εὐμαθής, καταμανθάνω, μάθημα, μάθησις, μαθητέος (-έα, -έον), μαθητής, μαθητός, μανθάνω, ὀψιμαθής, πολυμαθής, προσμαθητέον, συμμανθάνω, φιλομαθής.

Palabras claves: léxico – educación – Jenofonte.

---

[1] Acabado dentro del Proyecto FFI2017-82850-R del Ministerio de Economía y Competitividad.

Fecha de recepción: 08/03/19 – Fecha de aceptación: 18/03/19

Abstract

In several previous studies I have had occasion to deal with the vocabulary of education in various Greek authors studying, within the V and IV, the works of Herodotus, Thucydides, Euripides, Aristophanes, Hippocratic Treatises, Plato and Aristotle. In this work I will approach that vocabulary in the works of Xenophon. I do not intend to collect all the vocabulary that rubs in some way the field of education, but I limit myself to several relevant lexical families. With the help of the *TLG* I have reviewed his works, examining all the passages, seeing the contexts in which they appear as well as the relation or opposition of the most outstanding words with respect to other terms related to education, in a broad sense. The study covers four parts: 1. διδάσκω and its lexical family: διδακτός, διδασκαλεῖον, διδασκαλία, διδασκαλικός, διδάσκαλος, διδάσκω, ἐκδιδάσκω, ἐπιδιδάσκω, ὀρχηστοδιδάσκαλος. 2. παιδαγωγός. 3. παιδεία-παιδεύω. Namely, παιδεία, ἀπαίδευτος, παίδευμα, παίδευσις, παιδεύω, διαπαιδεύομαι, συμπαιδεύω. 4. μανθάνω and its lexical field: ἀμαθής, ἀμαθία, ἀπομανθάνω, δυσμαθής, ἐκμανθάνω, ἐπιμανθάνω, εὐμαθής, καταμανθάνω, μάθημα, μάθησις, μαθητέος (-έα, -έον), μαθητής, μαθητός, μανθάνω, ὀψιμαθής, πολυμαθής, προσμαθητέον, συμμανθάνω, φιλομαθής.

Key words: vocabulary – education – Xenophon.

A la memoria de Don José Matas Pereda, maestro nacional, en cuya escuela (Las Torres de Cotillas. Murcia) estudié varios años hasta el curso 1949-1950, cuando me preparó para presentarme al examen de Ingreso en el Bachillerato, realizado y aprobado en el Instituto “Alfonso X el Sabio” de Murcia.

El léxico de la educación entendido en sentido amplio, es decir, como la acción y resultado de transmitir o recibir algún saber con voluntad de hacerlo, fue especializándose dentro de la literatura griega a lo largo de los siglos. Es un campo oportuno para obtener información sobre numerosas circunstancias sociales, políticas, económicas, familiares, culturales, etc. En los planos literario, léxico y semántico es posible seguir la evolución de algunos de los principales conceptos correspondientes al campo léxico de la educación (sustantivos, adjetivos, verbos) desde el propio Homero (siglo VIII a. C.), es decir, a partir de los comienzos de la literatura europea. Posteriormente, en la poesía arcaica (desde Arquíloco, en el siglo VII, hasta Píndaro y Baquílides, siglo V a. C.) puede rastrearse el desarrollo de los términos más destacados

concernientes a la educación, todavía en un estadio preliminar. En cambio, en el siglo V a. C., gracias a la evolución de las condiciones sociales, económicas y políticas, los textos literarios nos ofrecen abundante información sobre diversos aspectos de la educación.

En varios estudios anteriores he tenido ocasión de ocuparme del léxico de la educación en diversos autores griegos[2]. No pretendo recoger todo el léxico que roce de algún modo el campo de la educación, sino que me concentro en varias familias léxicas relevantes. El estudio quiere abarcar cuatro partes: 1. διδάσκω y su familia léxica. 2. παιδαγωγός. 3. παιδε ί α-παιδεύω y su familia léxica. 4. μανθάνω y su campo léxico.

En este trabajo abordaré ese vocabulario en las obras de Jenofonte[3]. Con ayuda del *TLG* he revisado sus obras, concentrándome en el léxico

---

[2] Heródoto y Tucídides (2000c: solo los datos esenciales; 2019), Eurípides (1995), Aristófanes (1997), *Corpus Hippocraticum* (2000, 2002), Platón (1997b, 2000 a, b), Aristóteles (2004), Galeno (2003) y Sinesio (2016).

[3] Entre los muchos estudios sobre Jenofonte y su obra recojo algunas aportaciones de especial utilidad para el propósito de este trabajo: Gautier (1911), Rudberg (1939), Luccioni (1953), Breitenbach (1966), Nussbaum (1967), Westlake (1969), Soulis (1972), Strauss (1972), Anderson (1974), Schrarr (1975), Higgins (1977), Nickel (1979), Classen (1984), Hirsch (1985), Proietti (1987), Morrison (1988), Due (1989), Gray (1989), Bruell (1990), Strauss(1992), Schiffmann (1993), Tuplin (1993), Vander Waerdt (ed. 1994), Briant (ed. 1995), Dillery (1995), Wilms (1995), Vela (1998), Hunt (1998), González Castro (1999), Hutchinson (2000), Souto Delibes (2000), Nadon (2001), Tinelli (2001), Too (2001), Pucci (2002), Tuplin (ed. 2004), Hedrick (2006), Pontier (2006), Lee (2007), Dorion (2008) Ney (2008), Nicolaïdou-Kyrianidou (2008), Seel (2008), Létoublon (2009), Morrison (2010), Danzig (2010), Gray (2010), Burliga (2011), Baragwanath (2012), Gray (2011), Hobden-Tuplin (2012), Chernyakhovskaya (2014), Buzzetti (2014), Pontier (ed. 2014, con varias contribuciones señeras, incluidas en la bibliografía), Tamiolaki (2014), Busetto (2015), Flower (2015), Olivier (2015), Rood (2015), Pownall (2016), Widra (2016), Winter (2016), Zali (2016), M. Flower (ed. 2017, con importantes aportaciones para el objetivo de este estudio, recogidas en la bibliografía), Goukowsky (2017), Ludwig (2017).

Siguiendo las normas clásicas (respecto a los tratados abordados en este ensayo por contener los términos buscados o por cualquier otra causa), doy en orden alfabético las abreviaturas de las obras con el título latino, más, entre paréntesis, las fechas aproximadas de su aparición, aunque es asunto muy discutido la cronología relativa de los escritos del historiador: *An*. =*Anabasis* (370-360), *Ap*.=*Apologia Socratis* (entre 394-385), *Cyn*.=*Cynegeticus* (hacia el 380), *Cyr*.=*Cyropaedia* (acabada después del 362-361), *Eq*. =*de equitandi ratione* (hacia el 350), *Eq. Mag*.=*de equitum magistro* (hacia el 365),

arriba apuntado, examinando todos los pasajes[4], viendo los contextos en que aparecen así como la relación u oposición de los vocablos más destacados respecto a otros términos relacionados con la educación, en sentido amplio.

0.[δίδαγμα (2) "lección, enseñanza"

Los sustantivos con el sufijo en -*ma*, que señalan, por lo general, el resultado de la acción, disfrutaron de un desarrollo importante a partir del siglo V. En esta centuria contamos con cuatro usos del sustantivo, de escaso rendimiento léxico: tres de ellas en poesía[5] y uno en los Tratados hipocráticos[6]. No obstante los dos ejemplos ofrecidos por Jenofonte[7], en la centuria siguiente, se refieren a la instrucción o norma recomendable para un caballo. Es decir, estamos en un campo que no corresponde al objeto de nuestro estudio.]

1. διδακτός (4)

El adjetivo verbal, con sufijo -*tós*[8], lo leemos en poesía desde Píndaro, Sófocles y Eurípides; en prosa las primeras muestras las hallamos en los *Discursos dobles* (*Δισσοὶ λόγοι*) (4), y, después ya en el IV, dentro de Platón (91) y Jenofonte. Posteriormente, Aristóteles (3) lo emplea con el valor de posibilidad. En los Tratados hipocráticos lo encontramos solo una vez. Lo mismo sucede en Galeno[9].

HG=*Historia Graeca* (390-350), *Hier*.=*Hiero* (hacia el 360), *Lac*.=*de respublica Lacedaemoniorum* (entre 387-375), *Mem*. =*Memorabilia* (acabada después del 371), *Oec*.=*Oeconomicus* (365-355), *Smp*.=*Symposium* (390-380).

[4] El *TLG* ofrece 753 secuencias. De todas ellas recojo en el estudio solo las relacionadas, *lato sensu*, con el campo de la enseñanza-educación.

[5] Eurípides, *Fr*. 291.3; Aristófanes, *Nu*. 668; Critias, 88B25.25 D.-K.

[6] *Fract*. 1.3.414.12.

[7] *Eq*. 6.13; 9.10.

[8] El adjetivo verbal en -*tós* tenía un valor pasivo en los primeros ejemplos constatados, pero es corriente desde antiguo la indiferencia a la oposición activa/media-pasiva. Consúltese Chantraine (1964: 284).

[9] Véanse, respectivamente, el tratado hipocrático *Decent*. 3.9.228.7 (corresponde a una fecha incierta: desde el IV a. C. hasta el II d. C. Cf. Craik (2015: 59) y Galeno 5.776.3.

1.1. Dentro de los *Recuerdos*, la pregunta, tantas veces planteada en Platón[10], de si la virtud, o alguna de ellas, podía enseñarse, la hallamos también en un pasaje relevante de nuestro historiador, donde tenemos tres términos relacionados con el tema de la educación-aprendizaje, un punto de singular relieve en los últimos decenios del siglo V: la correlación naturaleza-enseñanza. Sócrates responde a una de las muchas preguntas que le hicieron en su vida:

Al preguntársele en otro momento si la valentía era *enseñable* o algo natural, dijo: 'Pienso que tal como un cuerpo es de nacimiento más fuerte que otro para los trabajos, así también un alma es más robusta que otra alma para las situaciones peligrosas, pues veo personas criadas en las mismas leyes y costumbres muy distintas unas de otras respecto a la audacia. Pienso, con todo, que cualquier naturaleza mediante *aprendizaje* y ejercicio aumenta respecto a la valentía. Es evidente que ni los escitas ni los tracios, ni aun llevando sus escudos y lanzas, se atreverían a luchar contra los lacedemonios; y resulta visible que tampoco los lacedemonios querrían competir contra los tracios con escudos ligeros y dardos, ni contra los escitas, con arcos. Y veo también yo, en todas las demás actividades de modo semejante, hombres diferentes entre sí por naturaleza y que progresan mucho con su dedicación. A partir de eso está claro que es preciso que todos, tanto los bien dotados de modo natural como los bastante torpes por naturaleza, en las actividades en que quieran llegar a ser dignos de mención, esas las *aprendan* y ejerciten'[11].

---

[10] Por ejemplo, *Euthd*. 282c; *Men*. 70a. Cf. López Férez (2000b: 64-67).

[11] *Mem*. 3.9.1: Πάλιν δὲ ἐρωτώμενος ἡ ἀνδρεία πότερον εἴη *διδακτὸν* ἢ φυσικόν, Οἶμαι μέν, ἔφη, ὥσπερ σῶμα σώματος ἰσχυρότερον πρὸς τοὺς πόνους φύεται, οὕτω καὶ ψυχὴν ψυχῆς ἐρρωμενεστέραν πρὸς τὰ δεινὰ φύσει γίγνεσθαι· ὁρῶ γὰρ ἐν τοῖς αὐτοῖς νόμοις τε καὶ ἔθεσι τρεφομένους πολὺ διαφέροντας ἀλλήλων τόλμῃ. νομίζω μέντοι πᾶσαν φύσιν *μαθήσει* καὶ μελέτῃ πρὸς ἀνδρείαν αὔξεσθαι· δῆλον μὲν γὰρ ὅτι Σκύθαι καὶ Θρᾷκες οὐκ ἂν τολμήσειαν ἀσπίδας καὶ δόρατα λαβόντες Λακεδαιμονίοις διαμάχεσθαι· φανερὸν δ' ὅτι Λακεδαιμόνιοι οὔτ' ἂν Θρᾳξὶ πέλταις καὶ ἀκοντίοις οὔτε Σκύθαις τόξοις ἐθέλοιεν ἂν διαγωνίζεσθαι. ὁρῶ δ' ἔγωγε καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων πάντων ὁμοίως καὶ φύσει διαφέροντας ἀλλήλων τοὺς ἀνθρώπους καὶ ἐπιμελείᾳ πολὺ ἐπιδιδόντας. ἐκ δὲ τούτων δῆλόν ἐστιν ὅτι πάντας χρὴ καὶ τοὺς εὐφυεστέρους καὶ τοὺς ἀμβλυτέρους τὴν φύσιν, ἐν οἷς ἂν ἀξιόλογοι βούλωνται γενέσθαι, ταῦτα καὶ *μανθάνειν* καὶ μελετᾶν. [Todas las traducciones de este ensayo son mías]. En cursiva los tres términos del campo que revisamos. A lo largo de este estudio señalaré los pasajes

1.2. De manera parecida leemos un ejemplo en el *Banquete*, donde la bailarina, puestas unas espadas con las puntas hacia arriba, se lanzaba dando volteretas en medio de esas y saltaba por encima de ellas. Todos los presentes tenían miedo, mientras ella, en cambio, mostraba su arrojo. Sócrates lo comentó con Antístenes[12] de esta manera: "Pienso que quienes observan estas acciones no irán a discutir que la valentía no es enseñable, cuando esa, aun siendo mujer, con tal audacia se lanza hacia las espadas"[13].

1.3. Como ejemplo de acumulación[14] del léxico que nos interesa tenemos una secuencia en el *Económico*, donde Sócrates habla con Iscómaco[15] sobre la selección y control de los encargados de la hacienda,

---

donde haya al menos tres vocablos relacionados con el léxico que estudiamos. En el pasaje es relevante la coordinación léxica doble μάθησις-μελέτη ("aprendizaje"-"ejercicio"), μανθάνω-μελετάω ("aprender"-"ejercitar"). De la primera se hacen eco Jenofonte (además de la secuencia examinada, *Mem*. 2.6.39, *Cyn*. 12.15), Platón (el que más la recoge en el IV: *R*. 407b, 455b, 535c; *Tht*. 153b; *Lg*. 804c); en la literatura posterior destaca Plutarco (*Moralia*: [2a, 2c], 38e), etc. De la segunda tenemos ejemplos en tres autores muy importantes del círculo socrático: Isócrates (15.285), nuestro historiador (aparte del texto presente: *Mem*. 1.5.5, 3.9.14, *Cyr*. 8.8.13, *Eq*. 3.8, *Cyn*. 12.15. Es el autor que más ejemplos presenta en el IV), Platón (*R*. 407b, 526c, *Lg*. 809c). Otros literatos posteriores se ocuparon de esa distribución: Plutarco (*Per*. 11.4; *Moralia* 992a), etc.

[12] Seguidor y acompañante de Sócrates, quien afirma que nunca se separaba de su lado (cf. *Mem*. 3.11.17). Posteriormente fue el fundador de la Escuela cínica. De sus obras, repartidas en diez volúmenes, nos da noticia Diógenes Laercio (6.1.1-18). En realidad, nos han llegado escasos fragmentos de su extensa producción literaria. Se interesó de modo especial por la virtud y la ética, mostrándose siempre partidario de la vida ascética.

[13] *Smp*. 2.12: Οὔτοι τούς γε θεωμένους τάδε ἀντιλέξειν ἔτι οἴομαι, ὡς οὐχὶ καὶ ἡ ἀνδρεία διδακτόν, ὁπότε αὕτη καίπερ γυνὴ οὖσα οὕτω τολμηρῶς εἰς τὰ ξίφη ἵεται.

[14] Para ver tanto la secuencia de los tres términos en un pasaje reducido (*Oec*. 12.9-11), como su presencia en una exposición más amplia (*Oec*.12.9-18, diez términos) acúdase a nota 227.

[15] Jenofonte nos muestra a Iscómaco como un ateniense rico terrateniente, casado con una joven esposa a la que había enseñado los puntos esenciales de la economía doméstica, mientras él se ocupaba, en general, de las tareas agrícolas. El *Económico*, en efecto, pone ante nuestros ojos un cuadro importante de la vida doméstica y agrícola de Atenas tal como se daría en la primera mitad del siglo IV a. C. El rico agricultor, al indicarle y explicarle a su mujer cada una de sus obligaciones, le iba diciendo que era natural la función asignada por la sociedad a las esposas, algo ordenado por los propios

mientras éste insiste en valores como la lealdad y competencia: “Pero, sí por Zeus”, afirmaba Iscómaco, “cuando quiero poner a tales encargados, también les *enseño* a preocuparse”. “¿Cómo por los dioses?”, afirmaba yo: “Pues eso yo creía que de ningún modo era *enseñable*, el ser preocupado”. “Pues no es posible, Sócrates”, afirmaba, “de modo continuo y de esa forma *enseñarles* a todos a ser preocupados”[16].

2. διδασκαλεῖον (3), “lugar donde el maestro imparte enseñanza”, “escuela”.

El vocablo surge en el siglo V a. C. Designa el lugar en que se imparte la enseñanza. La primera aparición está registrada en un escrito hipocrático: “A cuantos casos es preciso actuar con la mano, es necesario acostumbrarse, pues la costumbre es la mejor escuela para las manos”[17]. La secuencia pertenece al tratado *Sobre los flatos*, fechable en el último cuarto del siglo V y buena muestra del gusto por la retórica entre algunos escritores médicos. El sustantivo estudiado lo leemos también en Antifonte[18], pero referido allí a una escuela de coros. Tucídides[19], por su lado, figura entre los primeros que usan el sustantivo que nos interesa.

---

dioses. De la lectura de la obra nos resulta evidente que Iscómaco prepara e instruye a su esposa según su conveniencia e intereses, despreocupándose de los deseos y aspiraciones de la misma como mujer. Sobre la educación de la esposa en Jenofonte, acúdase a Shero (1932), Oost (1978), Scaife (1995), Wiemer (2005). Importante, en general, Gomme (1925).

[16] *Oec*. 12. 9-11: Ἀλλὰ ναὶ μὰ Δί’, ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, τοιούτους ὅταν ἐπιτρόπους βούλωμαι καθιστάναι, καὶ ἐπιμελεῖσθαι *διδάσκω*. Πῶς, ἔφην ἐγώ, πρὸς τῶν θεῶν; τοῦτο γὰρ δὴ ἐγὼ παντάπασιν οὐ *διδακτὸν* ᾤμην εἶναι, τὸ ἐπιμελῆ ποιῆσαι. Οὐδὲ γάρ ἐστιν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐφεξῆς γε οὕτως οἷόν τε πάντας *διδάξαι* ἐπιμελεῖς εἶναι. Vemos en cursiva los tres términos del léxico que buscamos. Sobre el motivo de la educación promovida por Sócrates en esta obra, acúdase, entre otros, a Davies (1989).

[17] *Flat*. 1.6.90.14=103.9-10 Jouanna: Ὅσα μὲν γὰρ χειρουργῆσαι χρή, συνεθισθῆναι·–τὸ γὰρ ἔθος τῇσι χερσὶ κάλλιστον διδασκαλεῖον. Jouanna, en la introducción (49) de su edición del tratado (Hippocrate. V), fecha el escrito a fines del V.

[18] Antifonte, orador: 6.11. Aunque parece corresponder al orador, nos enfrentamos a una cuestión literaria todavía no resuelta, a saber, si hay un Antifonte o dos: el de Ramnunte (orador y político) y el llamado “sofista”, al que Jenofonte sitúa en medio de una discusión dialéctica con Sócrates (*Mem*. 1.6.1-15). Entre otros personajes homónimos hay un tercer Antifonte, el llamado “trágico”, que vivió en Siracusa,

2.1. En el *Banquete* jenofonteo[20] se reflejan las importantes conversaciones habidas durante el festín celebrado en la riquísima mansión de Calias[21], situada en el Pireo. En tal ocasión, Sócrates le contesta a Hermógenes[22], una vez que éste le hubiera criticado por desatender a Critobulo[23], muy herido como estaba por efecto del amor. El protagonista, a quien el padre de Critobulo, a saber, Critón[24], se lo había

---

precisamente en la corte del tirano Dionisio I, y es citado en varios lugares por Aristóteles.

[19] Tucídides, 7.29.5.

[20] Según Sócrates, Calias (*Smp*. 4.15) se enorgullecía de que podía hacer mejores a los hombres. El hilo conductor del tratado gira de modo especial en torno a la belleza y lo bello. En la secuencia que nos interesa, Clinias, famoso por su belleza, y Critobulo son presentados como condiscípulos y adscritos a la misma escuela. El primero tendría algunos años menos que el segundo. Por su parte, Critón, padre de Critobulo, le habría pedido a Sócrates (*Smp*. 4. 24) que interviniera para ponerle remedio a los amores del joven.

[21] Durante el *Banquete*, Calias ocupa un lugar de privilegio. En la obra −de la que se desprende que la reunión habría ocurrido en el 422, es decir, cuando Jenofonte tendría menos de diez años. De tamaña ficción literaria ya se ocupó Ateneo, 5.216d− el mencionado resulta ser experto en el lujo, la buena mesa, los vinos más excelentes y los espectáculos; le complace sobresalir en cada momento entre todos los reunidos, y, sin ocultar su vanidad, le gusta que lo elogien en cada ocasión.

[22] *Mem*. 1.2.48 se ocupa de varios de los íntimos amigos de Sócrates entre los que figuran Critón, Querefonte, Querécrates, Hermógenes, Simias, Cebes y Fedondas. Por su parte, de Hermógenes se nos dice que era inteligente, leal y respetuoso (*Mem*. 2.10.3). Pues bien, dado que Jenofonte estaba fuera de Atenas cuando aconteció el juicio y condenación de su maestro, para el historiador fue muy importante el testimonio del citado (*Mem*. 4.8.4-11) en la defensa de Sócrates frente a la acusación que, finalmente, llevaría a este hasta la muerte.

[23] Critobulo era el hijo mayor de Critón. Jenofonte nos lo expone como recién casado (*Smp*. 2.3), pero que, no obstante, sigue enamorado de Clinias. Además, Cármides (cf. nota 247) afirma que había visto al propio Sócrates, en casa del maestro de primeras letras, apoyado en el hombro de Critobulo (*Smp*. 4.27), manteniendo ambos juntas sus cabezas.

[24] Es uno de los amigos íntimos de Sócrates, muy fiel en cada momento. En *Mem*. 1.2.48 leemos que esos buenos amigos no buscaban convertirse en oradores para hacerse famosos en la asamblea ni en los procesos judiciales, sino que querían ser hombres de bien, manteniendo buenas relaciones con sus familias y amigos, y asimismo con la ciudad y los conciudadanos; además, ninguno de los citados cometió nunca ninguna ofensa contra nadie ni nunca se vio envuelto en procesos judiciales de ningún tipo.

encargado, afirma que ese estado amoroso le venía desde antes de estar a su cuidado, y apunta a la relación del mismo con Clinias[25]:

> ¿No te das cuenta de que a éste el vello se le extiende, desde hace poco, junto a las orejas, mientras que a Clinias le sube hacia atrás?[26] Pues bien, éste, yendo a la misma escuela[27], ardió entonces intensamente por obra de aquél[28]. Lo cual, advirtiéndolo su padre, me lo pasó a mí, por si podía ayudarle[29], y, con todo, la situación está mucho mejor[30].

---

[25] Clinias Escambonida, hijo de Axíoco y primo de Alcibiades. En el jenofonteo *Banquete* (*Smp*. 4.12;14), Critobulo sostiene que disfrutaría viendo al citado más que contemplando cualquier belleza del mundo, y, algo después, añade que le encantaría ser esclavo del mismo. En Platón (*Euth*. 273b) el referido se nos presenta en medio de numerosos admiradores. A fin de evitar confusiones con otros personajes homónimos, Nails (2002) lo llama Clinias III.

[26] Es decir, Clinias tendría bastante más vello que Critobulo, pues mientras el de este estaba localizado junto a las orejas (debajo de las patillas) el de aquel ya se habría extendido en la dirección normal de la barba incipiente que desciende hasta el cuello. Por el crecimiento de la barba, cabría inferir del pasaje que Clinias sería mayor que Critobulo. Ahora bien, Nails (2002: 100-101; 117) indica que Jenofonte sigue con bastante fidelidad lo expuesto por Platón en su *Eutidemo*, donde Clinias es algo menor que Critobulo, aunque más desarrollado físicamente.

[27] Es la primera vez en que está registrada la pareja συμφοιτάω ("ir regularmente junto a otro", "acudir de modo frecuente acompañado de otro", y, de ahí, "ser condiscípulo" de alguien) + διδασκαλεῖον ("escuela", edificio público o privado donde había un maestro al que acudían los discípulos). Posteriormente hallamos el giro en Dión Casio (52.26.1; 61.19.2; *Xiphilini epitome,* p. 157.16 Dindorf-Stephanus) y Favorino (*Fr*. 96.15).

[28] El dativo ἐκείνῳ parece depender del preverbio συμ-, con lo que podría ser un dativo de compañía. Ahora bien, no puede descartarse que dicho dativo vaya asimismo con el aoristo pasivo προσεκαύθη, en cuyo caso podría indicar el realizador de la acción verbal, un *dativus auctoris*, más bien raro con formas pasivas fuera del perfecto. Es decir, "se inflamó, se quemó, ardió" por efecto de aquel, a saber, por obra de Clinias, causante de la quemadura erótica sufrida por Critobulo.

[29] Nótese la difícil función de Sócrates, pues algunos amigos lo tendrían por entendido y experto en amores de los adolescentes y, asimismo, hábil en solucionar ciertos problemas del enamoramiento surgido entre ellos. Morrison (2010) se ha ocupado de las diversas especialidades de Sócrates como maestro, en las que cabe señalar su actuación como educador moral y maestro de erotismo.

[30] *Smp*. 4.23: Οὐχ ὁρᾷς ὅτι τούτῳ μὲν παρὰ τὰ ὦτα ἄρτι ἴουλος καθέρπει, Κλεινίᾳ δὲ πρὸς τὸ ὄπισθεν ἤδη ἀναβαίνει; οὗτος οὖν συμφοιτῶν εἰς ταὐτὸ διδασκαλεῖον ἐκείνῳ τότε ἰσχυρῶς προσεκαύθη. ἃ δὴ αἰσθόμενος ὁ πατὴρ παρέδωκέ μοι αὐτόν, εἴ τι δυναίμην ὠφελῆσαι. καὶ μέντοι πολὺ βέλτιον ἤδη ἔχει.

2.2. Los otros dos ejemplos están en la *Ciropedia*[31]. En el primero leemos:

Los niños, cuando van a la *escuela*[32], pasan el tiempo *aprendiendo* justicia[33]. Y dicen que van a eso, tal como entre nosotros van para *aprender* las letras[34]. Y sus jefes gastan la mayor parte del día juzgándolos, pues, ciertamente, se producen entre los niños, tal como entre los

[31] Hogg (1997: 83-85), resume la exposición de Jenofonte respecto a la *paideía* y el sistema político persas, cuya finalidad era producir una sociedad estable de ciudadanos obedientes. El propio escritor (*Cyr*. 1.2.15) reconoce su brevedad en el modo de exponer ambos conceptos. La concisión en tratar asunto tan relevante como la educación ha llevado a algún estudioso prominente a pensar que la *Ciropedia* deja mucho que desear en lo referente a la educación, "pues solo en su comienzo trata realmente de la 'educación de Ciro'" (Jaeger, 1968: 959). Se ha afirmado también que el deseo del autor es concentrarse en un individuo singular, Ciro, el cual aspira a crear un sistema social y político. Entre la abundante bibliografía sobre la *Ciropedia* señalo algunos trabajos interesantes en conexión con nuestro propósito: Newell (1981), Todd (1984), Gera (1993), Tatum (1989, 1994), Mueller-Goldingen (1995), Tuplin (1996), Sandridge (2012), Humble (2017), etc.

[32] El sustantivo τὰ *διδασκαλεῖα* está en plural porque también los niños aparecen en ese número. Entiéndase que cada grupo de niños acudiría a una escuela concreta. Por su parte, la estrecha relación léxica φοιτάω-διδασκαλεῖον la hallamos aquí por primera vez en la literatura griega. La construcción la vemos posteriormente en Demóstenes (18.257), Filón de Alejandría (*De decalogo* 40), Plutarco (*Cam*. 10; *Sert*. 14), Luciano, Temistio, Eusebio, etc.

[33] La pareja léxica μανθάνω-δικαιοσύνη aparece por primera vez en el historiador (otro ejemplo, en *Cyr*. 1.3.6); la encontramos, después, en los *Setenta* (*Is*. 26.9; *Od*. 5.9), Galeno (4.266.3), etc. Además de la justicia, los responsables de la educación les enseñan a los niños persas la moderación (σωφροσύνη) y el control personal sobre su vientre y bebida (ἐγκράτεια γαστρὸς καὶ ποτοῦ) (*Cyr*. 1.2.8). Asimismo, en *Cyr*. 1.2.12, se añaden otras prácticas necesarias como el dominio del arco y del lanzamiento de la lanza.

[34] Los primeros ejemplos de la interconexión léxica μανθάνω-γράμμα los leemos en la escuela de Sócrates, entendida en sentido lato: Platón (desde el *Protágoras*, 325e, uno de los diálogos tenidos entre los primeros del filósofo: 399-390 a. C., pasando por diálogos de fecha intermedia (388-367), como *Fedro*, *Parménides*, *Eutidemo* y *Teeteto*, y llegando hasta obras tardías como *Político* y *Leyes*, quizá de los años 360-348), Jenofonte e Isócrates (12.209. Se trata del *Panatenaico*, acabado en el 339, cuando el autor tenía 97 años). Posteriormente dicha relación semántica la recoge Aristóteles en varios contextos y asimismo tendrá numerosa presencia en la literatura posterior.

hombres, acusaciones de robo, rapiña, violencia, engaño, calumnia y otros hechos tales, como es verosímil[35].

2.3. Algo más adelante, en el mismo libro, el prosista se detiene en la constitución persa en su conjunto (πᾶσα ἡ Περσῶν πολιτεία). Me limitaré a lo esencial para nuestro propósito:

> Pues se dice que los persas son en torno a ciento veinte mil, y de esos ninguno es apartado por ley ni de honores ni cargos públicos, sino que les está permitido a todos los persas enviar a sus propios hijos a las escuelas públicas de justicia, pero, solo los que pueden criar a sus hijos manteniéndolos inactivos, los envían, y, los que no pueden, no los envían. Y a los que han recibido instrucción con maestros financiados por el estado les es lícito pasar la juventud entre los efebos, pero a los

[35] *Cyr*. 1.2.6: οἱ μὲν δὴ παῖδες εἰς τὰ *διδασκαλεῖα* φοιτῶντες διάγουσι *μανθάνοντες* δικαιοσύνην· καὶ λέγουσιν ὅτι ἐπὶ τοῦτο ἔρχονται ὥσπερ παρ᾽ ἡμῖν ὅτι γράμματα *μαθησόμενοι*. οἱ δ᾽ ἄρχοντες αὐτῶν διατελοῦσι τὸ πλεῖστον τῆς ἡμέρας δικάζοντες αὐτοῖς. γίγνεται γὰρ δὴ καὶ παισὶ πρὸς ἀλλήλους ὥσπερ ἀνδράσιν ἐγκλήματα καὶ κλοπῆς καὶ ἁρπαγῆς καὶ βίας καὶ ἀπάτης καὶ κακολογίας καὶ ἄλλων οἵων δὴ εἰκός. Advertimos, en cursiva, tres vocablos del campo léxico buscado, como ejemplo de acumulación léxica y rasgo estilístico del autor. Hogg (1997: 84), analiza la versión ofrecida por Jenofonte sobre la *paideía* persa, dividida en cuatro etapas: la clase de los niños (παῖδες), que comienza a una edad no especificada y llega hasta los 16-17 años; la clase de los jóvenes (ἔφηβοι), que finaliza a los 26-27; la clase de los adultos (τέλειοι ἄνδρες) que se extiende durante 25 años; y, por último, la clase de los mayores (πρεσβύτεροι), los cuales entran en ella a los 51-52 años, y dentro de la misma permanecen quizá hasta la muerte. La educación es controlada por el Estado, de acuerdo con las leyes establecidas. El ateniense indica claramente que hay unos cargos constituidos para controlar cada una de esas clases (*Cyr*. 1.2.5): esos cargos, elegidos de entre las doce tribus persas, son considerados jefes de la tribu (son los llamados φύλαρχοι, es decir, los filarcos). Los maestros, citados en la obra, parecen estar subordinados a los filarcos. Por su parte, los mayores son considerados los mejores controladores de los niños, y, asimismo, por su parte, los adultos, de los jóvenes. De este modo los persas permanecen vigilados a lo largo de toda su vida, a fin de asegurar que sean los mejores ciudadanos posibles. Los hombres maduros pasan 25 años consagrados al servicio militar, armados con escudo y espada (*Cyr*. 1.2.13); los mayores, a su vez, se dedican al estamento judicial. El cuadro ofrecido por la *Ciropedia* concuerda, en general, con otros relatos que nos han llegado sobre la educación persa, así como con inscripciones persas o del Próximo Oriente referentes a la educación de los reyes (Gera, 1993: 158). Otro enfoque de la educación presentada en dicho libro subraya en la misma una mezcla de los principios propios de Media con la educación militar y respetuosa procedente del mundo persa (Tuplin, 1996: 65-162).

que no han recibido la instrucción completa, no les es lícito de ese modo 36.

---

[36] *Cyr*. 1.2.15: λέγονται μὲν γὰρ Πέρσαι ἀμφὶ τὰς δώδεκα μυριάδας εἶναι· τούτων δ' οὐδεὶς ἀπελήλαται νόμῳ τιμῶν καὶ ἀρχῶν, ἀλλ' ἔξεστι πᾶσι Πέρσαις πέμπειν τοὺς ἑαυτῶν παῖδας εἰς τὰ κοινὰ τῆς δικαιοσύνης *διδασκαλεῖα*. ἀλλ' οἱ μὲν δυνάμενοι τρέφειν τοὺς παῖδας ἀργοῦντας πέμπουσιν, οἱ δὲ μὴ δυνάμενοι οὐ πέμπουσιν. οἳ δ' ἂν *παιδευθῶσι* παρὰ τοῖς δημοσίοις *διδασκάλοις*, ἔξεστιν αὐτοῖς ἐν τοῖς ἐφήβοις νεανισκεύεσθαι, τοῖς δὲ μὴ *διαπαιδευθεῖσιν*, οὕτως οὐκ ἔξεστιν. Nótense, marcados en cursiva, los cuatro términos del campo semántico que nos interesa. Otra muestra de acumulación léxica. Observemos que varios elementos merecen nuestra atención en el plano de la educación. Si en primer lugar se desprende del pasaje que "todos los persas" pueden enviar a sus hijos a las escuelas comunes (entiéndase públicas) de justicia (esta era la materia objeto de educación), la adversativa ("pero solo los que…") es tan amplia que nos deja la duda sobre cuántos serían los capaces de mandar realmente a sus retoños a tales centros, pues el pasaje precisa que solo podían enviarlos aquellos que no tuvieran necesidad de que sus hijos trabajaran, es decir, se ganaran la vida, bien con la ayuda prestada a su familia, bien por prestar sus servicios a otros a cambio de algún salario o recompensa. Me detendré en los puntos principales que nos afectan de modo singular. 1. La pareja κοινὰ…διδασκαλεῖα requiere dos explicaciones, al menos. En primer lugar, el adjetivo κοινός, polisémico, adquiere un valor importante en los últimos decenios del siglo V para indicar lo que es "público", de interés colectivo, que afecta a todos los ciudadanos. Así se habla del "tesoro" público (Heródoto, 7.144.1; Tucídides, 1.80.4), del "bien" común (Tucídides, 5.90), de los "dineros" comunes (Jenofonte, *HG* 6.5.34). Ahora se nos indica que en Persia, al menos, había unas escuelas "comunes", "generales", "públicas", pagadas con dinero del Estado, si bien rigurosamente atentas a unos intereses concretos y programadas perfectamente por las autoridades. En segundo lugar, el grupo léxico aludido aparece por primera vez en nuestro escritor. Posteriormente lo utilizan Platón (*Lg*. 804c: alude a los edificios de los gimnasios y escuelas comunes, propios de la ciudad ideal) y algunos autores tardíos (Eusebio, *DE* 1.6.56; Basilio, *Hex*. 4.1; etc.); 2. El sustantivo δικαιοσύνη funciona en el pasaje como un genitivo objetivo, es decir, equivalente al objeto directo del verbo correspondiente. Alude, por tanto, a la materia enseñada. Nuestro autor es el primero en presentar dicha distribución sintáctica, recogida posteriormente por Filón de Alejandría (al menos en cuatro pasajes), Estobeo, Zonaras y Eutimio Malaces; 3. La idea de tener hijos inactivos (παῖδας ἀργοῦντας), es decir, sin obligación de trabajar, es fundamental en la secuencia, pues solo ciertas clases pudientes podrían permitirse el lujo de prescindir de la ocupación de sus hijos. La unión de ambos términos ("niño" y "estar inactivo") es tan rara que no tiene apenas eco en la literatura posterior. Sobre el calificativo de "inactivo" (ἀργός) hallamos otro ejemplo ilustrador en un pasaje de *Cyr*. 8.3.37 (nota 293), referido allí a la edad propia de los muchachos. Por lo demás, debemos recordar que en la obra revisada se consideraba niño a quien tenía menos de 17 años (*Cyr*. 1.2.8); 4. Los ἔφηβοι, "jóvenes", los cuales, en orden de edad, seguían a los niños, y podían tener

3. διδασκαλία (7)

El sustantivo aparece en el siglo V a. C. Píndaro (1)[37] es el primero en usarlo. Lo registran también, entre otros, Tucídides (3)[38], la Colección hipocrática (2)[39] y Protágoras (1)[40]. Ya en la primera mitad del IV,

---

entre 17 y 27 años, pues debían pasar diez años en dicha categoría antes de pasar a la de hombres adultos (*Cyr*. 1.2.12). Como han observado algunos estudiosos (Bizos, 1971: 1) debe rechazarse toda asociación entre los efebos persas y la efebía (ἐφηβεία) ateniense, dado que esta solo duraba dos años, entre los 18 y 20, y no tenía semejanza alguna con la persa; 5. La presencia de "maestros" (concepto que merecerá nuestra atención más adelante) calificados de δημόσιοι, es decir, "pagados por pueblo", entiéndase "por el Estado", requiere una aclaración. La aparición de ambos conceptos juntos y concertados la hallamos solo en este lugar. Sí tenemos otros pasajes donde se habla de maestros pagados con dinero público, pero no con la construcción sintáctica vista. El adjetivo "pagado por el pueblo" lo tenemos registrado desde el siglo VI en poetas como Solón, Hiponacte, Teognis, etc., pero cobra especial relieve en la prosa del V para referirse a actividades, autoridades, cargos, finanzas, etc., controlados o pagados por el "pueblo". Incluso, desde Heródoto, contamos con la sustantivación del mencionado adjetivo en género neutro, τὸ δημόσιον, "el Estado", uso recogido por Tucídides, Jenofonte y muchos otros; 6. De νεανισκεύομαι, "pasar los años de la juventud", el *TLG* solo conoce 20 formas en toda la literatura griega; es recogido, ante todo, por los lexicógrafos. El verbo, utilizado solo aquí por el escritor, el primero de obra conservada en usarlo, está relacionado con νεανίσκος, hipocorístico de νεανίας, términos todos ellos de la familia léxica de νέος, "nuevo, joven" (Cf. Chantraine, 1968: 745-6). Precisamente, con respecto al νέος, leemos en *Mem*. 1.2.35 que así se consideraba a los menores de 30 años, por pensar que todavía no tenían capacidad de juicio para asistir al Consejo ateniense. 7. En los lugares pertinentes me ocuparé de conceptos esenciales como παιδεύω-διαπαιδεύομαι.

[37] A la pregunta hecha por Pelias, extrañado al ver a Jasón portador de una sola sandalia e intrigado por cuál sería su tierra y quién su madre, el héroe contesta: "Afirmo que he de referir la enseñanza de Quirón" (Φαμὶ διδασκαλίαν Χί-/ρωνος οἴσειν. *P*. 4.102). Jasón, ya con veinte años, había estado junto al famoso Centauro, recibiendo sus enseñanzas, pues allí lo llevaron, niño pequeño, cubierto todavía de pañales.

[38] En el gran historiador, encontramos dos veces el sustantivo mencionado con el valor de "explicación", "consejo". Solo en un pasaje el concepto roza, o pertenece, al terreno de la educación: Cf. Tucídides, 2.87.7, donde los jefes peloponesios hablan de la utilidad de los yerros cometidos con vistas al futuro (νῦν αὐτὰ ταῦτα προσγενόμενα διδασκαλίαν παρέξει, "esos mismos (*sc*. los errores), añadiéndose ahora, proporcionarán una enseñanza").

[39] Precisamente, en *Ley* (*Lex.* 2), un escrito de finales del V o comienzos del IV.

[40] En 80B3 D.-K. leemos un fragmento (transmitido en los *Anecdota Graeca Parisiensia* 1.171, 31, ed. J. A. Cramer, Oxford, 1839-1841, 4 volúmenes, y correspondiente al

destacan Isócrates (1), nuestro autor y Platón (9). El término fue ampliando su contenido semántico. Los diccionarios suelen distinguir varios valores. Resumiéndolos tendríamos: 1. “enseñanza, instrucción”; 2. “lección, explicación”; 3. “instrucción”, “norma”; 4. “representación” de una obra dramática; 5. “obra dramática”; 6. “indicación o catálogo de las obras de teatro”.

De los siete ejemplos jenofonteos hemos de prescindir de uno en que el término que revisamos tiene un valor distinto del que nos interesa. Efectivamente dentro de los *Recuerdos* se nos habla de un Antístenes, desconocido por lo demás, que había sido elegido para estratego y que “no era experto en la instrucción de coros”[41].

3.1-2. Tres secuencias las hallamos en el *Económico*. Las dos primeras las vemos en el pasaje donde Iscómaco[42] sostiene que el encargado (ἐπίτροπος) debe mantenerse apartado y no robar (μὴ κλέπτειν) las propiedades del dueño, pues si aquél, responsable de las cosechas, se atreviera a hacerlas desaparecer de modo que no dejara ni un beneficio

---

tratado perdido *Gran discurso*, elaborado por el sofista) según el cual el pensador habría dicho, entre otras cosas, que “enseñanza precisa de naturaleza y ejercicio” (φύσεως καὶ ἀσκήσεως διδασκαλία δεῖται). Muy próxima a este juicio es la afirmación de Demócrito, según la cual “la naturaleza y la educación son algo semejante. Pues también la educación le altera el ritmo al hombre, y, al alterarlo, crea naturaleza” (68B33 D.-K.: ἡ φύσις καὶ ἡ διδαχὴ παραπλήσιόν ἐστι. καὶ γὰρ ἡ διδαχὴ μεταρυσμοῖ τὸν ἄνθρωπον, μεταρυσμοῦσα δὲ φυσιοποιεῖ). Observamos que la pareja “educación” (en Demócrito expresado mediante otro término de la misma familia)-“naturaleza” se manifiesta en ambos pensadores de orientación filosófica diversa, pero partidarios ambos de una interpretación avanzada, positiva, con respecto al progreso humano, lento, sí, pero constante.

[41] *Mem*. 3.4.4: οὐδὲ χορῶν διδασκαλίας ἔμπειρος.

[42] Hay dudas fundadas sobre la identidad del Iscómaco mostrado por Jenofonte en su *Económico*. No es seguro que sea el mismo personaje del que habla Lisias (55.46. Se trata del discurso de defensa frente al Tesoro público, *Sobre las riquezas de Aristófanes*) cuando indica que se le suponía una riqueza de 70 talentos, pero que, en realidad, era de 20 a la hora de su muerte. De ese mismo, quizá, afirma Ateneo (12.537c) como notas distintivas la prodigalidad y el estar rodeado de parásitos y aduladores. Posiblemente de la misma persona habla Andócides (1.124), cuando sostiene que una hija del citado se casó con el famoso Calias. Véase Nails (2002: 68-74), sobre Calias III. Con respecto a Iscómaco, cf. Nails (2002: 178-178).

por los trabajos de recogerlas, ¿qué provecho supondría dedicarse a la agricultura mediante el cuidado de ese encargado?:

> "Entonces", dije yo, "¿te encargas tú de *enseñar* esa justicia?"[43]. "Por supuesto", dijo Iscómaco. "Y descubro que no todos obedecen con presteza a esa *enseñanza*[44]. Sin embargo, tomando unos preceptos que se desprenden de las leyes de Dracón[45] y otros de las de Solón[46], intento encaminar a los criados hacia la justicia, pues me parece",

---

[43] Está claro aquí el valor de "enseñar", pues hay tres elementos esenciales: alguien que enseña, la materia enseñada, y alguien a quien se le enseña algo.

[44] Tanto en este caso como en el que hallamos líneas más abajo, además del valor reflejado en la traducción, podría entenderse con el sentido de "lección", es decir, el acto concreto en que se realiza la acción de enseñar. Entiéndase, por tanto, la justicia transmitida en las leyes de Dracón y de Solón como lecciones para todos los que hubieran de aplicarlas, los que recibían los efectos de las mismas y los ciudadanos en general.

[45] Es una de las primeras apariciones de la pareja léxica "leyes"-"Dracón". Posiblemente solo Andócides (1.82.83) las menciona con anterioridad al texto que revisamos. Dracón, aristócrata ateniense, recibió el encargo de redactar un *corpus* legal en los años 621/620 a. C.; sus leyes fueron las primeras escritas en Atenas, y, si bien sirvieron para consolidar el poder de las clases adineradas, también limitaron las penas excesivas y a veces sangrientas a que estaban sometidos los desfavorecidos por la fortuna. Las leyes de Dracón, consideradas por muchos excesivamente punitivas (buena parte de los pequeños delitos eran castigados con la muerte), fueron superadas por las instituidas por Solón en el 594 a. C. Sobre aquellas leyes, cf., entre otros, Stroud (1968), Gagarin-Cohen (eds. 2005), Phillips (2008), etc.

[46] Las primeras menciones de las Leyes de Solón las hallamos en Heródoto (1.30; 2.177), Antifonte (*Fr*. 15), Aristófanes (*Nu*. 1185, 1660), Andócides (1.81), etc. Varias fuentes nos informan sobre que los conflictos entre las clases adineradas, aristocráticas, y los agricultores eran cada vez más graves. Por todo eso, cuando ya habían pasado veinte años desde que hubiera dejado el arcontado, Solón instituyó en Atenas (594 a. C) las leyes que llevan su nombre. Un punto esencial de la reforma solónica fue cancelar las deudas, librar de la esclavitud a los deudores e impedir que, en el futuro, se pudiera esclavizar a nadie por deudas. Con todo se siguió hablando de clases sociales (cuatro) acordes con la riqueza poseída, si bien se eliminaron los privilegios de cuna. De otra parte la legislación de Solón impulsó notoriamente el comercio y la industria atenienses. Dos importantes novedades de aquella fueron que cualquier ciudadano podía incoar un proceso, y, además, que era posible recurrir la decisión de los magistrados y apelar a una sentencia dada por un tribunal de ciudadanos. A propósito de Solón como legislador, señalo dos trabajos entre muchos: Blok-Blok-Lardinois (eds. 2006), Owens (2010).

> afirmaba, “que esos hombres instituyeron muchas de sus leyes basados en la *enseñanza*[47] de una justicia tal[48].

3.3. La tercera aparición la tenemos en el capítulo 19, donde Iscómaco dialoga con Sócrates sobre la siembra y plantación (tipo de hoyos y conveniencia de un terreno seco o húmedo para los plantones; etc.; plantación de la higuera, viña, olivo). Sócrates, a la pregunta inicial del indicado sobre si sabía “plantar” (φυτεύειν), había contestado negativamente, pero al final concluye que conocía bien todas las observaciones, indicaciones y preguntas detalladas que le iba haciendo el mencionado, y entonces dice:

> “¿Acaso”, dije, “oh Iscómaco, la acción de preguntar[49] es enseñanza[50]? Pues ahora ya”, afirmaba yo, “comprendo por qué me preguntaste cada

---

[47] Tómese el genitivo δικαιοσύνης τῆς τοιαύτης como subjetivo, es decir, “tal justicia” equivaldría, en el plano funcional, al sujeto del verbo correspondiente, “enseñar”. Como he adelantado en nota 44, creo que διδασκαλία, además del valor general, “enseñanza”, puede tener un matiz particular: “lección”, es decir, una muestra especial, concreta, de la enseñanza en abstracto.

[48] *Oec*. 14.4-5: Ἦ καὶ ταύτην οὖν, ἔφην ἐγώ, τὴν δικαιοσύνην σὺ ὑποδύει *διδάσκειν*; Καὶ πάνυ, ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος· οὐ μέντοι γε πάντας ἐξ ἑτοίμου εὑρίσκω ὑπακούοντας τῆς *διδασκαλίας* ταύτης. καίτοι τὰ μὲν καὶ ἐκ τῶν Δράκοντος νόμων, τὰ δὲ καὶ ἐκ τῶν Σόλωνος πειρῶμαι, ἔφη, λαμβάνων ἐμβιβάζειν εἰς τὴν δικαιοσύνην τοὺς οἰκέτας. δοκοῦσι γάρ μοι, ἔφη, καὶ οὗτοι οἱ ἄνδρες θεῖναι πολλοὺς τῶν νόμων ἐπὶ δικαιοσύνης τῆς τοιαύτης *διδασκαλίᾳ*. Señalo con cursiva los términos que constituyen una pequeña acumulación de léxico relacionado con la educación

[49] El sustantivo ἐρώτησις, “acción o efecto de preguntar”, lo encontramos por primera vez en algunos tratados médicos de primera época (*VM*, *VC*), fechables en los últimos decenios del siglo V, así como en Lisias. A continuación, lo ofrecen varios de los escritores relevantes del círculo socrático: Isócrates, Jenofonte y Platón.

[50] Buen reflejo de esta secuencia lo leemos en Juan Crisóstomo, *In Mattheum*, vol 57.73.22 Migne: “Y el fundamento de la pregunta llegó a ser, para cada uno de los dos, demostración de una enseñanza más clara y más exacta” (καὶ τῆς ἐρωτήσεως ἡ ὑπόθεσις διδασκαλίας σαφεστέρας τε καὶ ἀκριβεστέρας ἑκατέροις ἀπόδειξις γέγονε). Por su lado, la estrecha relación entre la acción de preguntar y la de enseñar, en sentido amplio, encuentra cierto eco en Plutarco (*De recta ratione audiendi* 18.48b): “pues, interrumpiendo, en cada ocasión, a quien explica con preguntas vacías y superfluas, tal como ocurre en un viaje con varias personas, impiden el curso normal de la información, que recibe detenciones y demoras”, ἀντιλαμβανόμενοι γὰρ ἑκάστοτε κεναῖς καὶ περιτταῖς ἐρωτήσεσι τοῦ διδάσκοντος, ὥσπερ ἐν συνοδίᾳ, τὸ ἐνδελεχὲς ἐμποδίζουσι τῆς μαθήσεως, ἐπιστάσεις καὶ διατριβὰς λαμβανούσης). Aunque

> cosa: pues llevándome por medio de las cosas que yo *sé*, demostrando que semejantes a esas son las que pensaba que no *sabía*, intentas convencerme, pienso, que también *sé* esas”[51].

En la secuencia es muy relevante la familia léxica del “saber”, “conocer”, señalada con cursiva.

3.4. Los demás ejemplos del sustantivo que revisamos constan en la *Ciropedia*. En un contexto donde se está hablando del orden y disposición mantenidos por una compañía al marchar en fila, vemos que el taxiarco hacía avanzar a sus hombres de dos en dos, y, después, de cuatro en cuatro, logrando que mantuvieran esa distribución tanto al entrar en la tienda como a la hora de acercarse y de sentarse a la mesa. Ciro había observado y seguido toda esa estrategia con sumo interés, de modo que el historiador nos dice: “Pues bien, Ciro, habiendo admirado a ése (*sc*. el taxiarco) por la suavidad de su enseñanza[52] y su interés, invitó a comer a esa compañía con su taxiarco”[53]. En el periodo clásico no he encontrado secuencias donde aparezcan íntimamente relacionados los conceptos “enseñanza” y “suavidad”. Sí hay alguna en autores muy tardíos[54].

3.5. En otro lugar, nos dice el historiador cómo Ciro, mediante la confiscación de bienes, obligaba a que le visitaran los hombres poderosos

---

estrictamente no estamos en el campo de la enseñanza, sí hay una correlación entre διδάσκοντος y μαθήσεως.

[51] *Oec*. 19.15: Ἆρα, ἔφην, ὦ Ἰσχόμαχε, ἡ ἐρώτησις διδασκαλία ἐστίν; ἄρτι γὰρ δή, ἔφην ἐγώ, καταμανθάνω ᾗ με ἐπηρώτησας ἕκαστα· ἄγων γάρ με δι’ ὧν ἐγὼ *ἐπίσταμαι*, ὅμοια τούτοις ἐπιδεικνὺς ἃ οὐκ ἐνόμιζον *ἐπίστασθαι* ἀναπείθεις, οἶμαι, ὡς καὶ ταῦτα *ἐπίσταμαι*. El texto nos trae a la memoria el modo de actuar de Sócrates en Platón, cuando aquel, en el *Menón* (82b-85b), mediante preguntas adecuadas, nos hace ver cómo el esclavo reconoce que sabía lo que pensaba desconocer, y, a partir de ello, formulará una teoría sobre la reminiscencia.

[52] El genitivo que nos afecta puede entenderse como de cualidad, y, en ese caso, la construcción sería equivalente a “la enseñanza es suave”.

[53] *Cyr*. 2.3.21: τοῦτον οὖν ὁ Κῦρος ἀγασθεὶς τῆς τε πρᾳότητος τῆς διδασκαλίας καὶ τῆς ἐπιμελείας ἐκάλεσε ταύτην τὴν τάξιν ἐπὶ τὸ δεῖπνον σὺν τῷ ταξιάρχῳ. El taxiarco era una especie de comandante de infantería en el ejército persa.

[54] Cf. Teodoro Estudita, *Ep*. 455.57: καὶ γὰρ καὶ ὁ θειότατος ἡμῶν ἱεροθέτης ἐν πραότητι διδάσκειν τοὺς ἀντιδιατιθεμένους τῇ διδασκαλίᾳ τοῦ θεοῦ· “Pues (*sc*. es) también nuestro muy divino legislador de ritos para enseñar con suavidad a quienes se oponen a la doctrina de Dios”. Alusión quizá al Espíritu Santo.

de su reino que vivían a expensas del trabajo de otros. "Ése era uno de los modos de enseñanza que tenía para que estuvieran presentes"[55]. Obsérvese que nuestro sustantivo rige un genitivo objetivo, que apunta a lo que Ciro les enseñaba a quienes no le visitaban en su palacio. A su vez, dicho sustantivo depende de τρόπος, donde funciona como un genitivo explicativo o epexegético, construcción que hallamos en otros autores[56].

3.6. Por último, en un lugar especial, el del último discurso que, poco antes de morir plácidamente en su lecho, Ciro pronunció ante sus hijos, amigos y altos cargos del reino. Dirigiendo la palabra a sus dos hijos, Cambises y Tanaoxares[57], tras varias admoniciones, les dijo: "Bien está si yo os he *enseñado* en grado suficiente cómo debéis ser el uno respecto al otro; pero, si no, *aprended* de los hechos del pasado, pues esa es la mejor *enseñanza*[58]"[59]. Se dan aquí tres momentos decisivos en la transmisión y

---

[55] *Cyr*. 8.1.19: εἷς μὲν τρόπος διδασκαλίας ἦν αὐτῷ οὗτος τοῦ παρεῖναι· ἄλλος δὲ τὸ τὰ ῥᾷστα καὶ κερδαλεώτατα τοῖς παροῦσι προστάττειν· ἄλλος δὲ τὸ μηδέν ποτε τοῖς ἀποῦσι νέμειν· ὁ δὲ δὴ μέγιστος τρόπος τῆς ἀνάγκης ἦν, εἰ τούτων μηδέν τις ὑπακούοι, ἀφελόμενος ἂν τοῦτον ἃ ἔχοι ἄλλῳ ἐδίδου ὃν ᾤετο [δύνασθαι] ἂν ἐν τῷ δέοντι παρεῖναι·καὶ οὕτως ἐγίγνετο αὐτῷ φίλος χρήσιμος ἀντὶ ἀχρήστου. Recordemos que Ciro II, el Grande, vivió entre 600-530 a. C. Cf. nota 536.

[56] Platón, *Cra*. 435e; Herón mecánico, *Geom*.1.1; Galeno, 2.236.3; 239.5; etc.

[57] Llamado Esmerdis en Heródoto (3.30.1, etc). El antropónimo Ταναοξάρης solo está registrado en este lugar dentro del periodo clásico. En época tardía lo mencionan Constantino Porfirogeneto (1) y Zonaras (2), en citas tomadas de Jenofonte. Para el tipo y la función de los discursos en nuestro historiador, véase Baragwanath, 2017.

[58] Jenofonte es el primero en hablar de "la mejor enseñanza". Muchos años después Galeno dedica un librito (*De optima doctrina* 1.40-52 K.) a refutar la afirmación de Favorino de Arelate, a saber, que la mejor manera de enseñarles a los discípulos la argumentación dialéctica era prepararlos para pronunciar discursos tanto en favor como en contra de cualquier asunto. Además de en esa obrita, el médico usa dicha expresión en 2.242.11; 6.480.4; 7.373.8; asimismo, hay una mención en un tratado pseudo-galénico, 19.346.9. Entre otros escritores posteriores que utilizan dicha locución figura Juan Crisóstomo: 47.381.28; 51.38.27 Migne. Sobre la presencia de Favorino en Galeno, cf. Hankinson, 1995: 147-149.

[59] *Cyr*. 8.7.24: εἰ μὲν οὖν ἐγὼ ὑμᾶς ἱκανῶς *διδάσκω* οἵους χρὴ πρὸς ἀλλήλους εἶναι· εἰ δὲ μή, καὶ παρὰ τῶν προγεγενημένων *μανθάνετε*·αὕτη γὰρ ἀρίστη *διδασκαλία*. Advertimos tres vocablos del campo léxico que examinamos: los recojo en cursiva, como prueba de acumulación léxica en una cita tan breve. Hogg (1997: 255-269) se extiende en que Jenofonte no aborda un asunto esencial: la educación de los hijos de Ciro, pues solo en este pasaje se hace mención de la misma. De la lectura de la

adquisición de conocimientos: en primer lugar, el padre cree haber enseñando algo a sus hijos respecto a su comportamiento mutuo. En esta etapa el padre ocupa un lugar activo, mientras los hijos, en cambio, han tenido una función pasiva. En segundo lugar, si las enseñanzas inculcadas por el padre a sus hijos fallaran, serán éstos quienes deben buscar soluciones por su cuenta. El padre ya no puede hacer nada; son los hijos quienes deben esforzarse por aprender. El tercer escalón, el colofón, es el mensaje paterno sobre que aprender a partir de lo ya sucedido es la mejor enseñanza. Es decir, no hay ninguna otra enseñanza mejor que la que puedan dar los acontecimientos históricos.

4. διδασκαλικός (1)

Este adjetivo nace en el círculo socrático: Isócrates (1)[60], Jenofonte (1), Platón (16)[61]. Nuestro historiador nos muestra a Sócrates como un

---

Ciropedia podría deducirse un fuerte contraste entre dichas palabras del rey y la educación que él recibió de parte de su padre, abuelo e instituciones persas. De otra parte, posiblemente los errores cometidos por sus hijos tras su muerte pudieron deberse a no estar suficientemente preparados para heredar el reino inmenso que con tanto esfuerzo aquel había constituido. Véanse Gera (1993: 115-131), Due (1989: 131-135) y Sancisi-Weerdenburg (1985: 459-471) respecto a la escena de la muerte del monarca en su cama, así como la comparación del relato de Jenofonte con los datos ofrecidos por Heródoto y Ctesias. Por lo demás, Platón (*Lg*. 694a-696a) apreció al mencionado rey como general, pero le criticó fuertemente por no tener una idea clara sobre la educación. El filósofo, al revisar para sus *Leyes* las fuentes sobre la historia de Persia, se basó parcialmente en Jenofonte, pero no aceptó la opinión de este respecto a las manifestaciones de Ciro en lo referente a la educación.

[60] En el *Panatenaico* (12.271) el orador quiere elogiar a quienes consideran los discursos instructivos y relacionados con el arte oratoria más serios y más filosóficos que los de aparato o judiciales; los que buscan la verdad y no los que tratan de falsear la opinión de quienes los oyen (καὶ τῶν ἄλλων σπουδαιοτέρους καὶ φιλοσοφωτέρους εἶναι νομίζοντας τοὺς διδασκαλικοὺς καὶ τεχνικοὺς τῶν πρὸς τὰς ἐπιδείξεις καὶ τοὺς ἀγῶνας γεγραμμένων, καὶ τοὺς τῆς ἀληθείας στοχαζομένους τῶν τὰς δόξας τῶν ἀκροωμένων παρακρούεσθαι ζητούντων).

[61] Tanto en este caso, como en los muy numerosos adjetivos con sufijo *-ikós*, Platón se nos muestra como gran creador de léxico. Mediante la sustantivación, el filósofo consigue ampliar las funciones del adjetivo, de modo que el uso sustantivado (τὸ διδασκαλικόν) posee ya un valor técnico: “lo que se enseña”, “la enseñanza”. El filósofo da un paso más: no solo utiliza sustantivado el adjetivo femenino en unos momentos en que están surgiendo las distintas artes (de algunas podría decirse que son ciencias, en

defensor de ejercitar los cuerpos y, asimismo, las acciones del espíritu: “Pues veo que, tal como quienes no practican los versos compuestos en metro se olvidan de ellos, así también se les produce olvido a los que descuidan los razonamientos instructivos”[62].

5. διδάσκαλος (28)63

Este sustantivo surge en el siglo VII (Alcmán, 2), lo leemos después en la centuria siguiente (Himno homérico *A Hermes*; Heráclito) e incrementa notoriamente sus usos en el V: en los tres trágicos, Esquilo (7)[64], Sófocles (3) y Eurípides (7); Aristófanes (19); etc. También en filósofos como Demócrito, e, incluso en la literatura científica, con una muestra en la Colección hipocrática[65]. Tucídides (4) lo ofrece con varios matices; Isócrates (17) sobresale por el número de ejemplos, pero es Platón quien más lo utiliza en el siglo IV (139).

Al ocuparme de Jenofonte, procuraré seguir las apariciones del vocablo dentro de los distintos escritos del mismo.

5.1. Empezaremos por las secuencias presentes en los *Recuerdos*. En primer lugar leemos que Sócrates nunca afirmó ser maestro: “Ahora bien,

---

buena parte, según nuestra mentalidad, como en el caso de la medicina. Muchas de ellas van dotadas del sufijo -ική), sino que emplea también el masculino con valor de sustantivo. Así leemos en dos ejemplos del *Crátilo*, donde ὁ διδασκαλικός equivale al “especialista en enseñanza” (Cf. *Crat*. 388d, 388e). Naturalmente, ese experto es “el relacionado con la enseñanza”, es decir, el que enseña, el enseñante.

[62] *Mem*. 1.2.21: ὁρῶ γὰρ ὥσπερ τῶν ἐν μέτρῳ πεποιημένων ἐπῶν τοὺς μὴ μελετῶντας ἐπιλανθανομένους, οὕτω καὶ τῶν διδασκαλικῶν λόγων τοῖς ἀμελοῦσι λήθην ἐγγιγνομένην. Nótese la importancia de ejercitar la memoria recitando los poemas épicos. Por lo demás, es la primera vez en que aparecen juntos dos términos relevantes (λόγος-διδασκαλικός): posteriormente los hallamos juntos en Aristóteles, *EN* 1151a17; Galeno, 7.281.4; 8.713.12; Vetio Valente, 2.prol.1; etc.

[63] Quizá convenga decir, como dato interesante y curioso, que en su primera aparición en griego, este sustantivo funciona como femenino, concretamente en nominativo de plural. Se trata del Himno homérico *A Hermes*, donde se alude a las tres doncellas maestras de la adivinación que luego Apolo aprendería (*H. Merc*. 556).

[64] Siete apariciones; cuatro de ellas en *Prometeo* (110, 322, 373, 391).

[65] *Epid.* 4.56.5.196.4.

jamás prometió ser maestro de eso[66], pero, gracias a mostrar que era de tal condición[67], lograba que quienes pasaban el tiempo con él[68] esperaran, si imitaban a aquél, llegar a ser de tal condición"[69].

5. 2. Una afirmación muy clarificadora y oportuna es la que no acepta como justo culpar a Sócrates a causa de las faltas cometidos por alguno de sus acompañantes: "Pues, ¿qué flautista, qué citarista, qué maestro cualquiera, tras hacer capaces a sus discípulos, si, yéndose ellos con otros, resultan peores, recibe la culpa de eso?"[70]. Nótese que el historiador, a pesar de haber dicho antes que Sócrates nunca había sostenido ser maestro, recurre aquí a un ejemplo en que uno de los componentes esenciales resulta ser un "maestro", pues se está refiriendo a ciertos comportamientos y actitudes. Señalemos, asimismo, que en este contexto tanto el flautista como el citarista entran, *lato sensu*, en la categoría de maestros, en el sentido, quizá, de que son capaces de transmitir a otros sus conocimientos artísticos y musicales. Es la primera vez en la literatura griega en que aparecen en un contexto

---

[66] El catafórico, en este caso, conviene referirlo a lo afirmado en frases anteriores. A saber, entre otros puntos, al hecho de que apartó a muchos del vicio y les despertó el deseo de virtud. El genitivo funciona, a mi entender, como objetivo, es decir, un equivalente al complemento directo si, en vez del sustantivo, tuviéramos el verbo correspondiente; es decir, equivalente a "enseñar eso".

[67] En líneas anteriores (*Mem*. 1.2.1-2) el ateniense ha dicho de su maestro, entre otras virtudes, que era el "más continente" de todos los hombres (πάντων ἀνθρώπων ἐγκρατέστατος) en los placeres sexuales y respecto al vientre, y el más duro (καρτερικώτατος) para el frío, calor y todas las fatigas y tan formado respecto a tener necesidades mesuradas que, aun poseyendo muy pocos bienes, tenía con toda facilidad lo que le bastaba. El prosista, de modo retórico, pregunta cómo, siendo tal (ὢν τοιοῦτος), pudo hacer a otros impíos, o violadores de la ley, o glotones o incontinentes en los placeres venéreos o blandos para soportar las fatigas.

[68] Manteniendo el acusativo de la frase, precisemos que Sócrates nunca llamó "discípulos" (μαθητάς) a quienes le frecuentaban, sino acompañantes (συνόντας), amigos (ἐπιτηδείους), conocidos (γνωρίμους), o "los que pasan el tiempo junto a él" (συνδιατρίβοντας), como aquí.

[69] *Mem*. 1.2.3: καίτοι γε οὐδεπώποτε ὑπέσχετο διδάσκαλος εἶναι τούτου, ἀλλὰ τῷ φανερὸς εἶναι τοιοῦτος ὢν ἐλπίζειν ἐποίει τοὺς συνδιατρίβοντας ἑαυτῷ μιμουμένους ἐκεῖνον τοιούτους γενήσεσθαι.

[70] *Mem*. 1.2.27: τίς μὲν γὰρ αὐλητής, τίς δὲ κιθαριστής, τίς δὲ ἄλλος διδάσκαλος ἱκανοὺς ποιήσας τοὺς μαθητάς, ἐὰν πρὸς ἄλλους ἐλθόντες χείρους φανῶσιν, αἰτίαν ἔχει τούτου;

próximo los términos “flautista” y “maestro”, entendido este último con un sentido general[71]. También es innovadora la presencia del “citarista”[72].

5.3-4. El sofista Antifonte[73], queriendo arrebatarte a Sócrates sus acompañantes, se le había acercado con preguntas y afirmaciones de mala índole. En varias ocasiones le recrimina que viva de modo pobre y con la misma ropa en verano e invierno, y, sobre todo, que no pida dinero por sus enseñanzas. Aquél, pues, acercándosele, le dijo delante de sus seguidores: “Pues bien, si tal como también en los demás trabajos los *maestros* muestran a sus *discípulos* como imitadores de sí mismos, del mismo modo vas a disponer tú también a tus acompañantes, piensa que eres *maestro* de desgracia[74]”[75].

5.5. Sócrates se interesa por el proceder de Eutidemo[76], entonces joven de menos de 18 años, dado que todavía no podía entrar en el ágora

---

[71] Véase con el sentido de “maestro de coro” en Platón (*Euthd*. 276b: ὑπὸ διδασκάλου χορός), Plutarco (*Arist*. 1.6), Dión Crisóstomo (4.14), Pausanias (5.25.4), etc.

[72] Cf. Platón, *Euthd*. 276a; Dión Crisóstomo, 13.17; etc.

[73] Antifonte el Sofista, autor de un tratado perdido, *Sobre la verdad*, del que nos han llegado algunos fragmentos, habría vivido en los últimos decenios del V. Para muchos, es diferente del homónimo Antifonte, orador, responsable de unas *Tetralogías*. Entre la abundante bibliografía sobre el primero, cf. Pendrick, *Antiphon*…2002. Para otros problemas literarios, cf. nota 18.

[74] Platón aporta un testimonio indudable de la riqueza semántica del sustantivo que estamos revisando, precisamente al delimitarlo mediante un genitivo explicativo o epexegético, construcción que le sirve para crear categorías especiales de “maestros”. No obstante, no debe descartarse explicar esos genitivos como de cualidad, en cuanto expresan la pertenencia a una clase o categoría. Dependiendo, pues, de “maestro”, tenemos en el filósofo una larga lista de sustantivos, o asimilados, en genitivo: virtud, justicia, persuasión, educación, música, retórica, hablar griego, caballos, arcos, dardos y hondas. Para más información, López Férez (1997b y 2000b: 78). Por lo demás, de la pareja léxica διδάσκαλος-κακοδαιμονία hallamos dos secuencias en la literatura posterior: Filón, *Legatio ad Gaium* 31; Galeno, 5.72.3.

[75] *Mem*. 1.6.3 (*bis*): εἰ οὖν ὥσπερ καὶ τῶν ἄλλων ἔργων οἱ διδάσκαλοι τοὺς μαθητὰς μιμητὰς ἑαυτῶν ἀποδεικνύουσιν, οὕτω καὶ σὺ τοὺς συνόντας διαθήσεις, νόμιζε κακοδαιμονίας διδάσκαλος εἶναι. Nótese la acumulación de tres términos del léxico que revisamos.

[76] Aparece ya en *Mem*. 1.2.29, donde leemos que Critias andaba enamorado de él, y, tal como era su proceder, quería aprovecharse de su cuerpo para su placer. No obstante, no era correspondido. A su vez, en el libro cuarto de *Recuerdos*, Sócrates le hace numerosas y variadas preguntas, lo que podría considerarse como un sistema educativo

ateniense. El citado había recopilado escritos de poetas y sofistas famosos, con lo que creía sobrepasar a los jóvenes de su edad. A propósito de una ocasión en que el mencionado se encontraba cerca de Sócrates y sus acompañantes, el historiador comenta un inciso muy jugoso:

> Y, en primer lugar, preguntando uno si Temístocles[77], por su trato con alguno de los hombres sabios o por su propia naturaleza, llegó a destacar tanto entre los ciudadanos hasta el punto de que la ciudad miraba hacia aquél cada vez que precisaba de un hombre preparado, Sócrates, queriendo provocar a Eutidemo, afirmaba que era simple pensar que, si respecto a las artes dignas de poco aprecio, no llegaban a ser hombres preparados sin contar con maestros capaces, en cambio, el estar al frente de la ciudad, la más importante de todas las ocupaciones, se les presentaba a los hombres de modo espontáneo[78].

---

personal, preparado de modo especial para el joven. El antropónimo lo leemos 42 veces en dicho escrito. Por ejemplo, *Mem*. 4.2.1.2.3.6.8.9.10.11.12.14.16.24.29.34.38.39.40; 4.3.2.3.9.15.16; 4.5.2.8.11; 4.6.2.8.10; etc. Dicho Eutidemo es distinto del sofista presentado por Platón en el diálogo homónimo. Por su parte de Critias, uno de los Treinta tiranos, habla Jenofonte en bastantes ocasiones (Cf. *HG* 2.3.2; en ese capítulo tercero del libro segundo aparece varias veces) y lo describe de modo magistral en *Mem*. 1.2.12, definiéndolo como el más rapaz, el más violento y el más sanguinario de los Treinta.

[77] Tres veces aparece el estadista ateniense en los *Recuerdos* (*Mem*. 2.6.13, donde nos informamos de que había utilizado un amuleto como protector. Tanto aquí como en *Smp*. 8.39 se contrapone la actuación de Pericles, un ilustrado, a la de Temístocles, un político que recurrió a ciertas prácticas basadas en la magia; 3.6.2, con la afirmación de que fue famoso incluso entre los bárbaros; 4.2.2 donde alguien preguntó si el citado había resultado imprescindible para la ciudad por haber tratado a hombres sabios o a causa de sus dotes naturales). En el citado pasaje del *Banquete* (8.39) se nos dice cómo supo liberar a Grecia de sus enemigos.

[78] *Mem*. 4.2.2: καὶ πρῶτον μὲν πυνθανομένου τινὸς πότερον Θεμιστοκλῆς διὰ συνουσίαν τινὸς τῶν σοφῶν ἢ φύσει τοσοῦτον διήνεγκε τῶν πολιτῶν, ὥστε πρὸς ἐκεῖνον ἀποβλέπειν τὴν πόλιν, ὁπότε σπουδαίου ἀνδρὸς δεηθείη, ὁ Σωκράτης βουλόμενος κινεῖν τὸν Εὐθύδημον εὔηθες ἔφη εἶναι τὸ οἴεσθαι τὰς μὲν ὀλίγου ἀξίας τέχνας μὴ γίγνεσθαι σπουδαίους ἄνευ διδασκάλων ἱκανῶν, τὸ δὲ προεστάναι πόλεως, πάντων ἔργων μέγιστον ὄν, ἀπὸ ταὐτομάτου παραγίγνεσθαι τοῖς ἀνθρώποις. Es la primera vez que tenemos la relación διδάσκαλος-ἱκανός. En los escritos espurios atribuidos a Platón hallamos dos construcciones semejantes: *Alcibiades* I (111e) y una *Carta* (352e). La siguiente aparición de ambos conceptos, en un texto auténtico, la leemos en Luciano (*Herm*. 3).

5.6. Sócrates, ante el poco caso que le hacía Eutidemo, expone ante los amigos un proemio fingido que, en ocasión destacada, el mencionado podría pronunciar ante la asamblea, y en el que señalaría que se guardaba muy bien de dar la impresión de que estaba aprendiendo algo de alguien. El proemio sería el siguiente (entre otras variantes que leemos después del pasaje ahora acotado):

> De nadie nunca, oh atenienses, aprendí nada, ni, aun oyendo que algunos eran capaces de hablar y actuar, busqué encontrarme con esos, ni me ocupé de que fuera un maestro para mí ninguno de los que sabían, sino, por el contrario, he pasado mi tiempo huyendo no solo de aprender algo de alguien, sino incluso de aparentarlo. Sin embargo, lo que me venga de modo espontáneo, os lo recomendaré[79].

5.7. Deseoso de ganarse la atención de Eutidemo, Sócrates propone después otro posible proemio pensando en lo que podría decir el citado si aspirara a un puesto de médico público[80]:

> 'De nadie nunca, oh atenienses, aprendí el arte médica, ni busqué que ninguno de los médicos llegara a ser un maestro para mí. Y he pasado el tiempo guardándome no solo de aprender nada de los médicos, sino incluso de haber aprendido esa arte. Sin embargo, dadme el trabajo

---

[79] *Mem*. 4.2.4: 'Παρ' οὐδενὸς μὲν πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, οὐδὲν *ἔμαθον*, οὐδ' ἀκούων τινὰς εἶναι λέγειν τε καὶ πράττειν ἱκανοὺς ἐζήτησα τούτοις ἐντυχεῖν, οὐδ' ἐπεμελήθην τοῦ *διδάσκαλόν* τινά μοι γενέσθαι τῶν ἐπισταμένων, ἀλλὰ καὶ τἀναντία· διατετέλεκα γὰρ φεύγων οὐ μόνον τὸ *μανθάνειν* τι παρά τινος, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι. ὅμως δὲ ὅ τι ἂν ἀπὸ ταὐτομάτου ἐπίῃ μοι συμβουλεύσω ὑμῖν'. Nótense, en cursiva, los tres términos del campo que estamos revisando. Por lo demás, después del pasaje que ahora hemos acotado, hay diversas variantes sobre el supuesto contenido.

[80] Es la primera mención de un "trabajo médico" (ἰατρικὸν ἔργον) recibido, o conseguido, de parte de la ciudad: παρὰ τῆς πόλεως ἰατρικὸν ἔργον λαβεῖν·"Recibir un trabajo médico de parte de la ciudad". Unas líneas más abajo leemos de nuevo la misma idea, como tenemos en la secuencia recogida: ὅμως δέ μοι τὸ ἰατρικὸν ἔργον δότε "Sin embargo, dadme el trabajo médico". Por su lado, Aristóteles menciona "un trabajo médico", donde ἔργον ("trabajo", "actividad", en sentido impreciso) podría hacer referencia también al puesto de trabajo (cf. *Metaph*. 1030b2-3). Posteriormente, dentro de los Tratados hipocráticos, encontramos una alusión aproximada en el escrito tardío *Preceptos* (I-II d. C.), donde al autor se pregunta qué habría de malo en que hubieran obtenido su merecido quienes habían practicado mal las obras propias de la medicina (*Praec*. 1: γὰρ ἂν ἦν κακὸν, ἣν τὰ ἐπίχειρα ἐκομίζοντο οἱ τὰ τῆς ἰητρικῆς ἔργα κακῶς δημιουργέοντες;).

> propio de médico, pues, corriendo los riesgos con vosotros, intentaré aprender'. Por consiguiente, todos los presentes se echaron a reír con el proemio[81].

5.8. También nos ha parecido interesante recoger una mención de los maestros de coro. En su conversación con Pericles, general ateniense, hijo del homónimo hombre de Estado famoso, Sócrates defiende a los atenienses frente a quienes les acusaban de indisciplina: "¿No ves qué disciplinados son en las faenas marítimas, y que en los certámenes gimnásticos obedecen de forma disciplinada a sus jefes, y que, no de modo inferior a nadie, en los coros hacen caso a sus maestros?"[82].

5.9. Entremos ahora en el *Banquete*, cuando, acabado el festín, hecha la libación, entonado el peán y oídos los sones de cítara y flauta de dos jóvenes que allí actuaban, Sócrates, dialogando con Licón y con respecto al hijo de éste (Autólico)[83], expuso, entre otros puntos, cómo el joven había encontrado la persona que pudo prepararlo en lucha libre, y que del mismo modo, en aquellos momentos, tras consultar a su padre, podría buscar quien lo formara en otro aspecto. El texto transmitido tiene aquí una laguna, de modo que no sabemos a ciencia cierta de qué se trataría, pero sí nos ha llegado la reacción de los presentes, que comenzaron a hablar en voz alta: "Y uno de ellos dijo: ¿Dónde se

---

[81] *Mem*. 4.2.5: 'Παρ' οὐδενὸς μὲν πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὴν ἰατρικὴν τέχνην ἔμαθον, οὐδ' ἐζήτησα διδάσκαλον ἐμαυτῷ γενέσθαι τῶν ἰατρῶν οὐδένα· διατετέλεκα γὰρ φυλαττόμενος οὐ μόνον τὸ μαθεῖν τι παρὰ τῶν ἰατρῶν, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι μεμαθηκέναι τὴν τέχνην ταύτην. ὅμως δέ μοι τὸ ἰατρικὸν ἔργον δότε· πειράσομαι γὰρ ἐν ὑμῖν ἀποκινδυνεύων μανθάνειν.' πάντες οὖν οἱ παρόντες ἐγέλασαν ἐπὶ τῷ προοιμίῳ. En cursiva los cinco vocablos relacionados con el campo léxico que nos interesa.

[82] *Mem*. 3.5.19: οὐχ ὁρᾷς, ὡς εὔτακτοι μέν εἰσιν ἐν τοῖς ναυτικοῖς, εὐτάκτως δ' ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι πείθονται τοῖς ἐπιστάταις, οὐδένων δὲ καταδεέστερον ἐν τοῖς χοροῖς ὑπηρετοῦσι τοῖς διδασκάλοις;

[83] Calias estaba enamorado de ese muchacho, el cual acababa de vencer en el pancracio celebrado durante las Grandes Panateneas (agosto del 422). Aquel había preparado la fiesta en honor de Autólico y de su padre (Licón, el cual sería en el 399 uno de los acusadores de Sócrates) (*Smp*. 1.4). El joven era hermoso y, además, modesto y discreto (*Smp*. 1.8). Al final del escrito (*Smp*. 9.1), acabado el festín, tanto él como su padre se retiraron a dar un paseo, posiblemente porque iba a comenzar un espectáculo poco apropiado para el joven. Nails (2002: 62-63), revisa los datos biográficos de Autólico y su presencia en la literatura contemporánea y posterior.

encontrará un *maestro* de eso? Y uno, que eso no sería ni siquiera *enseñable*, y el otro que, si lo era cualquier otro asunto, también ése se podría *aprender*"[84]. El caso es que, a continuación, Sócrates, quizá para evitar que se enconara la discusión, pasó a otro asunto y dejó para otro momento las preguntas que se iban haciendo.

5.10. Una secuencia la leemos en el *Económico*. Efectivamente, a la pregunta de Sócrates a Iscómaco sobre si era posible que quien es descuidado (ἀμελῆ) logre hacer que otros sean cuidadosos (ἐπιμελεῖς), éste respondió: "'No, por cierto', afirmaba Iscómaco, 'al menos no más que quien carece él mismo de conocimiento musical haga a otros expertos en música. Pues, cuando el maestro indica algo mal, es difícil aprender a hacer bien eso, y, si el dueño indica que es descuidado, resulta difícil que el criado llegue a ser cuidadoso'"[85].

5.11. Dos ejemplos ofrece la *Anábasis*. En el primero el historiador está hablando de Clearco[86], el cual infundía miedo entre los soldados, de

---

[84] *Smp*. 2.6: καὶ ὁ μέν τις αὐτῶν εἶπε·Ποῦ οὖν εὑρήσει τούτου *διδάσκαλον*; ὁ δέ τις ὡς οὐδὲ *διδακτὸν* τοῦτο εἴη, ἕτερος δέ τις ὡς εἴπερ τι καὶ ἄλλο καὶ τοῦτο *μαθητόν*. En una secuencia tan breve, advertimos tres términos del campo que nos ocupa. Sobre la construcción con genitivo del sustantivo que revisamos, véase nota 74. El τούτου puede referirse a la victoria de lucha libre, y sería recogido, a continuación, dos veces mediante el anafórico τοῦτο.

[85] *Oec*. 12.18: Οὐ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, οὐδέν γε μᾶλλον ἢ ἄμουσον ὄντα αὐτὸν ἄλλους μουσικοὺς ποιεῖν. χαλεπὸν γὰρ τοῦ διδασκάλου πονηρῶς τι ὑποδεικνύοντος καλῶς τοῦτο ποιεῖν μαθεῖν, καὶ ἀμελεῖν γε ὑποδεικνύοντος τοῦ δεσπότου χαλεπὸν ἐπιμελῆ θεράποντα γενέσθαι. Es la primera vez que estrechamente relacionados "maestro" e "indicar, señalar" (ὑποδείκνυμι), concepto en que suele incluirse también la idea de mostrar, enseñar algo. Han de pasar muchos años para encontrar juntos ambos vocablos en Juan Crisóstomo (*Homilia* 1.4), Basilio de Seleucia (*Sermones* 41. Col.465), etc. Repárese, asimismo, en la correspondencia estricta entre la acción del "maestro" y el "aprender" de quien sigue sus instrucciones, donde queda abierta la posibilidad de que este (sea quien sea el que trata de aprender) no forme parte de los alumnos directos, sino que sea cualquier persona que pueda beneficiarse de las enseñanzas de aquel.

[86] Clearco de Esparta fue un general espartano responsable de importantes acciones militares al final de la guerra del Peloponeso, especialmente en torno a Bizancio (Cf. Tucídides, 8.8.2; 39.2; 80.1-3). En el 402 entró al servicio de Ciro el Joven, hermano de Artajerjes II. En la batalla de Cunaxa (401 a. C.), cerca de Babilonia, cometió graves errores que le costaron la vida a Ciro. Tras la derrota, emprendió la retirada, pero,

modo que éstos más tenían que temer a su jefe que a sus enemigos. No obstante, lo respetaban en los momentos de peligro, viéndolo como la salvación:

> Pero cada vez que estaban fuera de peligro y les era posible marcharse junto a otro para recibir órdenes, muchos lo abandonaban. Pues no tenía atractivo, sino que siempre era duro y cruel. De modo que los soldados actuaban ante él como niños ante el maestro. Y, por tanto, jamás tenía a quienes le acompañaran por amistad y afecto[87].

El pasaje es realmente muy conciso, pero, en apoyo de algunas reflexiones del prosista, creo importante recurrir a una frase clarificadora escrita años antes por Tucídides, en donde se aborda el vocablo que estamos revisando. Efectivamente, en el gran historiador leemos lo siguiente donde el autor está comentando las consecuencias de la guerra civil acaecida en Corcira (427 a. C.): "la guerra, al suprimir la facilidad de cada día, es un maestro violento y adapta a las circunstancias las emociones de la mayoría"[88]. Tenemos aquí dos ideas muy importantes: por un lado, la guerra, o sea, una acción de efectos terribles, es maestra, o lo que es igual, transmite alguna enseñanza. Se trata de una personificación, como también sucede en otro lugar tucidideo[89]. Por otro, se nos advierte que es realmente un maestro violento (βίαιος), es decir, que se muestra de modo vehemente, y en modo

traicionado poco después, fue entregado al rey persa y ejecutado junto a varios generales de su ejército. Nuestro prosista lo muestra como un verdadero amante apasionado de la guerra y del combate, sin reparar en gastos, costeándolos incluso con su propio peculio, con tal de seguir guerreando (*An*. 2.6.1-15).

[87] *An*. 2.6.12: ὅτε δ' ἔξω τοῦ δεινοῦ γένοιντο καὶ ἐξείη πρὸς ἄλλον ἀρξομένους ἀπιέναι, πολλοὶ αὐτὸν ἀπέλειπον· τὸ γὰρ ἐπίχαρι οὐκ εἶχεν, ἀλλ' ἀεὶ χαλεπὸς ἦν καὶ ὠμός· ὥστε διέκειντο πρὸς αὐτὸν οἱ στρατιῶται ὥσπερ παῖδες πρὸς διδάσκαλον. καὶ γὰρ οὖν φιλίᾳ μὲν καὶ εὐνοίᾳ ἑπομένους οὐδέποτε εἶχεν·

[88] Tucídides, 3.82.2: ὁ δὲ πόλεμος ὑφελὼν τὴν εὐπορίαν τοῦ καθ' ἡμέραν βίαιος διδάσκαλος καὶ πρὸς τὰ παρόντα τὰς ὀργὰς τῶν πολλῶν ὁμοιοῖ. En el siglo VII el prosista bizantino Teofilacto Simocata (*Historias* 1.15.6) nos habla del persa Mebodes, el cual sostuvo ante los enemigos la frase siguiente: "la guerra, lo afirmo yo, es arquetipo y directora de los males humanos, maestro que aprende solo" (ὁ πόλεμος, ἐγὼ δέ φημι, καὶ ἀρχέτυπον καὶ τῶν ἀνθρωπίνων κακῶν ἀρχηγέτης καὶ διδάσκαλος αὐτοδίδακτος). Por su lado, ya en el XIII, el emperador e historiógrafo Juan Cantacuceno (*Historias*, 2.178) conoce bien y parafrasea la sentencia del ateniense.

[89] Tucídides, 1.122.1.

alguno resulta ser alguien apreciado ni deseado; puede sobreentenderse que no utiliza la persuasión –elemento esencial en quien quiere enseñar algo–, sino la fuerza bruta. En la expresión βίαιος διδάσκαλος se ha visto un oxímoron, libertad estilística tan dilecta del historiador. De una parte tenemos juntos conceptos que debieran ser antagónicos; de otra, el lector preparado relacionaría con bastante facilidad la enseñanza y la persuasión, pensando que todo maestro que se precie ha de ser moderado y convincente con sus discípulos.

Tras este inciso creo que puede entenderse mejor la secuencia de Jenofonte, donde se subraya que Clearco no tenía a su alcance soldados que le siguieran con "amistad" y "afecto". Del contexto podría deducirse que esos sentimientos son aplicados también a la relación "maestro"-"discípulo", aunque, valiéndome del *TLG*, no he encontrado ejemplos que lo avalen. Por otro lado es fácil inferir que los alumnos evitarían también a un maestro que careciera de las condiciones antes indicadas. Precisamente nuestro prosista parece referirse a un maestro nada atractivo para sus discípulos, y la alusión general bien puede apuntar a la situación propia de Atenas, su patria, donde los maestros eran privados, es decir, pagados por los padres de los alumnos[90].

5.12. En la segunda aparición del vocablo estudiado nos informamos de que Jenofonte había golpeado a un soldado por haber enterrado vivo a un compañero. El propio autor afirma: "Mi razonamiento es sencillo. Si castigué a alguien por su bien, considero justo dar cuenta[91] tal como la que los padres dan en bien de sus hijos[92] y los maestros en bien de los

[90] Cf. nota 36 donde leemos la expresión δημοσίοις διδασκάλοις, pero referida al mundo persa de la época de Ciro el Grande. El *TLG* no ofrece otras secuencias de dicha concordancia en la literatura clásica ni helenística. Tampoco de la relación del adjetivo δημόσιος con διδασκαλία ni con διδασκάλιον. Lendle (1995: 135-136), apunta que el miedo de los alumnos a su maestro de primeras letras se debería a los modos brutales con que estos trataban a sus discípulos.
[91] Desde Heródoto (2.228.3) contamos con la construcción ὑπέχειν δίκην, "dar cuenta", "rendir cuentas" por algo. En ocasiones aparece un dativo propio, indicador de a quién se le da esa cuenta, explicación o castigo. Cf. Eurípides, *Hec*. 1253.
[92] Cada uno de los dos dativos (υἱοῖς-παισί), aparte del uso propio visto en la nota anterior, puede entenderse como *dativus commodi*, es decir, en bien de quién se ha

niños. Pues también los médicos queman y cortan para hacer un bien"[93]. En el contexto nos llega la opinión del historiador, a saber, hay algunos castigos que se infligen en bien de quien los recibe.

5.13. Pasamos ya a la *Ciropedia*. El historiador cuenta lo que enseñan en la escuela persa:

> Enseñan también el dominio sobre el vientre[94] y la bebida. Y a eso contribuye mucho ver que los mayores no se alejan por causa del vientre hasta que sus jefes les dejan y, además, que los niños no comen junto a su madre[95], sino junto al maestro[96], cuando los jefes dan la señal[97].

5.14. Jenofonte explica que, una vez transcurridos los años en que los persas habían estado en el grupo de los efebos, los que habían recibido la educación pertinente permanecían durante veinticinco años

---

dado cuenta o justificación de lo hecho. No está excluida la posibilidad de que funcione como *dativus iudicantis*, "a juicio de", "en opinión de".

[93] *An*. 5.8.18: ἁπλοῦς μοι, ἔφη, ὁ λόγος· εἰ μὲν ἐπ' ἀγαθῷ ἐκόλασά τινα, ἀξιῶ ὑπέχειν δίκην οἵαν καὶ γονεῖς υἱοῖς καὶ διδάσκαλοι παισί· καὶ γὰρ οἱ ἰατροὶ καίουσι καὶ τέμνουσιν ἐπ' ἀγαθῷ. En los *Aforismos* hipocráticos (*Aph*. 7.87) vemos esta secuencia: "Lo que los medicamentos no curan, el hierro lo cura. Lo que el hierro no cura, el fuego lo cura. Pero lo que el fuego no cura, eso es preciso considerarlo incurable" (Ὁκόσα φάρμακα οὐκ ἰῆται, σίδηρος ἰῆται· ὅσα σίδηρος οὐκ ἰῆται, πῦρ ἰῆται· ὅσα δὲ πῦρ οὐκ ἰῆται, ταῦτα χρὴ νομίζειν ἀνίατα).

[94] Entiéndase γαστρός como metonimia referida a la comida, por oposición a la bebida. El texto seguirá diciendo que los niños llevan a la escuela, desde su casa, pan y berro como comida, así como un tazón para beber agua del río.

[95] Hay cierto paralelismo con las comidas públicas que Licurgo implantó en Esparta para evitar las negligencias que ocurrían cuando tenían lugar en casa: *Lac*. 5.2 (Sobre Licurgo, véase nota 126). Según Jenofonte, entre los persas, al menos, la madre no figura entre los encargados y responsables de la instrucción y educación de sus hijos.

[96] La estrecha relación léxica de σιτέομαι con el sustantivo que estamos revisando la hallamos aquí por primera vez en la literatura griega. Construcción rara, recogida solo por Estobeo y Zonaras, que repiten el pasaje jenofonteo.

[97] *Cyr*. 1.2.8: διδάσκουσι δὲ καὶ ἐγκράτειαν γαστρὸς καὶ ποτοῦ· μέγα δὲ καὶ εἰς τοῦτο συμβάλλεται ὅτι ὁρῶσι τοὺς πρεσβυτέρους οὐ πρόσθεν ἀπιόντας γαστρὸς ἕνεκα πρὶν ἂν ἀφῶσιν οἱ ἄρχοντες, καὶ ὅτι οὐ παρὰ μητρὶ σιτοῦνται οἱ παῖδες, ἀλλὰ παρὰ τῷ διδασκάλῳ, ὅταν οἱ ἄρχοντες σημήνωσι. Véase la secuencia de *Cyr*. 1.2.15, recogida en nota 36. Entre la bibliografía muy extensa sobre la educación en esta obra merecen una atención especial los estudios de Newell (1981), Tatum (1989, 1994), Tuplin (1996), Sandridge (2012), Lu (2015), etc.

en la clase de los adultos: "Y todos los cargos públicos se establecen a partir de esos, salvo los maestros de los niños[98]" [99].

5.15-17. Mandane[100] había ido a Media para visitar a su padre, Astiages, y se llevó consigo al pequeño Ciro. Éste, a la hora de volver con aquélla a Persia, quiso quedarse con su abuelo, lo que consiguió. Entre madre e hijo se suscitó un diálogo muy importante sobre la educación y los maestros del adolescente:

> "Y la justicia, hijo, ¿cómo la *aprenderás* aquí[101] cuando tus *maestros* están allí[102]?". Y Ciro afirmó: "Pero, madre, esas cosas las sé perfectamente". "¿Cómo las sabes tú?", replicó Mandane. "Porque", afirmaba, "el *maestro*, como si yo conociera ya perfectamente la justicia, me puso a juzgar a otros. Y entonces", afirmaba, "en un juicio recibí golpes[103] en la idea de que no había juzgado correctamente. Y el

---

[98] En el siglo IV no he encontrado ningún otro lugar donde los maestros figuren entre los cargos públicos (ἀρχαί) de un Estado. Cierta relación entre esos cargos y los maestros puede verse en Platón (*Men*. 90b).

[99] *Cyr*. 1.2.13: καὶ αἱ ἀρχαὶ δὲ πᾶσαι ἐκ τούτων καθίστανται πλὴν οἱ τῶν παίδων διδάσκαλοι. Sobre la construcción del sustantivo con genitivo, cf. nota 74. Realmente esa distribución sirve para constituir una clase especial dentro de los maestros, a saber, la especializada en la enseñanza de los niños. Un punto no menor es, a renglón seguido de haber hablado de las magistraturas, mencionar a los maestros, con lo que cabe deducir que también estos forman parte de aquellas.

[100] Astiages, rey de Media, casó a su hija Mandane con Cambises, rey de los persas (cf. Heródoto, 1.107-131). El Astiages de que habla nuestro autor es muy diferente del que leemos en otras fuentes, donde nos informamos, por ejemplo, del enfrentamiento Ciro-Astiages (Cf., entre otros, los datos ofrecidos en la cita de Heródoto antes mencionada), ya que el primero era vasallo del segundo.

[101] En Media, adonde había acudido Mandane para ver a su padre, Astiages, el cual deseaba conocer a su nieto (Ciro): *Cyr*.1.3.1.

[102] Es decir, Persia. Cf. *Cyr*.1.2.1-16, a propósito de quién era Ciro y de la educación recibida en Persia hasta los doce años.

[103] De la asociación léxica de "maestro" con "golpe" (πληγή) recojo dos ejemplos. Por un lado Diodoro de Sicilia (3.67.2), donde Heracles, al que su maestro de música, Lino, le había dado unos golpes por la poca atención que prestaba a su aprendizaje, atacó a a este y lo mató tras haberle herido con la lira. Por otro, Plutarco (*Caes*. 61.3) narra que en las Lupercalia, cuando muchos jóvenes de buenas familias andaban corriendo desnudos golpeando con látigos peludos a quienes encontraban a su paso, muchas mujeres de alto rango, como si estuvieran en casa del maestro, les ofrecían las dos manos (παρέχουσιν ὥσπερ ἐν διδασκάλου τὼ χεῖρε ταῖς πληγαῖς) para recibir los golpes

juicio fue del siguiente modo: un niño grande con una túnica pequeña, tras desvestir a un niño pequeño que tenía una túnica grande, lo revistió con la suya, y él se puso la de aquél. Pues bien, al juzgar en bien de esos, resolví que era mejor para ambos que cada uno tuviera la túnica que le venía bien. Ahora bien, en esto el *maestro* me pegó[104], diciendo que cada vez que fuera juez de lo que venía bien, así debería hacer, pero cada vez que debiera juzgar de cuál de los dos era la túnica, afirmaba que debía ser investigado lo siguiente: qué posesión era justa; si que la tuviera el que la ha quitado con violencia o que la poseyera quien se la ha hecho o comprado. Y dado que [afirmaba,] lo legal es justo y lo ilegal violento, ordenaba que el juez depositara su voto siempre de acuerdo con la ley. De tal modo, madre, yo conozco perfectamente ya en todos los sentidos lo justo, y si algo me faltara, el abuelo aquí presente", afirmaba, "me *enseñará*"[105].

5.18. El prosista reflexiona sobre el modo de ser de Ciro:

---

en la idea de que las embarazadas tendrían un buen parto, y las que no tenían hijos, lograrían un buen embarazo.

[104] La distribución léxica según la cual el maestro "pega" (παίω) (*sc*. a algún alumno) la tenemos aquí por primera vez en la literatura griega. En dicho sentido no he hallado en la posteridad reflejos de esos vocablos en asociación estrecha. Sí hay alguna construcción en que se habla de que otros le han pegado al maestro (a saber, Cristo): cf. Juan Crisóstomo, *Ad eos qui scandalizati sunt* 6.

[105] *Cyr*. 1.3.16 (*bis*)-17: Τὴν δὲ δικαιοσύνην, ὦ παῖ, πῶς μαθήσῃ ἐνθάδε ἐκεῖ ὄντων σοι τῶν διδασκάλων; καὶ τὸν Κῦρον φάναι· Ἀλλ', ὦ μῆτερ, ἀκριβῶς ταῦτά γε οἶδα. Πῶς σὺ οἶσθα; τὴν Μανδάνην εἰπεῖν. Ὅτι, φάναι, ὁ διδάσκαλός με ὡς ἤδη ἀκριβοῦντα τὴν δικαιοσύνην καὶ ἄλλοις καθίστη δικάζειν. καὶ τοίνυν, φάναι, ἐπὶ μιᾷ ποτε δίκῃ πληγὰς ἔλαβον ὡς οὐκ ὀρθῶς δικάσας. ἦν δὲ ἡ δίκη τοιαύτη. παῖς μέγας μικρὸν ἔχων χιτῶνα παῖδα μικρὸν μέγαν ἔχοντα χιτῶνα ἐκδύσας αὐτὸν τὸν μὲν ἑαυτοῦ ἐκεῖνον ἠμφίεσε, τὸν δ' ἐκείνου αὐτὸς ἐνέδυ. ἐγὼ οὖν τούτοις δικάζων ἔγνων βέλτιον εἶναι ἀμφοτέροις τὸν ἁρμόττοντα ἑκάτερον χιτῶνα ἔχειν. ἐν τούτῳ δή με ἔπαισεν ὁ διδάσκαλος, λέξας ὅτι ὁπότε μὲν τοῦ ἁρμόττοντος εἴην κριτής, οὕτω δέοι ποιεῖν, ὁπότε δὲ κρῖναι δέοι ποτέρου ὁ χιτὼν εἴη, τοῦτ' ἔφη σκεπτέον εἶναι τίς κτῆσις δικαία ἐστί, πότερα τὸ βίᾳ ἀφελόμενον ἔχειν ἢ τὸ ποιησάμενον ἢ πριάμενον κεκτῆσθαι· ἐπεὶ δὲ [ἔφη] τὸ μὲν νόμιμον δίκαιον εἶναι, τὸ δὲ ἄνομον βίαιον, σὺν τῷ νόμῳ ἐκέλευεν ἀεὶ τὸν δικαστὴν τὴν ψῆφον τίθεσθαι. οὕτως ἐγώ σοι, ὦ μῆτερ, τά γε δίκαια παντάπασιν ἤδη ἀκριβῶ· ἢν δέ τι ἄρα προσδέωμαι, ὁ πάππος με, ἔφη, οὗτος ἐπιδιδάξει. Aparte de las tres veces en que encontramos el concepto estudiado (en cursiva y subrayado) tenemos dos términos más, íntimamente relacionados con el campo léxico de que nos ocupamos (marcados en cursiva). Observemos la acumulación léxica, ya vista en otros ejemplos. Sobre el uso del diálogo en esta obra se ha ocupado, por ejemplo, Demont (2014).

Y era quizá bastante locuaz, a la vez por causa de su *educación*, porque era obligado por el *maestro* a dar explicación de lo que hacía y a recibirla de otros cada vez que hacía de juez, y, además, porque, a causa de ser *amante de aprender*[106], él mismo preguntaba muchas cosas a quienes se encontraba en cada ocasión, sobre cómo eran; y respecto a cuantas preguntas él recibía de otros, porque, por ser de inteligencia despierta, las contestaba rápidamente, de modo que a causa de todas esas razones la locuacidad se concentraba en él[107].

5.19. Ciro dialoga con su padre, Cambises, sobre la obediencia:

"Pues, desde que empecé a ser niño, me *enseñabas* eso, obligándome a obedecerte; después me entregaste a los *maestros*[108], y aquellos, a su vez, hacían eso mismo. Y, una vez que estábamos entre los efebos, el jefe se preocupaba con fuerza de eso mismo. Y las leyes, las más, me parece que *enseñan* especialmente estas dos realidades: dominar y ser dominado[109]"[110].

---

[106] Para φιλομαθής, véase el apartado 39.

[107] *Cyr*. 1.4.3: Καὶ ἦν μὲν ἴσως πολυλογώτερος, ἅμα μὲν διὰ τὴν *παιδείαν*, ὅτι ἠναγκάζετο ὑπὸ τοῦ *διδασκάλου* καὶ διδόναι λόγον ὧν ἐποίει καὶ λαμβάνειν παρ' ἄλλων, ὁπότε δικάζοι, ἔτι δὲ καὶ διὰ τὸ *φιλομαθὴς* εἶναι πολλὰ μὲν αὐτὸς ἀεὶ τοὺς παρόντας ἀνηρώτα πῶς ἔχοντα τυγχάνοι, καὶ ὅσα αὐτὸς ὑπ' ἄλλων ἐρωτῷτο, διὰ τὸ ἀγχίνους εἶναι ταχὺ ἀπεκρίνετο, ὥστ' ἐκ πάντων τούτων ἡ πολυλογία συνελέγετο αὐτῷ·Notemos los tres términos del léxico que buscamos. La correspondencia léxica en que un maestro obliga (Cf. el verbo ἀναγκάζω) a sus alumnos a algo es aquí la primera vez en que está registrada en la literatura griega. Hay un cierto reflejo de esa idea en Platón (*Lg*. 811e).

[108] La construcción con dativo propio, el cual indica, en este caso, el maestro a quien se entrega un discípulo, es rara en griego. La tenemos aquí por primera vez. La encontramos de nuevo, mucho más tarde, en el apócrifo *Evangelium Thomae*, *De infantia Jesu* 2.14.

[109] Ese pensamiento lo ofrece el prosista también en *An*. 1.9.4. Asimismo lo refleja claramente Aristóteles, de modo especial en la *Política* (cf., por ejemplo, *Pol*. 1277b9-29).

[110] *Cyr*. 1.6.20: τε γάρ με εὐθὺς τοῦτο ἐκ παιδίου ἐπαίδευες, σαυτῷ πείθεσθαι ἀναγκάζων· ἔπειτα τοῖς διδασκάλοις παρέδωκας, καὶ ἐκεῖνοι αὖ τὸ αὐτὸ τοῦτο ἔπραττον· ἐπεὶ δ' ἐν τοῖς ἐφήβοις ἦμεν, ὁ ἄρχων τοῦ αὐτοῦ τούτου ἰσχυρῶς ἐπεμελεῖτο· καὶ οἱ νόμοι δέ μοι δοκοῦσιν οἱ πολλοὶ ταῦτα δύο μάλιστα διδάσκειν, ἄρχειν τε καὶ ἄρχεσθαι. Otra vez tres términos del campo estudiado aparecen estrechamente relacionados. Son conspicuas en la secuencia las ideas de "obligar" y

5.20. En otro momento de su conversación con su padre, Ciro indica que habría sido conveniente recibir enseñanza para poder beneficiar y perjudicar a los hombres. El padre contestó: "Se dice", afirmaba, "que en tiempos de nuestros antepasados hubo un varón, maestro de los niños, el cual enseñaba a los niños precisamente la justicia, como tú pides: a no mentir y a mentir, a no engañar y a engañar, a no calumniar y a calumniar, a no llevar ventaja y a llevar ventaja"[111]. Un elemento de singular relieve en el texto es la clase de maestro de que se trata: a saber, el maestro de niños.

5.21. Un taxiarco de carácter bastante agrio, Aglaitadas[112], defiende que es mejor provocar el llanto de los amigos que hacerles reír, y, frente a un compañero, sostiene de este modo su afirmación: "También tú descubrirás, si razonas correctamente, que yo digo verdad: con llantos, los padres les preparan a sus hijos moderación, y los maestros, a los niños, buenos conocimientos[113], y las leyes incitan a los ciudadanos a la

---

"violencia"; la primera radica en el padre y en los maestros; la segunda, en el jefe de los efebos.

[111] *Cyr*. 1.6.31: Ἀλλὰ λέγεται, ἔφη, ὦ παῖ, ἐπὶ τῶν ἡμετέρων προγόνων γενέσθαι ποτὲ ἀνὴρ διδάσκαλος τῶν παίδων, ὃς ἐδίδασκεν ἄρα τοὺς παῖδας τὴν δικαιοσύνην, ὥσπερ σὺ κελεύεις, μὴ ψεύδεσθαι καὶ ψεύδεσθαι, καὶ μὴ ἐξαπατᾶν καὶ ἐξαπατᾶν, καὶ μὴ διαβάλλειν καὶ διαβάλλειν, καὶ μὴ πλεονεκτεῖν καὶ πλεονεκτεῖν. Cambises sigue diciendo que, para evitar abusos, se dio un decreto en que se distinguía claramente cómo habían de comportarse los niños con los amigos; y, asimismo, que cuando aquellos alcanzaban la edad suficiente, se les instruía también sobre cómo actuar frente a los enemigos. Para las clases de maestros, véase la nota 74.

[112] Citado seis veces en la *Ciropedia*: 2.2.11, 2.2.13.14.15 (*bis*).16. Otro taxiarco le hizo reír al comentar ante todos que más fácil sería conseguir fuego mediante frotación que producirle risa al mencionado.

[113] Para μάθημα, cf. apartado 29. Con respecto al calificativo ἀγαθόν aplicado a μάθημα, construcción presente aquí por primera vez en griego, no contamos con muchos ejemplos en la literatura posterior. Realmente tenemos que llegar hasta Galeno para encontrar el adjetivo, pero en grado superlativo, con dicha distribución (*Thrasybulus sive utrum medicinae sit an gymnasticae hygiene* 37.5.878.6: ἀσκουμένοις ἐν τοῖς ἀρίστοις μαθήμασιν, "ejercitados en los mejores estudios". Cf., además, *De crisibus* 3.11.9.752.13: τῶν ἀρίστων μαθημάτων ἡγεμόνος, "guía de las mejores enseñanzas", referencia a Hipócrates); en comparativo, lo ofrece Luciano (*Anach*. 17: με καὶ ἄλλα βελτίω μαθήματα καὶ ἐπιτηδεύματα ἐδιδάξατο, "me enseñó otras lecciones y prácticas mejores", alusión a Anacarsis), etc.

justicia con el recurso de hacerles llorar"[114]. Resulta ilustradora la idea del llanto en la transmisión de las enseñanzas y en el proceso de la adquisición de los conocimientos.

5.22. Cuando los medos y persas se disponían a enfrentarse al ejército enemigo[115], Feraulas[116], un persa, hombre del pueblo, muy ligado a la casa de Ciro, dijo, entre otros puntos:

> "Pero ahora", afirmaba, "se nos muestra una batalla, la cual veo que todos los hombres la conocen por naturaleza, como también los demás animales conocen, cada uno por separado, alguna batalla sin haberla aprendido de ningún otro sino de la naturaleza: por ejemplo, el buey a herir con su cuerno, el caballo, con su casco, [el perro, con su boca], el jabalí, con su colmillo. Y todos esos", afirmaba, "saben defenderse de los que más deben hacerlo, y esos, sin haber frecuentado jamás a ningún maestro"117.

---

[114] *Cyr*. 2.2.14: εὑρήσεις δὲ καὶ σύ, ἢν ὀρθῶς λογίζῃ, ἐμὲ ἀληθῆ λέγοντα. κλαύμασι μέν γε καὶ πατέρες υἱοῖς σωφροσύνην μηχανῶνται καὶ διδάσκαλοι παισὶν ἀγαθὰ μαθήματα, καὶ νόμοι γε πολίτας διὰ τοῦ κλαίοντας καθίζειν ἐς δικαιοσύνην προτρέπονται· Es el único pasaje en que ambos conceptos, el que revisamos y el llanto, representado mediante κλαῦμα, aparecen juntos en griego clásico. Por lo demás, hay unos pocos ejemplos dentro de la literatura bizantina, en fechas muy tardías.

[115] De cómo era su organización y distribución se nos habla en *Cyr*. 2.1.5: lo componían, entre otros, frigios, capadocios y asirios.

[116] Ciro le tenía gran aprecio y en alguna ocasión le hizo llamar para pedir su opinión (*Cyr*. 8.3.5), considerando que era inteligente, amante de la belleza, ordenado y no negligente a la hora de agradarle. Interesante es el relato en que se nos dice cómo un saca, tras haberle herido, lo admiró y le regaló un caballo (*Cyr*. 8.3.30-35), lo que fue el comienzo de una buena amistad.

[117] *Cyr*. 2.3.9: νῦν δ', ἔφη, ἡμῖν καὶ δείκνυται μάχη, ἣν ἐγὼ ὁρῶ πάντας ἀνθρώπους φύσει ἐπισταμένους, ὥσπερ γε καὶ τἆλλα ζῷα ἐπίστανταί τινα μάχην ἕκαστα οὐδὲ παρ'ἑνὸς ἄλλου μαθόντα ἢ παρὰ τῆς φύσεως, οἷον ὁ βοῦς κέρατι παίειν, ὁ ἵππος ὁπλῇ, [ὁ κύων στόματι,] ὁ κάπρος ὀδόντι. καὶ φυλάττεσθαί γ', ἔφη, ἅπαντα ταῦτα ἐπίστανται ἀφ' ὧν μάλιστα δεῖ, καὶ ταῦτα εἰς οὐδενὸς διδασκάλου πώποτε φοιτήσαντα. Respecto a la idea de que la naturaleza es una fuente de conocimiento para los animales y el ser humano, podemos recordar que remonta a Demócrito, al menos, la estrecha relación educación-naturaleza, pues el atomista formuló la teoría de que la educación crea naturaleza (68B33 D.-K. Cf. nota 40). Dentro de la Colección hipocrática leemos un cierto reflejo de la teoría democritea ya expuesta (*Lex* 2.4.638.13-640.1), pero otro médico hipocrático indica, por el contrario, que la naturaleza no tiene necesidad de enseñanza (*Epid*. 6.5.1.5.314.7). Aristóteles, en cambio, sí recoge en dos secuencias el

5.23-24. Feraulas se refiere ahora a los homótimos[118] que acompañan a Ciro:

> "Con todo", afirmaba, "sé que esos se jactan de que están educados precisamente para soportar hambre, sed y frío, mal informados de que también nosotros estamos educados respecto a esos aspectos por un maestro mejor que el de esos, pues no existe ningún maestro de esos mejor que la necesidad, la cual nos enseñó, incluso en demasía, a ser exactos en esos aspectos"119.

La idea de la necesidad como maestro la recogerá, por ejemplo, Dionisio de Halicarnaso[120].

5.25. Ciro, conversando con Crisantas[121], insiste en que, aparte del posible efecto que pueda tener una exhortación sobre los hombres, es

---

postulado de que la naturaleza enseña (*Pol*. 1464a4; *Mu*. 397a3). De la cuestión se hicieron eco numerosos escritores posteriores. Por otro lado, la construcción de "maestro" con el verbo φοιτάω, con el sentido de "ir con frecuencia", "acudir regularmente", a la casa del mismo para recibir las enseñanzas, la leemos por primera vez en Aristófanes (*Eq*. 1235). Posteriormente la recoge Platón en dos diálogos tempranos (*Prt*. 326c; *La*. 201b); luego, la localizamos en el texto que revisamos (la *Ciropedia* es fechada por muchos hacia el 360), Iseo (9.28), etc.

[118] Los homótimos, cuya traducción podría ser "los equivalentes en honores", eran nobles persas que, provistos de armas pesadas, formaban parte de la infantería. Ciro fue enviado a Media acompañado de 1000 homótimos (*Cyr*. 1.5.5). Sobre el particular, cf. Azoulay, 2004; 2018: 189-191.

[119] *Cyr*. 2.3.13 (*bis*): καίτοι, ἔφη, οἶδα ὅτι οὗτοι μέγα φρονοῦσιν ὅτι *πεπαίδευνται* δὴ καὶ πρὸς λιμὸν καὶ δίψαν καὶ πρὸς ῥῖγος καρτερεῖν, κακῶς εἰδότες ὅτι καὶ ταῦτα ἡμεῖς ὑπὸ κρείττονος *διδασκάλου* *πεπαιδεύμεθα* ἢ οὗτοι. οὐ γὰρ ἔστι *διδάσκαλος* οὐδεὶς τούτων κρείττων τῆς ἀνάγκης, ἣ ἡμᾶς καὶ λίαν ταῦτ' ἀκριβοῦν *ἐδίδαξε*. Otro ejemplo de acumulación léxica. Aparte del empleo repetido del vocablo que revisamos (señalado con cursiva y subrayado) aparecen otros tres términos del campo que venimos recorriendo (marcados en cursiva).

[120] Dionisio de Halicarnaso, 1.51.1; 5.65.3.

[121] Uno de los homótimos, notable, no por su estatura ni fuerza, sino por su inteligencia (*Cyr*. 2.3.5). Aparece con frecuencia en la *Ciropedia* e interviene en numerosos debates como buen orador. Señalo algunos lugares: 2.4.26, se le define como un apasionado por la caza; 4.1.4, Ciro, en atención a sus hazañas guerreras y por ser un hombre sensato y preparado tanto para gobernar como para ser gobernado, lo nombra quiliarca; 4.3.15-21, Crisantas afirma su deseo de aprender a montar a caballo, pues así haría acciones propias de un centauro; 7.1.3, está a la derecha del rey como hombre de confianza y jefe de la caballería; 8.1.1, en un discurso opina que un buen gobernante es como un

necesaria la existencia de leyes así como una serie de puntos que a continuación va mencionando[122]. Selecciono lo esencial para nuestro objetivo:

> “Después, creo que junto a esos debe haber maestros y jefes que les indiquen correctamente y les enseñen y acostumbren a realizar esas acciones hasta que les resulte natural considerar a los buenos y famosos los más felices en realidad, y estimar a los malos y deshonrados los más desdichados de todos, porque así deben estar dispuestos los que van a ofrecer un aprendizaje más fuerte que el miedo causado por los enemigos. Y si, al marchar a la batalla con sus armas, en la ocasión en que muchos se apartan de las instrucciones antiguas, en esa alguien, cantando como un rapsoda, pudiera hacer hombres belicosos al momento, sería lo más fácil de todo aprender y enseñar la máxima virtud que hay entre los hombres”123.

5.26. Siguen ahora dos apariciones en la *República de los lacedemonios*. En la primera, el historiador indica lo siguiente:

> “Pues bien, y, una vez que he dado una explicación sobre la procreación, quiero también mostrar claramente la educación de cada uno de los dos. Pues bien, de entre los demás griegos quienes afirman que educan mejor a sus hijos, tan pronto como los niños comprenden lo que se les dice, inmediatamente ponen al cuidado de ellos criados acompañantes de los niños, y los envían en seguida a los maestros

---

buen padre; 8.4.11, Ciro hace un encomio del citado; 8.4.26, Ciro le da un beso en atención a sus muchos méritos; 8.6.7, el rey lo nombra sátrapa de Jonia y Lidia; etc.

[122] Selecciono un texto más amplio de lo normal porque, aparte del término buscado (marcado en cursiva y subrayado), ofrece cinco vocablos del campo en que estamos indagando (indicados en cursiva).

[123] *Cyr*. 3.3.53-54: ἔπειτα *διδασκάλους* οἶμαι δεῖ καὶ ἄρχοντας ἐπὶ τούτοις γενέσθαι οἵ τινες δείξουσί τε ὀρθῶς καὶ *διδάξουσι* καὶ ἐθιοῦσι ταῦτα δρᾶν, ἔστ’ ἂν ἐγγένηται αὐτοῖς τοὺς μὲν ἀγαθοὺς καὶ εὐκλεεῖς εὐδαιμονεστάτους τῷ ὄντι νομίζειν, τοὺς δὲ κακοὺς καὶ δυσκλεεῖς ἀθλιωτάτους ἁπάντων ἡγεῖσθαι. οὕτω γὰρ δεῖ διατεθῆναι τοὺς μέλλοντας τοῦ ἀπὸ τῶν πολεμίων φόβου τὴν *μάθησιν* κρείττονα παρέξεσθαι. εἰ δέ τοι ἰόντων εἰς μάχην σὺν ὅπλοις, ἐν ᾧ πολλοὶ καὶ τῶν παλαιῶν *μαθημάτων* ἐξίστανται, ἐν τούτῳ δυνήσεταί τις ἀπορραψῳδήσας παραχρῆμα ἄνδρας πολεμικοὺς ποιῆσαι, πάντων ἂν ῥᾷστον εἴη καὶ *μαθεῖν* καὶ *διδάξαι* τὴν μεγίστην τῶν ἐν ἀνθρώποις ἀρετήν.

para que aprendan las letras124, música y las actividades de la palestra”125.

5.27. En la segunda, añade otras precisiones: “Sin embargo, cuando saliendo de niños pasan a ser adolescentes, entonces los demás prescinden de acompañantes de los niños, prescinden de maestros, y nadie manda sobre aquéllos, sino que los dejan independientes. Pero Licurgo[126] resolvió lo contrario de eso”[127].

---

[124] Una discusión ya antigua es si los lacedemonios enseñaban las letras a los niños. Isócrates dice que no (12.209. Se trata del *Panatenaico*); Plutarco, en cambio, afirma lo contrario (*Lyc*. 16.6; *Instituta laconica* 4.237a), puntualizando, en la segunda referencia, que aprendían a leer y escribir por necesidad, pero que aquellos expulsaban de su país cualquier otra forma de educación.

[125] *Lac*. 2.1: Ἐγὼ μέντοι, ἐπεὶ καὶ περὶ γενέσεως ἐξήγημαι, βούλομαι καὶ τὴν *παιδείαν* ἑκατέρων σαφηνίσαι. τῶν μὲν τοίνυν ἄλλων Ἑλλήνων οἱ φάσκοντες κάλλιστα τοὺς υἱεῖς *παιδεύειν*, ἐπειδὰν τάχιστα αὐτοῖς οἱ παῖδες τὰ λεγόμενα ξυνιῶσιν, εὐθὺς μὲν ἐπ’ αὐτοῖς *παιδαγωγοὺς* θεράποντας ἐφιστᾶσιν, εὐθὺς δὲ πέμπουσιν εἰς *διδασκάλων* *μαθησομένους* καὶ γράμματα καὶ μουσικὴν καὶ τὰ ἐν παλαίστρᾳ. Nótense los cuatro términos en cursiva, aparte del más importante para nosotros, en cursiva y subrayado. Otro amontonamiento léxico. Con ἑκατέρων, “de cada uno de los dos”, el prosista opone el proceder de los lacedemonios respecto a los demás griegos. En la obra, mediante diversos recursos lingüísticos, hay varios casos de esa oposición. Véase, por ejemplo, en nota 127, la función disyuntiva de οἱ μὲν ἄλλοι, “los demás”.

[126] Licurgo pasa por ser el fundador legendario de la constitución espartana. Se le sitúa entre los siglos X-VIII a.C. y se le atribuyen las normas para la educación de los jóvenes y, en general, las bases del modo de vida espartano. Los primeros datos fiables sobre el personaje proceden de Heródoto (1.65-68), el cual, no obstante, parece atenerse a un relato espartano bien establecido desde el siglo VI. Sobre la importancia del mencionado en la Esparta del VI, véase, por ejemplo, Pausanias (3.16.5). Plutarco (*Lyc*. 1) se vio en apuros al escribir la vida de Licurgo, por lo que, justo al comienzo de la misma, afirma que casi todo lo que pudiera decirse a propósito del mencionado era objeto de disputa, a saber, sobre el nacimiento, viajes, muerte y, especialmente, su actividad como legislador y hombre de estado; añade, además, que el desacuerdo era total entre los historiadores cuando se hablaba del tiempo en que aquel habría vivido. En torno a la Esparta presentada por Jenofonte, véanse, entre otros, Proietti (1987), Christesen (2017).

[127] *Lac*. 3.1: Ὅταν γε μὴν ἐκ παίδων εἰς τὸ μειρακιοῦσθαι ἐκβαίνωσι, τηνικαῦτα οἱ μὲν ἄλλοι παύουσι μὲν ἀπὸ παιδαγωγῶν, παύουσι δὲ ἀπὸ διδασκάλων, ἄρχουσι δὲ οὐδένες ἔτι αὐτῶν, ἀλλ’ αὐτονόμους ἀφιᾶσιν· ὁ δὲ Λυκοῦργος καὶ τούτων τἀναντία ἔγνω. Posiblemente una buena fuente para revisar las distintas etapas de la vida la hallamos en la ingente obra de Galeno. Ciñéndonos a los dos conceptos recogidos por

6. διδάσκω (235)[128]

A causa del elevado número de secuencias y del rico contenido de bastantes de ellas, me limitaré a los textos más destacados.

6.1. En el plano morfológico hay predominio evidente de la voz activa (58); en cambio, la media (10) y la pasiva (5) son poco usadas.

6.2. Desde el punto de vista sintáctico hay gran variedad de construcciones, muestra del dominio lingüístico y estilístico del autor. Selecciono las más destacadas. En la voz activa, uso absoluto[129]; con objeto directo de persona a quien se enseña[130] o de materia o cosa

---

Jenofonte dentro de este pasaje (παῖς-μειράκιον), y siguiendo al médico, la edad del primero no queda bien definida, pues, en cierto pasaje, el médico (4.809.2) recomienda que "los niños" no prueben el vino en absoluto hasta que cumplan los 18 años, pero, en otra ocasión, habla de "niños" de dos o tres años (6.51.2). No obstante llama παιδίον (369 ejemplos) al que no llega a los siete años; a su vez, la del segundo va desde los 18 a los 25 años (cf. Galeno, *In Hipp. Aph. comment.* 5.9.17b795.1. Véanse, además, 10.366.11; 11.28.13; 17b794.17). Tras esa etapa vital venía el νεανίσκος (158 veces en el médico), "hombre joven", que oscilaba entre los 25 y los 35 años (17b795.2); en ocasiones, junto al último, aparece ἔφηβος (usado solo 5 veces en el médico, sin precisiones sobre la edad).

[128] El orden de los escritos jenofonteos, según el número de secuencias contenidas, sería el siguiente: *Cyr*. 59, *Oec*. 46, *Mem*. 45, *HG* 35, *Eq*. 14, *An*. 10, *Smp*. 7, *Cyn*. 7, *Eq. Mag*. 5, *Hier*. 4, *Ap*. 2, *Lac*. 1.

[129] *Mem*. 1.2.41: Δίδαξον δὴ πρὸς τῶν θεῶν, "¡Enséña(melo), por los dioses!" (se omite el objeto, expresado algo antes). El valor del verbo puede ser también el de "mostrar", "explicar". Véase, además, nota 139); 1.6.14: καὶ ἐάν τι ἔχω ἀγαθόν, διδάσκω, "Y si tengo algo bueno, (*sc*. lo) enseño" (Sócrates se lo dice a Antifonte); *Mem*. 2.6.32: εἴ τι ἔχεις ἀγαθὸν εἰς φίλων κτῆσιν, δίδασκε, "Y, si tienes algo bueno para la adquisición de amigos, enséña(melo)" (Critobulo a Sócrates); otra secuencia en 2.6.39; *Cyr*. 6.2.29: διδάσκει δὲ καὶ ὁ θεός, "También el dios da lecciones" (es importante, en el mismo pasaje, la reflexión de Ciro ante sus soldados, sobre que la divinidad nos suministra una enseñanza cuando nos conduce poco a poco desde el invierno a soportar los fuertes calores, y, desde al calor, al duro invierno); *Oec*.4.2; etc.

[130] *HG* 1.1.30: κἀκείνους ἐδίδασκε κελεύων λέγειν τὰ μὲν ἀπὸ τοῦ παραχρῆμα, τὰ δὲ βουλευσαμένους. "Y (*sc*. Hermócrates) les enseñaba ordenándoles decir unas palabras de improviso, u otras, tras haberlas reflexionado". Recordemos que Hermócrates era el jefe del partido oligárquico siracusano. Había contribuido a la derrota ateniense de 413, y fue muy estimado en su época (Cf. Tucídides 8.85). Es uno de los pocos pasajes de las *Helénicas* en donde el verbo examinado, contado en 35 secuencias, entraría en el campo de la enseñanza o tiene un sentido próximo; *Cyr*. 2.3.23: καὶ τὰς ψυχὰς ὠφελεῖτε

enseñada[131]; el objeto directo aparece expresado mediante una completiva de infinitivo[132], completiva adjetiva[133] o interrogativa indirecta[134]; con doble acusativo, de persona a quien se enseña y de

---

διδάσκοντες "y beneficiáis los espíritus al enseñarles", donde "los espíritus" depende del verbo principal y del participio. Otros ejemplos en *Oec*. 10.13; 15.5; etc.

131 *Mem*. 1.2.31: ἀπεμνημόνευσεν αὐτῷ καὶ ἐν τοῖς νόμοις ἔγραψε λόγων τέχνην μὴ διδάσκειν, "(*sc*. Critias) se acordó con rencor de él, y en las leyes hizo poner que no se enseñara el arte de los razonamientos"; 2.6.33: θαρρῶν δίδασκε τῶν φίλων τὰ θηρατικά, "Animándote, enseña las artes de cazar a los amigos"; véase asimismo 3.5.9; *Oec*.3.11: Πρόβατον μέν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἂν κακῶς ἔχῃ, τὸν νομέα αἰτιώμεθα, καὶ ἵππος ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἂν κακουργῇ, τὸν ἱππέα κακίζομεν· τῆς δὲ γυναικός, εἰ μὲν διδασκομένη ὑπὸ τοῦ ἀνδρὸς τἀγαθὰ κακοποιεῖ, ἴσως δικαίως ἂν ἡ γυνὴ τὴν αἰτίαν ἔχοι· εἰ δὲ μὴ διδάσκων τὰ καλὰ κἀγαθὰ ἀνεπιστήμονι τούτων χρῷτο, ἆρ' οὐ δικαίως ἂν ὁ ἀνὴρ τὴν αἰτίαν ἔχοι; "Si un rebaño, afirmaba Sócrates, está en malas condiciones por lo general, acusamos al pastor, y, si un caballo actúa mal por lo general, reprochamos al jinete; con respecto a la mujer, si aun instruida por el marido en el bien, obra mal, quizá con razón la mujer tendría la culpa, pero si el marido, aun no enseñándole lo hermoso y lo bueno, utilizara a la ignorante de ésos, ¿acaso no, con razón, el marido tendría la culpa?". *Lac*. 2.8: ὅτι, φημὶ ἐγώ, καὶ τἆλλα, ὅσα ἄνθρωποι διδάσκουσι, κολάζουσι τὸν μὴ καλῶς ὑπηρετοῦντα, "Afirmo yo que, también respecto a los demás asuntos cuantos los hombres enseñan, castigan a quien no los realiza de buena manera".

132 *Mem*. 1.2.49: τοὺς πατέρας προπηλακίζειν ἐδίδασκε, "(*sc*. Sócrates) enseñaba a menospreciar a los padres", afirmaba el acusador; *Mem*. 1.2.55: οὐ τὸν μὲν πατέρα ζῶντα κατορύττειν διδάσκων, "no enseñando a enterrar al padre vivo"; 2.7.1; 3.1.1; 3.1.9 (*bis*); *Cyr*. 4.5.36: ἐνταῦθα δὴ καὶ διδάσκει ὁ κώμαρχος περὶ τοὺς πόδας τῶν ἵππων καὶ τῶν ὑποζυγίων σακία περιειλεῖν, ὅταν διὰ τῆς χιόνος ἄγωσιν· ἄνευ γὰρ τῶν σακίων κατεδύοντο μέχρι τῆς γαστρός, "Entonces el jefe de la aldea enseña a envolver unos saquitos en torno a los cascos de los caballos y animales de carga, cuando los llevasen por medio de la nieve, pues, sin saquitos, se hundían hasta el vientre"; *HG* 2.3.43: οὐδ' οἱ συμμάχους πλείστους διδάσκοντες κτᾶσθαι, "ni los que enseñan a adquirir muchísimos aliados"; etc.

133 *Mem*. 2.2.6 (*bis*): ἐπειδὰν δόξωσιν ἱκανοὶ εἶναι οἱ παῖδες μανθάνειν τι, ἃ μὲν ἂν αὐτοὶ ἔχωσιν οἱ γονεῖς ἀγαθὰ πρὸς τὸν βίον, διδάσκουσιν, ἃ δ' ἂν οἴωνται ἄλλον ἱκανώτερον εἶναι διδάξαι, πέμπουσι πρὸς τοῦτον δαπανῶντες, "cuando (*sc*. los padres) creen que los hijos son capaces de aprender algo, lo que los padres tengan como bueno para la vida, (*sc*. lo) enseñan, pero respecto a lo que piensen que otro es más capaz de enseñarlo, los envían a ese gastándose el dinero"; 4.7.1; *Oec*. 9.16; 9.18; etc.

134 *Oec*. 19.18: πολλὰ δ', ἔφη, καὶ αὐτὴ διδάσκει ὡς ἂν κάλλιστά τις αὐτῇ χρῷτο, "Y muchas veces", afirmaba, "incluso ella misma (*sc*. el arte de la agricultura) enseña cómo uno podría utilizarla de la mejor forma". De dicha arte se afirma unas líneas antes que es humana y amable (φιλάνθρωπός ἐστι καὶ πραεῖα τέχνη).

materia-cosa enseñada[135]; con doble objeto directo: el de persona más un infinitivo completivo[136] (o completiva sustantiva[137] o adjetiva[138] o

---

[135] *Mem*. 1.2.17 (*ter*. Texto relevante por acumulación de cuatro términos correspondientes al léxico estudiado): Ἴσως οὖν εἴποι τις ἂν πρὸς ταῦτα ὅτι ἐχρῆν τὸν Σωκράτην μὴ πρότερον τὰ πολιτικὰ διδάσκειν τοὺς συνόντας ἢ σωφρονεῖν. ἐγὼ δὲ πρὸς τοῦτο μὲν οὐκ ἀντιλέγω· πάντας δὲ τοὺς διδάσκοντας ὁρῶ αὐτοὺς δεικνύντας τε τοῖς μανθάνουσιν ᾗπερ αὐτοὶ ποιοῦσιν ἃ διδάσκουσι καὶ τῷ λόγῳ προσβιβάζοντας, "Pues bien, alguien podría decir a esto que habría sido necesario que Sócrates no enseñara a sus compañeros los asuntos políticos antes que a ser prudentes. Yo, contra eso, no me opongo, pero veo que todos los que enseñan, ellos mismos indican a los que aprenden de qué manera hacen ellos lo que enseñan, haciéndoles avanzar en el razonamiento"; 3.1.5; 3.1.6; *Oec*. 15.10: δίδασκέ με αὐτὰ τὰ ἔργα τῆς γεωργίας, "enséñame los trabajos propios de la agricultura"; *Cyr*. 1.3.18; 1.6.13; 1.6.14 (*bis*); 1.6.20; 1.6.31; 2.2.6; etc.

[136] *Mem*. 1.2.56: διδάσκειν τοὺς συνόντας κακούργους τε εἶναι καὶ τυραννικούς ,"enseñaba a los acompañantes a ser malhechores y tiránicos", según el acusador; 3.1.11; *Cyr*. 1.6.32; 1.6.40; 3.3.40: καὶ τούτους καὶ ἄλλους πολλοὺς οὐ λόγῳ ἀλλ' ἔργῳ θαρρεῖν διδάξετε, "y a ésos y a otros muchos les enseñaréis a ser valerosos, no de palabra, sino de obra"; 8.6.13: ὥσπερ δ' ἐγὼ ὑμᾶς κελεύω ἐμὲ μιμεῖσθαι, οὕτω καὶ ὑμεῖς τοὺς ὑφ' ὑμῶν ἀρχὰς ἔχοντας μιμεῖσθαι ὑμᾶς διδάσκετε, "y como yo os exhorto a imitarme, así también vosotros, a los cargos que están bajo vosotros, enseñadles a imitaros" (Exhortación de Ciro a los sátrapas. Muy importante sobre la función educativa de los altos cargos políticos con respecto a sus subordinados). *An*. 3.4.32: ἐπεὶ δὲ κατέλαβεν αὐτοὺς Τισσαφέρνης σὺν τῇ δυνάμει, ἐδίδαξεν αὐτοὺς ἡ ἀνάγκη κατασκηνῆσαι οὗ πρῶτον εἶδον κώμην καὶ μὴ πορεύεσθαι ἔτι μαχομένους, "y, cuando Tisafernes los alcanzó con sus fuerzas, la necesidad les enseñó a acampar en la aldea que vieron en primer lugar y a no marchar todavía librando combate". Es de las primeras veces en la literatura griega en que se dice expresamente que "la necesidad" enseña a hacer algo. Otro ejemplo, en el tratado hipocrático *Sobre las enfermedades de las mujeres* 62.

[137] Con ὡς, construcción en que, a veces, el matiz de la partícula oscila entre el valor completivo y el interrogativo-indirecto. *Mem*. 3.3.10: Ἐάν γε πρὸς τούτῳ, ἔφη, διδάξῃς αὐτοὺς ὡς τὸ πείθεσθαί σοι κάλλιόν τε καὶ σωτηριώτερον αὐτοῖς ἔσται. "Si, al menos, además de eso, les enseñas que obedecerte será para ellos más hermoso y más apto para su salvación"; *Ap*. 24: (palabras de Sócrates): Ἀλλ', ὦ ἄνδρες, τοὺς μὲν διδάσκοντας τοὺς μάρτυρας ὡς χρὴ ἐπιορκοῦντας καταψευδομαρτυρεῖν ἐμοῦ καὶ τοὺς πειθομένους τούτοις ἀνάγκη ἐστὶ πολλὴν ἑαυτοῖς συνειδέναι ἀσέβειαν καὶ ἀδικίαν, "Pero, ciudadanos, los que enseñaban a los testigos que era necesario que perjurando me condenaran y los que a ésos obedecían forzoso es que reconozcan sobre sí gran impiedad e injusticia"; *Hier*. 8.1: ἐγὼ μέντοι ἔχειν μοι δοκῶ διδάξαι σε ὡς τὸ ἄρχειν οὐδὲν ἀποκωλύει τοῦ φιλεῖσθαι, ἀλλὰ καὶ πλεονεκτεῖ γε τῆς ἰδιωτείας, "Sin embargo yo pienso que puedo enseñarte que el gobernar nada impide ser amado, sino que

interrogativa indirecta[139]); dos objetos directos: un demostrativo más un infinitivo[140]; el de cosa enseñada más una oración de relativo indicadora de a quién se está enseñando algo[141]. Aparte de esas construcciones, es relevante el participio sustantivado[142]. En voz media, se nos presenta con el significado de "recibir enseñanza", y, de ahí, "aprender"[143]. En pasiva, "ser enseñado", "haber recibido enseñanza"[144].

---

incluso es más ventajoso que la vida privada". Además, algún ejemplo con ὅπως, con matiz final. *Cyr*. 1.6.2 ἐγὼ γάρ σε ταῦτα ἐπίτηδες ἐδιδαξάμην, ὅπως μὴ δι᾽ ἄλλων ἑρμηνέων τὰς τῶν θεῶν συμβουλίας συνιείης, "Pues yo te enseñé oportunamente para que, sin otros intérpretes, pudieras comprender los designios de los dioses.

[138] *Mem*. 1.6.13: ὅστις δὲ ὃν ἂν γνῷ εὐφυᾶ ὄντα διδάσκων ὅ τι ἂν ἔχῃ ἀγαθὸν φίλον ποιεῖται, "pero, aquel que, a quien sabe que es de buen natural, enseñándole lo que sea bueno, lo hace amigo"; *Oec*.12.4: κἂν ἄλλον δήπου δυναίμην διδάξαι ἅπερ αὐτὸς ἐπίσταμαι, "También podría, sin duda, enseñar a otro lo que yo mismo sé"; 12.6; *Eq*. 8.13; *Eq.Mag*. 1.24: εἴς γε μὴν τὸ εὐπειθεῖς εἶναι τοὺς ἀρχομένους μέγα μὲν τὸ [καὶ] λόγῳ διδάσκειν ὅσα ἀγαθὰ ἔνι ἐν τῷ πειθαρχεῖν, "Al menos, para que los gobernados sean obedientes, asunto importante es el enseñarles de palabra cuantos bienes hay en el obedecer al que gobierna".

[139] *Mem*. 1.2.41: ἔχοις ἄν με διδάξαι τί ἐστι νόμος; "¿Podrías enseñarme qué es una ley?" (Alcibiades le pregunta a su tutor, Pericles); *Cyr*. 1.6.35: ὡς τοίνυν ὀψιμαθῆ ὄντα ἐμὲ τούτων τῶν πλεονεξιῶν, ὦ πάτερ, μὴ φείδου εἴ τι ἔχεις διδάσκειν ὅπως πλεονεκτήσω ἐγὼ τῶν πολεμίων, "Por tanto, a mí, en la idea de que he aprendido tarde esas ventajas, oh padre, no dejes de enseñarme, si puedes, cómo podré yo ser superior a los enemigos".

[140] *Oec*. 18.9: ἐδίδαξε γὰρ οὔτε ταῦτά με οὐδεὶς οὔτε γεωργεῖν, "pues nadie me enseñó esas cosas ni a practicar la agricultura";

[141] *Oec*. 13.10: ταῦτά τε οὖν, ὅσαπερ αὐτὸς ποιῶν οἶμαι πιθανωτέροις ἀνθρώποις χρῆσθαι, διδάσκω οὓς ἂν ἐπιτρόπους βούλωμαι καταστῆσαι καὶ τάδε συλλαμβάνω αὐτοῖς "Pues bien, esos medios cuantos yo mismo, al establecerlos, pienso usarlos con hombres bastante obedientes, se los enseño a quienes quiero poner como encargados, y, además, tomo conjuntamente los siguientes en bien de ellos…".

[142] *Mem*. 1.2.17: τοὺς διδάσκοντας (nota 135); 3.3.11: οἱ ἄριστα διδάσκοντες μάλιστα λόγῳ χρῶνται, "los que mejor enseñan usan mucho la palabra"; *Eq.Mag*. 1.17: τὸν διδάξοντα, "el instructor"; etc.

[143] *Mem*. 1.2.20: Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἄπ᾽ ἐσθλὰ διδάξεαι· ἢν δὲ κακοῖσι/συμμίσγῃς, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον, "Y de los buenos buenas enseñanzas aprenderás, más si con malos/te mezclas, arruinarás tu presente sensatez". En este caso se trata de una reflexión general del escritor sobre el modo de ser y actuar propio de Sócrates, en vivo contraste con el proceder de Alcibiades y Critias, ambos acompañantes durante un tiempo del anterior, pero alejados luego del pensamiento y actitud del mismo (Se trata de un dístico de Teognis, 35-36; el prosista lo pone, de nuevo, en boca de Sócrates, en

6.3. Veamos algunos de los sujetos que enseñan algo: la Tierra (una diosa)[145], la divinidad[146], el tiempo[147], la necesidad[148], el poeta Simónides (omitido)[149], Astiages (a veces, sin nombrarlo directamente)[150], Ciro (el

---

Smp. 2.4; lo cita también Platón, *Men*. 95d); *Smp*. 9.6: ἐῴκεσαν γὰρ οὐ δεδιδαγμένοις τὰ σχήματα ἀλλ' ἐφειμένοις πράττειν ἃ πάλαι ἐπεθύμουν, "Pues se parecían, no a quienes hubieran aprendido unas posturas, sino a quienes estaban libres para hacer lo que desde hacía tiempo deseaban" (dicho de los dos jóvenes que representaban, respectivamente, a Dioniso y Ariadna, cuando se besaban con verdadera pasión); *An*. 6.5.18: ἡμᾶς δὲ καὶ ἀπὸ τοῦ χωρίου δεῖ διδάσκεσθαι ὅτι οὐκ ἔστι μὴ νικῶσι σωτηρία, "Y nosotros, basándonos en el lugar, necesario es que aprendamos que no hay salvación para quienes no venzan"; *Eq.Mag*. 8.3: οἱ δέ γε δεδιδαγμένοι τε καὶ εἰθισμένοι τάφρους διαπηδᾶν "los instruidos y acostumbrados a saltar fosos…"; *Eq*. 6.5: δεδιδάχθω δὲ καὶ τάδε ὁ ἱπποκόμος…, "Tenga aprendido también lo siguiente el palafrenero…".

[144] Nótese el valor de recibir el efecto de la enseñanza, es decir, "aprender": *Oec*. 12.13 (*bis*): ἐγὼ ἔφην, οὗτοι αὖ μόνοι ἀδύνατοι ἡμῖν ἔσονται ταύτην τὴν ἐπιμέλειαν διδαχθῆναι ἢ καὶ ἄλλοι τινὲς πρὸς τούτοις; Ἔμοιγέ τοι δοκοῦσιν, ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, καὶ οἱ τῶν ἀφροδισίων δυσέρωτες ἀδύνατοι εἶναι διδαχθῆναι ἄλλου τινὸς μᾶλλον ἐπιμελεῖσθαι ἢ τούτου· "Y yo afirmé: '¿Son esos solos, pues, los que serán incapaces de aprender esa atención o hay algunos otros además de ésos?'. 'Me parece', afirmó Iscómaco, 'que también los enamorados locamente de los placeres sexuales son incapaces de aprender a atender ningún otro asunto más que ese'".

[145] *Oec*. 5.12: ἔτι δὲ ἡ γῆ θεὸς οὖσα τοὺς δυναμένους καταμανθάνειν καὶ δικαιοσύνην διδάσκει, "E incluso la Tierra, siendo diosa, enseña también justicia a quienes pueden aprenderla".

[146] *Oec*. 17.3, donde, en boca de Iscómaco, leemos que, gracias a la enseñanza dada por el dios (sin especificar), los hombres saben que en invierno han de llevar ropas gruesas, así como encender fuego; *Cyr*. 6.2.29 (nota 129).

[147] *An*. 7.7.47: ἀλλὰ μὴν ὅτι σοι δόξει ἀποδοῦναι πιστεύω καὶ τὸν χρόνον διδάξειν σε καὶ αὐτόν γέ σε οὐχὶ ἀνέξεσθαι τοὺς σοὶ προεμένους εὐεργεσίαν ὁρῶντά σοι ἐγκαλοῦντας. "Con todo confío en que te parecerá bien dárselo (*sc*. el dinero de la paga) y que el tiempo te enseñará y que tú mismo no soportarás ver que quienes te han ofrecido un beneficio levantan una acusación contra ti". La idea de que el tiempo nos enseña la leemos ya en Sófocles, *OC* 7-8.

[148] *Cyr*. 2.3.13 (cf. nota 119); *An*. 3.4.32 (nota 136).

[149] *Hier*. 8.1. En este lugar el poeta le dice al tirano Hierón que podría enseñarle que el mandar no impide en modo alguno ser amado, sino que ofrece para ello más posibilidades que cuando se trata de una persona normal.

[150] *Cyr*. 1.3.18. En la secuencia Ciro le dice a su madre que el padre de esta (Astiages) era digno de ser admirado por haber enseñado a los demás a poseer menos que él.

Grande)[151], Sócrates[152], Dionisodoro[153], Hermócrates[154], el padre de Iscómaco[155], Iscómaco[156], las leyes[157], los que enseñan[158], los que piensan[159], los padres[160], el hijo de Pericles (como posibilidad)[161], el arte (de la agricultura)[162], vosotros (*sc*. los persas)[163], los taxiarcos[164], los homótimos[165], los sátrapas[166], los griegos[167], el varón[168], los hombres (seres humanos)[169], alguien no expresado[170], nadie[171].

---

151 *Cyr*. 1.6.40 (Cf. nota 414); 2.1.20 (Ciro les enseñaba a sus hombres a hacer maniobras, al mismo tiempo que les incitaba para las acciones bélicas); 2.2.6.

152 *Mem*. 1.2.17 (cf. nota 135); 1.2.49 (en boca del acusador. Véase nota 132); 1.2.56 (según el acusador. Nota 136); 1.6.14 (Nota 129); 2.6.32 (nota 129); 2.6.33 (consúltese nota 131); 4.7.2 (el historiador se lo atribuye a su maestro, afirmando que este a quienes le frecuentaban les enseñaba hasta qué punto el hombre educado debía ser experto en cada materia): *Oec*. 4.2 (Critobulo le pide a Sócrates que le enseñe cuáles son las profesiones más apropiadas para poderlas practicar); 18.9 (como posibilidad. Cf. nota 140).

153 *Mem*. 3.1.1, donde se trata de un sofista especializado en enseñar el arte hípico militar; las otras secuencias (3.1.5; 3.1.6; 3.1.9; 3.1.11) se centran en lo que ese podía enseñar y en lo que otros le enseñaron.

154 Véase nota 130.

155 *Oec*. 20.22.

156 *Oec*. 7.8-9; 9.1; 10.13; 12.4 (Αὐτὸς νὴ Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες, πειρῶμαι παιδεύειν, "Yo mismo, por Zeus", afirmaba, "Sócrates, intento educar (la)"); 12.6; 12.9-11; 13.10; 14.3; 15.3; 15.10 (cf. nota 135); 15.13. Referido a Iscómaco y su esposa: 8.10; 9.12.

157 *Cyr*. 1.6.20: καὶ οἱ νόμοι δέ μοι δοκοῦσιν οἱ πολλοὶ ταῦτα δύο μάλιστα διδάσκειν, ἄρχειν τε καὶ ἄρχεσθαι, "Y las leyes, las más de ellas, me parece que enseñan a estas dos cosas: a gobernar y a ser gobernado";

158 Véase nota 142.

159 *Mem*. 1.2.10 (acúdase a nota 222).

160 *Mem*. 2.2.6 (nota 133).

161 *Mem*. 3.5.9. Cf. nota 82.

162 *Oec*. 19.18 (nota 134); 19.19.

163 *Cyr*. 1.6.28; 1.6.29.

164 *Cyr*. 2.3.23.

165 *Cyr*. 3.3.40 (cf. nota 136).

166 *Cyr*. 8.6.13.

167 *Cyr*. 1.6.32.

168 *Oec*. 3.11 (cf. nota 131).

169 *Lac*. 2.8 (Véase nota 131).

170 *Mem*. 1.2.31 (Cf. nota 131); 1.6.13 (nota 138).

171 *Oec*. 18.9 (cf. nota 140); 19.16.

6.4. Revisamos ahora algunos asuntos que pueden enseñarse: asuntos fáciles[172], el arte de la agricultura[173], el arte de los razonamientos[174], el enriquecimiento más eficaz[175], justicia[176], las artes para captar amigos[177], las operaciones tácticas[178], lo que es bueno para la vida[179], lo que se debe hacer[180], los asuntos buenos y hermosos[181], (un catafórico, referido a las virtudes patrias)[182]. Ahora siguen una serie de infinitivos: cabalgar[183], dirigir un ejército[184], disparar[185], distinguir a los buenos y a los malos[186], enterrar al padre vivo[187], guardar silencio[188], imitar a los cargos inferiores[189], imitar a los sátrapas[190], mantener la formación del ejército[191], menospreciar a los padres[192], obedecer[193], ser afectuosa[194], ser malhechores y tiránicos[195], ser violentos[196], tener menos

---

[172] *Oec*. 15.13.
[173] *Oec*. 15.3; 15.10 (cf. nota 135).
[174] *Mem*. 1.2.31 (cf. nota 131).
[175] *Oec*. 20.22.
[176] *Oec*. 5.12 (cf. nota 145); 14.3; *Cyr*. 1.6.31 (véase nota 111).
[177] *Mem*. 2.6.33 (acúdase a nota 131).
[178] *Mem*. 3.1.6; *Cyr*. 2.1.20 (cf. nota 151).
[179] *Mem*. 2.2.6 (nota 133).
[180] *Eq*. 8.13 (consúltese nota 233).
[181] *Oec*. 3.11 (cf. nota 131).
[182] *Mem*. 3.5.9.
[183] *Cyr*. 1.3.7. Véase *Eq.Mag*. 1.17, como especialidad interesante, “montar de un salto”: τὸ μὲν τοίνυν τοὺς νέους αὐτῶν ἀναπηδᾶν ἐπὶ τοὺς ἵππους πείθοιμεν ἂν αὐτοὺς μανθάνειν· τὸν διδάξοντα δὲ παρασχὼν ἐπαίνου δικαίως ἂν τυγχάνοις. “Por tanto, a los novatos de entre ellos podríamos convencerles para que aprendan a montar de un salto en los caballos; si les ofreces quien vaya a enseñarles, obtendrías elogio con razón”.
[184] *Mem*. 3.1.1; 3.1.5.
[185] *Cyr*. 1.6.29.
[186] *Mem*. 3.1.9 (de modo irónico).
[187] *Mem*. 1.2.55 (en sentido irónico y negativo).
[188] *Cyr*. 1.6.40 (consúltese nota 414).
[189] *Cyr*. 8.6.13;
[190] *Cyr*. 8.6.13.
[191] *Mem*. 3.1.11.
[192] *Mem*. 1.2.49 (léase nota 132).
[193] *Oec*. 13.6 (cf. nota 496).
[194] *Oec*. 9.12 (revísese nota 361).
[195] *Mem*. 1.2.56 (cf. nota 136).

mejor que mucho[197], tener valor[198], vendimiar (*sc*. a la propia arte de la agricultura)[199], etc.

6.5. En este apartado recojo una selección de personas a quienes se les enseña algo. En primer lugar, varias de ellas diferenciadas con su nombre propio: a Ciro (con frecuencia omitido)[200], Iscómaco[201], Sócrates[202]. Después personas identificadas de modo diverso: los acompañantes (τοὺς συνόντας) de Sócrates[203]. Con relación a Iscómaco: el encargado[204], la despensera[205], la esposa[206], la sirvienta[207]. Otros, en cambio, son delimitados simplemente con su gentilicio: los niños (*sc*. persas)[208], los niños y efebos (persas)[209], todos los medos[210], los soldados persas[211], los taxiarcos (persas)[212]. Por último, algunos quedan en el anonimato: los ciudadanos[213], quien tenga buen natural[214], quienes menosprecian el aprendizaje[215], etc.

---

196 *Mem*. 1.2.10 (véase nota 222).
197 *Cyr*. 1.3.18.
198 *Cyr*. 3.3.40 (cf. nota 136).
199 *Oec*. 19.19 (junto a otras varias actividades).
200 *Cyr*. 1.6.13.
201 *Oec*. 20.22.
202 *Oec*. 15.10 (petición hecha por él mismo. Cf. nota 135); 17.6 (se considera a sí mismo discípulo).
203 *Mem*. 1.2.56 (cf. nota 136).
204 *Oec*. 15.5.
205 *Oec*. 9.12.
206 *Oec*. 7.9; 9.16; 10.13.
207 *Oec*. 8.10.
208 *Cyr*. 1.2.8.
209 *Cyr*. 1.6.28.
210 *Cyr*. 1.3.18.
211 *Cyr*. 2.1.20; *Cyr*. 3.3.40 (nota 136).
212 *Cyr*. 2.2.6.
213 *Mem*. 1.2.10.
214 *Mem*. 1.6.13 (nota 138).
215 *Mem*. 4.1.3: μαθήσεως δὲ καταφρονοῦντας ἐδίδασκεν ὅτι αἱ ἄρισται δοκοῦσαι εἶναι φύσεις μάλιστα παιδείας δέονται, "Pero a quienes menospreciaban el aprendizaje les enseñaba que las naturalezas aparentemente las mejores necesitan en gran medida educación".

6.6. Hallamos a veces un paralelismo léxico con παιδεύω[216]. Además, una oposición semántica, como antónimo complementario, con μανθάνω, "aprender"[217], καταμανθάνω[218].

6.7. No nos detenemos en otros valores del verbo analizado: "mostrar-demostrar"[219], "explicar"[220], "informar"[221], "aconsejar"[222],

---

[216] *Cyr*. 1.6.13; 1.6.29; *Oec*. 9.12.

[217] *Mem*. 3.1.9: Εἰ μὲν τοίνυν, ἔφη, καὶ διαγιγνώσκειν σε τοὺς ἀγαθοὺς καὶ τοὺς κακοὺς ἐδίδαξεν· εἰ δὲ μή, τί σοι ὄφελος ὧν ἔμαθες; "Si te enseñó también, afirmaba, a reconocer a los buenos y a los malos. Pero, si no, ¿qué beneficio te reporta lo que aprendiste?"; 4.4.5 (cf. nota 480); 4.7.1-2; *Oec*. 5.7; 17.6: ὁ μανθάνων τῷ διδάσκοντι, "el que aprende con quien enseña"; *sc*. está de acuerdo; *Cyr*. 2.2.6; 2.3.10, donde funcionan con el mismo valor διδασκόμενος-μαθών, como vemos: καὶ τοῦτο ἐποίουν οὐ διδασκόμενος, ἀλλὰ καὶ ἐπ' αὐτῷ τούτῳ παιόμενος, εἰ προβαλοίμην. μάχαιράν γε μὴν εὐθὺς παιδίον ὢν ἥρπαζον ὅπου ἴδοιμι, οὐδὲ παρ' ἑνὸς οὐδὲ τοῦτο μαθὼν ὅπως δεῖ λαμβάνειν ἢ παρὰ τῆς φύσεως, ὡς ἐγώ φημι. ἐποίουν γοῦν καὶ τοῦτο κωλυόμενος, οὐ διδασκόμενος, "Y hacía eso sin haberlo aprendido, pero, precisamente por ello, recibía golpes, si me protegía. Y una espada, nada más ser niño, la cogía cada vez que la veía, sin haber aprendido cómo se debe cogerla a partir de nadie salvo de la naturaleza. Pues bien, hacía eso, aunque se me impedía, sin haberlo aprendido". Habla Feraulas); *Cyr*. 8.8.14 (reflexiones del autor que opone el mundo de la época de Ciro el Grande con lo que acontecía en sus propios años): ἀλλὰ καὶ τῶν φυομένων ἐκ τῆς γῆς τὰς δυνάμεις οἱ παῖδες πρόσθεν μὲν ἐμάνθανον, ὅπως τοῖς μὲν ὠφελίμοις χρῷντο, τῶν δὲ βλαβερῶν ἀπέχοιντο· νῦν δὲ ἐοίκασι ταῦτα διδασκομένοις, ὅπως ὅτι πλεῖστα κακοποιῶσιν· "También los niños aprendían antes las propiedades de los productos de la tierra, para usar los beneficiosos y apartarse de los nocivos. Pero ahora se parecen a quienes han aprendido esos conocimientos para causar daño lo más posible"; etc.

[218] *Oec*. 5.12 (véase nota 145).

[219] *HG* 2.4.13; 4.1.33; 5.2.23; 5.2.38; 5.4.34; 6.4.22; 6.4.24; 7.4.8; *Mem*. 1.7.2; 3.5.24; 3.7.5; 3.10.13; 4.3.12 (*bis*); 4.4.18; *Cyr*. 3.3.4; 8.8.2; *Smp*. 5.2; 8.17; *An*. 5.7.12; *Hier*. 1.10.

[220] *HG* 1.5.4; 2.4.35; 3.2.12; 3.5.4; 4.1.11; 4.1.12; 4.4.1; 4.8.2; 5.2.8; 5.2.16; 5.3.12; 6.2.4; 6.2.9; 7.1.38; 7.4.34; *Oec*. 9.14; 11.23; 13.12; 17.10; 18.1 (quizá enseñar); *Cyr*. 2.1.8; 6.2.24; 7.2.16; 7.5.35; 8.1.2; *An*. 1.7.4; 2.5.6; 3.2.32; 7.7.20; *Hier*. 9.2; *Eq.Mag*. 1.11; 5.13; *Cyn*. 10.4; 13.13.

[221] *HG* 2.3.45; 2.4.23; 4.8.12 (*bis*); 8.20; 7.5.14; *Mem*. 4.3.12; *Cyr*. 8.1.15: οὕτω δὴ καταστησάμενος τὸ αὑτοῦ ἐδίδαξε καὶ τοὺς περὶ αὐτὸν ταύτῃ τῇ καταστάσει χρῆσθαι, "Y tras haber dispuesto así lo suyo, informó a los de su entorno para que usaran esa disposición" (Así sería si se interpreta χρῆσθαι como infinitivo final. Pero el verbo que revisamos también puede tener el valor de "enseñar", "instruir", con doble objeto: acusativo de persona, más infinitivo); 8.3.19; 8.3.20.

“instigar”[223], “incitar”[224]. En bastantes casos, es difícil inclinarse por un sentido u otro. Tampoco nos ocuparemos de un sentido bastante diferente: “preparar y ensayar un coro”[225]. Fuera del terreno humano, referido a un animal, sobresale “domesticar, amansar, amaestrar”[226].

6.8. Sin proponernos entrar en cuestiones de estilo, sí queremos destacar la importancia de ciertas convergencias léxicas en nuestro prosista. El objetivo buscado nos parece siempre claro: subrayar, insistir, poner de manifiesto el concepto clave en el párrafo, capítulo o diálogo. Solo mencionamos algunas de las que hemos encontrado con tres o más términos del campo semántico que nos interesa[227].

---

[222] *HG* 5.3.17; 5.4.14; 5.4.31; *Mem*. 1.2.10: ἐγὼ δ' οἶμαι τοὺς φρόνησιν ἀσκοῦντας καὶ νομίζοντας ἱκανοὺς ἔσεσθαι τὰ συμφέροντα διδάσκειν τοὺς πολίτας ἥκιστα γίγνεσθαι βιαίους, “Y yo creo que quienes ejercitan el pensamiento y piensan que van a ser capaces de aconsejar lo conveniente a los ciudadanos (*sc*. son) los que llegar a ser menos violentos” (no excluimos el sentido de “enseñar”); 3.13.2: Ἀκουμενός, ἔφη, τούτου φάρμακον ἀγαθὸν διδάσκει, “Acúmeno”, afirmaba, “recomienda un remedio de eso” (Se alude a la falta de apetito. Acúmeno era un médico amigo de Sócrates. Sobre el personaje, cf. Platón, *Prt*. 315c, *Smp*.176b, *Phdr*. 226a, 268a, 269a. Fue padre de Erixímaco, otro médico, presente, por ejemplo, en el *Banquete* de Platón, como uno de los que intervienen en la conversación allí suscitada); *Cyr*. 3.1.13.

[223] *HG* 5.4.44.

[224] *Cyr*. 4.5.32: ἵνα μὴ διδάσκῃς αὐτοὺς σοῦ μὴ φροντίζειν, “para que no les incites a no preocuparse de ti”.

[225] *Hier*. 9.4.

[226] Valor ausente en diccionarios como Bailly, *DGE*, *LSJ*, *Vocabulario de la lingua Greca*, etc. Este uso ya lo tenemos en Heródoto (2.69.2, un cocodrilo; 4.22.2; 5.111.1, un caballo). En Jenofonte lo hallamos en repetidas ocasiones: *Eq*. 2.5, un potro; 6.5, 6.14; un caballo: 8.1 (καὶ ταῦτα πάντα διδάσκειν τε δεῖ καὶ μελετᾶν καὶ αὐτὸν καὶ τὸν ἵππον, “Y se debe prepararlo en todos esos aspectos y ejercitarse en ellos tanto uno mismo (*sc*. el jinete) como el caballo”), 8.2, 8.3, 8.5, 8.6, 8.13 (*bis*) (véase nota 233), 10.3, 11.4.

[227] *Oec*. 12.9-11, tres términos: διδάσκω-οὐ διδακτόν-διδάξαι. *Mem*. 1.2.17: διδάσκειν-διδάσκοντας-μανθάνουσιν-διδάσκουσι (Cf. nota 135). 4.4.5, cuatro: διδάξασθαι-τῶν διδαξόντων-μαθεῖν-διδάξασθαι. *Oec*. 7.8-9: διδάσκοντα-μανθάνουσαν-τῶν διδασκομένων-διδάσκειν. *Cyr*. 1.3.18: μαθών-διδάσκειν-δεδίδαχεν-μαθόντα. 2.2.6: διδάξας-διδάσκειν-ἐμάθομεν-ἐδίδασκον. *Oec*. 15.10, cinco: δίδασκε-μανθάνοντας-τὸν διδασκόμενον-μαθεῖν-διδάσκειν (Cf. nota 135). *Cyr*. 1.2.8: διδάσκουσι-μανθάνειν-διδάσκουσι-διδάσκουσι-τῷ διδασκάλῳ. Véase *Mem*. 1.2.49-50: notas 132 y 398. *Mem*. 2.1.3-4, seis: παιδευομένῳ-μαθεῖν-μάθημα-παιδευομένῳ-μαθημάτων-πεπαιδευμένος. *Oec*.19.16-19: ἐδίδαξε-διδάσκει-διδάσκει-διδάσκει-διδάσκει-διδάσκει. *Cyr*. 8.8.13-15:

6.9. En este apartado recojo unas pocas textos entresacados de las obras jenofonteas donde se incluyen algunas ideas relevantes.

6.9.1. "...que las naturalezas aparentemente las mejores necesitan en gran medida educación"[228]; "los que mejor enseñan usan mucho la palabra"[229].

6.9.2. También leemos algunos contextos conspicuos sobre la conveniencia de educar a la esposa. Así, tras la actuación de una bailarina que iba tirando hacia lo alto hasta doce anillas y recogiéndolas al ritmo de la flauta, tocada por otra, Sócrates dijo:

> "Entre otras muchas realidades, y también en lo que la muchacha hace, es evidente que la naturaleza femenina no resulta ser en nada peor que la del varón, pero precisa juicio y fuerza. De modo que si alguno de vosotros tiene esposa, enséñele de forma valerosa cualquier asunto en que quiera valerse de ella sabedora del mismo". Y Antístenes afirmaba: "¿Cómo, entonces, oh Sócrates, pensando así no educas tú a

---

παιδεύεσθαι-μανθάνειν-μανθάνειν-ἐμάνθανον-διδασκομένοις-παιδείᾳ. *Cyn*. 13.1-4 (cf. nota 234); *Cyn*. 12.14-16 (*bis*), siete: παίδευσις-διδάσκει-τὸ διδάσκεσθαι-μαθήσεις-διδάσκεσθαι-τῷ ἀπαιδεύτῳ-τοῖς πεπαιδευμένοις (cf. nota 320); *Cyr*. 3.3.53-55, ocho: διδασκάλους-διδάξουσι-μάθησιν-μαθημάτων-μαθεῖν-διδάξαι-ἀπαιδεύτους-ἀπαιδεύτους. (Cf. nota 123 y 302); *Oec*. 7.4-9: ἐπαίδευσας-πεπαιδευμένη-παίδευμα-ἐπαίδευσας-διδάσκοντα-μανθάνουσαν-διδασκομένων-διδάσκειν. *Oec*. 12.13-18: διδαχθῆναι-διδαχθῆναι-παιδεύεσθαι-ἐκδιδάσκεις-παιδευομένων-παιδεύεσθαι-διδασκάλου-μαθεῖν. *Mem*. 3.3.10-11, nueve: διδάξῃς-διδάξω-διδάσκειν-μεμαθήκαμεν-ἐμάθομεν-μανθάνει-μάθημα-μανθάνει-διδάσκοντες. *Cyr*. 1.6.31-35, diez: διδάσκαλος-ἐδίδασκεν-ἐδίδασκεν-διδάσκοντα-διδάσκειν-διδάσκειν-διδάσκομεν-διδάσκειν-ὀψιμαθῆ-διδάσκειν. *Oec*. 12.9-18: διδάσκω-διδάξαι-διδαχθῆναι-διδαχθῆναι-παιδεύεσθαι-ἐκδιδάσκεις-παιδευομένων-παιδεύεσθαι-διδασκάλου-μαθεῖν. *Mem*. 4.7.1-9, once: ἐδίδασκεν-ἐδίδασκε-πεπαιδευμένον-μανθάνειν-μαθεῖν-μανθάνειν-μαθημάτων-μαθεῖν-μανθάνειν-μανθάνειν-μανθάνοντας. *Mem*. 4.1.2-5, trece: μανθάνειν-μάθοιεν-μαθημάτων-παιδευθέντας-μαθήσεως-ἐδίδασκεν-παιδείας-παιδευθέντας-μαθόντας-ἀπαιδεύτους-ἀμαθεῖς-παιδείας-μαθών. *Mem*. 3.1.1-11, dieciséis: διδάξειν-μαθεῖν-μεμαθηκώς-μανθάνειν-μανθάνειν-μεμαθηκώς-μαθών-μαθών-μαθών-διδάσκειν-ἐδίδαξεν-ἐδίδαξεν-ἔμαθες-διδάξας-ἐδίδαξεν-ἐδίδαξεν (es el pasaje en que se habla de Dionisodoro, el cual proponía enseñar a dirigir el ejército) (cf. nota 469).

[228] *Mem*. 4.1.3 (cf. nota 432).

[229] *Mem*. 3.3.11 (cf. nota 142).

> Jantipa, sino que tienes la esposa de entre las que hay, y, pienso, de las que ha habido y de las que habrá, la más difícil?"[230].

6.9.3. Dedicaré un pequeño apartado a la tan debatida actuación de Sócrates ante la educación y su función como educador de otros.

6.9.3.1. En el curso del banquete celebrado en casa de Calias, Sócrates afirma que cree ser capaz de hacer mejores a los hombres:

> "Y Antístenes dijo: "¿Acaso enseñando alguna arte manual o la hombría de bien?". "Sí, si hombría de bien es la justicia". "Sí, por Zeus", afirmaba Antístenes, "al menos la más indiscutible, pues valentía y sabiduría hay veces en que parecen ser perjudiciales para los amigos y la ciudad, pero la justicia ni siquiera en punto alguno se mezcla con la injusticia"[231].

6.9.3.2. En palabras de Hermógenes, Sócrates, concluido el juicio, decía entre otras razones: "Sé también que en favor mío habrá un testimonio dado por el tiempo, tanto el futuro como el ya pasado: que a

---

[230] *Smp*. 2.9-10: Ἐν πολλοῖς μέν, ὦ ἄνδρες, καὶ ἄλλοις δῆλον καὶ ἐν οἷς δ' ἡ παῖς ποιεῖ ὅτι ἡ γυναικεία φύσις οὐδὲν χείρων τῆς τοῦ ἀνδρὸς οὖσα τυγχάνει, γνώμης δὲ καὶ ἰσχύος δεῖται. ὥστε εἴ τις ὑμῶν γυναῖκα ἔχει, θαρρῶν διδασκέτω ὅ τι βούλοιτ' ἂν αὐτῇ ἐπισταμένῃ χρῆσθαι. καὶ ὁ Ἀντισθένης, Πῶς οὖν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὕτω γιγνώσκων οὐ καὶ σὺ παιδεύεις Ξανθίππην, ἀλλὰ χρῇ γυναικὶ τῶν οὐσῶν, οἶμαι δὲ καὶ τῶν γεγενημένων καὶ τῶν ἐσομένων χαλεπωτάτῃ; Sobre la presencia de Sócrates como maestro, más que como filósofo, en esta obra, cf. Vela, 2003, que subraya distintos aspectos pedagógicos de aquel con respecto a sus discípulos (en casa de Calias estaban Critobulo, Hermógenes, Antístenes y Cármides: *Smp*. 1.3). Acúdase, asimismo, a Morrison, 2010. La primera aparición de la "naturaleza femenina" (γυναικεία φύσις) la tenemos en Sófocles (*Fr*. 583.2. Pertenece a la tragedia perdida *Procne*); después, en los escritos hipocráticos (*De natura muliebri* 1; *De virginum morbis* 1), Eubulo (*Fr*. 42.3), etc. De los autores posteriores citaré a Plutarco (*Brut*.13.9; *Moralia* 220d), entre muchos.

[231] *Smp*. 3.4: καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε· Πότερον τέχνην τινὰ βαναυσικὴν ἢ καλοκἀγαθίαν διδάσκων; Εἰ καλοκἀγαθία ἐστὶν ἡ δικαιοσύνη. Νὴ Δί', ἔφη ὁ Ἀντισθένης, ἥ γε ἀναμφιλογωτάτη· ἐπεί τοι ἀνδρεία μὲν καὶ σοφία ἔστιν ὅτε βλαβερὰ καὶ φίλοις καὶ πόλει δοκεῖ εἶναι, ἡ δὲ δικαιοσύνη οὐδὲ καθ' ἓν συμμίγνυται τῇ ἀδικίᾳ. La pareja léxica διδάσκω-τέχνη, en construcciones donde este último término funciona como objeto directo, la leemos en Eurípides (*Hipp*. 917), Isócrates (16.11), Jenofonte (*Mem*.1.2.31; *Oec*.15.3; 19.17; *Cyr*.1.6.13), Platón (*Ap*. 20c; *Phdr*. 269b; *Prt*. 328a; *Men*. 90e) etc. Desde los últimos decenios del siglo V aparece la idea de que una de las características esenciales del "arte-ciencia" es que se puede enseñar a otro. Los tratados hipocráticos también nos ofrecen algunos pasajes relevantes en esa dirección: véase *Iusi*. (*bis*).

nadie hice injusticia jamás ni lo volví peor, sino que hacía bien a quienes conmigo hablaban enseñándoles gratis lo bueno que yo podía"[232].

6.9.3.3. La capacidad de enseñar a otro algo resulta considerada como un don divino: "Realmente, los dioses les concedieron a los hombres enseñar al hombre con la palabra lo que debe hacer, pero es evidente que no podrías enseñar nada a un caballo mediante la palabra"[233].

6.9.3.4. He aquí un pensamiento del autor, verdadero ataque directo contra los sofistas de su tiempo:

> Sobre los llamados sofistas me extraña que los más afirmen conducir a los jóvenes hacia la virtud, pero los conducen a lo contrario, pues ni hemos visto en ninguna parte a un hombre a quien los sofistas de ahora hayan hecho bueno ni ofrecen escritos a partir de los cuales sea preciso llegar a ser buenos; muchos están escritos por su mano sobre asuntos vanos, de los cuales hay placeres vacíos para los jóvenes, pero la virtud no existe en ellos. Proporcionan pasar el tiempo en vano a quienes esperaron que *habían de aprender* algo de ellos, les apartan de otros asuntos útiles y les *enseñan* malas cosas. Pues bien, les censuro fuertemente sus graves faltas: a propósito de lo que escriben, que las frases están rebuscadas por ellos, pero no son correctas en lugar alguno las sentencias con las que los bastante jóvenes podrían *ser educados* para la virtud. Yo soy profano, pero sé que es muy importante *aprender* el bien a partir de la naturaleza de uno mismo, y, en segundo lugar, a partir de quienes conocen verdaderamente algún bien, más que por obra de quienes poseen el arte de engañar. Ahora bien, quizá no hablo con palabras de manera sofisticada, pues tampoco pretendo eso. Busco decir pensamientos correctamente concebidos de los que

---

232 *Ap*. 26: οἶδ' ὅτι καὶ ἐμοὶ μαρτυρήσεται ὑπό τε τοῦ ἐπιόντος καὶ ὑπὸ τοῦ παρεληλυθότος χρόνου ὅτι ἠδίκησα μὲν οὐδένα πώποτε οὐδὲ πονηρότερον ἐποίησα, εὐηργέτουν δὲ τοὺς ἐμοὶ διαλεγομένους προῖκα διδάσκων ὅ τι ἐδυνάμην ἀγαθόν. La construcción del verbo estudiado con προῖκα (que aquí funciona como acusativo adverbial) es muy rara en griego: el primero en registrarla es Jenofonte; luego la leemos en un diálogo pseudo-platónico (*Ax*. 366c), donde Sócrates, conversando con Axíoco reconoce que tuvo que pagarle a Pródico: προῖκα γὰρ ἀνὴρ οὗτος οὐδένα διδάσκει, "pues ese hombre no le enseña a nadie gratis". El giro lo recogen algunos autores muy tardíos.

233 *Eq*. 8.13 (*bis*): ἀνθρώποις μὲν οὖν ἄνθρωπον ἔδοσαν οἱ θεοὶ λόγῳ διδάσκειν ἃ δεῖ ποιεῖν, ἵππον δὲ δῆλον ὅτι λόγῳ μὲν οὐδὲν ἂν διδάξαις·

> precisan para la virtud quienes están bien *educados*, pues las palabras no podrían *educar*, pero sí las sentencias, si son buenas. También muchos otros censuran a los sofistas de ahora, no a los filósofos, porque son hábiles con las palabras, no con los pensamientos[234].

6.9.3.5. Relevante es otra secuencia tomada de los *Recuerdos*, donde el prosista insiste en el modo de ser y actuar del protagonista del escrito:

> Pues bien, que Sócrates mostraba sencillamente su propia opinión ante quienes le acompañaban, me parece evidente a partir de que se ha dicho. Que se preocupaba de que fueran independientes en las acciones que les atañían, eso os lo diré ahora. Pues de entre todos los que yo conozco se ocupaba mucho de saber de qué era conocedor cualquiera de los que con él estaban. Y de lo que le conviene saber a un hombre bueno y honrado, cualquier asunto que él supiera se lo *enseñaba* con grandísimo gusto entre todas las cosas, pero en lo que él fuera bastante inexperto los enviaba hasta quienes lo supieran. Y les

---

[234] *Cyn*. 13.1-6: Θαυμάζω δὲ τῶν σοφιστῶν καλουμένων ὅτι φασὶ μὲν ἐπ' ἀρετὴν ἄγειν οἱ πολλοὶ τοὺς νέους, ἄγουσι δ' ἐπὶ τοὐναντίον· οὔτε γὰρ [ἂν] ἄνδρα που ἑωράκαμεν ὅντιν' οἱ νῦν σοφισταὶ ἀγαθὸν ἐποίησαν, οὔτε γράμματα παρέχονται ἐξ ὧν χρὴ ἀγαθοὺς γίγνεσθαι, ἀλλὰ περὶ μὲν τῶν ματαίων πολλὰ αὐτοῖς γέγραπται, ἀφ' ὧν τοῖς νέοις αἱ μὲν ἡδοναὶ κεναί, ἀρετὴ δ' οὐκ ἔνι· διατρίβειν δ' ἄλλως παρέχει τοῖς ἐλπίσασί τι ἐξ αὐτῶν *μαθήσεσθαι* [μάτην] καὶ ἑτέρων κωλύει χρησίμων καὶ *διδάσκει* κακά. μέμφομαι οὖν αὐτοῖς τὰ μὲν μεγάλα μειζόνως· περὶ δὲ ὧν γράφουσιν, ὅτι τὰ μὲν ῥήματα αὐτοῖς ἐζήτηται, γνῶμαι δὲ ὀρθῶς ἔχουσαι, αἷς ἂν *παιδεύοιντο* οἱ νεώτεροι ἐπ' ἀρετήν, οὐδαμοῦ.ἐγὼ δὲ ἰδιώτης μέν εἰμι, οἶδα δὲ ὅτι κράτιστον μέν ἐστι παρὰ τῆς αὐτοῦ φύσεως τὸ ἀγαθὸν *διδάσκεσθαι*, δεύτερον δὲ παρὰ τῶν ἀληθῶς ἀγαθόν τι ἐπισταμένων μᾶλλον ἢ ὑπὸ τῶν ἐξαπατᾶν τέχνην ἐχόντων. ἴσως οὖν τοῖς μὲν ὀνόμασιν οὐ σεσοφισμένως λέγω· οὐδὲ γὰρ ζητῶ τοῦτο· ὧν δὲ δέονται εἰς ἀρετὴν οἱ καλῶς *πεπαιδευμένοι* ὀρθῶς ἐγνωσμένα ζητῶ λέγειν· ὀνόματα μὲν γὰρ οὐκ ἂν *παιδεύσειε*, γνῶμαι δέ, εἰ καλῶς ἔχοιεν. ψέγουσι δὲ καὶ ἄλλοι πολλοὶ τοὺς νῦν σοφιστὰς καὶ οὐ [τοὺς] φιλοσόφους, ὅτι ἐν τοῖς ὀνόμασι σοφίζονται, οὐκ ἐν τοῖς νοήμασιν.
Véase además nota 227 para la acumulación de términos (seis) relacionados con nuestro objetivo; de ellos dos corresponden al verbo que estamos revisando, destacados con cursiva y subrayado. Adviértase, además, la abundancia del término "sofista" (σοφιστῶν-σοφισταί-σοφιστάς), más un adverbio y un verbo relacionados con él (σεσοφισμένως-σοφίζονται). Relevante es la oposición σοφιστάς-φιλοσόφους, en correspondencia respectiva con ὀνόμασι- νοήμασιν. El vocablo σοφιστής, registrado desde Píndaro y Esquilo, cobra una gran importancia a fines del V y durante todo el IV. Tres discípulos de Sócrates (Jenofonte, 15; Isócrates, 33; y Platón, 126) lo usan con frecuencia. De entre la numerosa bibliografía sobre los sofistas de los siglos V-IV, apunto solo tres nombres: Brisson, 1997; Broadie, 2003; Barney, 2006.

enseñaba hasta qué punto debería ser experto en cada asunto quien estuviera bien *educado*. Por ejemplo, geometría afirmaba que se debía *aprender* hasta el punto de que uno fuera capaz, si alguna vez lo necesitara, de recibir una tierra de modo correcto mediante su medición, o transmitirla o repartirla o demostrar su renta. Y que eso era tan fácil de *aprender* que quien pusiera atención a la medición sabía a la vez cuánta era y se marchaba sabiendo cómo se medía. Pero *aprender* geometría hasta las figuras difíciles de entender, lo desaconsejaba[235].

6.9.4. Señalo ahora un pasaje llamativo por lo escabroso del asunto abordado. Sócrates plantea si la finalidad del lenón es hacer que la prostituta o prostituto que él ofrece sean gratos y atractivos para quienes traten con él. Entre sus preguntas y las respuestas de sus acompañantes leemos las palabras del primero: "Y, entonces, de esos asuntos, el buen lenón ¿enseñaría los convenientes para agradar?"[236].

7. ἐκδιδάσκω (1) "enseñar (instruir) a fondo".

El verbo es conocido desde la lírica del VII a. C.[237] y será recogido luego por los trágicos griegos[238] e historiadores[239], entre otros[240].

---

[235] *Mem*. 4.7.1-3: Ὅτι μὲν οὖν ἁπλῶς τὴν ἑαυτοῦ γνώμην ἀπεφαίνετο Σωκράτης πρὸς τοὺς ὁμιλοῦντας αὐτῷ, δοκεῖ μοι δῆλον ἐκ τῶν εἰρημένων εἶναι· ὅτι δὲ καὶ αὐτάρκεις ἐν ταῖς προσηκούσαις πράξεσιν αὐτοὺς εἶναι ἐπεμελεῖτο, νῦν τοῦτο λέξω. πάντων μὲν γὰρ ὧν ἐγὼ οἶδα μάλιστα ἔμελεν αὐτῷ εἰδέναι ὅτου τις ἐπιστήμων εἴη τῶν συνόντων αὐτῷ· ὧν δὲ προσήκει ἀνδρὶ καλῷ κἀγαθῷ εἰδέναι, ὅ τι μὲν αὐτὸς εἰδείη, πάντων προθυμότατα ἐδίδασκεν· ὅτου δὲ αὐτὸς ἀπειρότερος εἴη, πρὸς τοὺς ἐπισταμένους ἦγεν αὐτούς. ἐδίδασκε δὲ καὶ μέχρι ὅτου δέοι ἔμπειρον εἶναι ἑκάστου πράγματος τὸν ὀρθῶς πεπαιδευμένον. αὐτίκα γεωμετρίαν μέχρι μὲν τούτου ἔφη δεῖν μανθάνειν, ἕως ἱκανός τις γένοιτο, εἴ ποτε δεήσειε, γῆν μέτρῳ ὀρθῶς ἢ παραλαβεῖν ἢ παραδοῦναι ἢ διανεῖμαι ἢ ἔργον ἀποδείξασθαι· οὕτω δὲ τοῦτο ῥᾴδιον εἶναι μαθεῖν ὥστε τὸν προσέχοντα τὸν νοῦν τῇ μετρήσει ἅμα τήν τε γῆν ὁπόση ἐστὶν εἰδέναι καὶ ὡς μετρεῖται ἐπιστάμενον ἀπιέναι. τὸ δὲ μέχρι τῶν δυσσυνέτων διαγραμμάτων γεωμετρίαν μανθάνειν ἀπεδοκίμαζεν. Destacamos gráficamente los seis términos relacionados con los grupos léxicos que nos interesan. Otro ejemplo de acumulación léxica.

[236] *Smp*. 4.59: Οὐκοῦν τούτων ὁ ἀγαθὸς μαστροπὸς τὰ συμφέροντα εἰς τὸ ἀρέσκειν διδάσκοι ἄν; El sentido del verbo examinado podría ser también "mostrar".

[237] Safo (1); ya en el V, Píndaro (1).

En el *Económico* Sócrates le pregunta a Iscómaco sobre las dificultades para instruir a buenos encargados de las labores agrícolas: son descartados, sucesivamente, los incontinentes respecto al vino, los dominados por el sueño, los apasionados por los placeres amorosos. Y he aquí cómo sigue el diálogo entre ambos personajes, comenzado a hablar el primero citado:

> "Y con referencia a los demás", afirmaba yo, "si son continentes respecto a lo que tú ordenas y en punto a ser codiciosos lo son con moderación, ¿cómo les instruyes a fondo sobre lo que tú quieres que sean cuidadosos?". "De modo muy sencillo, Sócrates", afirmaba él: "cuando los veo cuidadosos, los elogio e intento darles honores, pero cuando son descuidados, intento decir y hacer lo que les hiera"[241].

[8. διδακτέον (1).

Adjetivo verbal en *-téos*, registrado a partir de Platón[242]. Jenofonte lo ofrece en las *Helénicas*, donde está hablando Autocles[243]. El vocablo, sin embargo, aparece allí con el valor de "explicar", "mostrar"[244]]

---

[238] Esquilo (2. Ambas apariciones en *Prometo*. Véase 981, donde habla el personaje central: "Mas todo lo enseña el tiempo cuando envejece"; ἀλλ᾽ ἐκδιδάσκει πάνθ᾽ ὁ γηράσκων χρόνος), Sófocles (11), Eurípides (4).

[239] Heródoto (2), Tucídides (1).

[240] No lo registra Platón, pero sí Aristóteles (2).

[241] *Oec*. 12.16: Τοὺς δὲ ἄλλους, ἔφην ἐγώ, εἰ ἐγκρατεῖς τέ εἰσιν ὧν σὺ κελεύεις καὶ πρὸς τὸ φιλοκερδεῖς εἶναι μετρίως ἔχουσι, πῶς ἐκδιδάσκεις ὧν σὺ βούλει ἐπιμελεῖς γίγνεσθαι; Ἁπλῶς, ἔφη, πάνυ, ὦ Σώκρατες. ὅταν μὲν γὰρ ἐπιμελομένους ἴδω, καὶ ἐπαινῶ καὶ τιμᾶν πειρῶμαι αὐτούς, ὅταν δὲ ἀμελοῦντας, λέγειν τε πειρῶμαι καὶ ποιεῖν ὁποῖα δήξεται αὐτούς.

[242] Ofrece dos formas seguras: *R*. 451e (quizá la primera aparición en la literatura griega, pues la *República* suele fecharse hacia el 380, mientras que las *Helénicas* se escribieron entre los años 390-350), *Lg*. 632a.

[243] Hijo de Estrombíquides (*HG* 6.3.2), fue uno de los elegidos por los atenienses para ser enviado a Esparta a pedir la paz (371 a. C.): hábil orador, su discurso, algo fuera de lugar, se centra en la hipocresía de los espartanos, de quienes afirma que, lejos de ser los defensores de la libertad, según ellos mismos proclamaban, mantenían un dominio despótico sobre sus aliados, y propiciaban oligarquías, no gobiernos democráticos.

[244] *HG* 6.3.7: ἀλλὰ δοκεῖ μοι, οἵτινες βούλονται, ἣν ἂν ποιήσωνται φιλίαν, ταύτην ὡς πλεῖστον χρόνον διαμένειν, διδακτέον εἶναι ἀλλήλους τὰ αἴτια τῶν πολέμων. "Pero me

9. ἐπιδιδάσκω (2), "enseñar además", "enseñar a continuación", "enseñar bien".

Verbo bastante raro en griego. Nuestro escritor es el primero en registrarlo. Por otra parte, el *TLG* solo conoce 12 usos en toda la literatura griega. Lo leemos en dos pasajes jenofonteos. En el primero, Ciro, ante su madre (Mandane), insiste en que conoce bien la justicia, añadiendo que, en todo caso, su abuelo (Astiages) podría enseñarle bien cualquier aspecto que él debiera aprender: "De ese modo, madre, los asuntos de la justicia ya los conozco con exactitud en todos sus detalles, pero si necesitara algo todavía, mi abuelo aquí presente", afirmaba, "me lo enseñará después"[245].

En el segundo, Iscómaco le confiesa a Sócrates cómo ha logrado que su mujer dejara de pintarse y acicalarse, pues nada hay como el cuerpo natural. Indica, además, que aquélla, convencida, le pregunto cómo podría ser hermosa de verdad y no solo parecerlo:

> "Y yo, entonces, Sócrates," afirmaba, "le aconsejaba que no estuviera sentada continuamente al modo de una esclava, sino que, con el concurso de los dioses, procurara, al modo de una señora, ponerse al frente del telar para enseñar además cualquier cosa que supiera mejor que otro, y aprender además lo que conociera peor, y vigilar al panadero y asistir a la despensera en su reparto, y darse una vuelta observando si cada cosa ocupaba el lugar que debía. Pues eso me parecía a mí, al mismo tiempo, su ocupación y su paseo"[246].

---

parece que quienes quieren que dure muchísimo tiempo la amistad que van a lograr, deben explicarse mutuamente las causas de las guerras".

[245] *Cyr*. 1.3.17: οὕτως ἐγώ σοι, ὦ μῆτερ, τά γε δίκαια παντάπασιν ἤδη ἀκριβῶ· ἢν δέ τι ἄρα προσδέωμαι, ὁ πάππος με, ἔφη, οὗτος ἐπιδιδάξει.

[246] *Oec*. 10.10: καὶ ἐγὼ μέντοι, ὦ Σώκρατες, ἔφη, συνεβούλευον αὐτῇ μὴ δουλικῶς ἀεὶ καθῆσθαι, ἀλλὰ σὺν τοῖς θεοῖς πειρᾶσθαι δεσποτικῶς πρὸς μὲν τὸν ἱστὸν προσστᾶσαν ὅ τι μὲν βέλτιον ἄλλου ἐπίσταιτο ἐπιδιδάξαι, ὅ τι δὲ χεῖρον ἐπιμαθεῖν, ἐπισκέψασθαι δὲ καὶ σιτοποιόν, παραστῆναι δὲ καὶ ἀπομετρούσῃ τῇ ταμίᾳ, περιελθεῖν δ' ἐπισκοπουμένην καὶ εἰ κατὰ χώραν ἔχει ᾗ δεῖ ἕκαστα. ταῦτα γὰρ ἐδόκει μοι ἅμα ἐπιμέλεια εἶναι καὶ περίπατος. Nótese la oposición léxica de dos antónimos complementarios ἐπιδιδάξαι/ἐπιμαθεῖν, única en la literatura griega.

10. ὀρχηστοδιδάσκαλος (2), “maestro de baile”.

Conviene precisar que el compuesto aparece en el historiador por primera vez[247]. Es un término raro en griego, con solo 11 apariciones en la literatura griega, según el *TLG*.

11. παιδαγωγός (3), “acompañante del niño, educador”.

Dicho sustantivo está registrado solo una vez en Heródoto, donde resulta ser una innovación léxica. Posteriormente, aparte de nuestro prosista, lo recogen, entre otros, Eurípides (2), Lisias (2), Antifonte (1) y Platón (18): en éste ocupa un lugar importante. Es el que acompaña al niño cuando va y viene de la casa del maestro, y tiene una función fundamental bien expuesta por el filósofo: evitar que los niños anduvieran solos y fueran sometidos a violencia o agravio, especialmente en el terreno sexual[248]. De Jenofonte ya hemos ofrecido

[247] *Smp*. 2.16. Habiendo elogiado Sócrates los pasos de danza que el muchacho estaba realizando ante la concurrencia, señalando que, gracias a la danza, el citado parecía estar más hermoso que cuando permanecía quieto, Cármides dijo: Ἐπαινοῦντι ἔοικας τὸν ὀρχηστοδιδάσκαλον. “Te pareces a quien elogia al maestro de baile”. Dentro de las ironías del pasaje, Sócrates se manifiesta dispuesto a danzar gracias a las instrucciones que pudiera darle el siracusano, responsable del espectáculo y experto en dirigir el baile. Acúdase también a *Smp*. 9.3, donde una vez que este hubo presentado ante la concurrencia a los que iban a hacer de Dioniso y Ariadna, el historiador comenta lo siguiente: ἔνθα δὴ ἠγάσθησαν τὸν ὀρχηστοδιδάσκαλον, “entonces ya admiraron al maestro de baile”. El mencionado Cármides, hijo de Glaucón, figura entre los amigos íntimos de Sócrates, quien le recomendó que fuera más a la Asamblea e interviniera en los asuntos públicos (Cf. *Mem.* 3.7.1-9). El prosista lo menciona entre quienes llegaron al banquete organizado por Calias (*Smp*. 1.3), en el curso del cual interviene varias veces (*Smp*. 2.15.19; 3.1.9; 4.8.27.29.52; 8.2). Según el *Banquete* jenofonteo, había perdido buena parte de su riqueza a causa de la guerra del Peloponeso, aunque seguía con buen humor hasta el punto de apreciar la pobreza, pues con la nueva situación en que se encontraba podría vivir con toda libertad sin tener que ocuparse de otros menesteres. Con todo, se opone a todo abuso cometido por el pueblo, al que no deja de menospreciarlo. Fue uno de los Treinta Tiranos, y fue muerto en el 403, cuando se opuso al restablecimiento de la democracia en Atenas. Por su parte, Platón escribió un diálogo titulado precisamente *Cármides*, donde el mencionado, tío del filósofo, aparece como un muchacho despierto que contesta a diversas preguntas de Sócrates sobre qué era la *sōphrosýnē*, “moderación”.

[248] Cf. *Smp*. 183c.

dos pasajes[249]. En el tercero, localizado como los anteriores en la *República de los lacedemonios*, el historiador señala lo siguiente:

Pero Licurgo, en vez de que cada uno pusiera, en privado, esclavos[250] acompañantes de los niños, dispuso que los dominara un hombre procedente de aquellos con que se constituyen las más altas magistraturas, el cual, precisamente, se llama pedónomo[251], y a ése le dio poder tanto para reunir a los niños como para castigarlos fuertemente cuando los vigilaba, si alguno cometía alguna fechoría[252].

---

[249] Cf. los pasajes recogidos en notas 125, 127.

[250] La correspondencia léxica παιδαγωγός-δοῦλος, es decir, que el pedagogo tenga la condición de esclavo, la leemos en otros pasajes: Platón, *Ly*. 208c, Josefo, *Vit*. 429 (Domiciano mandó castigar a un esclavo, eunuco, pedagogo del hijo de Josefo, por haber acusado a este), etc. Como he adelantado, el término es una innovación de Heródoto, donde vemos que, reunida la flota griega en Salamina, surgió descontento entre los soldados, por lo que Temístocles, jefe de los atenienses, envió en una barca al campamento de los medos un hombre, con el fin de que, mediante una añagaza, incitara al enemigo a entrar en batalla (8.75.1): τῷ οὔνομα μὲν ἦν Σίκιννος, οἰκέτης δὲ καὶ παιδαγωγὸς ἦν τῶν Θεμιστοκλέος παίδων, "Su nombre era Sicino, y era un criado, y, además, pedagogo de los hijos de Temístocles". El sustantivo "pedagogo" ha sido interpretado en este pasaje como "preceptor", "tutor", "educador", es decir, maestro él mismo, aparte de acompañante de los niños. Para el particular, son relevantes, entre otros, Too (2001), y Wrenhaven (2015).

[251] Cf. *Lac*. 2.10, donde el historiador indica que para que, en caso de ausencia del pedónomo, los niños no se quedaran nunca sin jefe, estaba legislado que el ciudadano que se hallara presente se encargara de las funciones del nombrado y diera las órdenes oportunas para castigar al que cometiera cualquier falta. Dicho pasaje añade que el legislador consiguió de ese modo que los niños fueran respetuosos, pues tanto los niños como los adultos a nada obedecen tanto como a los jefes. Por otro lado, el pedónomo (*Lac*. 4.6) tenía otra función, a saber: cuando algunos jóvenes se daban puñetazos, cualquier persona podía separarlos, y, si no le obedecían, intervenía el pedónomo que llevaba a aquellos ante los éforos, los cuales les imponían un castigo importante, con el fin de que la cólera no prevaleciera sobre las leyes. Más información en Aristóteles (*Pol*. 1336a32.40), Plutarco (*Lyc*. 17.2), etc.

[252] *Lac*. 2.2: ὁ δὲ Λυκοῦργος, ἀντὶ μὲν τοῦ ἰδίᾳ ἕκαστον παιδαγωγοὺς δούλους ἐφιστάναι, ἄνδρα ἐπέστησε κρατεῖν αὐτῶν ἐξ ὧνπερ αἱ μέγισται ἀρχαὶ καθίστανται, ὃς δὴ καὶ παιδονόμος καλεῖται, τοῦτον δὲ κύριον ἐποίησε καὶ ἀθροίζειν τοὺς παῖδας καὶ ἐπισκοποῦντα, εἴ τις ῥᾳδιουργοίη, ἰσχυρῶς κολάζειν. El pasaje sigue a *Lac*. 2.1, recogido en nota 125, donde, a lo señalado anteriormente, cabe añadir que los demás griegos proveen de calzado a sus hijos pequeños, les cambian con frecuencia de ropa y les dan de comer lo que a estos les apetece. La secuencia ahora ofrecida subraya las diferencias

12. παιδεία (25)[253], "educación, enseñanza"[254].

Usado quizá ya por Alcmán,[255] el sustantivo, registrado después en Teognis (2) y Esquilo (1), no adquiere el sentido de "educación, instrucción" hasta Demócrito, Protágoras, Gorgias, Pródico y Tucídides. Entre los poetas, Aristófanes es el primero en emplear el nuevo valor del término; ya en el siglo IV, Platón lo escribe mucho (151). También Jenofonte y los oradores lo utilizan, entre otros, con el valor que nos interesa. Posteriormente, Aristóteles (83)[256] recurrirá a él con frecuencia.

Nos ha parecido conveniente agrupar las apariciones jenofonteas según un cierto criterio cronológico[257] de las obras en que se localizan las mismas. Asimismo, dada la importancia del vocablo para este estudio, recogemos casi todas las secuencias en que está incluido.

12.1-3. Según la *Apología*, Meleto[258] le censura a Sócrates que sus acompañantes le hicieran más caso a él que a sus padres:

---

entre lo que hacían los demás griegos y la situación espartana, insistiendo en puntos muy importantes referidos a la educación de los niños.

[253] El *TLG* recoge 33 apariciones, pero 8 de ellas no son pertinentes, pues corresponden al título general de la *Κύρου παιδείας* (en latín, *Cyropaedia*), o a libros de la misma. En orden numérico descendente: *Cyr*. (7), *Mem*. (4), *Lac*. (4), *Ap*. (3), *Cyn*. (3), *An*. (2), *Oec*. (2). Sobre la relación τέχνη-παιδεία, tanto en Jenofonte como en Isócrates, Wilms (1995: 100-206).

[254] El sustantivo abarca realmente dos sentidos principales: activo ("la educación" que se da a otro; "la educación" desde el punto de vista oficial o teórico, etc.) y pasivo (la "educación" que uno ha recibido, la "cultura" adquirida). A veces no es fácil decidirse por uno u otro valor.

[255] Alc. *Fr*. S 5.15, de lectura dudosa.

[256] El término que estudiamos tuvo una importancia enorme en Aristóteles, el cual habría escrito el primer tratado *Περὶ παιδείας* de que tenemos noticia: cf. Aristóteles, *Fr*. 63.3 (cita procede de Diógenes Laercio, 9.53).

[257] Cf. nota 3.

[258] Junto con Ánito (cf. nota 264) y Licón (véase nota 83) fue uno de los tres acusadores de Sócrates. Meleto era escritor trágico (escolio a Platón, *Ap*. 18b), poeta, y, de profesión, autor de escolios eróticos (Aristófanes, *Ra*. 1302), pero poco dotado para el debate retórico, como queda claro a resultas de las preguntas que Sócrates le hace en la *Apología*: su acusación principal fue sostener que este no creía en los dioses en que sí lo hacía la ciudad (*Ap*. 11). Cf. Nails (2002: 199-200).

> "Lo reconozco", afirmó Sócrates, "al menos respecto a la educación, pues eso saben que me tiene ocupado[259]. Pero, respecto a la salud, los hombres más obedecen a los médicos que a los padres, y, en las asambleas, todos los atenienses, sin duda, obedecen más a quienes dicen asuntos muy sensatos que a sus parientes…"[260].

Poco después Sócrates le pregunta al citado:

> "¿Entonces", dijo Sócrates, "no te parece extraño esto: que en las demás acciones los mejores no solo alcancen participación igual, sino que incluso estén honrados de modo preferente, y yo, en cambio, respecto al mayor bien para los hombres, respecto a la educación, por ser considerado por algunos el mejor[261], por eso me vea acusado por ti con pena de muerte?"[262].

---

[259] Tómese el participio de perfecto μεμεληκός, no con valor de pasado, sino con un matiz especial en que se subraya el resultado presente, actual, válido hasta el momento en que está hablando (pues incluso, después de haber sido encarcelado, Sócrates siguió enseñando a sus acompañantes, preocupado por ellos). En cuanto al dativo ἐμοί puede interpretarse como *dativus auctoris*, aquí con el matiz de interés, ya que esa actividad, la dedicación a la enseñanza, le ha tenido ocupado al protagonista de la obra con gran empeño y dedicación por su parte.

[260] *Ap*. 20: Ὁμολογῶ, φάναι τὸν Σωκράτην, περί γε παιδείας· τοῦτο γὰρ ἴσασιν ἐμοὶ μεμεληκός. περὶ δὲ ὑγιείας τοῖς ἰατροῖς μᾶλλον οἱ ἄνθρωποι πείθονται ἢ τοῖς γονεῦσι· καὶ ἐν ταῖς ἐκκλησίαις γε πάντες δήπου οἱ Ἀθηναῖοι τοῖς φρονιμώτατα λέγουσι πείθονται μᾶλλον ἢ τοῖς προσήκουσιν… Sobre el citado escrito señalo el trabajo de Bradley (1994).

[261] Que Sócrates mantuvo una actitud altiva, arrogante, ante el jurado cuando pronunció su defensa contra las acusaciones recibidas, nos lo recuerda el autor en *Ap*. 1. Que la *paideia* es un bien (ἀγαθόν) lo encontramos ya en Isócrates (1.33). Ahora bien, lo innovador de este texto en el campo que nos interesa es la construcción del superlativo βέλτιστος con un giro preposicional que funciona a modo de acusativo de relación ("en cuanto a la educación", "en lo referente a la educación"), y, sobre todo, que sea el hablante (Sócrates) quien diga de sí mismo que está en el más alto grado precisamente en la enseñanza (entiéndase, en la capacidad de enseñar a otros). No obstante, el genitivo agente ("por algunos") suaviza algo la expresión tan orgullosa de quien estaba es situación tan delicada. Por lo demás, cruzando los datos de que disponemos, no queda claro que Meleto acusara a Sócrates de ser el mejor, o muy entendido, en educación, y que eso fuera argumento decisivo para condenarlo a muerte. En *Ap*. 19, el acusado, tras haber expuesto de modo sumario su actitud con los demás (no esclavizar su cuerpo con pasión alguna; no recibir regalos ni sueldo de nadie; haber intentado investigar y aprender todo lo bueno que podía; no decir falsedades; etc.), le dirige a su acusador esta pregunta: ἀλλ' ὅμως σύ με φῄς, ὦ Μέλητε, τοιαῦτα ἐπιτηδεύοντα τοὺς

En la misma línea arrogante y provocativa, Sócrates, como si poseyera la facultad de predecir el futuro a la manera recogida por Homero[263], censuró a otro de sus acusadores, Ánito[264], porque su hijo, a pesar de no ser débil de espíritu, se había entregado a la bebida posiblemente por el trato servil a que se había visto sometido[265]. El prosista lo explica de este modo:

> Y, habiendo dicho eso, no se equivocó, sino que el muchacho, gustoso del vino, ni de noche ni de día dejaba de beber, y, por último, ni para la propia ciudad, ni para sus amigos, ni para sí mismo resultó digno de nada. Precisamente Ánito, por la dañosa educación[266] de su hijo y por su propia carencia de sensatez, incluso tras haber muerto, ha obtenido en suerte su mala fama[267].

12.4-6. El pasaje de *La república de los lacedemonios* ahora ofrecido es más extenso de lo normal, pues contiene tres veces el término que nos

---

νέους διαφθείρειν; "Pero, con todo, ¿afirmas tú, Meleto, que al dedicarme a tales actividades corrompo a los jóvenes?"). Recordemos lo que decíamos en nota 29 sobre la actitud de Sócrates ante la enseñanza, en general.

[262] *Ap*. 21: Οὐκοῦν, εἰπεῖν τὸν Σωκράτην, θαυμαστὸν καὶ τοῦτό σοι δοκεῖ εἶναι, τὸ ἐν μὲν ταῖς ἄλλαις πράξεσι μὴ μόνον ἰσομοιρίας τυγχάνειν τοὺς κρατίστους, ἀλλὰ καὶ προτετιμῆσθαι, ἐμὲ δέ, <ὅτι> περὶ τοῦ μεγίστου ἀγαθοῦ ἀνθρώποις περὶ παιδείας, βέλτιστος εἶναι ὑπό τινων προκρίνομαι, τούτου ἕνεκα θανάτου ὑπὸ σοῦ διώκεσθαι;

[263] Cf. *Il*. 16.851-854, donde Patroclo, en el trance de dejar la vida, le profetiza a Héctor cómo morirá a manos de Aquiles; a su vez, en *Il*. 22.359-361, Héctor, a punto de morir, le predice a Aquiles cómo dejará la vida tras el ataque conjunto de Paris y Apolo.

[264] Para muchos fue el verdadero instigador de la acusación contra Sócrates. Era un rico comerciante especializado en pieles. Aquel le había hablado claramente sobre la educación de su hijo (*Ap*. 29: οὐκ ἔφην χρῆναι τὸν υἱὸν περὶ βύρσας παιδεύειν, "Afirmaba que era preciso que el hijo no fuera educado entre cueros"), aludiendo quizá a tenerlo empleado en el negocio familiar, sin preocuparse mucho por él, motivo por el que el joven se habría dejado arrastrar por su afición al vino (*Ap*. 29-30).

[265] *Ap*. 30: ἐπὶ τῇ δουλοπρεπεῖ διατριβῇ ἣν ὁ πατὴρ αὐτῷ παρεσκεύακεν.

[266] La pareja léxica παιδεία-πονηρή, localizada aquí por primera vez, la leemos después, por ejemplo, en [Demóstenes], *Contra Lacritum* 42, con una estructura sintáctica algo diferente y en los *Setenta* (*Si*. 9.1).

[267] *Ap*. 31: ταῦτα δ᾽ εἰπὼν οὐκ ἐψεύσατο, ἀλλ᾽ ὁ νεανίσκος ἡσθεὶς οἴνῳ οὔτε νυκτὸς οὔτε ἡμέρας ἐπαύετο πίνων, καὶ τέλος οὔτε τῇ ἑαυτοῦ πόλει οὔτε τοῖς φίλοις οὔτε αὑτῷ ἄξιος οὐδενὸς ἐγένετο. Ἄνυτος μὲν δὴ διὰ τὴν τοῦ υἱοῦ πονηρὰν παιδείαν καὶ διὰ τὴν αὑτοῦ ἀγνωμοσύνην ἔτι καὶ τετελευτηκὼς τυγχάνει κακοδοξίας.

interesa y, además, una serie de reflexiones del historiador en que se establece una profunda interdependencia entre educación y pederastia:

> Y me parece que también hay que hablar sobre los amores[268] a los niños[269], pues también eso es un aspecto referente a la *educación*. Pues bien, los demás griegos, ya como los beocios un varón y un niño, unidos como pareja, tienen trato entre sí, ya como los eleos gozan de la flor de la edad mediante favores. Y hay también quienes impiden por completo que los amantes inicien conversaciones, apartándolos de los niños. Pero Licurgo, habiendo establecido lo contrario de todos esos, si uno, siendo como es debido, enamorado de un niño por su alma intentaba terminar por ser su amigo intachable y estar juntos, lo elogiaba y a esa la consideraba una *educación* muy hermosa. Pero si se veía que sentía atracción por el cuerpo del niño, tras disponer que eso era muy vergonzoso, decidió que en Lacedemonia los amantes se apartaran de los niños amados[270] no menos que los padres se apartan de los hijos o los hermanos de los hermanos en los placeres venéreos. Con todo no me extraña que esas disposiciones no sean creídas por algunos, pues en muchas ciudades las leyes no se oponen a la pasión por los niños. Pues bien, la *educación* laconia ya queda expuesta y también la de los demás griegos. De cuál de las dos de ellas resultan varones más obedientes, más respetuosos y más dueños de sí en lo que se debe, quien lo quiera, examine esos aspectos[271].

---

[268] Tómese aquí ἔρως con el sentido de "pasión amorosa", "deseo sexual", pues el término "amor" del español, por ser polisémico, puede dar lugar a confusiones.

[269] Propiamente, παιδικός alude a lo "correspondiente", "perteneciente" al niño, sin distinción de sexo. El adjetivo surge en el siglo V (Sófocles, Eurípides, Tucídides, Cratino, Aristófanes, con pocos usos en cada uno). En cambio, cobra mucho brío en la siguiente centuria: Jenofonte (27), Platón (86), etc. Por el contexto en que Jenofonte lo utiliza resulta claro que se refiere solo a los niños, no a las niñas. Sobre la edad de los niños, cf. notas 35 y 127.

[270] En este caso *paidiká* funciona como sustantivo: "niño amado". El sustantivo neutro plural (τὰ) παιδικά, "el ser amado", con el sentido singular o plural, según los contextos, lo leemos desde Sófocles (*Fr*. 153), Eurípides (*Cyc*. 584), Tucídides (1.132.5), etc., referido casi siempre al sexo masculino.

[271] *Lac*. 2.12-14 (*ter*): Λεκτέον δέ μοι δοκεῖ εἶναι καὶ περὶ τῶν παιδικῶν ἐρώτων· ἔστι γάρ τι καὶ τοῦτο πρὸς παιδείαν. οἱ μὲν τοίνυν ἄλλοι Ἕλληνες ἢ ὥσπερ Βοιωτοὶ ἀνὴρ καὶ παῖς συζυγέντες ὁμιλοῦσιν, ἢ ὥσπερ Ἠλεῖοι διὰ χαρίτων τῇ ὥρᾳ χρῶνται· εἰσὶ δὲ καὶ οἳ παντάπασι τοῦ διαλέγεσθαι τοὺς ἐραστὰς εἴργουσιν ἀπὸ τῶν παίδων. ὁ δὲ Λυκοῦργος ἐναντία καὶ τούτοις πᾶσι γνούς, εἰ μέν τις αὐτὸς ὢν οἷον δεῖ ἀγασθεὶς ψυχὴν παιδὸς

12.7-9. A su vez, en el *Cinegético*, tras habernos hablado de los discípulos[272] de Quirón[273] en lo concerniente a la caza, el prosista nos dice lo siguiente: "Habiendo destacado mucho a causa del ejercicio referente a los perros y la caza con perros y por el resto de su educación, fueron admirados en lo relativo a la virtud"[274].

Algo después, también en el primer capítulo de esa obra, leemos: "Aquiles, tras haber sido criado[275] con esa[276] educación, transmitió tan

---

πειρῷτο ἄμεμπτον φίλον ἀποτελέσασθαι καὶ συνεῖναι, ἐπῄνει καὶ καλλίστην παιδείαν ταύτην ἐνόμιζεν· εἰ δέ τις παιδὸς σώματος ὀρεγόμενος φανείη, αἴσχιστον τοῦτο θεὶς ἐποίησεν ἐν Λακεδαίμονι μηδὲν ἧττον ἐραστὰς παιδικῶν ἀπέχεσθαι ἢ γονεῖς παίδων ἢ καὶ ἀδελφοὶ ἀδελφῶν εἰς ἀφροδίσια ἀπέχονται. τὸμέντοι ταῦτα ἀπιστεῖσθαι ὑπό τινων οὐ θαυμάζω· ἐν πολλαῖς γὰρ τῶν πόλεων οἱ νόμοι οὐκ ἐναντιοῦνται ταῖς πρὸς τοὺς παῖδας ἐπιθυμίαις. Ἡ μὲν δὴ παιδεία εἴρηται ἥ τε Λακωνικὴ καὶ ἡ τῶν ἄλλων Ἑλλήνων· ἐξ ὁποτέρας δ' αὐτῶν καὶ εὐπειθέστεροι καὶ αἰδημονέστεροι καὶ ὧν δεῖ ἐγκρατέστεροι ἄνδρες ἀποτελοῦνται, ὁ βουλόμενος καὶ ταῦτα ἐπισκοπείσθω. Nótense en cursiva las tres apariciones del término estudiado. Lipka, 2002: 134, se extiende en la expresión "y a ésa la consideraba una educación muy hermosa", y se ocupa de la institucionalización de la pederastia en Esparta, recogiendo y explicando los términos usuales allí para denominar tanto al amante como al amado.

[272] *Cyn*. 1.2. A saber, Céfalo, Asclepio, Melanión, Néstor, Anfiarao, Peleo, Telamón, Meleagro, Teseo, Hipólito, Palamedes, Menesteo, Odiseo, Diomedes, Cástor, Pólux, Macaón, Podalirio, Antíloco, Eneas y Aquiles.

[273] Acúdase a nota 366.

[274] *Cyn*. 1.5: ἐκ δὲ τῆς ἐπιμελείας τῆς [ἐκ] τῶν κυνῶν καὶ κυνηγεσίων καὶ <ἐκ> τῆς ἄλλης παιδείας πολὺ διενεγκόντες τὰ κατὰ τὴν ἀρετὴν ἐθαυμάσθησαν. La estructura sintáctica nos permite pensar que tanto el ejercicio realizado con los perros (entiéndase para adiestrarlos y prepararlos) como la propia caza acompañada de los mismos son partes integrantes de la educación (*paideía*). Véase también la secuencia recogida en nota 278.

[275] El verbo τρέφω incluye en primer lugar la idea de "alimentar", "nutrir", pero, en determinados contextos, puede adquirir un valor próximo a "educar". La conexión léxica entre el verbo indicado y el sustantivo que examinamos comienza en este pasaje de Jenofonte: cf. también *Cyr*. 8.3.37, nota 293. Hallamos, después, esa estrecha relación en Platón (*Lg*. 653c, 695c), Filón (*De congressu eruditionis gratia* 167), Galeno (5.65.12), etc.

[276] El anafórico debe referirse a lo indicado en el ejemplo anterior donde se ha hablado de la *paideia* (*Cyn*. 1.5), pasaje algo distante. No faltan secuencias en que el demostrativo οὗτος apunta, en general, a todo lo dicho hasta ese momento en diversas ocasiones. Por lo demás, es el primer testimonio en que se unen directamente el nombre de Aquiles y la *paideia* recibida. Precisamente en *Cyn*. 1.4 leemos que Quirón

hermosos y grandes recuerdos que nadie cesa de hablar ni de oír sobre él"[277].

El prosista, a modo de recapitulación del primer capítulo, exhorta a los jóvenes de este modo: "Por tanto, yo aconsejo a los jóvenes no menospreciar la caza con perros ni la educación restante, pues a causa de esas se hacen buenos para la guerra y para las demás actividades a partir de las cuales es forzoso pensar, hablar y obrar de modo hermoso"[278].

12.10-12. Dentro de los *Recuerdos*[279], lugar especial merecen las conversaciones de Sócrates con Aristipo. Aquél le cuenta lo que él recordaba de un famoso relato de Pródico[280] a propósito de Heracles, cuando a este, a punto de pasar de la infancia a la juventud e indeciso de qué camino tomar, si el de la virtud o el del vicio, se le aparecieron dos mujeres. Primero habló la Maldad; y, a continuación, la Virtud, que dijo:

> "También yo llego junto a ti, Heracles, conocedora de los que te han engendrado y habiendo observado bien tu naturaleza en la educación[281], a partir de lo cual espero que, si te diriges por el camino que lleva hacia mí, podrías llegar a ser con seguridad buen realizador de acciones hermosas y nobles…"[282].

"educó a Aquiles" (Χείρων…Ἀχιλλέα ἐπαίδευσεν). La literatura posterior se ocupará de la *paideía* referente al héroe: cf. Libanio, *Progymnásmata* 8.3.5.

[277] *Cyn*. 1.16: Ἀχιλλεὺς δ᾽ ἐν ταύτῃ τῇ παιδείᾳ τραφεὶς οὕτω καλὰ καὶ μεγάλα μνημεῖα παρέδωκεν, ὥστε οὔτε λέγων οὔτ᾽ ἀκούων περὶ ἐκείνου οὐδεὶς ἀπαγορεύει.

[278] *Cyn*. 1.18: Ἐγὼ μὲν οὖν παραινῶ τοῖς νέοις μὴ καταφρονεῖν κυνηγεσίων μηδὲ τῆς ἄλλης παιδείας· ἐκ τούτων γὰρ γίγνονται τὰ εἰς τὸν πόλεμον ἀγαθοὶ καὶ [εἰς] τὰ ἄλλα ἐξ ὧν ἀνάγκη καλῶς νοεῖν καὶ λέγειν καὶ πράττειν. Pienso que el adverbio *kalôs* abarca y modifica el sentido de los tres verbos que le siguen.

[279] Ya hemos visto un ejemplo (*Mem*. 4.1.3). Véase nota 215.

[280] Cf. Platón, *Smp*. 177b, donde, con referencia a Heracles y otros, se alude a los elogios escritos en prosa por los buenos sofistas, "como el excelente Pródico". Cf., también, 84B1 D.-K. Acerca de Aristipo, véase nota 327, donde damos más detalles sobre los coloquios entre Sócrates y el mencionado.

[281] Es un dativo locativo que equivale a "en los años de tu educación". Entiéndase la educación recibida por el héroe. Piénsese que el encuentro de Heracles con ambas mujeres acontece cuando el héroe estaba a punto de pasar "desde niño a la juventud" (*Mem*. 2.1.21: ἐπεὶ ἐκ παίδων εἰς ἥβην ὡρμᾶτο).

[282] *Mem*. 2.1.27: Καὶ ἐγὼ ἥκω πρὸς σέ, ὦ Ἡράκλεις, εἰδυῖα τοὺς γεννήσαντάς σε καὶ τὴν φύσιν τὴν σὴν ἐν τῇ παιδείᾳ καταμαθοῦσα, ἐξ ὧν ἐλπίζω, εἰ τὴν πρὸς ἐμὲ ὁδὸν

El historiador, al comienzo del libro IV del escrito que estamos revisando, se extiende sobre el proceder de Sócrates en un aspecto de extraordinaria importancia para nuestro ensayo: cómo abordaba de forma distinta a los hombres según sus características, especialmente en lo referente a las dotes naturales y la educación recibida:

> Y a los que se enorgullecían por su dinero y consideraban que no necesitaban de educación en nada, sino que creían que el dinero había de bastarles para conseguir cualquier cosa que quisieran y ser honrados por los hombres, les amonestaba diciendo que sería necio cualquiera que pensara que, sin haber aprendido, iba a reconocer lo beneficioso y perjudicial de sus asuntos…[283].

El propio prosista añade algo después: "Y con los que pensaban haber obtenido la mejor educación y se enorgullecían de su sabiduría, cómo se relacionaba con ellos, lo explicaré ahora"[284]. Posiblemente lo que

---

τράποιο, σφόδρ' ἄν σε τῶν καλῶν καὶ σεμνῶν ἀγαθὸν ἐργάτην γενέσθαι… Toda la secuencia es recogida en 84B1 D.-K., dentro de *Horas*, obra perdida del sofista Pródico. Sobre el contenido de dicho título (que podría entenderse también como *Estaciones*, entiéndase del año) no hay acuerdo entre los estudiosos. Según algunos, habría abordado la naturaleza, religión, agricultura, virtud y educación; esta última como requisito para alcanzar la anterior. Cf. Guthrie, 1969, 3.279. En el pasaje observamos una estrecha relación entre los conceptos φύσις-παιδεία. Contamos con otras secuencias parecidas en el círculo socrático: Isócrates (15.189.192.211.268), Jenofonte (aparte del pasaje que ahora estamos revisando, véanse *Mem*. 4.1.3. Cf. nota 215; *Oec*. 21.11. Cf. nota 297), Platón (*R*. 424a, 456e, 514a, 535b) y en otros autores del IV como Demóstenes (22.58, [61.42]), Esquines (1.11, [*Ep*. 4.13]), Aristóteles (*EN* 1180b7, *Pol*. 1295a27, 1316a8), etc.

[283] *Mem*. 4.1.5: τοὺς δ' ἐπὶ πλούτῳ μέγα φρονοῦντας καὶ νομίζοντας οὐδὲν προσδεῖσθαι παιδείας, ἐξαρκέσειν δὲ σφίσι τὸν πλοῦτον οἰομένους πρὸς τὸ διαπράττεσθαί τε ὅ τι ἂν βούλωνται καὶ τιμᾶσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων ἐφρένου λέγων ὅτι μῶρος μὲν εἴη, εἴ τις οἴεται μὴ μαθὼν τά τε ὠφέλιμα καὶ τὰ βλαβερὰ τῶν πραγμάτων διαγνώσεσθαι…La secuencia establece una cierta oposición entre πλοῦτος-παιδεία, por primera vez en la literatura griega. Aristóteles expone la misma idea en varias ocasiones: *EN* 1214b8, *Pol*.1291b28, 1296b18, 1317b39, *Rh*. 1366a5. En el mundo helenístico varios autores se ocuparon de dicha relación y oposición: Flavio Josefo, [Cebes], Teón, Artemidoro, Caritón, etc.

[284] *Mem*. 4.2.1: Τοῖς δὲ νομίζουσι παιδείας τε τῆς ἀρίστης τετυχηκέναι καὶ μέγα φρονοῦσιν ἐπὶ σοφίᾳ ὡς προσεφέρετο νῦν διηγήσομαι. Tenemos en este pasaje una de las primeras apariciones de la estrecha relación entre los conceptos παιδεία-σοφία. Con todo, la primera de todas fue quizá la de Platón (*Prt*. 343a, pues este diálogo suele

más nos llama la atención en este párrafo es la expresión "la mejor educación", entiéndase la recibida. Efectivamente, es la primera vez en que tenemos constancia de la atribución del superlativo ἄριστος (aquí con valor absoluto y, precisamente, en femenino) al sustantivo que revisamos, y pasarán muchos años hasta encontrarla de nuevo[285].

12.13-19. La *Ciropedia* recoge siete apariciones[286]. En varias de ellas se trata de la educación recibida. Efectivamente, el prosista, al comenzar a hablar de Ciro, revisa los detalles esenciales que lo hicieron diferente de los hombres de su tiempo:

> Pues bien, nosotros, en la idea de que ese hombre era digno de admirar, investigamos cuál era por su linaje y qué naturaleza tenía y con qué educación educado se diferenció tanto en el mandar a los hombres. Pues bien, todo aquello de que me informé y de cuanto pienso haberme percatado sobre él, eso intentaré exponerlo[287].

---

fecharse antes del 387 a. C., fecha del primer viaje del filósofo a Sicilia. Otros contextos semejantes los tenemos en *R*. 600d, *Lg*. 644 a, [*Epin*. 989a]). En el periodo helenístico los *Setenta* ofrecen ambos conceptos en contacto dentro de numerosos ejemplos: *Pr*. 1.2, 7.4, 15.33; *Sap*. 3.11, *Si*. p.3; etc. Asimismo lo encontramos en Diodoro de Sicilia (9.1.1). Y ya en la literatura del periodo romano Filón, Clemente de Alejandría y Orígenes, entre otros, mostraron su interés por la interdependencia de dichos vocablos.

[285] Así, en el I d. C. (Musonio Rufo, *Dissertationum a Lucio digestarum reliquiae* 8.85) y II (Dión Crisóstomo, 13.23; Galeno, en *De placitis Hippocratis et Platonis* (5.5.5.466.17 K.=466.9-10 De Lacy, donde el médico está citando una obra perdida, *Περὶ παθῶν* (*Sobre las afecciones*), de Posidonio, el cual, en el primer libro de dicho escrito, habría redactado un epítome de las teorías platónicas sobre la educación de los niños; y, asimismo, en un tratado recientemente descubierto y publicado, *De indolentia* 57.2 *TLG*).

[286] Una la hemos visto ya: *An*. 1.4.3. Acúdase a nota 107.

[287] *Cyr*. 1.1.6: ἡμεῖς μὲν δὴ ὡς ἄξιον ὄντα θαυμάζεσθαι τοῦτον τὸν ἄνδρα ἐσκεψάμεθα τίς ποτ' ὢν γενεὰν καὶ ποίαν τινὰ φύσιν ἔχων καὶ ποίᾳ τινὶ παιδευθεὶς παιδείᾳ τοσοῦτον διήνεγκεν εἰς τὸ ἄρχειν ἀνθρώπων. ὅσα οὖν καὶ ἐπυθόμεθα καὶ ᾐσθῆσθαι δοκοῦμεν περὶ αὐτοῦ, ταῦτα πειρασόμεθα διηγήσασθαι. Los tres elementos definidores del personaje central de la *Ciropedia* son, pues, la familia, dotes naturales y educación recibida. La aparición en contextos muy próximos de los conceptos γενεά-φύσις ya la leemos en Aristófanes (*Au*. 685); en segundo lugar estaría la secuencia que estamos revisando. Los tratados hipocráticos se ocuparon asimismo de la íntima conexión entre ambos conceptos (*Art*. 62, *Epid*. 2.6.14, *Carn*.18), y podemos verla después en Filón (cuatro veces. Por ejemplo, en *De gigantibus* 4) y escritores posteriores. En cambio la presencia de los tres vocablos (los dos señalados más el que

Asimismo, en las dos siguientes secuencias del libro primero, donde subrayamos las observaciones del prosista:

> Pues bien, Ciro, hasta los doce años o poco más, fue educado con esa educación, y se mostraba diferente de todos los de su edad, tanto en la rapidez para aprender lo que era preciso como para hacer cada cosa de modo hermoso y valiente”[288]. A su vez, el escritor añadirá más adelante: “Y, una vez que completó esa educación, pasó ya a integrarse entre los efebos, y en medio de éstos parecía también que era el mejor, por preocuparse de lo que era necesario, respetar a los mayores y obedecer a los que mandaban[289].

El historiador, analizando el pasado remoto y comparándolo con su propia época, alude a la degradación persa en lo referente a la educación recibida y la austeridad general en la vida:

> Sin embargo también son ahora mucho más muelles que en la época de Ciro, pues entonces usaban todavía la educación procedente de los persas y la continencia, así como la túnica y el lujo de los medos, pero ahora miran con desprecio la extinguida fortaleza de los persas y, en cambio, conservan la blandura de los medos[290].

En el ejemplo siguiente el prosista pone el concepto en boca de Ciro, el cual está pronunciando unas palabras ante los taxiarcos:

> “Y creo”, afirmaba, “que en nuestro país nos ejercitamos por lo siguiente: por dominar el vientre y la avaricia inoportuna, a fin de que, cada vez que sea preciso, podamos usarlos de forma conveniente. Y,

---

estamos revisando) está localizada aquí por primera vez. También la hallamos, según el *TLG*, en un escrito espurio de Atanasio, *Synopsis scripturae sacrae,* 28.381.15 Migne.

[288] *Cyr*. 1.3.1: Κῦρος γὰρ μέχρι μὲν δώδεκα ἐτῶν ἢ ὀλίγῳ πλέον ταύτῃ τῇ *παιδείᾳ ἐπαιδεύθη*, καὶ πάντων τῶν ἡλίκων διαφέρων ἐφαίνετο καὶ εἰς τὸ ταχὺ *μανθάνειν* ἃ δέοι καὶ εἰς τὸ καλῶς καὶ ἀνδρείως ἕκαστα ποιεῖν. Nótense los tres vocablos del campo estudiado. Digno de mención es el dativo etimológico: ταύτῃ τῇ παιδείᾳ. Cf. *Cyr*. 1.3.1. Platón recurre al mismo giro: *Lg*. 695d, 741a.

[289] *Cyr*. 1.5.1: ἐπεὶ δὲ διελθὼν τὴν παιδείαν ταύτην ἤδη εἰσῆλθεν εἰς τοὺς ἐφήβους, ἐν τούτοις αὖ ἐδόκει κρατιστεύειν καὶ μελετῶν ἃ χρῆν καὶ καρτερῶν καὶ αἰδούμενος τοὺς πρεσβυτέρους καὶ πειθόμενος τοῖς ἄρχουσι.

[290] *Cyr*. 8.8.15: Ἀλλὰ μὴν καὶ θρυπτικώτεροι πολὺ νῦν ἢ ἐπὶ Κύρου εἰσί. τότε μὲν γὰρ ἔτι τῇ ἐκ Περσῶν παιδείᾳ καὶ ἐγκρατείᾳ ἐχρῶντο, τῇ δὲ Μήδων στολῇ καὶ ἁβρότητι· νῦν δὲ τὴν μὲν ἐκ Περσῶν καρτερίαν περιορῶσιν ἀποσβεννυμένην, τὴν δὲ τῶν Μήδων μαλακίαν διασῴζονται.

> dónde podríamos demostrar la educación en circunstancias mejores que las ahora presentes, yo no lo veo”[291].

Con el sentido de la educación que se da a otro leemos este ejemplo, donde un saca[292] le preguntó a Feraulas si se había criado en casa rica. Y éste le contestó:

> “¿De qué ricos? Sin duda, de los que viven evidentemente de sus manos, pues a mí, realmente, mi padre, trabajando él mismo de modo penoso y criándome, me educaba con la educación de los niños, pero cuando llegué a muchacho, no pudiendo alimentarme inactivo, tras llevarme al campo, me mandó trabajar”[293].

12.20-21. Las dos apariciones registradas en la *Anábasis* apuntan a la educación recibida. Jenofonte habla con el lacedemonio Quirísofo[294]a propósito de las acciones furtivas, para las que los niños espartanos eran especialmente expertos, especialmente a la hora de robar algo sin ser vistos:

> “Y para que robéis del mejor modo e intentéis pasar inadvertidos, es ley entre vosotros, que, si sois sorprendidos robando, seáis azotados. Pues bien, ahora es precisamente tu oportunidad de demostrar tu educación y vigilar para que no seamos sorprendidos cuando nos

---

[291] *Cyr*. 4.2.45: οἶμαι δ’, ἔφη, καὶ οἴκοι ἡμᾶς τούτου ἕνεκα ἀσκεῖν καὶ γαστρὸς κρείττους εἶναι καὶ κερδέων ἀκαίρων, ἵν’, εἴ ποτε δέοι, δυναίμεθα αὐτοῖς συμφόρως χρῆσθαι· ποῦ δ’ ἂν ἐν μείζοσι τῶν νῦν παρόντων ἐπιδειξαίμεθ’ ἂν τὴν παιδείαν ἐγὼ μὲν οὐχ ὁρῶ.

[292] El gentilicio aparece incluso como apelativo, a manera de nombre propio (por ejemplo, así se llamaba el copero de Astiages). Los sacas, junto con los caldeos, hircanios, cadusios y susios, eran vecinos de los asirios.

[293] *Cyr*. 8.3.37: καὶ ὁ Φεραύλας εἶπε· Ποίων πλουσίων; τῶν μὲν οὖν σαφῶς ἀποχειροβιώτων. ἐμὲ γάρ τοι ὁ πατὴρ τὴν μὲν τῶν παίδων παιδείαν γλίσχρως αὐτὸς ἐργαζόμενος καὶ τρέφων ἐπαίδευεν· ἐπεὶ δὲ μειράκιον ἐγενόμην, οὐ δυνάμενος τρέφειν ἀργόν, εἰς ἀγρὸν ἀπαγαγὼν ἐκέλευσεν ἐργάζεσθαι. Conviene señalar el acusativo etimológico παιδείαν…ἐπαίδευεν. Platón utiliza varias veces fórmulas semejantes: *Cri*. 50d, *R*. 492e, *Lg*. 641b, 670e.

[294] General espartano que participó en la expedición de los Diez mil con 700 hoplitas. Tras la batalla de Cunaxa, y muertos varios generales que estaban al frente del ejército de mercenarios, tanto él como otros generales tomaron el mando de las tropas y las condujeron desde el interior de Persia hasta suelo griego. La *Anábasis* menciona a Quirísofo en numerosos lugares: 1.4.3; 2.1.5; 2.2.1; 3.1.45; 3.2.2.37; 4.1.6; 4.5.30; 4.6.2-16; 4.7.37; 5.1.4; 6.1.15.32; 6.2.12.14.16.18; 6.3.30; 6.4.10.

> apoderemos con disimulo de la montaña, a fin de que no recibamos golpes”[295].

Y, a renglón seguido, le replicó el espartano:

> “Con todo”, afirmó Quirísofo, “también he oído que los atenienses son expertos en robar los fondos públicos, aun habiendo un grave peligro para quien roba, y que, sin embargo, son los mejores, si es que entre vosotros los mejores son tenidos por merecedores de mandar. De modo que es el momento para ti de demostrar tu educación”[296].

12.22. Iscómaco, finalizando el *Económico*, afirma que el amo, al estimular a los trabajadores con su presencia e impulsarles a ser cada uno por sí el mejor posible, posee algo de carácter real (ἤθους βασιλικοῦ). Y añade:

> “Y eso es muy importante, según me parece, en todo trabajo donde se realiza algo gracias a los hombres, y también, precisamente, en la agricultura. Sin embargo, no digo yo, por Zeus, que al ver eso ya es posible aprenderlo, ni tampoco al oírlo una sola vez, sino que afirmo que quien vaya a dominar esas facultades precisa educación y disponer de una buena naturaleza, y, lo más importante, llegar a ser divino”[297].

---

[295] *An*. 4.6.15: ὅπως δὲ ὡς κράτιστα κλέπτητε καὶ πειρᾶσθε λανθάνειν, νόμιμον ἄρα ὑμῖν ἐστιν, ἐὰν ληφθῆτε κλέπτοντες, μαστιγοῦσθαι. νῦν οὖν μάλα σοι καιρός ἐστιν ἐπιδείξασθαι τὴν παιδείαν, καὶ φυλάξασθαι μὴ ληφθῶμεν κλέπτοντες τοῦ ὄρους, ὡς μὴ πληγὰς λάβωμεν. Jenofonte, aunque no era militar, participó de modo muy activo en la organización de la retirada de los soldados, dirigiéndolos hacia Grecia. Cf. Waterfield, 2009.

[296] *An*. 4.6.16: Ἀλλὰ μέντοι, ἔφη ὁ Χειρίσοφος, κἀγὼ ὑμᾶς τοὺς Ἀθηναίους ἀκούω δεινοὺς εἶναι κλέπτειν τὰ δημόσια, καὶ μάλα ὄντος δεινοῦ κινδύνου τῷ κλέπτοντι, καὶ τοὺς κρατίστους μέντοι μάλιστα, εἴπερ ὑμῖν οἱ κράτιστοι ἄρχειν ἀξιοῦνται· ὥστε ὥρα καὶ σοὶ ἐπιδείκνυσθαι τὴν παιδείαν.

[297] *Oec*. 21.11: καὶ ἔστι τοῦτο μέγιστον, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ἐν παντὶ ἔργῳ ὅπου τι δι’ ἀνθρώπων πράττεται, καὶ ἐν γεωργίᾳ δέ. οὐ μέντοι μὰ Δία τοῦτό γε ἔτι ἐγὼ λέγω ἰδόντα μαθεῖν εἶναι, οὐδ’ ἅπαξ ἀκούσαντα, ἀλλὰ καὶ παιδείας δεῖν φημι τῷ ταῦτα μέλλοντι δυνήσεσθαι καὶ φύσεως ἀγαθῆς ὑπάρξαι, καὶ τὸ μέγιστον δὴ θεῖον γενέσθαι. Nótese la correspondencia μαθεῖν-παιδείας. Con respecto a la interrelación léxica παιδεία-φύσις puede decirse que está bien establecida desde Isócrates (15.189; 211), Jenofonte (*Cyr*.116; *Mem*.2.1.27; 4.1.3) y Platón (*Pol*. 309a; *R*. 424a, 514a, 535b; *Lg*. 766a; etc.). Respecto a la interrelación “naturaleza”-“educación” bastan unos ejemplos: 1. el fragmento de Demócrito donde leemos: “La naturaleza y la educación son algo

[13. ἀπαιδευσία (1), "carencia de educación".

El sustantivo aparece en el siglo V[298]; luego, en el IV, destacan Platón (15) y Aristóteles (9). Lo hallamos en la espuria *República de los atenienses* (*Atheniensium respublica*)[299], por lo que no me detengo en esa cita].

---

semejante. Pues también la educación le altera el ritmo al hombre, y, al alterarlo, crea naturaleza" (68B33 D.-K.: ἡ φύσις καὶ ἡ διδαχὴ παραπλήσιόν ἐστι. καὶ γὰρ ἡ διδαχὴ μεταρυσμοῖ τὸν ἄνθρωπον, μεταρυσμοῦσα δὲ φυσιοποιεῖ); 2. algunas secuencias hipocráticas donde φύσις y διδασκαλίη aparecen juntas. Así sucede dos veces en *Ley* (*Lex*), un escrito de finales del V o comienzos del IV (cf. Craik, 2015: 155): *Lex* 2. 4.638.13-640.1 L.: "Pues es preciso que, quien haya de ajustarse perfectamente al conocimiento de la medicina, esté provisto de lo siguiente: naturaleza, enseñanza, lugar oportuno, aprendizaje desde niño, esfuerzo, tiempo" (Χρὴ γὰρ, ὅστις μέλλει ἰητρικῆς ξύνεσιν ἀτρεκέως ἁρμόζεσθαι, τῶνδέ μιν ἐπήβολον γενέσθαι· φύσιος· διδασκαλίης· τόπου εὐφυέος·παιδομαθίης· φιλοπονίης· χρόνου). Y unas líneas después leemos: "Pero cuando la naturaleza se encamina hacia lo mejor, se produce la enseñanza del arte" (φύσιος δὲ ἐς τὸ ἄριστον ὁδηγεούσης, διδασκαλίη τέχνης γίνεται). En ambos contextos el sustantivo revisado debe interpretarse, a mi entender, en sentido pasivo, es decir, la enseñanza que ha de recibir quien desea conocer la medicina; 3. en tercer lugar, si pasamos a la centuria siguiente, el propio Platón, dentro de un pasaje de las *Leyes* donde se ocupa de la hípica, alude a las mujeres en estos términos: "Si, a resultas de las enseñanzas anteriores que entran en el carácter, su naturaleza se lo permite y no les produce irritación participar cuando son niñas o muchachas, permítaseles y no se les censure"(*Lg*. 834d: ἐὰν δὲ ἐξ αὐτῶν τῶν ἔμπροσθεν παιδευμάτων εἰς ἔθος ἰόντων ἡ φύσις ἐνδέχηται καὶ μὴ δυσχεραίνῃ παῖδας ἢ παρθένους κοινωνεῖν, ἐᾶν καὶ μὴ ψέγειν). Por otro lado, dentro del pasaje de Jenofonte, a entender la expresión "y, lo más importante, llegar a ser divino" nos ayudará mucho si leemos lo que viene a continuación (*Oec*. 21.12): "Ese bien, en su conjunto, no me parece humano, sino divino" (οὐ γὰρ πάνυ μοι δοκεῖ ὅλον τουτὶ τὸ ἀγαθὸν ἀνθρώπινον εἶναι ἀλλὰ θεῖον). El escritor sigue diciendo que la calidad de divino viene a ser la capacidad de mandar a los hombres que obedecen de grado; en cambio, ejercer una tiranía sobre los hombres se lo conceden los dioses a personas como Tántalo, siempre temerosas de morir una segunda vez.

298 Cf. Demócrito 68 B 212 D.-K; Tucídides, 3.42; 84.

299 *Ath*. 1.5. Durante mucho tiempo dicha obra se le atribuyó a Jenofonte, porque había sido transmitida entre las obras menores del ateniense. No obstante, los críticos la sitúan desde hace tiempo en los últimos decenios del V. Al autor anónimo se le llama entre nosotros *Viejo oligarca*, y, en el mundo anglosajón, *Old oligarch*. Al tratarse de una obra espuria y dado el propósito de este ensayo, no recojo bibliografía alguna sobre ella.

14. ἀπαίδευτος (6), "carente de educación", "falto de instrucción", "ignorante".

Vocablo que surge en el siglo V, registrado por primera vez en Eurípides (1) y Aristófanes (1), es más frecuente en la prosa del IV, donde Platón (20) y Jenofonte destacan por el número de empleos.

Tres secuencias tenemos en la *Ciropedia*. El protagonista de dicha obra, en su elogio a los *homótimos* prestos para la campaña contra Asiria, les hace ver las desventajas de los enemigos, inexpertos en soportar las fatigas y resistir el sueño: "Ni tampoco los que sean suficientes en esos aspectos, *faltos de instrucción* sobre cómo hay que tratar a los aliados y enemigos, sino que incluso esos, resulta evidente, son inexpertos en las *enseñanzas* importantísimas"[300].

Inmediatamente después de un pasaje muy elaborado, ya visto[301], hallamos el adjetivo que buscamos, dos veces seguidas, en boca del personaje central, dentro de su conversación con Crisantas:

> "Pues yo, al menos", afirmaba, "no confiaría en que van a permanecer a nuestro lado esos a los que ejercitamos al tenerlos junto a nosotros mismos, si no os viera presentes a vosotros que seréis un modelo para ellos de cómo se debe ser y podréis aportar sugerencias si se olvidan de algo. Pero me extrañaría", afirmaba, "Crisantas, que, a los no instruidos de ningún modo en el valor, un discurso pronunciado perfectamente les pudiera, en algún sentido, beneficiar más, respecto a la hombría de bien, que a los no instruidos en música una canción perfectamente cantada, respecto al arte musical"[302].

---

[300] *Cyr*. 1.5.11: οὐδέ γε οἱ ταῦτα μὲν ἱκανοί, *ἀπαίδευτοι* δὲ ὡς χρὴ καὶ συμμάχοις καὶ πολεμίοις χρῆσθαι, ἀλλὰ καὶ οὗτοι δῆλον ὡς τῶν μεγίστων *παιδευμάτων* ἀπείρως ἔχουσιν. Advertimos la presencia de dos términos, en cursiva, del campo estudiado. Las indicadas enseñanzas tenidas en el grado mayor de importancia son quizá las dos recogidas a continuación: la capacidad de actuar de noche y la de soportar las fatigas.

[301] *Cyr*. 3.3.53-54. Cf. nota 123.

[302] *Cyr*. 3.3.55 (*bis*): ἐπεὶ ἔγωγ', ἔφη, οὐδ' ἂν τούτοις ἐπίστευον ἐμμόνοις ἔσεσθαι οὓς νῦν ἔχοντες παρ' ἡμῖν αὐτοῖς ἠσκοῦμεν, εἰ μὴ καὶ ὑμᾶς ἑώρων παρόντας, οἳ καὶ παράδειγμα αὐτοῖς ἔσεσθε οἵους χρὴ εἶναι καὶ ὑποβαλεῖν δυνήσεσθε, ἤν τι ἐπιλανθάνωνται. τοὺς δ' ἀπαιδεύτους παντάπασιν ἀρετῆς θαυμάζοιμ' ἄν, ἔφη, ὦ Χρυσάντα, εἴ τι πλέον ἂν ὠφελήσειε λόγος καλῶς ῥηθεὶς εἰς ἀνδραγαθίαν ἢ τοὺς ἀπαιδεύτους μουσικῆς ᾆσμα καλῶς ᾀσθὲν εἰς μουσικήν. Verificadas las distintas

Por su lado, en la *Anábasis*, el historiador nos muestra a los generales que, capturados por una añagaza de Tisafernes, fueron conducidos ante el rey y después decapitados. Uno de ellos era Menón de Tesalia[303], experto en embustes, engaños y perjurio, pues solía enorgullecerse de su capacidad de mentir y de mofarse de sus amigos: “Al que no era malvado siempre consideraba que era uno de los carentes de educación, y con quienes él intentaba ser el primero en amistad, pensaba que debía conseguir eso calumniando a los que fueran los primeros”[304].

A su vez, en los *Recuerdos* el escritor, al comienzo del libro cuarto, expone algunos pensamientos de Sócrates sobre la importancia y efectos políticos de la educación, al mismo tiempo que nos va ofreciendo ciertos detalles esenciales acerca del citado como educador de quienes con él andaban. Selecciono una secuencia bastante amplia, pero muy relacionada con el objetivo de nuestro ensayo. En el texto seleccionado se establece una diferenciación polar, antitética, entre quienes reciben educación y los que se mantienen ignorantes de la misma. Las consecuencias para la política son asimismo antitéticas. De este modo educación y política, los asuntos de la ciudad, están íntimamente unidas. El lector de todo el pasaje podrá comprobar[305] que la construcción sintáctica contiene una serie de infinitivos completivos dependientes de

---

posibilidades sintácticas, podemos afirmar que la construcción ἀπαιδεύτους μουσικῆς solo la vemos aquí en la literatura griega. A su vez, ἀπαιδεύτους…ἀρετῆς tiene algún reflejo en la literatura posterior: cf. Basilio de Cesarea, *Homiliae in hexameron* 8.4: καὶ γὰρ καὶ οὗτοι ἀπαίδευτοι καὶ ἀμαθεῖς πάσης ἀρετῆς.

[303] En la *Anábasis* intervino siempre al lado de Ciro. Cf. *An*. 1.2.6.20.25; 1.4.13-17; 1.5.11; 1.7.1; 1.8.4; 2.1.5; 2.2.1; 2.5.28.31.41; 2.6.21-29.

[304] *An*. 2.6.26: τὸν δὲ μὴ πανοῦργον τῶν ἀπαιδεύτων ἀεὶ ἐνόμιζεν εἶναι. καὶ παρ’ οἷς μὲν ἐπεχείρει πρωτεύειν φιλίᾳ, διαβάλλων τοὺς πρώτους τοῦτο ᾤετο δεῖν κτήσασθαι. El pasaje lo recogerá siglos más tarde Constantino Porfirogeneto (*De virtutibus et vitiis* 2.70), que resume la *Anábasis* jenofontea. Nótese que del texto podrían deducirse, al menos, dos reflexiones posibles dentro de la mente del citado Menón: por un lado, la necesidad de haber recibido educación y poseerla para ser malvado; por otro, nadie que carezca de la condición de malvado puede ser una persona con la instrucción adecuada. Dicho Menón es el mismo que aparece en el diálogo platónico homónimo, donde Sócrates lo muestra como un antiguo alumno de Gorgias (*Men*. 70b; 96d). Efectivamente el mencionado asegura que ha pronunciado muchos discursos sobre la virtud ante un público numeroso (*Men*. 80b).

[305] Cf. la secuencia recogida en nota 432 corresponde a *Mem*. 4.1.2-3.

un ἐδίδασκεν, el cual, además, en primer lugar, va acompañado de una completiva con particula ὅτι, con lo que se constituye un interesante ejemplo de *variatio* estilística:

> E igualmente (*sc.* enseñaba) que, de entre los hombres, los mejor dotados por naturaleza, siendo muy fuertes en sus almas y muy empeñados en llevar a cabo lo que tienen entre manos, una vez que han recibido *educación* y *aprendido* lo que deben hacer, resultan muy buenos y muy provechosos, pues realizan muchísimos y grandísimos bienes. Pero los que llegan a ser carentes de *educación* y de *aprendizaje* resultan ser muy malos y muy perjudiciales, pues, al no saber juzgar lo que se debe hacer, muchas veces acometen empresas dañinas, y, por ser orgullosos y vehementes, son difíciles de retener[306] y de apartarse de su camino[307], por lo cual realizan muchísimos y grandísimos males[308].

Nótese que el adjetivo estudiado (ἀπαιδεύτους) se nos muestra junto a otro no menos significativo (ἀμαθεῖς); si aquél pone el acento en la educación recibida, el segundo enfoca el aprendizaje que uno haya adquirido. Obsérvese la correspondencia, y al mismo tiempo, antítesis conceptual: παιδευθέντας-μαθόντας/ἀπαιδεύτους-ἀμαθεῖς. La secuencia,

---

[306] El adjetivo δυσκάθεκτος, "difícil de retener, de frenar, de manejar", lo emplea por primera vez nuestro historiador (aquí y unas líneas antes: *Mem*. 4.1.3); lo recogen también Carnuto (1: siglo I d. C) y, con más frecuencia, Plutarco (10) en el siglo siguiente; asimismo lo leemos en varios autores posteriores.

[307] A su vez, δυσαπότρεπτος, registrado solo 6 veces en griego, lo hallamos aquí por primera vez, y hemos de ir hasta los siglos IV-VI d. C. para encontrarlo en autores muy tardíos.

[308] *Mem*. 4.1.4: ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀνθρώπων τοὺς εὐφυεστάτους, ἐρρωμενεστάτους τε ταῖς ψυχαῖς ὄντας καὶ ἐξεργαστικωτάτους ὧν ἂν ἐγχειρῶσι, *παιδευθέντας* μὲν καὶ *μαθόντας* ἃ δεῖ πράττειν, ἀρίστους τε καὶ ὠφελιμωτάτους γίγνεσθαι· πλεῖστα γὰρ καὶ μέγιστα ἀγαθὰ ἐργάζεσθαι· *ἀπαιδεύτους* δὲ καὶ *ἀμαθεῖς* γενομένους κακίστους τε καὶ βλαβερωτάτους γίγνεσθαι· κρίνειν γὰρ οὐκ ἐπισταμένους ἃ δεῖ πράττειν, πολλάκις πονηροῖς ἐπιχειρεῖν πράγμασι, μεγαλείους δὲ καὶ σφοδροὺς ὄντας δυσκαθέκτους τε καὶ δυσαποτρέπτους εἶναι, δι' ὃ πλεῖστα καὶ μέγιστα κακὰ ἐργάζεσθαι. El pasaje ofrece de forma condensada el modo de actuar de Sócrates con quienes ocasionalmente le acompañaban. Si en esta selección hallamos cuatro vocablos (en cursiva) relacionados con el campo que estamos recorriendo, a su vez el capítulo primero, no muy extenso, ofrece, al ser examinado en su totalidad, hasta trece términos de las familias que nos interesan (cf. notas 227 y 486).

muy elaborada en los planos sintáctico y estilístico, es buena prueba del dominio del prosista en los terrenos lingüístico, léxico y retórico.

15. παίδευμα (3), "resultado de la educación", "enseñanza".

Encontramos algunos testimonios de tal sustantivo en el siglo V, pero solo en Eurípides, aunque de los siete textos conocidos, solo dos aluden a la enseñanza o educación recibida[309]. Una centuria después lo registran Isócrates (1), Platón (1), Demóstenes (1), Aristóteles (2). Veamos dos ejemplos del historiador que revisamos, pues una secuencia ya la hemos encontrado[310].

El autor da varias recomendaciones en el *Cinegético*:

> Por tanto, en primer lugar, es necesario que vaya al ejercicio de la caza con perros quien cambia ya su edad saliendo del periodo de niño, y asimismo a las demás enseñanzas, tras considerar, [el que la tenga], su fortuna. El que tenga suficiente, de modo digno de su propio beneficio, y el que no la tenga, ofrezca con todo su deseo, sin quedar por detrás de su propia capacidad[311].

Notemos dos puntos dignos de señalar. En primer lugar, que el citado ejercicio de la caza es una enseñanza, un aprendizaje. En segundo lugar, en terreno diferentes, la expresión salir de la niñez es ambigua, pues el niño, como hemos dicho, podía llegar a tener hasta 16-17[312] años, e incluso, según algunos, hasta 18[313].

---

[309] *Fr*. 51.1; 897.1.
[310] Véase nota 300.
[311] *Cyn*.2.1: Πρῶτον μὲν οὖν χρὴ ἐλθεῖν ἐπὶ τὸ ἐπιτήδευμα τὸ τῶν κυνηγεσίων τὸν ἤδη ἐκ παιδὸς ἀλλάττοντα τὴν ἡλικίαν, εἶτα δὲ καὶ ἐπὶ τὰ ἄλλα παιδεύματα, [τὸν μὲν ἔχοντα] σκεψάμενον τὴν οὐσίαν, ᾧ μὲν ἔστιν ἱκανή, ἀξίως τῆς αὑτοῦ ὠφελείας, ᾧ δὲ μὴ ἔστιν, ἀλλ' οὖν τήν γε προθυμίαν παρεχέσθω μηδὲν ἐλλείπων τῆς ἑαυτοῦ δυνάμεως. El *TLG* no recoge ninguna otra concurrencia en texto próximo de la pareja κυνήγεσις-παίδευμα.
[312] Cf. nota 35.
[313] Consúltese nota 127. Para ayudar a entender las sucesivas etapas de la vida humana, alguna luz arroja un fragmento de Aristófanes de Bizancio (aproximadamente, 257-180 a. C.) sobre los nombres de las edades de la misma (*Fr*. 274 *TLG*): Βρέφος· τὸ ἄρτι γεγονός. Παιδίον· τὸ τρεφόμενον ὑπὸ τῆς τήτθης (l. τήθης). Παιδάριον· τὸ περιπατοῦν, καὶ ἤδη τῆς (om. Eust.) λέξεως ἀντιλαμβανόμενον. Παιδίσκος· ὁ ἐν τῇ ἐχομένῃ ἡλικίᾳ.

A su vez, en el *Económico*, dentro de una secuencia muy elaborada en que Sócrates le pregunta a Iscómaco si tuvo que educar a su mujer cuando la tomó como esposa –recordemos que, en el momento de su enlace, ésta era una niña de 15 años[314]– o si la mencionada ya venía con la educación necesaria bien aprendida, leemos:

> "Pues, al menos, respecto al vientre[315], vino muy bien *educada*. Lo cual me parece *enseñanza* importantísima para el varón y la mujer". "¿Y en lo demás", afirmaba yo, "tú mismo *educaste* a tu mujer de modo que fuera capaz de ocuparse de los asuntos que conviene?". "No por cierto", afirmaba Iscómaco, "no antes de hacer un sacrificio y suplicar en alta voz que yo consiguiera *enseñarle* y ella *aprender* lo mejor para nosotros dos[316]".[317]

Παῖς· ὁ διὰ τῶν ἐγκυκλίων μαθημάτων δυνάμενος ἰέναι...Una traducción aproximada (habida cuenta de las dificultades léxicas del español para reflejar todas las precisiones de la secuencia) sería: "Recién nacido, el que hace poco ha llegado a existir. Niño pequeño, el criado por la nodriza. Niño, el que pasea y ya se ocupa de la lectura. Paidisco, el de la edad siguiente. Niño, el que puede avanzar por las enseñanzas cíclicas...". Lo relevante de este pasaje es la asociación de dos términos de la enumeración con el inicio en la lectura y el comienzo de los estudios cíclicos.

[314] *Oec*. 7.5.

[315] Pomeroy, 1995: 271, explica que el giro "respecto al vientre" no apunta estrictamente a ese lugar anatómico, sino a la comida en general. La estudiosa recoge ejemplos literarios del pasado en que se veía a la mujer como un ser de apetito insaciable respecto al comer: Semónides 7.24; 46-47; Aristófanes, *Lys*. 36; 537.

[316] Nótese cómo la secuencia establece que el enseñar le corresponde al varón; el aprender, en cambio, a la mujer. Además toda esa manifestación de Iscómaco hay que localizarla en un momento especial donde se habla de hacer un sacrificio y de emitir una súplica en voz alta; es decir, la distribución de tareas (masculinas/femeninas) estaría muy ligada al mundo cultual, religioso.

[317] *Oec*. 7.6-8: ἐπεὶ τά γε ἀμφὶ γαστέρα, ἔφη, πάνυ καλῶς, ὦ Σώκρατες, ἦλθε *πεπαιδευμένη*· ὅπερ μέγιστον ἔμοιγε δοκεῖ *παίδευμα* εἶναι καὶ ἀνδρὶ καὶ γυναικί. Τὰ δ' ἄλλα, ἔφην ἐγώ, ὦ Ἰσχόμαχε, αὐτὸς *ἐπαίδευσας* τὴν γυναῖκα ὥστε ἱκανὴν εἶναι ὧν προσήκει ἐπιμελεῖσθαι; Οὐ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, οὐ πρίν γε καὶ ἔθυσα καὶ ηὐξάμην ἐμέ τε τυγχάνειν *διδάσκοντα* καὶ ἐκείνην *μανθάνουσαν* τὰ βέλτιστα ἀμφοτέροις ἡμῖν. Obsérvense en cursiva cinco términos correspondientes al campo examinado. Tómese aquí παίδευμα como el resultado de la educación recibida. La pareja léxica μέγιστον-παίδευμα, presente dos veces en Jenofonte (cf. *Cyr*. 1.5.11: véase nota 300), donde resulta una innovación, no volvemos a encontrarla hasta el siglo XIV (Miguel Gabras, *Ep*. 270). Resulta evidente la correspondencia y complementaridad establecida entre διδάσκοντα y μανθάνουσαν.

16. παίδευσις (4), "acción de educar", "educación", "enseñanza".

El sustantivo aparece en el siglo V[318]; en la centuria siguiente, Isócrates (18) y Platón (23) son los que mayor uso hacen del mismo. Es una innovación herodotea, uno de los muchos nombres de acción con sufijo -σις que aparecen en las lenguas especializadas propias de las artes-ciencias que van surgiendo en el siglo V. Desde pronto se perciben dos sentidos en los sustantivos creados con dicho sufijo. De una parte la mera acción, valor normal; de otro, el resultado de la acción. Dicha ampliación semántica del sufijo comienza en Heródoto y acabará siendo normal en la *koiné*. En Tucídides, por ejemplo[319], παίδευσις no es la "acción de educar", sino "el resultado de educar", el "modelo educativo", e, incluso, por metonimia, el lugar donde se imparte la citada educación, es decir, "la escuela", como la interpretan varios comentaristas.

Respecto al *Cinegético*, un pasaje, ya anunciado anteriormente, contiene una verdadera acumulación léxica de términos que nos interesan de modo especial. El historiador nos habla así:

> Pues una buena *educación enseña* a utilizar las leyes y a hablar y oír sobre asuntos justos. Por tanto quienes se ofrecen a sí mismos para, de modo continuo, tanto esforzarse siempre en algo como recibir *educación*, tienen para sí mismos *aprendizajes* y ejercicios, pero la salvación para sus ciudades. En cambio los que no quieren *ser educados* por causa del esfuerzo, sino que pasan el tiempo en placeres inoportunos, esos son malísimos por naturaleza, pues no obedecen ni a leyes ni a buenas palabras, porque no descubren, a causa de no esforzarse, cómo debe ser el bueno, de tal modo que no pueden ser ni piadosos ni sabios y, valiéndose de su *carencia de educación*, censuran muchas veces a quienes *han sido educados*[320].

---

[318] Heródoto (2), Tucídides (1), Antifonte sofista (4), Aristófanes (4), etc.

[319] Tucídides, 2.41.1: ʻΞυνελών τε λέγω τήν τε πᾶσαν πόλιν τῆς Ἑλλάδος παίδευσιν εἶναι…"Y, resumiendo, digo que la ciudad entera es modelo educativo de la Hélade…".

[320] *Cyn*. 12.14-16 (*bis*): *παίδευσις* γὰρ καλὴ *διδάσκει* χρῆσθαι νόμοις καὶ λέγειν περὶ τῶν δικαίων καὶ ἀκούειν. οἱ μὲν οὖν παρασχόντες αὑτοὺς ἐπὶ τὸ ἀεί τι μοχθεῖν τε καὶ *διδάσκεσθαι* ἑαυτοῖς μὲν *μαθήσεις* καὶ μελέτας ἐπιπόνους ἔχουσι, σωτηρίαν δὲ ταῖς ἑαυτῶν πόλεσιν· οἱ δὲ μὴ θέλοντες διὰ τὸ ἐπίπονον *διδάσκεσθαι*, ἀλλὰ ἐν ἡδοναῖς ἀκαίροις διάγειν, φύσει οὗτοι κάκιστοι. οὔτε γὰρ νόμοις οὔτε λόγοις ἀγαθοῖς πείθονται· οὐ γὰρ εὑρίσκουσι διὰ τὸ μὴ πονεῖν οἷον χρὴ τὸν ἀγαθὸν εἶναι· ὥστε οὔτε

Pasando a otra secuencia, entre otras reflexiones a propósito de la virtud, el prosista subraya como norma común que los hombres se portan bien cuando su amada los observa, sin pronunciar ninguna grosería que pudiera ofender a la misma:

> Pero pensando que no son observados por la virtud realizan frente a ella muchas acciones malas y vergonzosas, porque ellos no ven a aquélla. Pero está presente en todas partes por ser inmortal y honra a quienes son buenos con ella, pero a los malos, los deshonra. Por tanto, si supieran eso, que los contempla, se lanzarían a los esfuerzos y enseñanzas[321] con que a duras penas es capturada, y podrían conseguirla[322].

Pasando a los *Recuerdos*, Jenofonte expone cómo Critias y Caricles[323] hicieron comparecer a Sócrates y, tras mostrarle la ley aparecida durante

---

θεοσεβεῖς δύνανται εἶναι οὔτε σοφοί· τῷ δὲ *ἀπαιδεύτῳ* χρώμενοι πολλὰ ἐπιτιμῶσι τοῖς *πεπαιδευμένοις*. Advertimos la agilidad estilística del prosista: de un lado la disposición quiástica (μοχθεῖν-μελέτας ἐπιπόνους, διδάσκεσθαι-μαθήσεις), es decir, la concordancia por el sentido del primero con el cuarto, y el del segundo con el tercero); de otro, la *variatio*: dativo de interés más objetos directos (ἑαυτοῖς μὲν μαθήσεις καὶ μελέτας ἐπιπόνους); objeto directo más dativo de interés (σωτηρίαν δὲ ταῖς ἑαυτῶν πόλεσιν). De nuevo, por otra parte, una distribución quiástica: ABBA. Por lo demás, la distribución παίδευσις-καλή no volvemos a encontrarla hasta Juan Crisóstomo, si bien con el adjetivo en grado superlativo (47.436.15 Migne). Estobeo (2.31.130), por su lado, recoge el texto jenofonteo.

[321] Tómese el sustantivo παίδευσις con valor resultativo, terminativo, final del proceso, es decir, las enseñanzas que se han recibido. La pluralidad apunta quizá a cada una de ellas, diferentes unas de otras.

[322] *Cyn*. 12.21: ὑπὸ δὲ τῆς ἀρετῆς οὐκ οἰόμενοι ἐπισκοπεῖσθαι πολλὰ κακὰ καὶ αἰσχρὰ ἐναντίον ποιοῦσιν, ὅτι αὐτοὶ ἐκείνην οὐχ ὁρῶσιν· ἡ δὲ πανταχοῦ πάρεστι διὰ τὸ εἶναι ἀθάνατος καὶ τιμᾷ τοὺς περὶ αὐτὴν ἀγαθούς, τοὺς δὲ κακοὺς ἀτιμάζει. εἰ οὖν εἰδεῖεν τοῦτο, ὅτι θεᾶται αὐτούς, ἵειντο ἂν ἐπὶ τοὺς πόνους καὶ τὰς παιδεύσεις αἷς ἁλίσκεται μόλις, καὶ κατεργάζοιντο ἂν αὐτήν. Advertimos, de nuevo, la presencia de los “esfuerzos”, en el terreno físico, y, por otro lado, las “enseñanzas”, correspondientes al campo intelectual, distribución que ya veíamos en la secuencia de la nota 320.

[323] *Mem*. 1.2.33. Caricles fue uno de los Treinta tiranos impuestos por Esparta (403) para gobernar en Atenas, ya derrotada, tras la guerra del Peloponeso (véase, dentro de nuestro prosista, *HG* 2.3.2). Tenemos otras dos menciones del mismo en *Mem*., a saber, 1.2.35.37.

el gobierno de los Treinta tiranos[324], le prohibieron hablar con los jóvenes, pues los dos mencionados estaban irritados contra él por diversos motivos[325]. Algo después el historiador apunta que Critias y Alcibiades, acompañantes de Sócrates en algún momento, se habían alejado de él, atraídos por la política:

> "Afirmaría yo, por lo menos, que para nadie puede haber ninguna educación de parte de quien no le agrada. Y Critias y Alcibiades, aunque Sócrates no les agradaba, lo acompañaron ambos durante el tiempo que los dos lo acompañaban, pero estando lanzados ambos, justo desde el principio, a ponerse al frente de la ciudad"[326].

Por su lado, en su conversación con Aristipo[327], Sócrates, tras mencionar el famoso pasaje de Pródico sobre las dudas de Heracles ante los dos caminos que tenía ante sí, concluye: "Así, más o menos, expone Pródico la educación de Heracles por obra de Virtud. Sin embargo adornó además sus pensamientos con frases bastante más elegantes que yo ahora"[328].

---

[324] Tras la rendición de Atenas en el 404 ante los peloponesios y sus aliados se instauró en la ciudad un gobierno constituido por treinta oligarcas, los cuales instigaron numerosas matanzas, ordenaron confiscar muchas propiedades y ocasionaron el exilio de buen número de demócratas. Finalmente, habiendo gobernado durante menos de un año, quedó triste recuerdo de su saña y violencia.

[325] Cf. *Mem*. 1.2.31-32.

[326] *Mem*. 1.2.39: φαίην δ' ἂν ἔγωγε μηδενὶ μηδεμίαν εἶναι παίδευσιν παρὰ τοῦ μὴ ἀρέσκοντος. Κριτίας δὲ καὶ Ἀλκιβιάδης οὐκ ἀρέσκοντος αὐτοῖς Σωκράτους ὡμιλησάτην ὃν χρόνον ὡμιλείτην αὐτῷ, ἀλλ' εὐθὺς ἐξ ἀρχῆς ὡρμηκότε προεστάναι τῆς πόλεως. Gigon, 1953, 65, señala que la educación recibida por obra de Sócrates no podía hacerle daño a nadie, por lo que el pasaje no deja claro por qué Critias y Alcibiades se marcharon del lado del citado.

[327] Aristipo de Cirene, el fundador de la escuela Cirenaica. En el libro segundo de los *Recuerdos* (*Mem*. 2.1.1-34) Sócrates dialoga con él, censurándole la permisividad en la educación y el hedonismo en el modo de vivir. Véase también *Mem*. 3.8.1-10, donde el protagonista de la obra se libra de las refutaciones intentadas por Aristipo.

[328] *Mem*. 2.1.34: οὕτω πως διώκει Πρόδικος τὴν ὑπ' Ἀρετῆς Ἡρακλέους παίδευσιν· ἐκόσμησε μέντοι τὰς γνώμας ἔτι μεγαλειοτέροις ῥήμασιν ἢ ἐγὼ νῦν. En pocas palabras, quedan dichos de modo evidente quién recibe la educación y quién fue el responsable de llevarla a cabo.

17. παιδεύω (86)[329], "educar", "enseñar".

Encontramos el verbo ya en el siglo VII, dentro de un fragmento de Safo (1), pero se generaliza en el V: Píndaro (1), Sófocles (6), Heródoto (3)[330], Eurípides (9), Antifonte (1), Tucídides (2), etc. En el IV destacan Isócrates (61), Jenofonte, Platón (163), Aristóteles (68), etc.

Dadas las muchas apariciones y el rico contenido de las mismas, habré de ceñirme a los pasajes más relevantes.

17.1. En sintaxis observamos varias posibilidades en el funcionamiento del verbo revisado. Haré una selección de las mismas, empezando por el sentido absoluto[331].

17.2. Nos interesa de modo especial la construcción con doble objeto directo: enseñar a alguien algo[332], enseñar a alguien a hacer algo[333], enseñar a alguien más una subordinada completiva[334].

17.3. A su vez, con las voces media y pasiva el sentido suele ser el de "aprender". Señalo dos sujetos: los hombres[335], nosotros (*sc.* los atenienses)[336]. Pasiva[337]. Hay que destacar el uso del participio perfecto

---

[329] Hay un error en el cómputo ofrecido por el *TLG*, pues en la secuencia τὰς *παιδεύσεις* (cf. nota 322), el instrumento informático considera el término subrayado (un acusativo de plural de un sustantivo) como futuro del verbo que vamos a revisar.

[330] Autor en que conserva el sentido etimológico del verbo examinado, es decir, una estrecha relación con παῖς.

[331] Voz activa: *Mem*. 2.1.9 (cf. nota 371); media: *An*. 1.9.2-3 (cf. nota 385); más corriente en pasiva: *Cyr*. 1.1.6 (cf. nota 287); 1.3.1 (El sujeto es Ciro. Cf. nota 288); 1.2.15 (sujeto: los niños. Nótese la construcción: παρὰ τοῖς δημοσίοις διδασκάλοις. Véase nota 36), etc.

[332] *Cyr*. 1.6.20 (cf. nota 287);

[333] *Cyr*. 1.6.12: τῷ φάσκοντι στρατηγεῖν με πεπαιδευκέναι, "a quien afirmaba una y otra vez que me había enseñado a ser general"; 1.6.29, a engañar y sacar ventaja con fraude; *Oec*. 13.4, a ser capaces de mandar.

[334] *Eq*. 5.1: Ἱππικοῦ δὲ ἀνδρὸς ἡμῖν δοκεῖ εἶναι καὶ τὸν ἱπποκόμον πεπαιδευκέναι ἃ δεῖ περὶ τὸν ἵππον πράττειν, "Me parece propio de un varón experto en hípica que tenga instruido al palafrenero sobre qué debe hacer con referencia al caballo"; *Smp*. 8.12, con objeto directo de persona, más una interrogativa indirecta.

[335] *HG* 5.3.7.

[336] *HG* 6.3.11. El objeto directo es una completiva con ὡς, a saber, "…habiendo aprendido nosotros que querer tener más poder es desventajoso".

medio-pasivo (16 usos), "el que ha recibido educación", "la persona educada"[338].

17.4. De indudable interés es saber quién es el sujeto que educa: Sócrates[339], Aristipo[340], la Maldad[341], Quirón[342], el padre de Ciro[343], Iscómaco[344], los maridos[345], la caza[346].

17.5. Nos aporta información valiosa saber a quién se educa: a Aquiles[347], Ciro[348], Calias[349], Jantipa[350], el espíritu y el cuerpo[351], las

---

337 *Cyr*. 1.1.6 (Cf. nota 287); *Cyn*. 1.14: Μαχάων δὲ καὶ Ποδαλείριος παιδευθέντες τὰ αὐτὰ ἐγένοντο καὶ τέχνας καὶ λόγους καὶ πολέμους ἀγαθοί, "Macaón y Podalirio, habiendo sido educados en los mismos asuntos, llegaron a ser buenos en las artes, discursos y las guerras". Ambos, discípulos de Quirón, destacaron en el arte médica. Los dos son conocidos desde la *Ilíada*. Cf. *Il*. 2.732, etc.

338 *Mem*. 2.1.2: εἰς τὸ ἄρχειν, es decir con un acusativo preposicional con función final; 2.1.3 (*bis*. Con infinitivo final, en correspondencia con el anterior, como *variatio*); 2.1.4; 2.1.17; *Oec*. 7.6, dicho por Iscómaco respecto a la que iba a ser esposa; *Smp*. 4.45, donde Nicérato, el hijo de Nicias, alude a haber sido "enseñado por Homero a contar". En otro lugar anterior (*Smp*. 3.5) había afirmado que su padre le había hecho aprenderse a Homero de memoria; *Lac*. 11.8, se alude a la técnica de hoplitas espartana, pues es tal que, aunque los hombres se desordenen, todos luchan de la misma forma y "ese orden no es fácil de aprender, salvo para quienes están educados por las leyes de Licurgo" (ταύτην τὴν τάξιν οὐκέτι ῥᾴδιόν ἐστι μαθεῖν πλὴν τοῖς ὑπὸ τῶν τοῦ Λυκούργου νόμων πεπαιδευμένοις). Un uso especial lo tenemos cuando el citado participio aparece acompañado de un adverbio: *Mem*. 2.7.5 (ἐλευθερίως), 4.7.2 (ὀρθῶς), *Cyn*. 13.5 (καλῶς), *Oec*. 5.13 (referido a los dedicados a agricultura: καὶ σφοδρῶς καὶ ἀνδρικῶς παιδευόμενοι, "educados de modo enérgico y viril"), etc.

339 *Mem*. 1.3.5; *Smp*. 2.10 (En sentido irónico. Cf. nota 230); 8.12.

340 *Mem*. 2.1.9 (Cf. nota 371).

341 *Mem*. 2.1.30 (Cf. nota 373).

342 *Cyn*. 1.4 (Cf. nota 276).

343 *Cyr*. 1.6.20 (Cf. nota 110).

344 *Oec*. 7.4; 7.7; junto con su mujer, referido a los hijos futuros: 7.12; 12.3; 12.4 (nota 156).

345 *Oec*. 3.14.

346 *Cyn*. 12.2: ὑγίειάν τε γὰρ τοῖς σώμασι παρασκευάζει καὶ ὁρᾶν καὶ ἀκούειν μᾶλλον, γηράσκειν δὲ ἧττον, τὰ δὲ πρὸς τὸν πόλεμον μάλιστα παιδεύει, "Pues (*sc*. la caza con perros) procura salud a los cuerpos y ver y oír mejor, y envejecer menos, y enseña especialmente los asuntos referentes a la guerra".

347 *Cyn*. 1.4. Cf. nota 276.

348 *Cyr*. 1.6.20.

349 *Smp*. 8.12.

esposas[352], los hijos varones[353], los hijos que puedan nacer[354], dos jóvenes[355], los encargados o capataces[356].

17.6. Cabe destacar otros valores del verbo que no son los que buscamos para nuestro objetivo: "explicar"[357], "indicar"; domesticar[358], amaestrar, domar.

17.7. Relevante resulta la correspondencia con διδάσκω[359].

17.8. Como modelo de convergencia con μανθάνω y con un valor muy próximo por estar el verbo revisado en voz pasiva, recordemos un ejemplo ya visto: παιδευθέντας μὲν καὶ μαθόντας ἃ δεῖ πράττειν[360], "tras haber sido educados y aprender lo que se debe hacer".

17.9. He aquí una estructura paralela con διδάσκω, donde comprobamos el mismo número, la misma persona e iguales tiempo, modo y voz. Añádase la presencia del mismo objeto directo con idéntica distribución: "La *educábamos* a ser afectuosa con nosotros, cuando estábamos contentos, haciéndole participar de las alegrías, y, si había alguna tristeza, exhortándole para eso. También desear incrementar los

---

350 *Smp*. 2.10, en sentido irónico.
351 *Mem*. 1.3.5.
352 *Oec*. 3.14.
353 *Mem*. 1.5.2: εἰ δ' ἐπὶ τελευτῇ τοῦ βίου γενόμενοι βουλοίμεθά τῳ ἐπιτρέψαι ἢ παῖδας ἄρρενας παιδεῦσαι ἢ θυγατέρας παρθένους διαφυλάξαι ἢ χρήματα διασῶσαι..., "Si estando en el final de la vida quisiéramos confiar a alguien que educara a nuestros hijos varones, o guardara nuestras hijas o conservara nuestros dineros..." (palabras de Sócrates).
354 *Oec*. 7.12.
355 *Mem*. 2.1.1: Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Ἀρίστιππε, εἰ δέοι σε παιδεύειν παραλαβόντα δύο τῶν νέων, τὸν μέν, ὅπως ἱκανὸς ἔσται ἄρχειν, τὸν δ', ὅπως μηδ' ἀντιποιήσεται ἀρχῆς, πῶς ἂν ἑκάτερον παιδεύοις; "Dime", afirmaba, "Aristipo, si fuera preciso que tomando a dos jóvenes los educaras, a uno para que fuera capaz de gobernar, y al otro para que ni siquiera se ocupara del gobierno, ¿cómo educarías a cada uno de los dos?".
356 *Oec*. 12.3; 13.4.
357 *Mem*. 3.8.8.
358 *Cyr*. 1.6.39: ὄρνιθες δ' ἐπεπαίδευντό σοι ὥστε σοὶ μὲν τὰ συμφέροντα ὑπηρετεῖν, "Y unos pájaros habían sido amaestrados por ti de modo que te ayudaran en lo conveniente"; *Eq*. 10.6. El *LSJ* recoge el sentido.
359 *Cyr*. 1.6.13; 1.6.29; *Oec*. 9.12.
360 *Mem*. 4.1.4. Véase nota 308.

bienes se lo *enseñábamos*, permitiéndole decidir y haciéndola partícipe del éxito”[361]. Otra aparición conjunta, no de estructura paralela pero muy próxima por el sentido, la veremos ahora. Efectivamente, a la pregunta de Sócrates a Iscómaco sobre si a la hora de elegir a los encargados de los trabajos, los adquiría de otra parte o los instruía él mismo y de qué servirían los conocimientos del encargado si carecía de lealtad, oímos la respuesta del segundo: “De nada, por Zeus”, afirmaba Iscómaco, “sino que, realmente, yo, en primer lugar, intento *educarlo* en ser fiel conmigo y los míos”. “Y ¿cómo”, afirmaba yo, “, por los dioses, *educas* a tenerte fidelidad a ti y a los tuyos a quien quieres?”[362].

17.10. Selecciono algunos pasajes relevantes por su contenido. Sigo, en lo posible, un orden cronológico de las obras en donde aparecen.

17.10.1. Leyendo la *Apología* nos percatamos de que Sócrates, a propósito de la educación de los hijos, daba a veces recomendaciones que nadie le había pedido, con lo que se buscaba la enemistad de algunos. El prosista nos recuerda que, cuando aquél estaba pronunciando su defensa ante el Jurado, pasó por allí Ánito[363], contento sin duda por haberle condenado a muerte. La animadversión del citado se debía a lo que un día Sócrates le dijera con respecto a la educación de su hijo: “Porque, viendo que él era considerado por la ciudad digno de los cargos máximos, afirmaba yo que era preciso que no educara a su hijo entre cueros”[364].

17.10.2. Del *Banquete*, recordemos cómo, ante la insistencia de Sócrates en la conveniencia de enseñarle cualquier cosa a la esposa, Antístenes le replicó que empezara él por educar a Jantipa, difícil entre todas las mujeres[365]. Aquél, no obstante, diferenciaba tajantemente entre

---

[361] *Oec*. 9.12: *ἐδιδάσκομεν δὲ αὐτὴν* καὶ εὐνοϊκῶς ἔχειν πρὸς ἡμᾶς, ὅτ’ εὐφραινοίμεθα, τῶν εὐφροσυνῶν μεταδιδόντες, καὶ εἴ τι λυπηρὸν εἴη, είς ταῦτα παρακαλοῦντες. καὶ τὸ προθυμεῖσθαι δὲ συναύξειν τὸν οἶκον *ἐπαιδεύομεν αὐτήν*, ἐπιγιγνώσκειν αὐτὴν ποιοῦντες καὶ τῆς εὐπραγίας αὐτῇ μεταδιδόντες.

[362] *Oec*. 12.6: Οὐδὲν μὰ Δί’, ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, ἀλλά τοι τὸ εὐνοεῖν ἐμοὶ καὶ τοῖς ἐμοῖς ἐγὼ πρῶτον πειρῶμαι *παιδεύειν*. Καὶ πῶς, ἐγὼ ἔφην, πρὸς τῶν θεῶν εὔνοιαν ἔχειν σοὶ καὶ τοῖς σοῖς *διδάσκεις* ὅντινα ἂν βούλῃ;

[363] Cf. notas 264 y 267.

[364] *Ap*. 29: ὅτι αὐτὸν τῶν μεγίστων ὑπὸ τῆς πόλεως ὁρῶν ἀξιούμενον οὐκ ἔφην χρῆναι τὸν υἱὸν περὶ βύρσας παιδεύειν. Véase nota 264.

[365] Cf. nota 230.

quien se fijaba en el alma y quien ponía la atención en el cuerpo: "Pues, quien enseña a decir lo que se debe y a hacerlo, con justicia sería honrado como Quirón[366] y Fénix[367] por Aquiles, pero el que busca ansioso el cuerpo de modo verosímil sería tratado como un mendigo"[368].

17.10.3. Siguen dos reflexiones del historiador sobre la vida familiar y educativa de los lacedemonios. Así, sobre la procreación entre los citados, aspecto, entre otros, donde la legislación de Licurgo fue diferente de la del resto de los griegos, afirma:

> Por ejemplo, a propósito de la procreación, para empezar desde el comienzo, los demás, a las que van a parir y que parecen muchachas bien educadas, las alimentan con la comida más racionada factible y con el condimento mínimo posible. Y, desde luego, del vino o las mantienen completamente apartadas o consumiéndolo aguado[369].

Asimismo manifiesta su opinión sobre el sistema de Licurgo respecto a la educación de los jóvenes:

> Pues, precisamente, en las demás ciudades, por lo general, los de la misma edad se relacionan unos con otros, y entre ellos se produce poquísimo respeto. Pero Licurgo, en Esparta, los mezcló…los bastante

---

[366] El famoso Centauro, experto en saberes médicos, fue maestro de Aquiles y de otros personajes muy relevantes. Quirón, mencionado por Homero (4), Hesíodo (4), Sófocles (1), Eurípides (5: siempre en *IA*) y otros, goza de especial importancia en Jenofonte, que lo cita en nueve ocasiones. Recordemos que la *Ilíada* presenta como educadores de Aquiles tanto a Tetis (*Il*. 11.830-832) como a Fénix (*Il*. 9.442; 485-495). En cambio, para Píndaro (*N*. 3.43-50, 56-57) es el Centauro Quirón el verdadero educador de Aquiles. Nuestro prosista muestra un interés evidente, compartido con muchos, por conocer cómo había sido la educación y quién fuera el educador del primer héroe entre los griegos.

[367] Fénix, por encargo de Peleo, se ocupó de la educación del pequeño Aquiles, al que acompañó a la guerra de Troya y de quien fue consejero constante. Muy conocido desde Homero y por la poesía arcaica, Jenofonte solo lo cita aquí.

[368] *Smp*. 8.23: ὁ μὲν γὰρ παιδεύων λέγειν τε ἃ δεῖ καὶ πράττειν δικαίως ἂν ὥσπερ Χείρων καὶ Φοῖνιξ ὑπ᾽ Ἀχιλλέως τιμῷτο, ὁ δὲ τοῦ σώματος ὀρεγόμενος εἰκότως ἂν ὥσπερ πτωχὸς περιέποιτο.

[369] *Lac*. 1.3: Αὐτίκα γὰρ περὶ τεκνοποιίας, ἵνα ἐξ ἀρχῆς ἄρξωμαι, οἱ μὲν ἄλλοι τὰς μελλούσας τίκτειν καὶ καλῶς δοκούσας κόρας παιδεύεσθαι καὶ σίτῳ ᾗ ἀνυστὸν μετριωτάτῳ τρέφουσι καὶ ὄψῳ ᾗ δυνατὸν μικροτάτῳ· οἴνου γε μὴν ἢ πάμπαν ἀπεχομένας ἢ ὑδαρεῖ χρωμένας διάγουσιν.

jóvenes, por lo general, son educados con la experiencia de los mayores[370].

17.10.4. En los *Recuerdos*, Aristipo critica con dureza a cualquiera que quisiera dedicarse a la política, señalando que bastantes dificultades tenía uno con conseguir lo que le hace falta como para ponerse a buscarles a los ciudadanos lo que necesitaran. Así opina el citado: "Pues bien, yo a quienes quieran tener muchos problemas ellos mismos y causárselos a otros, educándolos de ese modo los pondría en los cargos públicos"[371].

Por su lado, en el conocido pasaje donde hablan la Virtud y la Maldad, la primera recrimina a la segunda: "Y los placeres sexuales los fuerzas antes de ser necesarios, acudiendo a cualquier añagaza y usando a los varones como mujeres[372], pues así educas a tus propios amigos, maltratándolos de noche y manteniéndolos acostados durante la parte más útil del día"[373].

17.10.5. El escritor ateniense nos indica cómo eran educados los persas hijos de las clases privilegiadas[374]:

> (*sc.* Ciro) fue educado, desde luego, en las leyes de los persas. Y esas leyes parece que no comienzan a ocuparse del bien común cuando comienzan en la mayoría de ciudades. Pues la mayoría de ciudades,

---

[370] *Lac.* 5.5: καὶ γὰρ δὴ ἐν μὲν ταῖς ἄλλαις πόλεσιν ὡς τὸ πολὺ οἱ ἥλικες ἀλλήλοις σύνεισι, μεθ' ὧνπερ καὶ ἐλαχίστη αἰδὼς παραγίγνεται· ὁ δὲ Λυκοῦργος ἐν τῇ Σπάρτῃ ἀνέμειξε...παιδεύεσθαι τὰ πολλὰ τοὺς νεωτέρους ὑπὸ τῆς τῶν γεραιτέρων ἐμπειρίας. Los puntos suspensivos del texto indican que falta algo en los códices.

[371] *Mem.* 2.1.9: ἐγὼ οὖν τοὺς μὲν βουλομένους πολλὰ πράγματα ἔχειν αὐτούς τε καὶ ἄλλοις παρέχειν οὕτως ἂν παιδεύσας εἰς τοὺς ἀρχικοὺς καταστήσαιμι·

[372] Posible alusión a las relaciones sexuales. Entiéndase γυναιξί como predicativo: "como mujeres". Smith (reimp. 1979, 76 y 85) aporta otra secuencia semejante: *Mem.* 2.1.12, donde el giro δούλοις χρῆσθαι conviene interpretarlo también de esta manera: "usarlos como esclavos".

[373] *Mem.* 2.1.30: τὰ δ' ἀφροδίσια πρὸ τοῦ δεῖσθαι ἀναγκάζεις, πάντα μηχανωμένη καὶ γυναιξὶ τοῖς ἀνδράσι χρωμένη· οὕτω γὰρ παιδεύεις τοὺς σεαυτῆς φίλους, τῆς μὲν νυκτὸς ὑβρίζουσα, τῆς δ' ἡμέρας τὸ χρησιμώτατον κατακοιμίζουσα. Para más información sobre la secuencia, véase nota 282.

[374] En cambio, recordemos que algunos padres no podían dar educación a sus hijos a partir de cierta edad y tenían que ponerlos a trabajar. Cf. *Cyr.* 8.3.37, nota 293.

> permitiendo educar, como uno quiera, a sus propios hijos, y que los mayores pasen la vida como quieran, después les ordenan no robar ni saquear…”[375].

Asimismo nuestro autor subraya que los educadores persas recibían elogios cuando los efebos que se habían formado con ellos destacaban posteriormente en alguna prueba física. A propósito de las competiciones de efebos establecidas entre tribus persas, nos habla de lo que sucedía cuando una de éstas sobresalía por el número de jóvenes hábiles y valientes: “Los ciudadanos elogian y honran no solo al que ahora les manda, sino también a quien les educó siendo niños”[376].

El prosista selecciona una muestra de la buena educación recibida por los persas, indicando que el asirio Gobrias[377], invitado por Ciro a cenar en el campamento persa, se extrañaba de la sencillez de los alimentos y, en especial, de la mesura propia de la comida en común: “Pues con ninguna comida ni bebida un varón persa de los educados, ni con sus miradas se mostraría evidentemente sorprendido, ni con hacerles presa ni con su pensamiento, fuera de observarlas como si él no estuviera allí para comer”[378].

Nos transmite además dos pensamientos de Ciro con respecto a la educación. De una parte, el mencionado, ya rey absoluto y encontrándose en Babilonia, organiza la distribución del inmenso imperio y establece las distintas satrapías encargadas de representar y defender el poder real. En ese punto, dirigiéndose a los sátrapas que

---

[375] *Cyr*. 1.2.2 (*bis*): ἐπαιδεύθη γε μὴν ἐν Περσῶν νόμοις· οὗτοι δὲ δοκοῦσιν οἱ νόμοι ἄρχεσθαι τοῦ κοινοῦ ἀγαθοῦ ἐπιμελούμενοι οὐκ ἔνθενπερ ἐν ταῖς πλείσταις πόλεσιν ἄρχονται. αἱ μὲν γὰρ πλεῖσται πόλεις ἀφεῖσαι παιδεύειν ὅπως τις ἐθέλει τοὺς ἑαυτοῦ παῖδας, καὶ αὐτοὺς τοὺς πρεσβυτέρους ὅπως ἐθέλουσι διάγειν, ἔπειτα προστάττουσιν αὐτοῖς μὴ κλέπτειν μηδὲ ἁρπάζειν…

[376] *Cyr*. 1.2.12: ἐπαινοῦσιν οἱ πολῖται καὶ τιμῶσιν οὐ μόνον τὸν νῦν ἄρχοντα αὐτῶν, ἀλλὰ καὶ ὅστις αὐτοὺς παῖδας ὄντας ἐπαίδευσε.

[377] En el historiador es descrito como un anciano asirio (4.6.2), poseedor de una plaza fuerte y señor de un extenso territorio. El mencionado se había entregado a Ciro como esclavo y aliado.

[378] *Cyr*. 5.2.17: ἐπ' οὐδενὶ γὰρ βρώματι οὐδὲ πώματι Πέρσης ἀνὴρ τῶν πεπαιδευμένων οὔτ' ἂν ὄμμασιν ἐκπεπληγμένος καταφανὴς γένοιτο οὔτε ἁρπαγῇ οὔτε τῷ νῷ μὴ οὐχὶ προσκοπεῖν ἅπερ ἂν καὶ μὴ ἐπὶ σίτῳ ὤν·

tenían que marcharse a distintos puntos de su reino, les ordenó que le imitaran en todo lo que le veían que él hacía. Precisamente, el historiador recoge en estilo indirecto las palabras del rey: "Y a los niños que nazcan, educarlos en la corte, como sucedía en su palacio"[379]. De otra parte, más relevante para nuestro objetivo, es la secuencia que transcurre en Persia, precisamente en el palacio real. El monarca, muy anciano, está en su lecho, se sabe ya a las puertas de la muerte[380] y se dirige a sus hijos en el momento de transmitirles la herencia:

> "También yo mismo fui educado así por esta patria mía y vuestra: a los mayores, no solo a los hermanos sino también a los ciudadanos, cederles el camino, asiento y palabra. Y también a vosotros, hijos, os educaba yo desde el comienzo de la siguiente manera: a honrar con preferencia a los ancianos y a ser honrados con preferencia respecto a otros más jóvenes. Por tanto, en la idea de que estoy diciendo asuntos antiguos, acostumbrados y acordes con la ley, recibidlos de mí de ese modo"[381].

Una vez muerto Ciro, el prosista reflexiona sobre la decadencia del imperio medo-persa[382], visto desde los años en que la *Ciropedia* fue escrita. Deteniéndose en un punto esencial de nuestro objetivo,

---

[379] *Cyr*. 8.6.10: παιδεύειν δὲ καὶ τοὺς γιγνομένους παῖδας ἐπὶ θύραις, ὥσπερ παρ' αὐτῷ· Se trata de una completiva de infinitivo, entre otras varias dependientes de un verbo cuyo sentido es "mandar", "ordenar". Piénsese que la supuesta orden es recogida por el prosista con las debidas libertades literarias, pues la expone en estilo indirecto. El mandato, pues, sería que cada uno se ocupara de que los niños fueran formados en su propia corte, tal como el rey de todos lo hacía en su palacio. Sobre el estilo jenofonteo puede acudirse a Gera, 1993; Azoulay, 2004; Chiron, 2014; Rood, 2017; etc.

[380] Cf. *Cyr*. 8.7.1-28 para todos los detalles.

[381] *Cyr*. 8.7.10 (*bis*): ἐπαιδεύθην δὲ καὶ αὐτὸς οὕτως ὑπὸ τῆσδε τῆς ἐμῆς τε καὶ ὑμετέρας πατρίδος, τοῖς πρεσβυτέροις οὐ μόνον ἀδελφοῖς ἀλλὰ καὶ πολίταις καὶ ὁδῶν καὶ θάκων καὶ λόγων ὑπείκειν, καὶ ὑμᾶς δέ, ὦ παῖδες, οὕτως ἐξ ἀρχῆς ἐπαίδευον, τοὺς μὲν γεραιτέρους προτιμᾶν, τῶν δὲ νεωτέρων προτετιμῆσθαι· ὡς οὖν παλαιὰ καὶ εἰθισμένα καὶ ἔννομα λέγοντος ἐμοῦ οὕτως ἀποδέχεσθε. Una idea relevante de estas palabras es que la misma educación que él había
recibido la transmitió a sus hijos. Obsérvese que, en el primer caso, Ciro menciona a la patria como responsable de la educación que él había recibido; en cambio, en la que él dio a sus hijos no hay otro intermediario, sino él mismo.

[382] Concretamente en *Cyr*. 8.8.1-27 (final de la obra), donde leemos cómo se produjo el mencionado declive en costumbres, educación, austeridad y poder militar.

manifiesta lo siguiente: “Ahora bien, el que los niños se eduquen en la corte todavía permanece. Pero aprender los asuntos hípicos y practicarlos está extinguido, por no haber ocasión en que al mostrarlos pudieran disfrutar de renombre”[383].

17.10.6. El autor, sobre la educación recibida por Ciro el Joven[384], indica lo siguiente:

Pues, en primer lugar, siendo todavía niño, cuando era educado en compañía de su hermano y los demás niños, era considerado el mejor de todos en todo. En efecto, todos los hijos de los persas más importantes son educados en el palacio del rey[385].

17.10.7. Con respecto al *Económico* recojo dos preguntas de Sócrates dirigidas a Iscómaco. Aquel inquiere sobre un punto concreto:

> “Si tú mismo educaste a tu mujer de modo que fuera como es debido, o la recibiste de su padre y de su madre cuando sabía administrar lo que le correspondía”[386]. Algo más abajo insiste en el mismo asunto: “Y, en los demás asuntos”, afirmaba yo, “Iscómaco, ¿educaste tú mismo a tu mujer de modo que fuera capaz de ocuparse de lo que le correspondía?”[387].

Otra duda planteada por Sócrates en esa obra es si se puede enseñar a hacer algo de lo que uno carece o ignora:

---

[383] *Cyr*. 8.8.13: Ἀλλά τοι καὶ τοὺς παῖδας τὸ μὲν παιδεύεσθαι ἐπὶ ταῖς θύραις ἔτι διαμένει· τὸ μέντοι τὰ ἱππικὰ μανθάνειν καὶ μελετᾶν ἀπέσβηκε διὰ τὸ μὴ εἶναι ὅπου ἂν ἀποφαινόμενοι εὐδοκιμοῖεν.
μελετᾶν ἀπέσβηκε διὰ τὸ μὴ εἶναι ὅπου ἂν ἀποφαινόμενοι εὐδοκιμοῖεν.

[384] Ciro el Joven, hijo de Darío II (monarca persa en los años 423-404 a. C.), era hermano del rey persa Artajerjes II (404-358 a. C.). Aspiró al trono de Persia, pero no lo consiguió. Vivió entre los años 424-401 a. C. Véanse más detalles en notas 534, 535.

[385] *An*. 1.9.2-3 (*bis*): πρῶτον μὲν γὰρ ἔτι παῖς ὤν, ὅτ᾽ ἐπαιδεύετο καὶ σὺν τῷ ἀδελφῷ καὶ σὺν τοῖς ἄλλοις παισί, πάντων πάντα κράτιστος ἐνομίζετο. πάντες γὰρ οἱ τῶν ἀρίστων Περσῶν παῖδες ἐπὶ ταῖς βασιλέως θύραις παιδεύονται· Es el único texto de la *Anábasis* donde aparece παιδεύω. Lo tenemos por duplicado, en voz media, con el sentido de “recibir educación”.

[386] *Oec*. 7.4: πότερα αὐτὸς σὺ ἐπαίδευσας τὴν γυναῖκα ὥστε εἶναι οἵαν δεῖ ἢ ἐπισταμένην ἔλαβες παρὰ τοῦ πατρὸς καὶ τῆς μητρὸς διοικεῖν τὰ προσήκοντα αὐτῇ.

[387] *Oec*. 7.7: Τὰ δ᾽ ἄλλα, ἔφην ἐγώ, ὦ Ἰσχόμαχε, αὐτὸς ἐπαίδευσας τὴν γυναῖκα ὥστε ἱκανὴν εἶναι ὧν προσήκει ἐπιμελεῖσθαι;

> "Ea", afirmaba yo, "Iscómaco, y esto, apartándote del razonamiento sobre los educados en la diligencia, indícamelo respecto al ser educado: si es posible que siendo uno descuidado haga a otros diligentes". "No, por Zeus", afirmaba Iscómaco, "al menos no más que quien carece él mismo de conocimiento musical haga a otros expertos en música. Pues, cuando el maestro indica algo mal, es difícil aprender a hacer bien eso, y, si el dueño indica que es descuidado resulta difícil que el criado llegue a ser cuidadoso" [388].

18. διαπαιδεύομαι (1), "educar por completo".

Se trata de un *hápax legómenon*, presente solo aquí en la literatura griega. El pasaje ya lo hemos visto[389]. Téngase en cuenta que el preverbio δια- suele conferir la idea de "a través de", "completamente", "hasta el final"[390]. Recordemos que se trata de los niños que han estado varios años con los maestros de justicia, antes de pasar a la categoría de efebos.

19. συμπαιδεύω (1), "educar al mismo tiempo", "instruir".

El verbo compuesto es bastante raro en griego[391]. El preverbio συν- suele aportar la noción de compañía, participación, o cumplimiento de la acción verbal[392]. El vocablo surge en el IV[393], y Jenofonte es el primero en utilizarlo en voz activa. Sócrates, en sus palabras dirigidas a Critobulo[394],

---

[388] *Oec*. 12.17-18: Ἴθι, ἐγὼ ἔφην, ὦ Ἰσχόμαχε, καὶ τόδε μοι παρατραπόμενος τοῦ λόγου περὶ τῶν παιδευομένων εἰς τὴν ἐπιμέλειαν δήλωσον περὶ τοῦ παιδεύεσθαι, εἰ οἷόν τέ ἐστιν ἀμελῆ αὐτὸν ὄντα ἄλλους ποιεῖν ἐπιμελεῖς. Οὐ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἰσχόμαχος, οὐδέν γε μᾶλλον ἢ ἄμουσον ὄντα αὐτὸν ἄλλους μουσικοὺς ποιεῖν. χαλεπὸν γὰρ τοῦ διδασκάλου πονηρῶς τι ὑποδεικνύοντος καλῶς τοῦτο ποιεῖν μαθεῖν, καὶ ἀμελεῖν γε ὑποδεικνύοντος τοῦ δεσπότου χαλεπὸν ἐπιμελῆ θεράποντα γενέσθαι. Véase nota 85 para completar el pasaje.

[389] Cf. nota 36. Posteriormente solo tenemos esa forma en Estobeo (4.2.22), que recoge el pasaje jenofonteo.

[390] Chantraine, 1968, 275-276.

[391] El *TLG* recoge 28 secuencias.

[392] Chantraine, 1968, 767-768.

[393] Isócrates: 3; en voz media (15.161) y pasiva (9.22; 15.207); Iseo: 2; en voz media (9.28) y pasiva (9.37).

[394] Dentro del *Económico*, dialogando con Sócrates en varias ocasiones, aparece Critobulo, el hijo de Critón, mencionado por Jenofonte tanto en los *Recuerdos* como en

sostiene que, en caso de conflicto bélico, los buenos agricultores que han recibido una educación enérgica y viril están preparados para invadir el terreno del enemigo y apoderarse de lo necesario para su alimentación:

Y muchas veces, en la guerra, es también más seguro conseguir alimento con las armas que con los instrumentos agrícolas. La agricultura instruye al mismo tiempo a defenderse mutuamente. Pues contra los enemigos se debe ir con hombres, y con hombres es el trabajo de la tierra[395].

20. ἀμαθής (5)[396], "ignorante", "estúpido".

El adjetivo, dotado de una alfa privativa indicadora de carencia o ausencia de la idea aportada por el tema correspondiente (μαθ-), y usado con el valor de "ignorante, estúpido", señala propiamente al "que no aprende", y, por tanto, "que no sabe". Está registrado desde el siglo V: así, Cratino (1), Esquilo (1), Demócrito (3), Heródoto (2), Tucídides (5), Eurípides (15), Arquipo (1), Aristófanes (11), Tratados hipocráticos (3), etc., lo conocen entre otros. En el IV destacan Isócrates (6), Jenofonte y, sobre todo, Platón (63).

Los cinco ejemplos jenofonteos aparecen en los *Recuerdos*[397]. Por no extenderme demasiado, recogeré ahora solo una secuencia de indudable

---

el *Banquete*: cf. notas 23-26. Entre los temas abordados en el *Económico*, mediante las preguntas de Sócrates, figuran la administración de la hacienda (*Oec*. 1.2) y la agricultura (*Oec*. 5.8).

[395] *Oec*. 5.14: πολλάκις δ᾽ ἐν τῷ πολέμῳ καὶ ἀσφαλέστερόν ἐστι σὺν τοῖς ὅπλοις τὴν τροφὴν μαστεύειν ἢ σὺν τοῖς γεωργικοῖς ὀργάνοις. συμπαιδεύει δὲ καὶ εἰς τὸ ἐπαρκεῖν ἀλλήλοις ἡ γεωργία. ἐπί τε γὰρ τοὺς πολεμίους σὺν ἀνθρώποις δεῖ ἰέναι, τῆς τε γῆς σὺν ἀνθρώποις ἐστὶν ἡ ἐργασία. Se cierne sobre el texto la idea de que las artes instruyen, enseñan a los hombres cosas necesarias: cf. *Oec*.19.17, en nota 134. Véase, por ejemplo, el tratado hipocrático *Loc. Hom*. 46 donde, a propósito del arte médica leemos: ἥτις διδάσκει ἕκαστα καὶ τὰ ἔθεα καὶ τοὺς καιρούς "es la que enseña cada cosa: las costumbres y los momentos oportunos" (Dicho escrito hipocrático, *De locis in homine*, suele fecharse a fines del V o comienzos del IV a. C.).

[396] No tengo en cuenta una referencia señalada como sospechosa por los editores (*Cyr*. 3.1.39).

[397] Ya hemos encontrado una secuencia: *Mem*. 4.1.4. Cf. nota 308, donde se establece una oposición doble: παιδευθέντας-μαθόντας/ἀπαιδεύτους-ἀμαθεῖς. Es significativo

interés para nuestro objetivo, pues en ella el ateniense expone algunos detalles sobre los motivos aducidos por el acusador de Sócrates y asimismo acerca de algunas reflexiones de éste:

> "Pero Sócrates, al menos", afirmaba el acusador, "*enseñaba* a menospreciar a los padres, convenciendo de que a los que estaban con él los hacía más sabios que sus padres, y diciendo una y otra vez que, según la ley, a quien sorprendiera en acto de locura incluso a su padre, le era lícito encarcelarlo, usando eso como prueba de que sería legal que *el bastante ignorante* fuera encarcelado por el bastante sabio. Pero Sócrates opinaba que quien encierra en la cárcel de modo justo por motivo de *ignorancia*, también él mismo sería encarcelado por quienes saben lo que él no sabe. Y por causa de asuntos tales observaba muchas veces en qué difiere la *ignorancia* de la locura y opinaba que quienes padecían locura estarían en prisión de modo conveniente para sí mismos y sus amigos, y que los que no sabían lo necesario lo *aprenderían* con razón de parte de quienes lo sabían"[398].

---

que de los cinco usos presentes en los *Recuerdos* dos de ellos estén en superlativo y uno en comparativo, lo que subraya sin duda el interés y énfasis del historiador a la hora de seleccionar y utilizar el término. También resulta importante que, en uno de los ejemplos (*Mem*. 4.5.11), Sócrates, en su diálogo con Eutidemo, interrogue de modo retórico en qué se diferencia un hombre carente de dominio sobre sí mismo de la fiera más bruta (θηρίου τοῦ ἀμαθεστάτου). Para las otras secuencias en *Mem*., acúdase a 3.6.18 (el contraste léxico se establece aquí entre los que saben mucho, τῶν μάλιστα ἐπισταμένων, y los muy ignorantes, τῶν ἀμαθεστάτων) y 4.2.33 (en este caso hallamos claramente expuesta la oposición σοφός/ἀμαθής. Efectivamente, Sócrates, dialogando con Eudemo, le hace ver que no discierne bien entre asuntos buenos y malos. No obstante, el segundo, en un momento afirma: Ἀλλ' ἥ γέ τοι σοφία, ὦ Σώκρατες, ἀναμφισβητήτως ἀγαθόν ἐστι· ποῖον γὰρ ἄν τις πρᾶγμα οὐ βέλτιον πράττοι σοφὸς ὢν ἢ ἀμαθής; "Con todo, la sabiduría, Sócrates, es algo bueno. Pues ¿en qué asunto no obtendría uno mejor resultado siendo sabio que ignorante?". A continuación, Sócrates, insistiendo en su idea, le pondrá ejemplos evidentes en que se comprueba que el saber ha ocasionado con frecuencia el mal a quien había demostrado ser sabio en algo).

[398] *Mem*. 1.2.49-50: Ἀλλὰ Σωκράτης γ', ἔφη ὁ κατήγορος, τοὺς πατέρας προπηλακίζειν *ἐδίδασκε*, πείθων μὲν τοὺς συνόντας αὐτῷ σοφωτέρους ποιεῖν τῶν πατέρων, φάσκων δὲ κατὰ νόμον ἐξεῖναι παρανοίας ἑλόντι καὶ τὸν πατέρα δῆσαι, τεκμηρίῳ τούτῳ χρώμενος, ὡς τὸν *ἀμαθέστερον* ὑπὸ τοῦ σοφωτέρου νόμιμον εἴη δεδέσθαι. Σωκράτης δὲ
τὸν μὲν *ἀμαθίας* ἕνεκα δεσμεύοντα δικαίως ἂν καὶ αὐτὸν ᾤετο δεδέσθαι ὑπὸ τῶν ἐπισταμένων ἃ μὴ αὐτὸς ἐπίσταται· καὶ τῶν τοιούτων ἕνεκα πολλάκις ἐσκόπει, τί διαφέρει μανίας *ἀμαθία*· καὶ τοὺς μὲν μαινομένους ᾤετο συμφερόντως

21. ἀμαθία (7)[399], "ignorancia", "estupidez".

El sustantivo aparece en el siglo VI, pues lo tenemos en los fragmentos de Heráclito (2). Luego, en el V, lo encontramos en Demócrito (1), Sófocles (1), Eurípides (20), Tratados hipocráticos (6), etc. En el IV destaca, sobre todo, Platón (97).

De los seis ejemplos recogidos en los *Recuerdos* ya hemos visto dos, localizados en el mismo contexto[400]. En el que recogemos a continuación el concepto aparece tres veces, ejemplo evidente de acumulación léxica, donde el vocablo se nos muestra delimitado claramente con respecto a "sabiduría", término al que se opone polarmente. Efectivamente, en el curso del diálogo de Sócrates con Eutidemo, salen varios asuntos a relucir: la justicia, la injusticia, el mentir, la verdad, etc. Y así sigue la conversación a lo largo de la cual el primero va mostrando paulatinamente que el segundo realmente no sabe bien algunas cosas

---

ἂν δεδέσθαι καὶ ἑαυτοῖς καὶ τοῖς φίλοις, τοὺς δὲ μὴ ἐπισταμένους τὰ δέοντα δικαίως ἂν *μανθάνειν* παρὰ τῶν ἐπισταμένων.
En la secuencia se menciona "al acusador" (ὁ κατήγορος), presente siete veces en el capítulo segundo del libro primero de *Recuerdos* (*Mem*. 1.2.9.12.26 (*bis*).49.51.58). Algunos estudiosos piensan que bajo esa denominación no se apunta a Meleto, el principal de entre los tres acusadores, sino a Polícrates, autor de una *Acusación contra Sócrates* (*Κατηγορία Σωκράτους*), publicada en el 394 a. C., de orientación abiertamente anti-socrática (Lisias escribió ya un discurso titulado *En defensa de Sócrates. Contra Polícrates* (*ὑπὲρ Σωκράτους πρὸς Πολυκράτην*), del que nos han llegado fragmentos (*Fr*. 272a, 272b). Para más datos sobre Polícrates, cf. Eliano, *VH* 11.10; Diógenes Laercio, 2.39; etc. Obsérvense en cursiva cinco términos del campo examinado, muestra evidente de acumulación léxica. Por otro lado, puede comprobarse, además, la oposición léxica y semántica ἀμαθέστερος/σοφώτερος. Para la oposición σοφός/ἀμαθής, acúdase a Eurípides (*Ba*. 480; *Fr*. 553.2), Aristófanes (*Nu*. 841, *Ec*. 201), Isócrates (4.49), Platón (*Ap*. 22e, *Smp*. 202a, 204a (*bis*), 204 b, *Tht*. 167 a, 171 d), etc. Respecto a la estrecha, pero infrecuente, relación ἀμαθία-μανία véase Isócrates (17.47), el tratado hipocrático *De arte* 8, Platón (*Ti*. 86b), etc. Por su parte, Dorion, 2012, se ha ocupado de la presencia y función de la *sophía* en los *Recuerdos*.

[399] Prescindo de tres ejemplos pertenecientes a la pseudo-jenofontea *República de los atenienses*.

[400] Véase el texto recogido en nota 398, donde el sustantivo figura dos veces. Otra secuencia, en *Mem*. 2.3.19. En todos los ejemplos ofrecidos por esta obra el término aparece en boca del protagonista o en el curso de una conversación guiada por el mismo.

que antes creía dominar perfectamente: "Y ¿conoces a algunos llamados bestias?". "Yo, sí". "¿Acaso por su saber o por su ignorancia?". "Es evidente que por su ignorancia". "Y, entonces, ¿por su ignorancia en ser herrero obtienen ese nombre?". "No, por cierto". "Pero, entonces ¿por la de ser carpintero?". "Tampoco por esa"...[401].

En la secuencia siguiente, procedente de la *Ciropedia*, el término ajusta su significado y viene explicado, en cierto modo, por la forma verbal γνώσονται, con la que se establece un fuerte contraste semántico. En dicho lugar Ciaxares[402] se refiere a una parte de los asirios que se habían replegado y retirado:

> "Los restantes no han entrado en batalla. Los cuales, si no les obligamos a luchar, sin conocernos a nosotros ni a ellos mismos, se retirarán por ignorancia y cobardía. Pero si saben que al retirarse no corren un riesgo menor que al quedarse, no vayamos a obligarles, quieran o no, a ser valientes"[403].

22. ἀπομανθάνω (1), "desaprender", "olvidar lo ya aprendido".

Verbo de raro uso en griego. El *TLG* recoge 127 apariciones en toda la historia de la literatura. Es una innovación platónica[404]. Puede entenderse que, en formas como ésta, el preverbio tiene el valor de

---

[401] *Mem*. 4.2.22: Οἶσθα δέ τινας ἀνδραποδώδεις καλουμένους; Ἔγωγε. Πότερον διὰ σοφίαν ἢ δι' *ἀμαθίαν*; Δῆλον ὅτι δι' *ἀμαθίαν*. Ἆρ' οὖν διὰ τὴν τοῦ χαλκεύειν *ἀμαθίαν* τοῦ ὀνόματος τούτου τυγχάνουσιν; Οὐ δῆτα. Ἀλλ' ἄρα διὰ τὴν τοῦ τεκταίνεσθαι; Οὐδὲ διὰ ταύτην...Así continúan los ejemplos hasta que Sócrates insiste en que hay que evitar a toda costa caer en ser bestias.

[402] Hijo de Astiages y rey de Media a la muerte de su padre. Era hermano de Mandane, madre de Ciro, y, por tanto, tío de este. En la *Ciropedia* conversa frecuentemente con su sobrino. En cambio, según Heródoto (1.46; 73), es el padre de Astiages.

[403] *Cyr*. 4.1.16: οἱ δ' ἄλλοι ἄμαχοί εἰσιν· οὓς εἰ μὲν μὴ ἀναγκάσομεν μάχεσθαι, ἀγνοοῦντες καὶ ἡμᾶς καὶ ἑαυτοὺς δι' ἀμαθίαν καὶ μαλακίαν ἀπίασιν· εἰ δὲ γνώσονται ὅτι ἀπιόντες οὐδὲν ἧττον κινδυνεύουσιν ἢ μένοντες, ὅπως μὴ ἀναγκάσομεν αὐτούς, κἂν μὴ βούλωνται, ἀγαθοὺς γενέσθαι.

[404] Platón lo registra dos veces, a saber, en *Protágoras* (342d), diálogo del 390, aproximadamente, y *Fedón* (96c), obra del considerado segundo periodo del autor (388-367 a. C.). Recordemos (cf. nota 3) que la *Ciropedia* suele ser fechada hacia los años 362-361 a. C.

"separar", "alejar", "apartar", o, simplemente, como pensamos que sucede en el ejemplo ofrecido, un sentido negativo, privativo[405].

Ciro que había observado cómo los medos atacaban a los asirios, mientras que los persas, conducidos por él, se mantenían a la espera, reunió a los taxiarcos y les habló de la necesidad de contar con una caballería persa y de aprender a cabalgar perfectamente. Entre otras razones les advierte con estas palabras: "Porque, cuando queramos, nos será posible combatir inmediatamente a pie, pues no desaprenderemos nada de las actividades de la infantería cuando aprendamos a montar a caballo. Ciro así dijo"[406].

23. δυσμαθής (2), "torpe para aprender".

El adjetivo es de uso escaso en griego (82 secuencias, en total, según el *TLG*). Lo leemos a partir del siglo V: Esquilo (2), Eurípides (2) y Aristófanes (1), con el valor de "difícil de aprender". En la centuria siguiente, Platón (10) aporta una innovación interesante, a saber la acepción activa, aplicada a personas: "torpe, lento para aprender"[407]. A partir del siglo IV el término no es utilizado durante un largo periodo temporal, pues hay que esperar a escritores tardíos como Filón, Plutarco y Galeno para encontrarlo de nuevo[408].

Los dos ejemplos jenofonteos están en grado comparativo[409]. En la *Apología*, Sócrates confiesa que el genio divino se le había opuesto dos veces cuando se disponía a razonar sobre su defensa ante los jueces, y que la divinidad le aconsejaba que terminara ya de vivir. Afirma algo después que, hasta entonces, nadie había tenido una vida más grata que la suya, transcurrida de modo santo y justo:

---

[405] Cf. Chantraine, 1968: 97.

[406] *Cyr*. 4.3.14: ὅπου γὰρ ἂν βουλώμεθα, ἐξέσται ἡμῖν πεζοῖς εὐθὺς μάχεσθαι· οὐδὲν γὰρ τῶν πεζικῶν ἀπομαθησόμεθα ἱππεύειν μανθάνοντες. Κῦρος μὲν οὕτως εἶπε·

[407] Lo recoge, por ejemplo, en diálogos de la primera época (aprox. 399-390 a. C.) como *Laques* (189a) y *Eutifrón* (9b). Cf. López Férez, 2000b: 108.

[408] Un caso especial es Cirilo de Alejandría (aproximadamente, 378-444 d. C.), con 17 secuencias.

[409] En tal grado, ya lo tenemos en el *Eutifrón* platónico (9b)

> “De modo que teniéndome fuerte admiración a mí mismo descubría que también los que estaban junto a mí tenían la misma opinión sobre mí. Pero ahora, si mi edad va a avanzar todavía, sé que forzoso será que las desventajas de la edad se cumplan: ver peor y oír menos y ser más torpe para aprender y bastante olvidadizo de lo que había aprendido. Si me percatara de que llego a estar peor y me reprochara a mí mismo, ¿cómo, contaba que decía, podría yo vivir ya con gusto?”[410].

A su vez, en el último capítulo de los *Recuerdos*, que constituye un resumen de lo expuesto en la *Apología*, leemos un trasunto de la cita anterior:

> “Pero si he de vivir un tiempo más largo, será forzoso quizá que las desventajas de la edad se cumplan: ver y oír menos, y comprender peor y resultar más torpe para aprender y bastante olvidadizo, e incluso resultar peor que aquellos respecto a los cuales yo era antes mejor”[411].

24. ἐκμανθάνω (1), “aprender totalmente”, “aprender de memoria”.

El preverbio ἐκ- tiene, entre sus valores, el de acabamiento o terminación de la acción verbal, es decir, un matiz confectivo[412]. El verbo que revisamos aparece en el siglo V: Esquilo (7), Píndaro (1), Heródoto (24), Sófocles (21), Eurípides (16), Aristófanes (3), etc. En la centuria siguiente

---

[410] *Ap*. 6: ὥστε ἰσχυρῶς ἀγάμενος ἐμαυτὸν ταὐτὰ ηὕρισκον καὶ τοὺς ἐμοὶ συγγιγνομένους γιγνώσκοντας περὶ ἐμοῦ. νῦν δὲ εἰ ἔτι προβήσεται ἡ ἡλικία, οἶδ’ ὅτι ἀνάγκη ἔσται τὰ τοῦ γήρως ἐπιτελεῖσθαι καὶ ὁρᾶν τε χεῖρον καὶ ἀκούειν ἧττον καὶ δυσμαθέστερον εἶναι καὶ ὧν ἔμαθον ἐπιλησμονέστερον. ἂν δὲ αἰσθάνωμαι χείρων γιγνόμενος καὶ καταμέμφωμαι ἐμαυτόν, πῶς ἄν, εἰπεῖν, ἐγὼ ἔτι ἂν ἡδέως βιοτεύοιμι; Nótese la paronomasia, aliteración y juego etimológico δυσμαθέστερον-ἔμαθον. Si el adjetivo que revisamos apunta al futuro, el aspecto verbal del aoristo siguiente (ἔμαθον) parece, por contraste, poner el acento en el pasado. He traducido εἰπεῖν por “contaba que decía”, pues Jenofonte se está basando en un relato que le hiciera Hermógenes (cf. nota 22).

[411] *Mem*. 4.8.8: εἰ δὲ βιώσομαι πλείω χρόνον, ἴσως ἀναγκαῖον ἔσται τὰ τοῦ γήρως ἐπιτελεῖσθαι καὶ ὁρᾶν τε καὶ ἀκούειν ἧττον καὶ διανοεῖσθαι χεῖρον καὶ δυσμαθέστερον ἀποβαίνειν καὶ ἐπιλησμονέστερον, καὶ ὧν πρότερον βελτίων ἦν, τούτων χείρω γίγνεσθαι· Adiviértase cómo esta redacción es una simplificación de la anterior; desaparecen varios términos (en *Apología* contamos 45 palabras; ahora, solo 34), y, por lo que al nuestro se refiere, deja de haber el juego fónico y etimológico ya visto.

[412] Chantraine, 1968: 358.

sobresalen Platón (11) y los Tratados hipocráticos (6). Entre los prosistas posteriores destacan Plutarco (14), Luciano (14) y Galeno (130).

Veamos el único ejemplo jenofonteo, situado dentro de una secuencia en que Cambises le da una serie de recomendaciones a su hijo, Ciro, sobre la necesidad de saber recurrir a ardides diversos en la caza de los animales. Todo eso viene a ser un preparativo y lección para cuando el hijo tuviera que tomar medidas militares. Precisamente, la secuencia que ahora veremos se nos muestra precedida de un pasaje en que se nos habla de unos pájaros adiestrados[413] por Ciro; y, a su vez, va seguida de la enseñanza-instrucción que éste les daba a los hombres que le acompañaban[414]. Se trata de las artimañas para la caza de la liebre, animal que se alimenta en la oscuridad de la noche y se esconde durante el día. Leemos que conviene, en primer lugar, recurrir a unas perras especialmente preparadas para perseguir al animal a la carrera: "Y si se escapaba también de esas, aprendiendo perfectamente sus pasos y a qué lugares se iban huyendo las liebres, en esos podrías extender unas redes difíciles de ver, y, al huir precipitadamente, ella misma, tras caer allí, se apresaba a sí misma"[415].

25. ἐπιμανθάνω (1), "aprender además", o "a continuación".

Verbo bastante raro en griego: el *TLG* solo recoge 27 usos. En los siglos V-IV lo encontramos solo en cuatro ocasiones: Heródoto (2), Tucídides (1), Jenofonte (1). Mucho después, destacará Galeno (12). El sentido roza el campo de la educación, en la medida en que el sujeto de la

---

[413] *Cyr*. 1.6.39; cf. nota 358.
[414] *Cyr*. 1.6.40: τοὺς δ' ἔμπροσθεν σιγᾶν διδάξας ἐνεδρεύοντας λανθάνειν ἐποίεις, "y a los que estaban delante, tras enseñarles a guardar silencio, les hacías ocultarse mientras permanecían al acecho".
[415] *Cyr*. 1.6.40: εἰ δὲ καὶ ταύτας ἀποφύγοι, τοὺς πόρους αὐτῶν ἐκμανθάνων καὶ πρὸς οἷα χωρία φεύγοντες ἀφικνοῦνται οἱ λαγῷ, ἐν τούτοις δίκτυα δυσόρατα ἐνεπετάννυες ἄν, καὶ τῷ σφόδρα φεύγειν αὐτὸς ἑαυτὸν ἐμπεσὼν συνέδει. Repárese en el cambio de número referido a las liebres: el plural, aplicado en general, y, después, el singular, referido a una en particular, como ejemplo de todas.

acción verbal esté dispuesto a aprender algo. Nos hemos ocupado ya del texto jenofonteo correspondiente[416].

26. εὐμαθής (3), "hábil para aprender", "apto para entender".

El adjetivo aparece en el siglo V: lo leemos en Esquilo (1) y Sófocles (2), por ejemplo, con un sentido pasivo: "fácil de entender" o "de ser entendido o "de ser comprendido". El matiz activo, "hábil (apto) para aprender" es una innovación de Platón (17)[417]; también lo registra Isócrates (1).

En los *Recuerdos*, después que los Treinta hubieran hecho comparecer a Sócrates y éste recibiera de boca de Critias y Caricles la orden expresa de no conversar con los jóvenes, el protagonista les interrogó a los dos citados sobre qué podría entonces hacer preguntas, y el último, bastante irritado, intervino de este modo: "Puesto que", afirmaba, "Sócrates, lo ignoras, esto, bastante fácil de aprender, te lo decimos: que no dialogues en absoluto con los jóvenes"[418].

En el *Económico* nos detenemos en unas palabras de Iscómaco, cuando está explicando que la tierra facilita el conocimiento y el aprendizaje de todo:

> "Me parece que la tierra, con ofrecerlo todo fácil de conocer y fácil de aprender, distingue del mejor modo a los malvados e inactivos, pues no les es posible, como a quienes no trabajan las demás artes, pretextar que no las conocen, sino que, respecto a la tierra, todos saben que, si es bien cuidada, trata bien"[419].

---

[416] *Oec.*10.10. Cf. nota 246. Para el sentido de ἐπί en composición, consúltese Chantraine, 1968: 356.

[417] Con dicho valor ya consta en el *Teeteto* (*Tht*. 194d), diálogo del segundo periodo literario del filósofo (aprox. 388-367 a. C.).

[418] *Mem*. 1.2.35: Ἐπειδή, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀγνοεῖς, τάδε σοι εὐμαθέστερα ὄντα προαγορεύομεν, τοῖς νέοις ὅλως μὴ διαλέγεσθαι. Sobre la cronología de *Recuerdos*, véase nota 3.

[419] *Oec*. 20.14: δοκεῖ δέ μοι ἡ γῆ καὶ τοὺς κακούς τε καὶ ἀργοὺς τῷ εὔγνωστα καὶ εὐμαθῆ πάντα παρέχειν ἄριστα ἐξετάζειν. οὐ γὰρ ὥσπερ τὰς ἄλλας τέχνας τοῖς μὴ ἐργαζομένοις ἔστι προφασίζεσθαι ὅτι οὐκ ἐπίστανται, γῆν δὲ πάντες οἴδασιν ὅτι εὖ πάσχουσα εὖ ποιεῖ· La relación εὔγνωστος-εὐμαθής solo la tenemos aquí dentro de un

Algo después, en la misma obra, Sócrates se muestra de acuerdo con Iscómaco en que el arte de la agricultura es muy fácil de aprender:

> "Pero comprendo, al menos", afirmaba, "Iscómaco, que has dispuesto bien todo tu discurso en apoyo de tu propuesta, pues propusiste que el arte agrícola es el más fácil de aprender de todos, y ahora, después de todo lo que has dicho, de que eso es así estoy completamente convencido por ti"[420].

27. καταμανθάνω (78)[421].

28. μάθημα (12), "estudio, aprendizaje, conocimiento, enseñanza".

El sustantivo es uno más de los numerosos neutros con sufijo -μα, -ματος, los cuales indican, especialmente, el resultado de la acción. La filosofía hizo gran uso de ellos[422]. El que ahora estudiamos aparece en el siglo V. Con el valor de "lo ya aprendido", "lección", "conocimiento", es decir, algo conseguido, un matiz pasivo, lo leemos tanto en poesía –Eurípides (1), Sófocles (1)[423], Aristófanes (2)–, como en prosistas –Heródoto (1), Tucídides (1), Tratados hipocráticos (5)–. Menos corriente es otro sentido, con una acepción claramente activa: "aprendizaje,

---

texto clásico. Posteriormente varios escolios y léxicos se ocuparon de la misma, destacando el sentido similar de ambos adjetivos: cf. Escolio a Sófocles, *Ai*. 15a. Para la cronología del *Económico*, consúltese nota 3.

[420] *Oec*. 21.1: Ἀτὰρ ἐννοῶ γε, ἔφην, ὦ Ἰσχόμαχε, ὡς εὖ τῇ ὑποθέσει ὅλον τὸν λόγον βοηθοῦντα παρέσχησαι· ὑπέθου γὰρ τὴν γεωργικὴν τέχνην πασῶν εἶναι εὐμαθεστάτην, καὶ νῦν ἐγὼ ἐκ πάντων ὧν εἴρηκας τοῦθ' οὕτως ἔχειν παντάπασιν ὑπὸ σοῦ ἀναπέπεισμαι. El *TLG* no ofrece más ejemplos en que εὐμαθής-γεωργικός aparezcan concordando o estrechamente relacionados.

[421] Este verbo abarca sentidos como "observar", "examinar", "considerar". Lo tenemos desde Epicarmo (1), Heródoto (2), Antifonte orador (1), Antifonte sofista (1), Tratados hipocráticos (24), Jenofonte, Isócrates (20), Platón (33). En Jenofonte solo he encontrado un ejemplo en donde puede referirse al valor de "aprender" (*Oec*. 5.12. Véase nota 145). A su vez, en Platón, hay alguna aparición con este último significado, según puede deducirse a partir del contexto: *Tht*.198d (véanse también los diccionarios *LSJ* y Bailly).

[422] Cf. Schwyzer, I, 522-524.

[423] Respectivamente, Eurípides, *Hec*. 814, obra del 424 a. C., y Sófocles, *Ph*. 918, representada en el 409.

estudio". Así lo encontramos, por ejemplo, en Tucídides[424]. Con los dos significados lo hallamos dentro del siglo IV, de modo relevante, en Isócrates (12) y Platón (180).

En nuestro prosista hemos visto ya dos ejemplos, ambos de la *Ciropedia*[425], donde, por el contexto, nos inclinamos por el sentido pasivo. En cambio son mayoría las secuencias donde cabe entender un matiz activo, de adquisición de saberes. Así lo vemos, en general, dentro de las siete apariciones presentes en los *Recuerdos*. No obstante no faltan ocasiones en que es el contexto el que nos hace inclinarnos por uno u otro valor.

Vemos en el primer texto el relato del historiador sobre cómo Sócrates, a propósito de las cosas inciertas, les recomendaba a sus amistades que recurrieran a los oráculos:

> Pues llegar a ser carpintero, herrero, labrador, gobernante de hombres, investigador de tareas de ese tipo, experto en cálculo, administrador del hogar o general, todos los estudios[426] tales pensaba que son alcanzables mediante la inteligencia del hombre. Pero lo más importante de lo que hay en esos, afirmaba, los dioses se lo han quedado para sí mismos y de eso nada es manifiesto para los hombres[427].

---

[424] Tucídides, 2.39.1: τήν τε γὰρ πόλιν κοινὴν παρέχομεν, καὶ οὐκ ἔστιν ὅτε ξενηλασίαις ἀπείργομέν τινα ἢ μαθήματος ἢ θεάματος, ὃ μὴ κρυφθὲν ἄν τις τῶν πολεμίων ἰδὼν ὠφεληθείη, πιστεύοντες οὐ ταῖς παρασκευαῖς τὸ πλέον καὶ ἀπάταις ἢ τῷ ἀφ' ἡμῶν αὐτῶν ἐς τὰ ἔργα εὐψύχῳ·"Pues ofrecemos una ciudad accesible, y, en ningún momento, mediante expulsión de extranjeros, le impedimos a nadie ni el estudio ni la contemplación –de lo que no haya sido ocultado, pues cualquier enemigo podría obtener un beneficio al verlo–, confiados no más en los preparativos y añagazas que en el valor procedente de nosotros mismos para las acciones".

[425] *Cyr*. 2.2.14 (nota 114), 3.3.53-54 (nota 123).

[426] No debe descartarse el sentido pasivo, es decir, una referencia a las "enseñanzas" recibidas, los conocimientos "adquiridos".

[427] *Mem*. 1.1.7: τεκτονικὸν μὲν γὰρ ἢ χαλκευτικὸν ἢ γεωργικὸν ἢ ἀνθρώπων ἀρχικὸν ἢ τῶν τοιούτων ἔργων ἐξεταστικὸν ἢ λογιστικὸν ἢ οἰκονομικὸν ἢ στρατηγικὸν γενέσθαι, πάντα τὰ τοιαῦτα μαθήματα καὶ ἀνθρώπου γνώμῃ αἱρετὰ ἐνόμιζεν εἶναι· τὰ δὲ μέγιστα τῶν ἐν τούτοις ἔφη τοὺς θεοὺς ἑαυτοῖς καταλείπεσθαι, ὧν οὐδὲν δῆλον εἶναι τοῖς ἀνθρώποις. Repare el lector en los ocho adjetivos seguidos provistos del sufijo -ικός,

El diálogo de Sócrates con Aristipo apunta, como punto esencial, al que está educándose para gobernar a otros. Aquél, en efecto, le pregunta al citado a quién habría que encargarle no rehuir las fatigas: si a quien podría ser capaz de gobernar o a quien no se interesara por ello. Aquí sigue la conversación, donde el interrogado es el primero que empieza a hablar dentro del texto escogido:

> "También eso", afirmaba, "al que *recibe educación* para mandar". "¿Y qué? *El aprender*, si es conveniente *el aprendizaje* para vencer a los rivales, ¿a cuál de los dos le convendría más encargárselo?". "Sí, y mucho, por Zeus,", afirmaba, "a quien *recibe educación* para mandar. Pues de lo demás ningún beneficio resultaría sin tales *aprendizajes*". "Por tanto, el que *recibe educación* de esa forma, ¿te parece que sería dominado por sus rivales menos que los demás animales?"[428].

En una ocasión, Sócrates dialogaba con Critobulo a propósito de cómo habían de ser los amigos que merecieran nuestra estimación. Éste tenía muchos deseos de recibir las enseñanzas de Sócrates para poder conseguir por amigos a los mejores: "Y Critobulo afirmaba: 'Y, por cierto, Sócrates, esas enseñanzas yo las deseo desde hace tiempo, y, sobre todo, si el mismo saber me será suficiente para los buenos, respecto a sus almas, y los hermosos, respecto a sus cuerpos'"[429].

Tenemos a continuación otra acumulación de léxico relacionado con la educación. En el pasaje Sócrates conversa con uno que había sido

---

posible remedo de la lengua artificial, rica en neologismos, habitual en ciertos círculos sofísficos. Véase un ejemplo en Platón, *Sph*. 231 b, con ocho términos del mismo tipo.

[428] *Mem*. 2.1.3-4: Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ ἄρχειν *παιδευομένῳ*. Τί δέ, τὸ *μαθεῖν* εἴ τι ἐπιτήδειόν ἐστι *μάθημα* πρὸς τὸ κρατεῖν τῶν ἀντιπάλων, ποτέρῳ ἂν προσθεῖναι μᾶλλον πρέποι; Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, τῷ ἄρχειν *παιδευομένῳ*· καὶ γὰρ τῶν ἄλλων οὐδὲν ὄφελος ἄνευ τῶν τοιούτων *μαθημάτων*. Οὐκοῦν ὁ οὕτω *πεπαιδευμένος* ἧττον ἂν δοκεῖ σοι ὑπὸ τῶν ἀντιπάλων ἢ τὰ λοιπὰ ζῷα ἁλίσκεσθαι; Señalo en cursiva los seis términos relacionados con el vocabulario estudiado. Es otro ejemplo de acumulación léxica. Para traducir las formas medio-pasivas de παιδεύω he adoptado la perífrasis "recibir educación", porque "ser educado" podría resultar amfibológico en español.

[429] *Mem*. 2.6.30: καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Καὶ μήν, ὦ Σώκρατες, τούτων ἐγὼ τῶν μαθημάτων πάλαι ἐπιθυμῶ ἄλλως τε καὶ εἰ ἐξαρκέσει μοι ἡ αὐτὴ ἐπιστήμη ἐπὶ τοὺς ἀγαθοὺς τὰς ψυχὰς καὶ ἐπὶ τοὺς καλοὺς τὰ σώματα. En *Mem*. 2.6.1-39 hay una larga secuencia en que Sócrates dialoga con el citado.

elegido para mandar la caballería. El aludido resulta ser el que comienza el diálogo con aquél:

> "Y, además de eso", afirmaba, "les *enseñarás* que obedecerte será más hermoso y más salvador para ellos". "¿Cómo, pues", afirmaba, "*enseñaré* eso?". "Mucho más fácil, por Zeus", afirmaba, "que si tuvieras que *enseñar* que los males son mejores y más provechosos que los bienes"."¿Dices tú", afirmaba, "que el general de la caballería, además de ocuparse de otras obligaciones, debe también poder hablar?". "¿Y tú pensabas", afirmaba, "que tenía que mandar la caballería en silencio? O ¿es que no te has dado cuenta de que, cuantos asuntos con la costumbre los *hemos aprendido* por ser hermosísimos, por medio de los cuales sabemos vivir, todo eso lo *aprendimos* mediante la palabra, y, que cualquier otro *aprendizaje* hermoso que uno *aprende* lo *aprende* con la palabra, y que quienes mejor *enseñan* usan mucho la palabra y los que más conocen los saberes más serios dialogan de la forma más hermosa?"[430].

Viene ahora una secuencia algo más larga de lo normal porque contiene varios vocablos esenciales dentro del léxico que nos interesa. El prosista insiste en que nada era más útil que estar junto a Sócrates y aprovechar sus enseñanzas:

> Pues, jugando en broma no menos que obrando en serio, beneficiaba a quienes pasaban el tiempo con él. Pues muchas veces afirmaba que estaba enamorado de alguno, pero era evidente que no deseaba a los que tenían los cuerpos en sazón, sino a quienes por naturaleza presentaban bien las almas para la virtud. Y conjeturaba las buenas naturalezas partiendo de que *aprendían* rápidamente aquello a lo que

---

[430] *Mem*. 3.3.11: Ἐάν γε πρὸς τούτῳ, ἔφη, *διδάξῃς* αὐτοὺς ὡς τὸ πείθεσθαί σοι κάλλιόν τε καὶ σωτηριώτερον αὐτοῖς ἔσται. Πῶς οὖν, ἔφη, τοῦτο *διδάξω*; Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, ῥᾷον ἢ εἴ σοι δέοι *διδάσκειν* ὡς τὰ κακὰ τῶν ἀγαθῶν ἀμείνω καὶ λυσιτελέστερά ἐστι. Λέγεις, ἔφη, σὺ τὸν ἵππαρχον πρὸς τοῖς ἄλλοις ἐπιμελεῖσθαι δεῖν καὶ τοῦ λέγειν δύνασθαι; Σὺ δ' ᾤου, ἔφη, χρῆναι σιωπῇ ἱππαρχεῖν; ἢ οὐκ ἐντεθύμησαι ὅτι, ὅσα τε νόμῳ *μεμαθήκαμεν* κάλλιστα ὄντα, δι' ὧν γε ζῆν ἐπιστάμεθα, ταῦτα πάντα διὰ λόγου *ἐμάθομεν*, καὶ εἴ τι ἄλλο καλὸν *μανθάνει* τις *μάθημα*, διὰ λόγου *μανθάνει*, καὶ οἱ ἄριστα *διδάσκοντες* μάλιστα λόγῳ χρῶνται καὶ οἱ τὰ σπουδαιότατα μάλιστα ἐπιστάμενοι κάλλιστα διαλέγονται; Advertimos nueve vocablos relacionados con el léxico que nos interesa de modo especial. Cf. nota 142. En el texto seleccionado aparecen, además, seis términos con el tema *log-*, *leg-*. Es otro ejemplo claro de acumulación léxica de conceptos que nos interesan de modo especial.

prestaban atención y de que recordaban lo que *aprendieran* y de que deseaban todos <u>*los aprendizajes*</u> por medio de los cuales es posible administrar bien una casa y una ciudad y, en general, tratar bien a los hombres y las actividades humanas. Pues pensaba que los tales, una vez que *habían recibido educación*, no solo serían ellos mismos felices y administrarían bien sus propias casas, sino que a otros hombres y ciudades podrían también hacerlos felices. Y no del mismo modo se acercaba a todos, sino que a quienes parecían ser buenos por naturaleza, pero que menospreciaban el *aprendizaje*, les *enseñaba* que las naturalezas aparentemente las mejores necesitan en gran medida *educación*[431], demostrando que los caballos de mejor naturaleza, siendo fogosos y violentos, si se les doma desde pequeños, resultan muy útiles y los mejores, pero si resultan sin domar, muy difíciles de manejar y malísimos[432].

---

[431] Cf. nota 215. Después de esta cita, el texto sigue aportando ejemplos tomados de los caballos, en los que resulta necesario y provechoso domarlos y adiestrarlos desde lo más pronto posible.

[432] *Mem*. 4.1.2-3: καὶ γὰρ παίζων οὐδὲν ἧττον ἢ σπουδάζων ἐλυσιτέλει τοῖς συνδιατρίβουσι. πολλάκις γὰρ ἔφη μὲν ἄν τινος ἐρᾶν, φανερὸς δ᾽ ἦν οὐ τῶν τὰ σώματα πρὸς ὥραν, ἀλλὰ τῶν τὰς ψυχὰς πρὸς ἀρετὴν εὖ πεφυκότων ἐφιέμενος. ἐτεκμαίρετο δὲ τὰς ἀγαθὰς φύσεις ἐκ τοῦ ταχύ τε *μανθάνειν* οἷς προσέχοιεν καὶ μνημονεύειν ἃ [ἂν] *μάθοιεν* καὶ ἐπιθυμεῖν τῶν <u>*μαθημάτων*</u> πάντων δι᾽ ὧν ἔστιν οἶκόν τε καλῶς οἰκεῖν καὶ πόλιν καὶ τὸ ὅλον ἀνθρώποις τε καὶ τοῖς ἀνθρωπίνοις πράγμασιν εὖ χρῆσθαι· τοὺς γὰρ τοιούτους ἡγεῖτο *παιδευθέντας* οὐκ ἂν μόνον αὐτούς τε εὐδαίμονας εἶναι καὶ τοὺς ἑαυτῶν οἴκους καλῶς οἰκεῖν, ἀλλὰ καὶ ἄλλους ἀνθρώπους καὶ πόλεις δύνασθαι εὐδαίμονας ποιεῖν. οὐ τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον ἐπὶ πάντας ᾔει, ἀλλὰ τοὺς μὲν οἰομένους φύσει ἀγαθοὺς εἶναι, *μαθήσεως* δὲ καταφρονοῦντας *ἐδίδασκεν* ὅτι αἱ ἄρισται δοκοῦσαι εἶναι φύσεις μάλιστα *παιδείας* δέονται, ἐπιδεικνύων τῶν τε ἵππων τοὺς εὐφυεστάτους, θυμοειδεῖς τε καὶ σφοδροὺς ὄντας, εἰ μὲν ἐκ νέων δαμασθεῖεν, εὐχρηστοτάτους καὶ ἀρίστους γιγνομένους, εἰ δὲ ἀδάμαστοι γένοιντο, δυσκαθεκτοτάτους καὶ φαυλοτάτους· Aquí tenemos siete vocablos; seis en cursiva, y uno (el ahora estudiado) en cursiva y subrayado. A su vez, acúdase a nota 227, para saber dónde podemos encontrar hasta trece términos muy relacionados con nuestro objetivo. Dentro del pasaje aquí recogido, tan rico para nuestro propósito, me detendré brevemente en cuatro puntos: 1. la relación ταχύ-μανθάνω, aprender con rapidez, la hallamos acreditada desde Aristófanes (*Nu*. 647, 839), Tratados hipocráticos (*Loc. Hom*. 41), Isócrates (19.4), Jenofonte (aparte del presente ejemplo, véanse *Cyr*. 1.3.1 (virtud de Ciro: notas 288 y 491), 1.3.14, también referido a Ciro, niño, donde el abuelo alude al día en que aquel hubiera aprendido a montar a caballo), Iseo (1.8), Aristóteles (*SE* 178b30), etc.; 2. la estrecha vinculación ἐπιθυμέω-μάθημα, bastante rara, la vemos también en Platón (*La*. 182b6). Cf. en el II d. C., Luciano (*Merc. Cond*. 25); etc.; 3. la

Vemos asimismo el comentario del historiador sobre que Sócrates, en punto a la geometría, recomendaba a quienes le acompañaban que, siguiendo esa ciencia, supieran medir la tierra para comprarla o venderla, pero desaconsejaba seguir todos los estudios de las difíciles figuras geométricas, pues con ello se verían excluidos de otros muchos y provechosos saberes: "Aunque no era inexperto, al menos, en ellos. Pero afirmaba que esos eran suficientes para gastar la vida de un hombre y excluirlo de otros muchos y beneficiosos estudios"[433].

Por último, un sentido también activo tenemos en el último capítulo del tratado *Sobre la equitación*, donde el prosista resume el objetivo de todo lo que había expuesto anteriormente: "Precisamente, esos recuerdos, conocimientos y ejercicios en provecho del profano queden escritos por mí, pero lo que al jefe de la caballería le conviene saber y hacer, está demostrado en otro tratado[434]"[435].

29. μάθησις (8), "aprendizaje, instrucción, educación".

El sustantivo está registrado a partir del siglo VII (Alcmán, 1). Una centuria más tarde consta en Heráclito (1). Por su lado, en el V lo emplean, entre otros, Sófocles (3), Eurípides (3), Tucídides (1), Demócrito (2), Tratados hipocráticos (10). En el IV, destacan Platón (53) y Aristóteles (64).

---

correspondencia καταφρονέω-μάθησις no volvemos a verla hasta siglos más tarde (Clemente de Alejandría, *Strom*. 2.18.93; Estobeo, 3.1.207), etc.; 4. la poco frecuente correlación δέομαι-παιδεία la recoge Jenofonte otra vez (*Oec*. 21.11. Cf. nota 297). Platón la utiliza también: *R*. 503d7; *Lg*. 805c7; etc.

[433] *Mem*. 4.7.3: καίτοι οὐκ ἄπειρός γε αὐτῶν ἦν· ἔφη δὲ ταῦτα ἱκανὰ εἶναι ἀνθρώπου βίον κατατρίβειν καὶ ἄλλων πολλῶν τε καὶ ὠφελίμων μαθημάτων ἀποκωλύειν.

[434] Referencia al escrito Sobre el jefe de la caballería (De equitum magistro o Hipparchicus).

[435] *Eq*. 12.14: καὶ ταῦτα μὲν δὴ ἰδιώτῃ καὶ ὑπομνήματα καὶ μαθήματα καὶ μελετήματα γεγράφθω ἡμῖν. ἃ δὲ ἱππάρχῳ προσῆκεν εἰδέναι τε καὶ πράττειν ἐν ἑτέρῳ λόγῳ δεδήλωται. Numerosos traductores entienden μαθήματα como "instrucciones", versión que también entra en el sentido activo del vocablo. Por otro lado, el historiador aplica al mundo animal el término que estamos revisando, refiriéndolo concretamente al mal amaestramiento (*Cyn*. 7.11: πονηρὸν μάθημα) de los perros cuando no siguen la huella de la liebre y se salen de la jauría.

Recordemos en primer lugar los cuatro ejemplos que hemos encontrado en diversos contextos[436]. A continuación, seguiré con los cuatro textos restantes, todos ellos localizados en los *Recuerdos*. En el primero, Jenofonte expone que Sócrates en todo se mostraba como hombre de bien ante quienes iban en su compañía, una actitud contraria a la de quienes presumían de filósofos: "Pues bien, quizá muchos de los que andan afirmando filosofar dirían que nunca el justo podría resultar injusto, ni el moderado, violento, y que de ningún otro asunto del que exista una instrucción, quien lo haya aprendido jamás se podría volver ignorante de ello"[437]. Nótese que primero tiene lugar el proceso de aprender, y tras ello la persona que ha recibido o adquirido ese saber tiene ya esa instrucción o aprendizaje como una posesión, con valor resultativo, un estado alcanzado al final del aprendizaje.

En el segundo, ante Aristodemo[438], descreído en la existencia de los dioses, Sócrates le aporta muchas pruebas de lo contrario: la postura erguida del hombre, el habla, los placeres amorosos y ser el único que adora a los dioses: "¿Y qué alma más capaz que la humana para defenderse del hambre, sed, fríos, calores, y para poner remedio a las enfermedades, ejercitar su fuerza, esforzarse en un aprendizaje, y más capaz para retener en la memoria cuanto oiga, vea o aprenda?"[439].

---

[436] *Cyr*. 3.3.53-54 (nota 123); *Cyn*. 12.15 (nota 320); *Mem*. 3.9.2 (nota 11); *Mem*. 4.1.3 (nota 215).

[437] *Mem*. 1.2.19: Ἴσως οὖν εἴποιεν ἂν πολλοὶ τῶν φασκόντων φιλοσοφεῖν ὅτι οὐκ ἄν ποτε ὁ δίκαιος ἄδικος γένοιτο, οὐδὲ ὁ σώφρων ὑβριστής, οὐδὲ ἄλλο οὐδὲν ὧν μάθησίς ἐστιν ὁ μαθὼν ἀνεπιστήμων ἄν ποτε γένοιτο.

[438] Era un ateniense del demo Cidateneo. Jenofonte le llama "el pequeño" (*Mem*. 1.4.2: τὸν μικρόν), quizá por su pequeña estatura, y nos lo describe como carente de creencias en dioses y en la adivinación. A su vez, leyendo el *Banquete* platónico (*Smp*. 173b), vemos que andaba descalzo y procedía de unos orígenes muy humildes. Posiblemente era bastante mayor que otros seguidores de Sócrates. En todo caso, no estuvo junto a este en los momentos de su prisión y muerte.

[439] *Mem*. 1.4.13: ποία δὲ ψυχὴ τῆς ἀνθρωπίνης ἱκανωτέρα προφυλάττεσθαι ἢ λιμὸν ἢ δίψος ἢ ψύχη ἢ θάλπη, ἢ νόσοις ἐπικουρῆσαι, ἢ ῥώμην ἀσκῆσαι, ἢ πρὸς μάθησιν ἐκπονῆσαι, ἢ ὅσα ἂν ἀκούσῃ ἢ ἴδῃ ἢ μάθῃ ἱκανωτέρα ἐστὶ διαμεμνῆσθαι; Jenofonte es pionero y exclusivo en relacionar μάθησις-ἐκπονέω. No he encontrado seguidores de ese juego léxico y semántico.

Por su parte, Sócrates le dirige las siguientes palabras a Critobulo: "Y, cuantas virtudes se cuentan entre los hombres, descubrirás al observarlas que todas se incrementan con el aprendizaje y ejercicio"[440]. Puede hablarse aquí de un proceso evolutivo en el aumento de las virtudes.

Finalmente, Sócrates le pregunta a Eutidemo: "¿Te parece que hay un aprendizaje y un saber de lo justo tal como los hay también de las letras?". "A mí, sí".[441]. De nuevo se alude al proceso seguido en la instrucción referente a ciertos conceptos esenciales, observando el desarrollo y evolución de la misma, tal como sucede, de modo práctico y real, en la enseñanza y el aprendizaje de las letras.

30. μαθητέος,-έα, -έον (2), "lo que hay que aprender" (normalmente, en neutro).

Este adjetivo verbal con sufijo -τέος, indicador de obligación, surge en el siglo V: Heródoto (1), Aristófanes (1), Platón (4). Es poco usado en griego, pues el *TLG* recoge solo 16 usos.

En los *Recuerdos*, la Virtud le da consejos a Heracles, según el relato de Sócrates, el cual se basaba en lo que recordaba sobre lo que en su día hubiera escrito Pródico: "Si te lanzas a acrecerte mediante la guerra y quieres poder liberar a los amigos y dominar a los enemigos, las artes bélicas, ellas mismas, hay que aprenderlas de quienes las conocen y hay

---

[440] *Mem*. 2.6.39: ὅσαι δ' ἐν ἀνθρώποις ἀρεταὶ λέγονται, σκοπούμενος εὑρήσεις πάσας μαθήσει τε καὶ μελέτῃ αὐξανομένας. La pareja léxica μάθησις-μελέτη aparece quizá por primera vez en Platón (*R.* 407b; 455b; 535c, diálogo del 390 aproximadamente; y *Tht.* 153b, escrito fechado hacia 388-367. También en *Lg*. 804c, que suele situarse en los años 360-348); otras tres veces lo presenta Jenofonte en los *Recuerdos* (*Mem*. 2.6.39, visto aquí mismo; 3.9.2: cf. nota 11) y *Cinegético* (*Cyn*. 12.15. Cf. nota 320), obras de hacia el 371 a. C. La correlación entre ambos vocablos no la hallaremos ya hasta llegar a autores bastante tardíos: por ejemplo, Filodemo (*Fr*. 151.31), Plutarco (*De recta ratione audiendi* 3.38e; también en el espurio *De liberis educandis*, dos veces: 2a, 2c) y Galeno (5.739.14: cita de Platón, *R*. 455b; 5.874.15).

[441] *Mem*. 4.2.20: Δοκεῖ δέ σοι μάθησις καὶ ἐπιστήμη τοῦ δικαίου εἶναι ὥσπερ τῶν γραμμάτων; Ἔμοιγε. Jenofonte es el primero en relacionar estrechamente los dos conceptos (μάθησις-ἐπιστήμη). Ese paralelismo no lo leeremos hasta llegar a Filón (*De fuga et inventione* 52) y escritores posteriores.

que ejercitarse en cómo hay que usarlas"[442]. Véase que el objeto directo del adjetivo que revisamos son las artes, y adviértase que hay una indicación de gran importancia, pues se alude a aprenderlas de parte de quienes las conocen. Del contexto puede deducirse que hay una evolución progresiva en la humanidad, a la que no se le regalan las artes, aquí las guerreras. La Virtud sostiene, en efecto, que los dioses no le conceden nada bueno, ni noble, ni hermoso a los hombres sin trabajo y esfuerzo[443].

A su vez, en la *Ciropedia*, el personaje central propone, ante los taxiarcos, la creación de la caballería dentro del ejército persa, pues supondría notables beneficios a su país. El texto está muy trabajado, con una acumulación de seis formas relacionadas con "aprender", a saber, la idea esencial que el mencionado quiere llevar a las mentes de quienes le estaban escuchando:

> "Pero alguien dirá quizá que no sabemos. No, por Zeus, tampoco ninguno de los que ahora saben sabía antes de *haber aprendido*. Pero alguien podría decir que *aprendían* cuando eran niños. Y ¿acaso son los niños más inteligentes que los hombres para *aprender* lo que se les explica o se les muestra? ¿Y cuáles de los dos son más capaces para esforzarse con el cuerpo en lo que *hayan aprendido*? ¿Los niños o los hombres? Pero, además, tiempo libre tenemos para *aprender* en tanto en cuanto no lo tienen ni los niños ni tampoco los demás hombres. Pues ni *hemos de aprender* a manejar el arco como los niños, pues eso lo sabemos de antemano, ni tampoco a lanzar dardos, pues también eso lo sabemos"[444].

---

[442] *Mem*. 2.1.28: εἴτε διὰ πολέμου ὁρμᾷς αὔξεσθαι καὶ βούλει δύνασθαι τούς τε φίλους ἐλευθεροῦν καὶ τοὺς ἐχθροὺς χειροῦσθαι, τὰς πολεμικὰς τέχνας αὐτάς τε παρὰ τῶν ἐπισταμένων μαθητέον καὶ ὅπως αὐταῖς δεῖ χρῆσθαι ἀσκητέον· Nótense dos adjetivos verbales con el sufijo de obligación, en boca de la Virtud, lo que conferiría un cierto carácter sobrenatural, sacro, a la admonición de dicha mujer, cuyas palabras, recordémoslo, tuvieron una influencia muy positiva en el héroe más famoso entre los griegos.

[443] *Mem*. 2.1.28: τῶν γὰρ ὄντων ἀγαθῶν καὶ καλῶν οὐδὲν ἄνευ πόνου καὶ ἐπιμελείας θεοὶ διδόασιν ἀνθρώποις, "De las cosas buenas y bellas ninguna, sin esfuerzo ni preocupación, los dioses se la han dado a los hombres".

[444] *Cyr*. 4.3.10-12: ἀλλ᾽ ἐρεῖ τις ἴσως ὅτι οὐκ ἐπιστάμεθα. μὰ Δί᾽οὐδὲ γὰρ τούτων τῶν ἐπισταμένων νῦν πρὶν *μαθεῖν* οὐδεὶς ἠπίστατο. ἀλλ᾽ εἴποι ἄν τις ὅτι παῖδες ὄντες

31. μαθητής (4), "el que aprende", "discípulo".

Entre los autores de obra conservada son Heródoto (1: innovación léxica) y Aristófanes (7)[445] los primeros en atestiguarlo. En la centuria siguiente, destacan Isócrates (39), y, sobre todo, Platón (49), por el número de secuencias y los diversos matices del vocablo.

Prescindiré de dos ejemplos que ya hemos visto[446]. Nos centraremos, pues, en las dos secuencias restantes. En la primera, presente en el *Cinegético*, a diferencia de lo que acontece en el terreno de los mortales, donde los discípulos van aprendiendo paulatinamente las enseñanzas que les transmiten sus maestros, tenemos un caso especial, el de Quirón, hermano de Zeus por parte de padre[447]. Efectivamente, en el mismo comienzo de ese escrito, leemos: "El invento de dioses, Apolo y Ártemis, caza y perros, se lo dieron y honraron con él a Quirón, en razón de su sentido de la justicia"[448]. El sabio y benéfico Centauro se alegró con el regalo y supo usarlo: "Y llegaron a ser con él discípulos[449] de caza con perros y de otros bienes"[450]. Advertimos el genitivo objetivo, es decir, un equivalente, por su función, a un objeto directo si contáramos con el

ἐμάνθανον. καὶ πότερα παῖδές εἰσι φρονιμώτεροι ὥστε *μαθεῖν* τὰ φραζόμενα καὶ δεικνύμενα ἢ ἄνδρες; πότεροι δὲ ἃ ἂν *μάθωσιν* ἱκανώτεροι τῷ σώματι ἐκπονεῖν, οἱ παῖδες ἢ οἱ ἄνδρες; ἀλλὰ μὴν σχολή γε ἡμῖν *μανθάνειν* ὅση οὔτε παισὶν οὔτε ἄλλοις ἀνδράσιν· οὔτε γὰρ τοξεύειν ἡμῖν *μαθητέον* ὥσπερ τοῖς παισί· προεπιστάμεθα γὰρ τοῦτο· οὔτε μὴν ἀκοντίζειν· ἐπιστάμεθα γὰρ καὶ τοῦτο·

445 En *Nu*. (133, 140, 142, 502, 1413, 1497) y *R*. (964), comedias, respectivamente, de 423 y 405 a. C.

446 *Mem*. 1.2.27, véase nota 70; y *Mem*. 1.6.3, acúdase a nota 75, pasaje en donde aparece en relación directa con los "maestros".

447 Nuestro prosista es el primero que lo afirma abiertamente. Cf. *Cyn*. 1.3: Ζεῦς γὰρ καὶ Χείρων ἀδελφοὶ πατρὸς μὲν τοῦ αὐτοῦ, μητρὸς δὲ ὁ μὲν Ῥέας, ὁ δὲ Ναΐδος νύμφης· "Pues Zeus y Quirón eran hermanos del mismo padre; pero de madre, uno, de Rea, el otro, de la ninfa Nais". Véase, por ejemplo, [Apollod.] 2.85, para Quirón como hijo de Crono.

448 *Cyn*. 1.1: Τὸ μὲν εὕρημα θεῶν, Ἀπόλλωνος καὶ Ἀρτέμιδος, ἄγραι καὶ κύνες· ἔδοσαν δὲ καὶ ἐτίμησαν τούτῳ Χείρωνα διὰ δικαιότητα.

449 En forma de catálogo contamos veintiuno. La lista allí ofrecida recoge los siguientes: Céfalo, Asclepio, Melanión, Néstor, Anfiarao, Peleo, Telamón, Meleagro, Teseo, Hipólito, Palamedes, Menesteo, Odiseo, Diomedes, Cástor, Pólux, Macaón, Podalirio, Antíloco, Eneas y Aquiles.

450 *Cyn*. 1.2: καὶ ἐγένοντο αὐτῷ μαθηταὶ κυνηγεσίων τε καὶ ἑτέρων καλῶν.

verbo correspondiente al citado vocablo. Así, pues, lo que esos discípulos aprendían eran la caza, realizada con perros, y, además, otros bienes. No se explica nada más aquí, pero sabemos por otros lugares que Quirón[451] fue maestro de música, justicia y medicina.

En la segunda, dentro de la *Ciropedia*, a la pregunta de Ciro sobre cómo podría ser inteligente respecto a lo que hubiera de suceder en el futuro, Cambises, su padre le respondió entre otras razones:

> "Es evidente", afirmaba, "hijo, que cuantos asuntos se pueden conocer después de *haberlos aprendido*, cuando los *has aprendido*, los *aprendiste* como la táctica, pero, respecto a cuantos asuntos *no son aprendibles* para los hombres ni previsibles para la presciencia humana, informándote a partir de los dioses por medio de la adivinación, serías más inteligente que los demás"[452].

En conclusión, unos asuntos pueden aprenderse, y, cuando se han aprendido, se conocen; pero hay otros asuntos que no pueden aprenderse, y, en ese caso, hay que recurrir a los dioses, utilizando la adivinación, y ese es el único modo de sobresalir en saber con respecto a las demás personas.

---

[451] En la espuria pseudoplutarquea *De musica* (40.1146a) se nos muestra a Quirón como maestro de justicia, música y medicina, y se señala que de él aprendieron, entre otros, Heracles y Aquiles.

[452] *Cyr*. 1.6.23: Δῆλον, ἔφη, ὦ παῖ, ὅτι ὅσα μὲν ἔστι *μαθόντα* εἰδέναι, *μαθὼν* ἄν, ὥσπερ τὰ τακτικὰ *ἔμαθες*· ὅσα δὲ ἀνθρώποις οὔτε *μαθητὰ* οὔτε προορατὰ ἀνθρωπίνῃ προνοίᾳ, διὰ μαντικῆς ἂν παρὰ θεῶν πυνθανόμενος φρονιμώτερος ἄλλων εἴης· Nótense en cursiva los cuatro vocablos que nos interesan. "Aprendible" no está recogido en el *DAE*, pero figura en bastantes autores y está incluido en el *CREA* (*Corpus de Referencia del Español actual*), amparado por la Real Academia Española. Por su parte la construcción del adjetivo verbal que revisamos con el dativo agente ἀνθρώποις es muy poco utilizada en la literatura posterior. He encontrado un ejemplo en Plutarco (98a).

32. μαθητός (2)[453], "que puede aprender(se)".

El adjetivo verbal aparece, dentro del siglo V, en los *Discursos dobles*[454], anónimos, y, después, ya en el IV, lo recogen Platón (5)[455], Jenofonte y Aristóteles (2), entre otros.

Acabamos de ver una secuencia[456]. La restante está también recogida en otro lugar[457].

33. μανθάνω (179)[458], "aprender" (y otros valores).

Este verbo lo encontramos ya en Homero (3). Precisamente, en los textos literarios más antiguos comienza a ser utilizado con el valor de "aprender por la práctica", "aprender por la experiencia", "aprender a hacer", "aprender a conocer". De ahí pasó a la noción de "comprender"[459]. En el siglo V lo ofrecen, entre otros, Píndaro (10), los tres trágicos (Esquilo, 52; Sófocles, 98; Eurípides, 129), Aristófanes (91), Heródoto (149), Tucídides (16), etc. En la centuria siguiente, aparte de Jenofonte, destacan Isócrates (38), Platón (648), Aristóteles (201), etc.

33.1. Puede ser relevante ofrecerle al lector interesado una distribución por escritos: *Mem.* (57) y *Cyr.* (56) sobresalen entre todas las demás obras jenofonteas; luego siguen *Oec.* (33), *Smp.-An.-Eq.* (6 cada uno), *Lac.* (4), *Cyn.* (3), y, en número menor, otros escritos.

---

[453] El *TLG*, por error, cuenta en el prosista, dentro de este vocablo, tres ejemplos de μαθητής: *Mem.* 1.2.27, nota 70; 1.6.3, nota 75; *Cyn.* 1.2, nota 450. Esa misma equivocación la comete también en otros autores.

[454] *Dialexeis (Δισσοὶ λόγοι)*: 90.6.1 D.-K. Suelen situarse hacia el 420 a. C.

[455] Sería el segundo en utilizarlo, pues lo localizamos en *Protágoras* (319c), que figura entre los diálogos tenidos entre los primeros del filósofo: 399-390 a.C.; y también en *Eutidemo* (274e), uno de los escritos platónicos de fecha intermedia (388-367).

[456] *Cyr*. 1.6.23, nota 452.

[457] *Smp*. 2.6; cf. nota 84.

[458] El *TLG* recoge 185 usos, pero hay que suprimir algunos errores en el cómputo (μάθησιν, *Mem*. 1.4.13, véase nota 439; *Cyr*. 3.3.53, nota 123; μαθήσει, *Mem*. 2.6.39, nota 440; μαθήσεις, *Cyn*. 12.15, nota 320). Hay que quitar, además, dos ejemplos del espurio *Ath*.

[459] Véase, Chantraine, 1968: 664. Además, Dörrie, 1956, aporta numerosos ejemplos referentes al paralelo y contraste entre παθεῖν-μαθεῖν.

33.2. Antes de entrar en el sentido de "aprender" algo de otro, con lo que estaremos realmente en el campo de la educación entendido en sentido amplio, podemos ver, entre varias, una secuencia donde nos acercamos a ese valor. El tesalio Polimadante[460], en su discurso pronunciado en Esparta ante los lacedemonios, habla sobre Jasón[461] de Feras, poderoso y famoso, y dice sobre el citado: "Y sabe, cuando los soldados, tras esforzarse, consiguen algún objetivo bueno, completarles sus propósitos. De modo que los suyos han aprendido lo siguiente: que la molicie se produce después de los esfuerzos"[462].

33.3. Revisemos, ahora, los textos más relevantes de los *Recuerdos*. Así el pasaje donde el prosista relata que Sócrates tenía por locos y poseídos por la divinidad a quienes no creían en el espíritu divino (δαιμόνιον), y asimismo a los que no se ocupaban en absoluto de la adivinación: "Y afirmaba que era preciso aprender lo que los dioses habían concedido que hicieran quienes lo hubieran aprendido, y, respecto a lo que no es evidente a los hombres, intentar informarse de parte de los dioses por medio de la adivinación"[463].

---

[460] Polidamente de Farsalo (Tesalia) expuso ante los lacedemonios las aspiraciones panhelénicas de Jasón de Feras, indicando cómo este buscaba, siempre y ante todo, sus objetivos, ganándose la confianza de sus soldados: *HG* 6.1.2-16. Véase, además, 6.4.34.

[461] A propósito de Jasón de Feras, un precursor de lo que luego haría Filipo de Macedonia, véase *HG* 6.1.4; 6.1.6 (donde Polidamente lo describe como intrigante y manipulador, hasta el punto de haberle prometido el segundo puesto en la posible y futura organización política y militar, si traicionaba a su patria; por otro lado, resultaba ser muy fuerte físicamente y amigo del esfuerzo, así como protector de los soldados más fieles), 6.4.20. Abundante información sobre Jasón ofrece Sprawski, 1999.

[462] *HG* 6.1.15: ἐπίσταται δὲ καὶ ὅταν ἐπιπονήσαντες ἀγαθόν τι πράξωσιν οἱ στρατιῶται, ἐκπλῆσαι τὰς γνώμας αὐτῶν· ὥστε καὶ τοῦτο μεμαθήκασι πάντες οἱ μετ' αὐτοῦ, ὅτι ἐκ τῶν πόνων καὶ τὰ μαλακὰ γίγνεται.

[463] *Mem*. 1.1.9 (*bis*): ἔφη δὲ δεῖν, ἃ μὲν μαθόντας ποιεῖν ἔδωκαν οἱ θεοί, μανθάνειν, ἃ δὲ μὴ δῆλα τοῖς ἀνθρώποις ἐστί, πειρᾶσθαι διὰ μαντικῆς παρὰ τῶν θεῶν πυνθάνεσθαι· Hemos visto ya un pensamiento bastante similar en *Cyr*. 1.6.23 (cf. nota 452), donde contamos también tres elementos esenciales: obtener información; lograrla de parte de los dioses; conseguirla mediante el arte adivinatorio. Por cierto, esta arte aparece once veces en las obras jenofonteas. En el siglo IV, solo Platón la refleja con más frecuencia (40) en sus diálogos. Por lo demás, recuérdese (nota 3) que *Cyr*. es posterior a *Mem*.

El historiador reflexiona sobre el criterio de Sócrates respecto a los locos de todo tipo y a los que tenían opiniones totalmente contrarias en punto a creencias divinas:

> Y con respecto a ellos observaba también lo siguiente: si tal como los que aprenden los asuntos humanos creen que eso que hayan aprendido obrará en bien de sí mismos y de cualquiera de los demás a quien ellos quieran, así también los que investigan los asuntos divinos piensan...[464].

Nótese que, dentro del pasaje seleccionado, se señala como una realidad el hecho de que quienes hayan aprendido algún saber humano –cualquiera de ellos–, piensan que lo aprendido les procurará un beneficio –expresado en forma de *dativus commodi*– tanto a sí mismos, como a cualquiera otra persona que él deseara.

Expone el prosista la insistencia del protagonista en la importancia extraordinaria del dominio de la virtud (τὴν ἐγκράτειαν ἀρετῆς), y cómo la exponía en sus conversaciones con los acompañantes, haciéndoles respecto a dicho dominio preguntas como la siguiente: "Pues, sin ése, ¿quién podría aprender cualquier asunto bueno o lo ejercitaría de modo digno de mención?"[465].

En otro momento, Sócrates alude a ciertos encantamientos (τινάς φασιν ἐπῳδάς), con los cuales, ya por recitarlos ya por tomar ciertas pócimas (φίλτρα), se atraen a los amigos. Critobulo, entonces, le preguntó: "¿De dónde", afirmaba, "podríamos aprender esos?"[466].

---

464 *Mem*. 1.1.15 (*bis*): ἐσκόπει δὲ περὶ αὐτῶν καὶ τάδε, ἆρ', ὥσπερ οἱ τἀνθρώπεια μανθάνοντες ἡγοῦνται τοῦθ' ὅ τι ἂν μάθωσιν ἑαυτοῖς τε καὶ τῶν ἄλλων ὅτῳ ἂν βούλωνται ποιήσειν, οὕτω καὶ οἱ τὰ θεῖα ζητοῦντες νομίζουσιν...En texto omitido el historiador hace referencia a quienes una vez informados y conocedores de los fenómenos naturales ora querrían producir lluvias, vientos, o temperaturas según les viniera bien ora se conformarían con saber cómo se producen esos fenómenos.

465 *Mem*. 1.5.5: τίς γὰρ ἄνευ ταύτης ἢ μάθοι τι ἂν ἀγαθὸν ἢ μελετήσειεν ἀξιολόγως;

466 *Mem*. 2.6.11: Πόθεν οὖν, ἔφη, ταῦτα μάθοιμεν ἄν; En el pasaje, en su conjunto (2.6.10-13), se mencionan los encantamientos que las Sirenas entonaban para los hombres, y también algunos que Pericles les contaba al pueblo para atraérselo a su lado. Nótese, pues, el recurso tanto al conocido mito, ya homérico (de hecho, lo encontramos en *Od*. 12.184), como a una tradición oral y escrita de anécdotas referentes al gran estadista ateniense del siglo V.

Sócrates habla con un tal Aristarco[467], el cual, según nos lo describe el prosista, andaba con mala cara, porque, con los desórdenes sucedidos en Atenas y la huida de los habitantes hacia el Pireo, vivían en su casa catorce personas, entre hermanas y primas, y no había forma de conseguir alimentos para vivir. El pasaje previo al que recogemos muestra una triste situación en la ciudad, pues cierto rico continuaba amasando riquezas y pudiendo alimentar a todos los suyos, mientras que no sucedía nada parecido en el hogar antes citado. Además, la próspera situación del rico estaba basada en el trabajo de los esclavos, mientras que en la vivienda menesterosa todos los allí albergados eran personas libres. Alguien citado en la secuencia vivía bien con su industria harinera o incluso gracias a sus cerdos y vacas; otro, con su panadería; y otros, con ventas de chales y capas. En tal situación, el protagonista de la obra, apuntando a las mujeres recogidas en el hogar del mencionado, le pregunta así:

> "¿O acaso la inactividad y la negligencia las sientes en bien de los hombres para *aprender* lo que convenga saber, para recordar lo que *hayan aprendido*, para estar sanos y mantenerse fuertes en sus cuerpos y para adquirir y conservar las posesiones que son útiles para la vida, y, en cambio, la actividad y la diligencia no son útiles en absoluto? Y *aprendieron* ellas lo que afirmas que saben, ¿acaso en la idea de que no son asuntos útiles para la vida ni tampoco ellas iban a hacer ninguno de ellos, o, por el contrario, en la idea de ocuparse de esos asuntos y beneficiarse a partir de ellos?"[468].

En la exposición siguiente leemos que el citado Aristarco se decidió a pedir un préstamo, pensando que las mujeres se pondrían a trabajar la

---

[467] De este individuo, citado cuatro veces en los *Recuerdos* (*Mem*. 2.7.1.5; 2.7.2.11), no tenemos más noticias. Para leer toda la conversación entre Sócrates y Aristarco, véase *Mem*. 2.7.1-14.

[468] *Mem*. 2.7.7-8: ἢ τὴν μὲν ἀργίαν καὶ τὴν ἀμέλειαν αἰσθάνῃ τοῖς ἀνθρώποις πρός τε τὸ *μαθεῖν*, ἃ προσήκει ἐπίστασθαι, καὶ πρὸς τὸ μνημονεύειν, ἃ ἂν *μάθωσι*, καὶ πρὸς τὸ ὑγιαίνειν τε καὶ ἰσχύειν τοῖς σώμασι καὶ πρὸς τὸ κτήσασθαί τε καὶ σῴζειν τὰ χρήσιμα πρὸς τὸν βίον ὠφέλιμα ὄντα, τὴν δ' ἐργασίαν καὶ τὴν ἐπιμέλειαν οὐδὲν χρήσιμα; *ἔμαθον* δέ, ἃ φῂς αὐτὰς ἐπίστασθαι, πότερον ὡς οὔτε χρήσιμα ὄντα πρὸς τὸν βίον οὔτε ποιήσουσαι αὐτῶν οὐδέν, ἢ τοὐναντίον ὡς καὶ ἐπιμελησόμεναι τούτων καὶ ὠφελησόμεναι ἀπ' αὐτῶν; Nótense las tres menciones, en cursiva, de formas del verbo que revisamos.

lana desde el desayuno hasta la hora de la cena, alegres y no malhumoradas. Pues bien, todo salió bien, aunque ellas le reprochaban que dentro de su casa fuera el único que comía sin trabajar. Así se lo contaba Aristarco a Sócrates.

Entramos ahora en la secuencia donde hay dieciséis vocablos del léxico que estamos revisando (9 de μανθάνω, más 7 de διδάσκω)[469]. El historiador muestra la preferencia por el primer verbo, al que le concede mayor número de apariencias. Podríamos inferir que, a juicio de Sócrates, más importante sería también el aprender algo, para lo que siempre estuvo proclive. La secuencia ofrece buenas posibilidades para un estudio léxico, sintáctico y estilístico, pues se establece un verdadero juego entre "aprender"-"enseñar". Recogeré en extracto las apariciones del verbo que nos ocupa, siguiendo el hilo de la aparición de las mismas. El caso es que Sócrates, una vez enterado de la proposición de Dionisodoro de enseñar a dirigir el ejército, comenta con una persona anónima de las que con él estaban que estaría mal desaprovechar la ocasión, "siendo posible aprender eso"[470], es decir, a ser general; y que más multa de la ciudad merecería quien desaprovechara el aprenderlo que quien "sin haber aprendido a fabricar estatuas"[471] se pusiera a hacerlas; y añade que, en una situación bélica, cómo no iba a ser condenado "el que se descuidara de aprender eso"[472], refiriéndose a mandar el ejército. Con esas frases, Sócrates "lo convenció de ir a aprenderlo"[473]. "Pero una vez que vino tras haberlo aprendido"[474], vemos

---

[469] *Mem*. 3.1.1-11. Sobre la acumulación de léxico referente a la educación, véanse notas 227 y 486.

[470] *Mem*. 3.1.2: ἐξὸν τοῦτο μαθεῖν. El lector de todo el contexto observará que hay nueve términos relacionados con "aprender" y siete referentes a "enseñar". Si a estos llamamos a, y a aquellos b, tenemos la distribución siguiente (las letras van seguidas de un guarismo, indicador del número de vocablos): a1-b8-a3-b1-a3. Aunque pareciera que, al comenzar y finalizar a modo de anillo los de a, son estos los predominantes, en realidad prevalecen numéricamente los de b, que son, en el fondo, los que responden al deseo de hacer preguntas pertinentes manifestado por el protagonista del pasaje y de toda la obra.

[471] *Mem*. 3.1.2: μὴ μεμαθηκὼς ἀνδριαντοποιεῖν.

[472] *Mem*. 3.1.3: ὁ τοῦ μὲν μανθάνειν τοῦτο ἀμελῶν.

[473] *Mem*. 3.1.3: ἔπεισεν αὐτὸν ἐλθόντα μανθάνειν. Nótese que el verbo revisado tiene aquí sentido absoluto, pues carece de objeto directo expreso.

que el protagonista de la conversación, dirigiéndose a quienes le escuchaban y recurriendo al ejemplo del venerable Agamenón de Homero, les pregunta lo siguiente respecto al acompañante anónimo: "¿Y así también este, habiendo aprendido a mandar el ejército, resulta bastante venerable?[475]". A continuación sigue razonando de este modo: "Pues así como el que ha aprendido a tocar la cítara, aunque no toque la cítara, es un citarista, y también el que ha aprendido a curar, aunque no actúe como médico, sin embargo es médico..."[476]. Y, en lo que nos interesa, Sócrates sigue preguntando si al acompañante le enseñaron a diferenciar los buenos y los malos, y, dirigiéndose directamente al mismo, en espera de su respuesta, afirma: "Y, si no, ¿qué beneficio hay para ti de lo que aprendiste?"[477].

Dentro del mismo libro del escrito mencionado hallamos otra secuencia bastante parecida a la que acabamos de ver, donde Sócrates dialoga con alguien que había sido elegido para mandar la caballería[478]. Se trata de nueve formas: cuatro referentes a διδάσκω, más cinco pertenecientes a μανθάνω o a su tema verbal. La secuencia, recogida esquemáticamente en otra parte[479], está distribuida de tal manera que las del primero empiezan y acaban la serie, abarcando dentro de ese trascurso las del segundo, las cuales, no obstante, son las enfáticas y prevalentes tanto por su número mayor como por el contenido.

En otro lugar, el autor nos refiere lo acaecido en cierta reunión del sofista Hipias con Sócrates y algunos de sus acompañantes:

> Pues, pasado el tiempo, Hipias, una vez llegado a Atenas, se encontraba con Sócrates que les decía a algunas personas qué extraño sería que, si uno quisiera que otro *recibiera enseñanza* como curtidor, o carpintero o herrero o jinete, no tuviera dudas de a dónde lo enviaría para obtener eso, [y afirman algunos que quien quisiera que un caballo o un buey se

---

474 *Mem*. 3.1.4: ἐπεὶ δὲ μεμαθηκὼς ἧκε (el verbo también se presenta con sentido absoluto).

475 *Mem*. 3.1.4: οὕτω καὶ ὅδε στρατηγεῖν μαθὼν γεραρώτερος φαίνεσθαι;

476 *Mem*. 3.1.4 (*bis*): καὶ γάρ, ὥσπερ ὁ κιθαρίζειν μαθών, καὶ ἐὰν μὴ κιθαρίζῃ, κιθαριστής ἐστι, καὶ ὁ μαθὼν ἰᾶσθαι, κἂν μὴ ἰατρεύῃ, ὅμως ἰατρός ἐστιν...

477 *Mem*. 3.1.9: εἰ δὲ μή, τί σοι ὄφελος ὧν ἔμαθες; (cf. nota 217).

478 *Mem*. 3.3.11. Hemos recogido ya algunas partes del pasaje: cf. notas 142, 430.

479 Véase nota 227.

hicieran ajustados a lo propio tendría todos los lugares llenos de quienes *hubieran de domarlos*], pero si alguien quisiera, bien él mismo *aprender* lo justo, bien que su hijo o un criado *recibiera enseñanza* sobre ello, no supiera a dónde iría para obtener eso[480].

Un aspecto relevante es la correspondencia de recibir la enseñanza con "aprender". Por otro lado el διδαξόντων, si el texto está sano, ha de apuntar a los que tienen que domar a ciertos animales para que resulten respectivamente un buen caballo o un excelente buey apropiado para sus trabajos pertinentes. Como hemos visto en otros lugares, Jenofonte recurre con frecuencia al mundo animal para poner ejemplos aplicables al terreno humano[481].

33.4. De manera breve recogeré algunas notas de distribución sintáctica en los citados *Recuerdos*. Señalaré, como selección, la construcción del verbo examinado con objetos directos diversos[482], objeto

---

[480] *Mem*. 4.4.5: διὰ χρόνου γὰρ ἀφικόμενος ὁ Ἱππίας Ἀθήναζε παρεγένετο τῷ Σωκράτει λέγοντι πρός τινας, ὡς θαυμαστὸν εἴη τό, εἰ μέν τις βούλοιτο σκυτέα *διδάξασθαί* τινα ἢ τέκτονα ἢ χαλκέα ἢ ἱππέα, μὴ ἀπορεῖν ὅποι ἂν πέμψας τούτου τύχοι, [φασὶ δέ τινες καὶ ἵππον καὶ βοῦν τῷ βουλομένῳ δικαίους ποιήσασθαι πάντα μεστὰ εἶναι τῶν *διδαξόντων*·] ἐὰν δέ τις βούληται ἢ αὐτὸς *μαθεῖν* τὸ δίκαιον ἢ υἱὸν ἢ οἰκέτην *διδάξασθαι*, μὴ εἰδέναι ὅποι ἂν ἐλθὼν τύχοι τούτου. L. C Valckenaer ("Adnotationes in Xenophontis *Apomnēmoneumata*", recogidas en *Xenophontis Memorabilia Socratis*, ed. J. G. Schneider, Oxford, 1826, 281-290) secluyó lo comprendido entre corchetes verticales. Nótense los cuatro términos verbales relacionados con el objetivo de este ensayo. En cursiva y subrayado el del verbo de que ahora nos ocupamos.

[481] Cf. nota 413. Para la importancia del mundo animal en el prosista, véase, por ejemplo, Newmyer, 2017: 20-30.

[482] *Mem*. 4.2.5: μεμαθηκέναι τὴν τέχνην ταύτην (cf. nota 81). 4.7.2: γεωμετρίαν…μανθάνειν, "aprender geometría". 4.7.3 γεωμετρίαν μανθάνειν (con el mismo contenido que el anterior). 4.7.5: ἀστρονομίαν μανθάνειν, "aprender astronomía". 4.7.8: λογισμοὺς μανθάνειν, "aprender cálculos". Con el objeto más un genitivo con παρά, es decir, la indicación de quién alguien aprende algo: *Mem*. 3.11.16: φίλτρα τε μανθάνουσαι παρ' ἐμοῦ καὶ ἐπῳδάς, "aprendiendo de mí filtros y ensalmos" (alusión a lo que Sócrates, con indudable ironía, le dijera a Teódota sobre que ciertas amigas aprendían de él filtros y ensalmos. Sobre las conversaciones del protagonista con la citada, véase *Mem*. 3.11.1-18. El historiador, el primero que la menciona, la describe como una mujer de belleza extraordinaria y recoge detalles sobre sus artes, a juicio de Sócrates, para ganarse-cazar amigos. La citada, según Ateneo (13.574f), fue amante de Alcibiades, al que acompañó en varias campañas militares y, finalmente, en su destierro). *Mem*. 4.2.5: Παρ' οὐδενὸς…τὴν ἰατρικὴν τέχνην ἔμαθον (cf. nota 81).

pronominal neutro[483], pronominal indefinido[484] y el infinitivo completivo[485]. De especial interés entre el léxico y el estilo es la acumulación de que hemos hablado varias veces, por lo que recojo varios ejemplos[486].

33.5. De la *Ciropedia*, que es el segundo tratado en número de ejemplos del verbo que revisamos, apuntaré también algunos elementos

---

Mem. 4.7.4: καὶ ταῦτα δὲ ῥᾴδια εἶναι μαθεῖν παρά τε νυκτοθηρῶν καὶ κυβερνητῶν καὶ ἄλλων πολλῶν οἷς ἐπιμελὲς ταῦτα εἰδέναι. "Y eso es fácil aprenderlo a partir de cazadores nocturnos, pilotos y de muchos otros a quienes es importante saber esas cosas" (referido a la astronomía y la conveniencia de aprender la hora y el momento del día, del mes y del año). Entre otras posibilidades sintácticas, recojo una completiva de relativo cuantitativo, por ejemplo, en *Mem*. 4.7.9: προέτρεπε δὲ σφόδρα καὶ ὑγιείας ἐπιμελεῖσθαι τοὺς συνόντας παρά τε τῶν είδότων μανθάνοντας ὅσα ἐνδέχοιτο, "Aconsejaba mucho a quienes estaban con él que se preocuparan de la salud, aprendiendo cuanto fuera posible de quienes sabían".

483 Cf., por ejemplo, *Mem*. 3.5.21:…ἔμαθον ταῦτα, "…de dónde han aprendido esas cosas" (alusión a que quienes son responsables de alguna actividad han de explicar el origen de sus saberes).

484 *Mem*. 3.5.22: μαθεῖν τι ὠφέλιμον εἰς στρατηγίαν, "aprender algo útil para el mando militar". *Mem*. 4.2.3: μανθάνειν τι παρά του, "aprender algo de ti". 4.2.4: Παρ' οὐδενὸς… οὐδὲν ἔμαθον (véase nota 79). 4.2.4: τὸ μανθάνειν τι παρά τινος (cf. nota 79). 4.2.5: τὸ μαθεῖν τι παρὰ τῶν ἰατρῶν (nota 81). 4.5.10: τοῦ μαθεῖν τι καλὸν καὶ ἀγαθόν, "del aprender algo hermoso y bueno".

485 Elijo, entre muchos, *Mem*. 3.5.22: ὁπότε στρατηγεῖν ἢ ὁπότε παλαίειν ἤρξω μανθάνειν, "...cuándo comenzaste a aprender a dirigir el ejército y cuándo a luchar en la palestra".

486 Solo con formas del verbo revisado (en algún caso se suma algún elemento de la misma raíz). *Mem*. 2.7.7-8, tres: μαθεῖν-μάθωσι-ἔμαθον (nota 469); *Mem*. 3.5.21-23, cuatro: ἔμαθον-μανθάνειν-μαθεῖν-μάθῃς. Con formas de otros vocablos de raíz distinta, pero correspondientes al léxico que estudiamos. *Mem*. 2.2.6, tres: μανθάνειν-διδάσκουσιν-διδάξαι (cf. nota 133); *Mem*. 1.2.17, cuatro: διδάσκειν-διδάσκοντας-μανθάνουσιν-διδάσκουσι (cf. nota 135); *Mem*. 4.2.5, cinco: ἔμαθον-διδάσκαλον-μαθεῖν- μεμαθηκέναι-μανθάνειν (cf. nota 81). *Mem*. 1.2.49-50 (cf. nota 398); *Mem*. 2.1.3-4, seis: παιδευομένῳ-μαθεῖν-μάθημα-παιδευομένῳ-μαθημάτων-παιδευμένος (cf. notas 227 y 428); *Mem*. 4.1.2-5, trece: μανθάνειν-μάθοιεν-μαθημάτων-παιδευθέντας-μαθήσεως-ἐδίδασκεν-παιδείας-παιδευθέντας-μαθόντας-ἀπαιδεύτους-ἀμαθεῖς-παιδείας-μαθών (cf. nota 227); *Mem*. 3.1.1-11, dieciséis: διδάξειν-μαθεῖν-μεμαθηκώς-μανθάνειν-μανθάνειν-μεμαθηκώς-μαθών-μαθών-μαθών-διδάσκειν-ἐδίδαξεν-ἐδίδαξεν-ἔμαθες-διδάξας-ἐδίδαξεν-ἐδίδαξεν (es el pasaje en que se habla de Dionisodoro, el cual proponía enseñar a dirigir el ejército) (cf. notas 227 y 469).

sintácticos respecto a éste: valor absoluto[487], sustantivo (o construcción sustantivada) objeto directo[488], objeto pronominal neutro[489], infinitivo completivo[490], la oración completiva relativa[491]; etc. Añado, además, dos

[487] Selecciono algunos: *Cyr*. 1.2.8: μέγα δὲ συμβάλλεται εἰς τὸ μανθάνειν, "contribuye mucho para aprender"; 4.3.10 (*bis*).12 (véase nota 444); 8.7.24 (cf. nota 59), donde leemos la pareja "educar"-"aprender".

[488] *Cyr*. 1.2.6: μανθάνοντες δικαιοσύνην…γράμματα μαθησόμενοι (nota 35). 1.3.16: Τὴν δὲ δικαιοσύνην…πῶς μαθήσῃ (nota 105). 1.5.14: τὰ τῶν πολεμίων…μαθών, "tras haber aprendido la situación de los enemigos". 1.6.28: μανθάνοντας ὑμᾶς πολλὰς κακουργίας…; "¿…que vosotros habéis aprendido muchas maldades?" (Cambises se lo pregunta a Ciro, refiriéndose a la conveniencia de saberlas en la lucha contra los enemigos); 8.8.13: τὸ μέντοι τὰ ἱππικὰ μανθάνειν (cf. nota 383, para el texto, y 227 a propósito de la acumulación léxica); 8.8.13: μανθάνειν δικαιότητα, "aprender justicia"; 8.8.14: ἀλλὰ καὶ τῶν φυομένων ἐκ τῆς γῆς τὰς δυνάμεις οἱ παῖδες πρόσθεν μὲν ἐμάνθανον (cf. nota 217).

[489] Algunos ejemplos: *Cyr*. 1.4.8: πάντα ταῦτα ἐμάνθανε, "aprendía todo eso" (referencia a Ciro); 1.6.44: Μάθε δέ μου καὶ τάδε…τὰ μέγιστα, "Aprende de mí también estos asuntos…los más importantes" (Cambises se lo pide a su hijo, Ciro).

[490] Selecciono varios. *Cyr*. 1.2.8: μανθάνουσι καὶ τοξεύειν καὶ ἀκοντίζειν, "aprenden a disparar el arco y a lanzar la lanza". 1.2.12: ἔμαθον καὶ τοξεύειν καὶ ἀκοντίζειν (en la misma línea del ejemplo anterior). 1.3.3: ἱππεύειν μανθάνων, "aprendiendo a montar a caballo" (eso le ocurre a Ciro al lado de su abuelo). 1.3.18: ἐμὲ πλεονεκτεῖν μαθόντα, "habiendo aprendido yo a tener más" (Ciro a su madre, indicándole que no ha sido esa la enseñanza aprendida de su abuelo). 1.5.1: ἡδυπαθεῖν ἐν Μήδοις μεμαθηκώς, "tras haber aprendido entre los medos a llevar una vida regalada" (los condiscípulos persas se lo achacaban a Ciro cuando, vuelto desde Media, se incorporó a los deberes de su edad). Otros ejemplos pueden encontrarse en 1.3.14; 1.3.15; 1.6.6; 1.6.28; 4.3.15 (*bis*); 4.3.20; etc.

[491] Dos muestras. *Cyr*. 1.3.1: εἰς τὸ ταχὺ μανθάνειν ἃ δέοι (cf. nota 288). 1.6.5: ἅπερ δεδώκασιν οἱ θεοὶ μαθόντας ἀνθρώπους, "si…los hombres han aprendido lo que los dioses les han concedido" (Cambises le habla a Ciro. Nótese cómo se trata de una concepción lejana de la del esfuerzo personal, pues aquí se trata de un don de los dioses, después del cual seguirá la aceptación del mismo por parte de los hombres. Precisamente en su respuesta Ciro insistirá, por extenso, en otra línea de pensamiento, a saber: que no hay que pedirle a los dioses nada en que uno no se haya esforzado por conseguirlo).

acumulaciones léxicas[492]. En lo referente al significado cabe destacar el elevado número donde el verbo no tiene el sentido de "aprender"[493].

33.6. También me detendré brevemente en los puntos más relevantes del *Económico*, el tercer escrito en número de presencias del mencionado verbo.

En lo referente a sintaxis sobresalen el uso con sentido absoluto[494], con sustantivo como objeto directo[495], infinitivo completivo[496], completiva de relativo[497], interrogativa indirecta completiva [498]; etc.

---

[492] *Cyr*. 1.6.38, tres: φιλομαθῆ-μάθῃς-μάθωσι (cf. nota 533); 1.6.23, cuatro: μαθόντα-μαθὼν-ἔμαθες-μαθητά (cf. nota 452); 4.3.10-12, seis: μαθεῖν-ἐμάνθανον-μαθεῖν-μάθωσιν-μανθάνειν-μαθητέον (cf. nota 444).

[493] *Cyr*. 1.3.10; 2.4.31; 3.2.27; 4.2.37; 5.4.19; 5.5.24; 6.1.31; 6.2.2; 6.3.6; 6.3.15; 6.3.21; no aparece en el libro séptimo.

[494] Elijo algunos. *Oec*. 6.9: αὕτη γὰρ ἡ ἐργασία μαθεῖν τε ῥᾴστη ἐδόκει εἶναι καὶ ἡδίστη ἐργάζεσθαι, "Pues esa labor parecía muy fácil de aprender y muy grata de realizar" (referencia a la agricultura); 15.13; 17.6 (cf. nota 217); 18.10; 20.24; 21.11 (cf. nota 297).

[495] Objeto externo (*Oec*. 6.4: πάσας μὲν οὖν τὰς ἐπιστήμας οὔτε μαθεῖν οἷόν τε ἡμῖν ἐδόκει. "por tanto nos parecía que no es posible aprender todos los saberes"; cf. 13.3:...τὰ ἔργα μάθῃ, "y si aprende las obras…"; 15.10: τὰς ἄλλας τέχνας κατατριβῆναι δεῖ μανθάνοντας, "es preciso machacarse cuando se aprenden las demás artes". 8.21: τὸν μαθησόμενόν τε τὰς χώρας, "el que habrá de aprender los lugares"; *sc*. de cada cosa); giro sustantivado (20.1: μαθεῖν τὰ περὶ τὴν γεωργίαν, "aprender lo referente a la agricultura"), adjetivo sustantivado (7.8: ἐκείνην μανθάνουσαν τὰ βέλτιστα ἀμφοτέροις ἡμῖν, "aprendiendo aquella lo mejor para nosotros dos"); neutro pronominal (*Oec*. 20.25: ὁ ἐμὸς δὲ πατὴρ οὔτε ἔμαθε παρ' ἄλλου τοῦτο, "mi padre ni aprendió eso de otro…"), etc.

[496] *Oec*. 12.18: καλῶς τοῦτο ποιεῖν μαθεῖν. Cf. notas 85, 388; 13.3: Ἄρχειν…μαθεῖν, "aprender a mandar". Varios textos se refieren al comportamiento de ciertos animales. 13.6: τὰ μὲν ἄλλα ζῶια ἐκ δυοῖν τούτοιν τὸ πείθεσθαι μανθάνουσιν, "los demás animales aprenden a obedecer de estas dos maneras…"; en el mismo sentido, los potros aprenden a respetar (13.7: μανθάνουσιν ὑπακούειν), y los perritos, a girar en círculo y a dar vueltas de campana y otras muchas habilidades (13.8: περιτρέχειν καὶ κυβιστᾶν καὶ ἄλλα πολλὰ μανθάνει. Por cierto que en este pasaje, el historiador afirma que los perritos son, con mucho, inferiores a los hombres respecto a la inteligencia y la lengua (τὰ κυνίδια δὲ πολὺ τῶν ἀνθρώπων καὶ τῇ γνώμῃ καὶ τῇ γλώττῃ ὑποδεέστερα ὄντα), etc.

[497] Una muestra. *Oec*. 19.3: μάνθανε ὅ τι μὴ ἐπίστασαι, "aprende lo que no sabes" (Iscómaco se dirige a Sócrates).

El tratado contiene también algunos ejemplos de acumulación léxica dignos de señalar[499].

33.7. Expondré ahora las apariciones más importantes del verbo que revisamos dentro de los demás escritos de Jenofonte.

En punto a la estructura sintáctiva destacamos la construcción absoluta[500], el sustantivo como objeto directo[501], el neutro pronominal

---

498 Un ejemplo. *Oec*. 15.2: ὅτι μέγιστον εἴη μαθεῖν ὅπως δεῖ ἐξεργάζεσθαι ἕκαστα, "...que es importantísimo aprender cómo se realiza cada trabajo" (de nuevo, Iscómaco se lo dice a Sócrates).

499 Solo con el verbo que revisamos. *Oec*. 2.12-18, ocho: μανθάνειν-μανθάνειν-μανθάνοντες-μανθάνειν-μαθεῖν-μανθάνειν-μανθάνειν-μαθόντα (La secuencia es interesante: Critobulo afirma que, aunque no hubiera riqueza, existiría la ciencia de administración. Pero Sócrates sostiene que, si uno no tuviera una flauta, no podría aprender a tocarla, y, en su caso personal, como no había tenido riquezas, no había aprendido a administrarlas; y los que aprenden por primera vez la cítara, estropearían las liras, y, asimismo, si él intentara aprender a administrar la vivienda, la estropearía por completo). Con otros términos referentes a la educación. *Oec*. 15.10, cinco (cf. notas 135); 13.1-8, nueve: προσμαθητέον-μάθῃ-μαθεῖν-παιδεύεις-παιδεύεις-διδάσκειν-μανθάνουσιν-μανθάνουσιν-μανθάνει. 12.9-18, diez: διδάσκω-διδάξαι-διδαχθῆναι-διδαχθῆναι-παιδεύεσθαι-ἐκδιδάσκεις-παιδευομένων-παιδεύεσθαι-διδασκάλου-μαθεῖν (cf. nota 227).

500 *Lac*. 11.6: ὧν οὐδὲν οὐδ' ὁπωστιοῦν χαλεπὸν μαθεῖν, "Y de ello nada, de ningún modo, es difícil aprenderlo".

501 *Smp*. 2.15: μάθοιμι τὰ σχήματα παρὰ σοῦ, "Aprendería las figuras a partir de ti" (Sócrates se ofrecería con gusto a aprender las figuras del baile a partir del siracusano). 3.5: ἠνάγκασέ με πάντα τὰ Ὁμήρου ἔπη μαθεῖν, "Me obligó a aprender todos los versos de Homero" (Aquí, Nicérato, hijo de Nicias −el general derrotado en la guerra de Sicilia en 413, donde perdió también la vida−, apunta que su padre le hacía aprender los versos homéricos). 4.62: παρ' οὗ οὗτος καὶ τὸ μνημονικὸν ἔμαθεν, "De quién aprendió ese el ejercicio memorístico" (Habla Sócrates de cómo Calias lo aprendió del sofista Hipias); *Ap*. 6 (cf. nota 410. Vemos allí que el objeto se deja atraer al caso genitivo, como régimen del adjetivo "bastante olvidadizo").16: οὐπώποτε διέλειπον καὶ ζητῶν καὶ μανθάνων ὅ τι ἐδυνάμην ἀγαθόν; "¿...que jamás dejé de buscar y de aprender lo bueno que pude?" (Sócrates se lo pregunta al jurado); *Lac*. 2.1: μαθησομένους καὶ γράμματα καὶ μουσικὴν καὶ τὰ ἐν παλαίστρᾳ (cf. nota 125); 11.6: ταύτην τὴν τάξιν μαθεῖν,
"aprender esa formación" (cf. 11.7, con la misma expresión); *Cyn*. 12.18: πολλὰ καὶ καλὰ ἔμαθον, "aprendieron muchas y hermosas actividades" (los jóvenes que recibieron su educación bajo la dirección del buen Quirón); etc.

como objeto[502], también el neutro indefinido[503], la completiva de infinitivo[504], la completiva de relativo[505].

Con referencia a la semántica conviene subrayar el funcionamiento del verbo estudiado con sentidos distintos del que nos interesa en este trabajo: "comprender", "entender", "saber"[506]. Un capítulo especial requiere el verbo cuando se aplica a animales, concretamente al caballo[507].

33.8. Vimos ya la función semántica como antónimo complementario de διδάσκω[508]. Un hecho similar encontramos en algunos textos con respecto a παιδεύω[509].

34. ὀψιμαθής (2), "el que aprende tarde".

Nuestro autor comparte la innovación léxica con Isócrates (2)[510] y Platón (2)[511]. Son los únicos autores que utilizan ese término dentro de la primera mitad del siglo IV.

---

502 Un ejemplo. *Smp*. 2.19: οὐ γὰρ πώποτε τοῦτ᾽ ἔμαθον, "Pues jamás aprendí eso" (Cármides refiere que él no había aprendido a bailar; sí, en cambio, Sócrates).

503 Dos muestras. *Cyn*. 13.3: τοῖς ἐλπίσασί τι ἐξ αὐτῶν μαθήσεσθαι, "a quienes esperaron que habían de aprender algo de ellos" (cf. nota 234); *Eq*. 7.3: μαθεῖν δ᾽ οὐδὲν δεῖ, "no es necesario que aprenda nada…" (alusión al jinete).

504 Una selección. *Smp*. 2.14: μανθάνοντα κυβιστᾶν εἰς τὰς μαχαίρας, "aprender a dar volteretas hacia los cuchillos" (Filipo, un bufón mencionado varias veces en el *Banquete*, está ya preparado para contar sus gracias y cenar en la casa de Calias, y habla de Pisandro −un político de orientación oligárquica, bastante gordo y cobarde. Varios comediógrafos lo nombraron en sus obras− como si el citado se preparara para realizar dichas piruetas); *Smp*. 2.20: μανθάνειν ὀρχεῖσθαι, "aprender a bailar" (Calias advierte que le gustaría hacerlo junto a Sócrates y servirle de pareja). *An*. 1.9.4: ὥστε εὐθὺς παῖδες ὄντες μανθάνουσιν ἄρχειν τε καὶ ἄρχεσθαι, "de modo que los niños, nada más empezar a serlo, aprenden a mandar y a obedecer"; *Eq*. *Mag*. 1.17: ἀναπηδᾶν ἐπὶ τοὺς ἵππους…αὐτοὺς μανθάνειν (cf. nota 183).

505 Una muestra es *Eq*. 8.6: μαθόντες ὅτι…(corresponde a un vosotros: "sabiendo que…".

506 *An*. 2.5.16; 2.5.37; 3.2.25; 4.8.5; 5.2.25.

507 *Eq*. 3.8 (valor absoluto); 8.13; 9.10; 10.15.

508 Cf. nota 217.

509 *Oec*.13.3-4 (μαθεῖν…παιδεύεις, "aprender…enseñas"); *Cyr*. 1.3.1 (cf. nota 288), 8.8.13 (véase nota 383); *Lac*. 11.7-8 (consúltese nota 338).

Las dos apariciones de dicho término están en la *Ciropedia*. En la primera, nos interesa un amplio contexto[512] donde Cambises habla mucho con Ciro, su hijo, con respecto a la educación, y refiere cómo en tiempos pasados hubo maestros que se ocupaban incluso de enseñar mentiras, pero, por normas posteriores, se suprimieron los engaños, robo y conseguir ganancias. En cambio, los maestros de la época en que se habría desarrollado la conversación indicada, al ocuparse de niños de la misma edad que Ciro, daban normas de comportamiento frente al enemigo y se abstenían de entrar en asuntos amorosos. La petición del joven fue la siguiente: "Por tanto, a mí, en la idea de que he aprendido tarde esas ventajas, oh padre, enséñame, si puedes, cómo podré yo ser superior a los enemigos"[513]. Pensemos que el hijo del rey, por haber pasado unos años con su abuelo en Media, no había seguido el curso general de la educación general entre los niños privilegiados de los persas, y, por eso, le pide a su padre recuperar las enseñanzas que no tuvo en la edad oportuna[514].

En la segunda, Ciro, en los momentos previos al enfrentamiento con los asirios, les dirige la palabra a los homótimos, alentándoles a la batalla y a que les recordaran las obligaciones a los persas recién incorporados en el ejército:

> "Y recordarles también que el día de hoy mostrará aquello de lo que cada uno es merecedor. Pues, respecto a lo que los hombres lleguen a aprenderlo bastante tarde, no es extraño que algunos de ellos

---

[510] En *Helena* (10.2), escrita en los años 390-380. Luego, mucho después, lo encontramos en el *Panatenaico* (12.96), del año 339.

[511] Lo tenemos en la *República* (409b), de los años 380; después, lo hallamos en el *Sofista* (251b), de los años 365-361.

[512] *Cyr*. 1.6.31-34.

[513] *Cyr*. 1.6.35. Para el texto, véase nota 139. La *Ciropedia* suele fecharse a partir del 371 a. C.

[514] En resumen: Ciro había recibido la enseñanza propia de los persas hasta los doce años (cf. notas 80 y 276); luego estuvo en Media, con su abuelo, Astiages; tras esa estancia, volvió a Persia (recordemos que los niños eran considerados tales hasta los 17-18 años. Cf. nota 36); después, desde los 17-18 hasta los 25, hemos de pensar que siguió formándose junto a los efebos (cf. nota 19). Podemos admitir, pues, que Ciro estuvo en Media unos cinco años: desde los doce cumplidos hasta un año antes de acabar el periodo del niño, es decir, en torno a los 17 años.

> necesiten de quien se lo recuerde, pero es suficiente si a partir de la advertencia pudieran ser hombres valientes”[515].

El adjetivo que nos ocupa parece referirse a dos grupos distintos y listos para lo que iba a suceder: unos, que habían llegado tarde a conocer toda la información suficiente y por eso precisaban de alguien que se la recordara; y otros, que solo con el aviso recibido, en ese momento preciso, podrían tener un motivo suficiente para mostrarse valerosos.

35. πολυμαθής (1), “que aprende muchas cosas”, “que ha aprendido mucho”.

El primero en usarlo es Aristófanes (1)[516], en el V a. C. También consta en un fragmento de Demócrito (1)[517]. En la primera mitad de la centuria siguiente lo leemos en Isócrates (1)[518], Platón (1)[519] y en nuestro prosista.

La cita de Jenofonte[520] puede estar entre las primeras del cuarto siglo. En ella, Hipias, el sofista, le critica a Sócrates en son de burla, preguntándole si todavía estaba repitiendo las mismas afirmaciones que le había oído desde hacía mucho tiempo. Y éste contesta, entre otros puntos: “Y Sócrates: ‘Y lo que es más extraño que eso’, afirmaba, ‘Hipias, no solo digo siempre lo mismo, sino también sobre los mismos asuntos.

---

[515] *Cyr*.3.3.37: καὶ τοῦτο δ’ αὐτοὺς ὑπομιμνήσκετε ὅτι ἥδε ἡ ἡμέρα δείξει ὧν ἕκαστός ἐστιν ἄξιος. ὧν γὰρ ἂν ὀψιμαθεῖς ἄνθρωποι γένωνται, οὐδὲν θαυμαστὸν εἴ τινες αὐτῶν καὶ τοῦ ὑπομιμνήσκοντος δέοιντο, ἀλλ’ ἀγαπητὸν εἰ καὶ ἐξ ὑποβολῆς δύναιντο ἄνδρες ἀγαθοὶ εἶναι.

[516] *V*. 1175 (la comedia es del 422 a. C.).

[517] 68B64. Fue transmitido por Estobeo, 3.4.81.

[518] *A Demónico* 18 (1.18: Ἐὰν ᾖς φιλομαθὴς, ἔσει πολυμαθής. “Si eres amante del saber, serás rico en saberes”). El discurso suele situarse hacia el 370, escrito quizá por alguno de la escuela isocrática.

[519] *Lg*. 811c, donde leemos que, según dicen muchas miríadas de gente, es necesario que quienes han recibido buena educación se nutran con los poetas, “haciéndoles, en las lecturas, que oigan muchas veces y que aprendan muchas cosas, aprendiendo por completo poetas enteros” (πολυηκόους τ’ ἐν ταῖς ἀναγνώσεσιν ποιοῦντας καὶ πολυμαθεῖς, ὅλους ποιητὰς ἐκμανθάνοντας). Las *Leyes* suelen situarse en los años 355-347 a. C. Sobre el adjetivo en Platón, véase López Férez, 2000b:118.

[520] Los *Recuerdos* habrían aparecido unos años después del 371 a. C.

Pero tú, quizá por ser persona que ha aprendido mucho, no dices jamás lo mismo sobre los mismos asuntos’”[521].

36. προσμαθητέον (1), “lo que tiene que aprenderse además”.

El adjetivo verbal προσμαθητέον, con el sufijo *–téos* indicador de obligación, es un *hápax* de Jenofonte, constituido sobre el verbo προσμανθάνω, el cual, de uso escaso en la literatura griega (41 apariciones), empieza a documentarse desde el siglo V: Esquilo (1) y Aristófanes (3); la prosa tiene las primeras apariciones en Epicuro (1) y la carta de Aristeas (1).

En el *Económico* Sócrates le pregunta a Iscómaco, entre otros puntos, sobre el sistema educativo. El segundo afirma que no puede enseñar música sino quien conoce esa arte, y que tampoco consigue uno aprender bien si el maestro enseña mal[522]; al final de su exposición, pasa a otro asunto para referirse al Gran Rey, deteniéndose concretamente en la ocasión en que éste quiso saber quién era el más apropiado para hacer engordar a un caballo. La persona entendida le contestó que para conseguirlo no había ningún otro recurso mejor que el ojo del dueño. En ese momento de la conversación intervino Sócrates, quien, a tenor de lo dicho, preguntó a su vez: “Y”, afirmaba yo, “cuando con gran firmeza hayas inculcado en alguien que debe ocuparse de lo que tu quieras, ¿el tal será ya capaz de ser encargado o tendrá que aprender además algún otro requisito si ha de ser un encargado eficiente?”[523].

---

521 *Mem*. 4.4.6: καὶ ὁ Σωκράτης, Ὃ δέ γε τούτου δεινότερον, ἔφη, ὦ Ἱππία, οὐ μόνον ἀεὶ τὰ αὐτὰ λέγω, ἀλλὰ καὶ περὶ τῶν αὐτῶν· σὺ δ’ ἴσως διὰ τὸ πολυμαθὴς εἶναι περὶ τῶν αὐτῶν οὐδέποτε τὰ αὐτὰ λέγεις. Los comentaristas suelen guardar silencio en este punto, pero, del contexto, cabría tomar como una ironía la afirmación de Sócrates; primero al tener a Hipias por muy sabedor, es decir, resultado de haber aprendido mucho; y, en segundo lugar, ese saber tan grande lo conducía, por su exceso, a decir cada vez una cosa distinta sobre cada asunto. Esa postura resulta diametralmente opuesta a la sostenida por Sócrates en diversas ocasiones.

522 Para situar adecuadamente el pasaje citado en la nota siguiente, consúltense *Oec*.12.17-18 (nota 388) y 12.18 (nota 85).

523 *Oec*. 13.1: Ὅταν <δὲ> παραστήσῃς τινί, ἔφην ἐγώ, τοῦτο καὶ πάνυ ἰσχυρῶς, ὅτι δεῖ ἐπιμελεῖσθαι ὧν ἂν σὺ βούλῃ, ἦ ἱκανὸς ἤδη ἔσται ὁ τοιοῦτος ἐπιτροπεύειν, ἤ τι καὶ ἄλλο προσμαθητέον αὐτῷ ἔσται, εἰ μέλλει ἐπίτροπος ἱκανὸς ἔσεσθαι; Recordemos

37. συμμανθάνω (2), "aprender junto con otro", o "al mismo tiempo que otro".

Este verbo resulta bastante raro en la literatura griega (21 secuencias). Lo usa primero Sófocles (1)[524], y, a continuación, Jenofonte. Después de nuestro escritor no lo encontramos ya hasta autores muy tardíos: Eunapio, Constantino Porfirogeneto, la *Suda*, etc.

La primera aparición del término en nuestro historiador la encontramos dentro del *Banquete*. En el capítulo segundo del mismo, a tenor de la broma y chanza con que se manifiesta Sócrates, leemos que éste, tras haber visto actuar a la bailarina y observado a su joven acompañante, tanto cuando el mencionado permanecía quieto como al realizar sus pasos y gestos de la danza, tuvo una breve conversación con el siracusano que dirigía el espectáculo y mostró su interés en aprender las figuras de la danza, manifestanto su intención de danzar[525]. A continuación nuestro protagonista habla sobre los ejercicios gimnásticos, mostrándose partidario de conseguir un equilibrio en el tamaño en las piernas. En apoyo de sus palabras, afirma que Cármides lo había visto bailando por la mañana temprano. Éste, a su vez, sostiene que, al regresar a su casa, él no había llevado a cabo baile alguno, sino danza de brazos. Por su parte, Filipo, el bufón, insiste en que las piernas de Sócrates parecían similares al tamaño de los hombros. Por fin, intervino Calias: "Sócrates, llámame cuando te dispongas a aprender a bailar, para ponerme en fila frente a ti y aprender junto contigo"[526].

---

que la forma verbal que revisamos forma parte, como primer elemento, de una sucesión de nueve términos relacionados con la educación. *Oec*. 13.1-8: προσμαθητέον-μάθῃ-μαθεῖν-παιδεύεις-παιδεύεις-διδάσκειν-μανθάνουσιν-μανθάνουσιν-μανθάνει. Cf. nota 500.

[524] *Aj*. 869: κοὐδεὶς ἐπισπᾶταί με συμμαθεῖν τόπος. Donde el semicoro afirma: "Y ningún lugar sabe que yo lo haya aprendido al mismo tiempo". Piénsese, por lo demás, en la correspondencia entre "saber" y "aprender".

[525] *Smp*. 2.17: Ὀρχήσομαι νὴ Δία. "¡Bailaré, por Zeus!". A propósito del interés del citado por el baile, añadamos que Eustacio, *Ad. Od*. 1.296, nos muestra a Sócrates hablando con sus amigos mientras bailaba (Καὶ Σωκράτης δὲ πολλάκις ἐν τῷ καταλαμβάνεσθαι ὀρχούμενος ἔλεγε τοῖς γνωρίμοις).

[526] *Smp*. 2.20: Ὦ Σώκρατες, ἐμὲ μὲν παρακάλει, ὅταν μέλλῃς μανθάνειν ὀρχεῖσθαι, ἵνα σοι ἀντιστοιχῶ τε καὶ συμμανθάνω. He forzado la traducción al hablar de "aprender"

La segunda secuencia la leemos en la *Anábasis*. No estamos propiamente en el terreno de la educación, pero sí en el del aprendizaje respecto a cierto tipo de vino. Por su interés lo ofrezco. Efectivamente, durante la penosa retirada del contingente militar griego, los soldados llegaron a un lugar de Armenia donde las gentes vivían en casas subterráneos; los de allí les dieron un vino de cebada que tomaban mediante unas cañas sin nudos: "Y cada vez que uno tenía sed, tras coger esas (*sc.* las cañas), sorbía hacia la boca. Y era muy puro, si no se le añadía agua. Y la bebida era muy agradable para quien la había aprendido al mismo tiempo"[527].

38. φιλομαθής (4), "deseoso de aprender".

La primera aparición del adjetivo la tenemos en Lisias (1)[528]. Como hemos visto ya en numerosos vocablos, el de ahora lo encontramos también en los tres grandes escritores del círculo socrático: Jenofonte, Isócrates (1)[529]y Platón (17)[530].

Tres secuencias jenofonteas las leemos en la *Ciropedia*. En la primera, respecto al personaje principal, nos dice el prosista: "Y, sobre su ser innato, se cuenta y se canta todavía hoy por obra de los bárbaros: Ciro era hermosísimo por su figura y por su alma muy amigo de la humanidad, muy amigo de aprender y muy amigo de la honra, de tal modo que toda fatiga la soportó y todo peligro lo aguantó para ser elogiado"[531].

---

una bebida, construcción inusual en español. No obstante, entiéndase el verbo como "acostumbrarse", "habituarse", en la idea de que quien tomaba dicho vino aprendía algo sobre el mismo.

[527] *An*. 4.5.28: τούτους ἔδει ὁπότε τις διψῴη λαβόντα εἰς τὸ στόμα μύζειν. καὶ πάνυ ἄκρατος ἦν, εἰ μή τις ὕδωρ ἐπιχέοι· καὶ πάνυ ἡδὺ συμμαθόντι τὸ πῶμα ἦν.

[528] Véase Floristán en su edición comentada del *Erótico* (Cf. Lisias. *Discursos*,...,189), dudoso pero incluido por casi todos los editores en el *corpus lysiacum*, escrito fechable hacia el 410 a. C.

[529] Ya lo hemos visto en *A Demónico* 18 (nota 518).

[530] Lo muestra en *Fedón* y *República* (aproximadamente, 380-360), y también en el *Fedro* (años 360-355).

[531] *Cyr*. 1.2.1: φῦναι δὲ ὁ Κῦρος λέγεται καὶ ᾄδεται ἔτι καὶ νῦν ὑπὸ τῶν βαρβάρων εἶδος μὲν κάλλιστος, ψυχὴν δὲ φιλανθρωπότατος καὶ φιλομαθέστατος καὶ φιλοτιμότατος,

En segundo lugar, dentro de una secuencia ya vista[532], el historiador añade varios detalles esenciales sobre el modo de ser de Ciro.

A su vez, en el tercer texto, Cambises sigue aconsejando a Ciro para que se disponga a recurrir a cualquier añagaza contra los enemigos:

> "Por tanto", afirmaba, "es necesario que seas *deseoso de aprender* todos esos recursos, no solo los únicos que *aprendas* a usar, y, además, que seas creador de las añagazas contra los enemigos, tal como también los músicos no solo utilizan las composiciones que *aprendan*, sino también todas las demás que logren crear"[533].

Nos queda todavía un cuarto ejemplo, ofrecido por la *Anábasis*, obra quizá algo posterior a la antes mencionada. Ciro el Joven[534] merece todo el respeto del prosista[535], hasta el punto de considerarlo el más digno para

---

ὥστε πάντα μὲν πόνον ἀνατλῆναι, πάντα δὲ κίνδυνον ὑπομεῖναι τοῦ ἐπαινεῖσθαι ἕνεκα. Repare el lector en los tres superlativos con primer elemento *phil-*, en una anáfora significativa. Los tres superlativos, además, tienen, todos y cada uno, seis sílabas, con lo que vienen a tener el doble que el superlativo anterior (κάλλιστος); además, nótese que este es el único referido a la presencia física, mientras que los otros tres apuntan a tres rasgos de su alma. Adelantemos que el segundo calificativo (φιλομαθέστατος) lo emplea el escritor para aplicárselo también a Ciro el Joven, asimismo en grado superlativo: *An*. 1.9.5 (cf. nota 535).

532 *Cyr*. 1.4.3. Véase nota 107.

533 *Cyr*. 1.6.38: δεῖ δή, ἔφη, *φιλομαθῆ* σε τούτων ἁπάντων ὄντα οὐχ οἷς ἂν *μάθῃς* τούτοις μόνοις χρῆσθαι, ἀλλὰ καὶ αὐτὸν ποιητὴν εἶναι τῶν πρὸς τοὺς πολεμίους μηχανημάτων, ὥσπερ καὶ οἱ μουσικοὶ οὐχ οἷς ἂν *μάθωσι* τούτοις μόνον χρῶνται, ἀλλὰ καὶ ἄλλα νέα πειρῶνται ποιεῖν. Observamos tres términos, en cursiva, muy relacionados con "aprender".

534 Ciro el Joven, hijo de Darío II y de Parisátide, vivió entre los años 424-401, pero nunca llegó a ocupar el reino de los persas, pues, a la muerte de Darío II (404 a. C.), el rey de estos fue Artajerjes II, su hermano mayor, el cual vivió entre 436-358 y reinó durante los años 404-358. Cf. nota 384.

535 *An*. 1.9.1. Jenofonte lo elogia en grado sumo, como lo demuestra la cadena de superlativos con que lo adorna en 1.9.1-6. En unas pocas líneas lo considera sucesivamente βασιλικώτατος - ἀξιώτατος – κράτιστος - αἰδημονέστατος – φιλιππότατος – φιλομαθέστατον – μελετηρότατον – φιλοθηρότατος - φιλοκινδυνότατος, es decir nueve calificativos en el grado más alto. Si nos fijamos en el contenido fonético de cada adjetivo comprobaremos que el último tiene siete sílabas, resultando el más largo de todos y, además, colocado en posición final, enfática. Lipka, 2002: 55, revisa el gusto del historiador por grupos de superlativos concentrados, rasgo estilístico del que pone varios ejemplos.

gobernar a los persas como sucesor de Ciro el Grande[536]. "Y consideraban que él, tanto en las acciones referentes a la guerra como en el manejo del arco y el uso de la jabalina, era muy deseoso de aprender y muy aplicado"[537].

BIBLIOGRAFÍA

1. Ediciones, comentarios y traducciones

1.1. Texto seguido en general

Xenophontis opera omnia (repr. 1968). Ed. E. C. Marchant. I-V. Oxford: Clarendon Press, 1900-1920[1] (Recogida en el *TLG*, en línea).

1.2. Obras concretas[538]

Anabasis

Xenophon. *Anabasis* (1870). Introd., ed., not. J. R. Boise. Nueva York: Appleton&Company.

Xenophon. *Anabasis* (1910). I-IV. Introd., ed., not., M. W. Mather-J. W. Hewitt. Nueva York-Cincinatti-Chicago: American Book Company.

Xenophon. *Anabasis* (1922[1]). Introd., ed., trad., not. C. L. Brownson. Cambridge. Ma.: Harvard University Press (Xenophon III. Loeb 90).

Xénophon. *Anabase* (1931). I-II. Introd., ed., trad., not., P. Masqueray. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. *Anábasis* (1982). Introd., trad., not., R. Bach Pellicer. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos. 52).

Lendle, O. (1995). *Kommentar zu Xenophons Anabasis* (Bücher 1-7). Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Jenofonte. *Anábasis* (1999). Introd., trad., not., C. Varias. Madrid: Cátedra.

Fox, R. L. (ed.) (2004). *The long march: Xenophon and the Ten Thousand.* New Haven-Londres: Yale University Press.

Jenofonte. *Anábasis* (2012). IV. Introd., ed., trad., not., A. Artero Fernández-F. J. García González. Almería: Universidad de Almería.

---

[536] Ciro II, el Grande, vivió aproximadamente entre los años 600-530 a. C., y fue rey de Persia entre 559-530 a. C.

[537] *An*. 1.9.5: ἔκρινον δ'αὐτὸν καὶ τῶν εἰς τὸν πόλεμον ἔργων, τοξικῆς τε καὶ ἀκοντίσεως, φιλομαθέστατον εἶναι καὶ μελετηρότατον.

[538] Selecciono lo que ha sido más útil para el objetivo de este trabajo y lo organizo según el orden alfabético de los tratados por su denominación en latín.

Flower, M. A. (2012). *Xenophon's Anabasis, or the Expedition of Cyrus*. Oxford-Nueva York: Oxford University Press (*Oxford approaches to classical literature*).

Apologia Socratis

Xenophon. *Memorabilia. Oeconomicus* (1923[1]). Ed., trad., not., E. C. Marchant. *Symposium. Apology*. Ed., trad., not., O. J. Todd. Cambridge. Ma.: Harvard University Press (Loeb.168).

Xénophon. *Banquet. Apologie de Socrate* (1961). Introd., ed., trad., not., F. Ollier. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. *Recuerdos de Sócrates. Apología. Simposio* (1967). Introd., trad., not., A. García Calvo. Madrid: Alianza Editorial.

Jenofonte. *Recuerdos de Sócrates. Económico. Banquete. Apología de Sócrates* (1993). Introd., trad., not. J. Zaragoza. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos. 182).

Cynegeticus

Xenophon. *Hiero. Agesilaus. Constitution of the Lacedaemonians. Ways and Means. Cavalry Commander. Art of Horsemanship. On Hunting. Constitution of the Athenians* (1925[1]). Introd., trad., not., E. C. Marchant- G. W. Bowersock. Cambridge, MA.: Harvard University Press (Loeb.183).

Xénophon. *L'art de la chasse* (1970). Introd., ed., trad., not., É. Delebecque. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. Obras menores: *Hierón. Agesilao. La República de los lacedemonios. Los ingresos públicos. El jefe de la caballería. De la equitación. De la caza* (1984). Introd., trad., not. O. Guntiñas Tuñón. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos. 75).

Xenophon and Arrian. On Hunting (1999). Introd., ed., trad., not. A. A. Phillips-M. M. Willcock. Warminster: Aris&Phillips.

Cyropaedia

Xenophon. *Cyropaedia* (1914[1]). Introd., ed., trad., not., W. Miller. Cambridge. Ma.: Harvard University Press (Xenophon. V-VI. Loeb 51.52).

Xénophon. *Cyropédie* (1971-1978). I-III. Introd., ed., trad., not., M. Bizos. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. *Ciropedia* (1987). Introd., trad., not. A. Vegas Sansalvador. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos. 108).

De equitandi ratione

Xénophon. *De l'Art équestre* (1978). Introd., ed., trad., not., É. Delebecque. París: Les Belles Lettres.

De equitum magistro

Senofonte. *Ipparchico: manuale per il comandante di cavalleria* (2001). Introd., trad., not., C. Petrocelli, Bari: Edipuglia.

Historia Graeca

Xenophon. *Hellenica* (1918-1919[1]). I-II. Introd., trad., not., C. L. Brownson. Cambridge. Ma.: Harvard University Press (Xenophon. Loeb 88-89).

Xénophon. *Hélleniques* (1936-1939[1]). I-II. Introd., trad., not. J. Hatzfeld. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. *Helénicas* (1977[1]). Introd., trad., not. O. Guntiñas Tuñón. Madrid: Gredos (Biblioteca clásica Gredos. 2).

Jenofonte. *Helénicas* (1989). Introd., trad., not., D. Plácido. Madrid: Alianza Editorial.

Riedinger, J. C. (1991). *Étude sur les Helléniques: Xénophon et l'histoire*. París: Les Belles Lettres.

Senofonte. *Elleniche* (2008[2]). Introd., ed., trad., not., G. D. Rocchi. Milán: Rizzoli.

De respublica Lacedaemoniorum

Chrimes, K. M. T. (1948). *The Respublica Lacedaemoniorum ascribed to Xenophon: its manuscript tradition and general significance*. Manchester: Manchester University Press.

Jenofonte. *La república de los lacedemonios* (1973[2]). Introd., ed., trad., not. M. Rico Gómez. Madrid: Instituto de Estudios políticos.

Xenophon. *Die Verfassung der Spartaner* (1998). Introd., ed., trad., not., S. Rebenich. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Xenophon's Spartan Constitution (2002). Introd., ed., com., M. Lipka. Berlín: De Gruyter (Texte und Kommentare. 24).

Xenophon on Government. (2007). Introd., ed., com. V. J. Gray. Cambridge: Cambridge University Press (Comprende: *Hiero, de respublica Lacedaemoniorum, Atheniensium respublica*).

Jenofonte. *Constitución de Esparta*. Pseudo-Jenofonte. *Constitución de* Atenas (2009). Introd., trad., not. P. Varona. Madrid: Cátedra.

Memorabilia

Xenophon. *Memorabilia of Socrates* (1870). Introd., ed., com., Ch. Anthon. Nueva York: Harper&Brothers.

Xenophon. *Memorabilia. Oeconomicus. Symposium. Apology* (1923[1]). Introd., ed., trad., not. E. C. Marchant.Cambridge. Ma.: Harvard University Press (Xenophon IV. Loeb 168).

Jenofonte. *Recuerdos de Sócrates. Banquete.* Apología (1946[1]). Ed., trad., com., J. D. García Bacca. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gigon, O. (1953). *Kommentar zum ersten Buch von Xenophons Memorabilien*. Basilea: Friedrich Reinhardt.

Gigon, O. (1956). *Kommentar zum zweiten Buch von Xenophons Memorabilien*. Basilea: Friedrich Reinhardt.

Xenophon. *Memorabilia* (reimp. 1979. 1903[1]). Introd., ed., not., J. R. Smith. Nueva York: Arno Press.

Xenophon. *Memorabilia* (1991). Trad., not., A. L. Bonnette, Ithaca-Londres: Cornell University Press.

Xénophon. *Mémorables* (2000; 2011). I (libro I), II.1 (II-III), II.2 (IV). Ed., M. Bandini; trad., com., L. A. Dorion. París: Les Belles Lettres.

Oeconomicus

Xénophon. *Économique* (1949). Introd., ed., trad., not., P. Chantraine. París: Les Belles Lettres.

Jenofonte. *Económico* (1967). Ed., trad., not., J. Gil, Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones.

Xenophon´s *Oeconomicus* (1994). *A Social and Historical Commentary*. Nueva trad., S. B. Pomeroy. Oxford: Clarendon Press.

Strauss, L.-Lord, C. (1998). *Xenophon's Socratic discourse: An interpretation of the Oeconomicus*. South Bend: St. Augustine's Press.

Symposium

Xénophon. *Banquet. Apologie de Socrate* (1961). Introd., ed., trad., not., F. Ollier. París: Les Belles Lettres.

Xenophon. *Symposium* (1998). Introd., trad., com., A. J. Bowen, Warminster: Aris & Phillips.

Huss, B. (1999). *Xenophons Symposion: ein Kommentar.* Stuttgart-Leipzig: Teubner.

2. Otros instrumentos

Bailly, A. (1965[26]). *Dictionnaire grec-français*. Rev. L. Séchan-P. Chantraine. París: Hachette.

Chantraine, P. (1964[2]). *Morphologie historique du grec*. París: Klincksieck.

Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. París: Klincksieck.

DGE=Diccionario Griego-Español (1980 ss.). F. R. Adrados et alii. Madrid: CSIC

LSJ=A Greek-English Lexicon (Reimp. 1973. 1940^9; 1843^1). H. G. Liddell-R. Scott-rev. H. S. Jones et alii. Oxford: Clarendon Press.

Montanari, F. (1995). *Vocabulario de la lingua Greca*. Turín: Loescher.

Schwyzer, E. (1968^4.1953^1). *Griechische Grammatik.* I. *Allgemeiner Teil. Lautlehre. Wortbildung.Flexion*. Múnich: Beck.

TLG=Thesaurus Linguae Graecae (2001^1). University of California. Irvine (California) (en línea).

3. Estudios[539]

Anderson, J. K. (1961). *Ancient Greek horsemanship*. Berkeley: University of California Press.

Anderson, J. K. (1970). *Military theory and practice in the age of Xenophon*, Berkeley: University of California Press.

Anderson, J. K. (1974). *Xenophon*. Nueva York: Charles Scribner.

Antiphon the Sophist: The Fragments (2002). Introd., ed., trad., com., G. J. Pendrick. Cambridge: Cambridge University Press (Cambridge Classical Texts and Commentaries. 39).

Azoulay, V. (2004). “The Medo-Persian Ceremonial: Xenophon, Cyrus and the King’s Body”. En: C. J. Tuplin (ed.). *Xenophon and his world* (Papers from a Conference held in Liverpool in July 1999). Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 147-173.

Azoulay, V. (2004). *Xénophon et les grâces du pouvoir: de la "charis" au charisme*. París: Publications de la Sorbonne.

Baragwanath, E. (2012). “The Wonder of Freedom: Xenophon on Slavery”. En: F. Hobden-Ch. Tuplin (eds.). *Xenophon: ethical principles and historical enquiry*. Leiden: Brill, 631-664 (*Mnemosyne*. Supplements. 348).

Baragwanath, E. (2017). “The Character and Function of Speeches in Xenophon”. En: M. Flower (ed.), 279-299.

Blok, J. H.-Blok, A. P.-Lardinois, M. H. (eds.) (2006). *Solon of Athens: New historical and philological approaches*. Leiden: Brill.

Barney, R. (2006). “The Sophistic Movement”. En: M. L. Gill-P. Pellegrin (eds.). *A Companion to Ancient Philosophy*. Oxford-Carlton: Wiley-Blackwell, 77–97.

Bradley, P. J. (1994). *Apologia Xenophontos. A study of author and audience in Xenophon's Exilic Rhetoric* (Tesis). Yale University.

Breitenbach, H. (1966). *Xenophon von Athen*. Stuttgart: Druckenmüller.

[539] De entre la numerosa bibliografía sobre Jenofonte recojo aquí la que considero especialmente interesante para el objetivo de esta aportación.

Briant, P. (ed.) (1995). *Dans les pas des Dix-Mille: Peuples et pays du Proche-Orient vus par un grec* (Actes de la Table Ronde Internationale, Toulouse 3-4 février 1995). Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.

Brisson, L. (1997). "Les Sophistes". En: M. Canto-Sperber (ed.). *Philosophie Grecque*. París: Presses Universitaires de France, 89–120.

Broadie, S. (2003). "The Sophists and Socrates". En: D. Sedley (ed.). *The Cambridge Companion to Greek and Roman Philosophy*. Cambridge: Cambridge University Press, 73–97.

Bruell, Ch. (1990). *Xenophons politische Philosophie* (Erweiterte Fassung eines Vortrages, gehalten in der Carl Friedrich von Siemens Stiftung am 11. Juli 1988). Múnich-Nymphenburg: Carl-Friedrich-von-Siemens-Stiftung.

Burliga, B. (2011). *Xenophon: Greece, Persia, and beyond*. Gdansk: Akanthina.

Busetto, A. (2015). "War as Training, War as Spectacle: The Hippika Gymnasia from Xenophon to Arrian". En: G. Lee-H. Whittaker-G. Wrightson (eds.). *Ancient warfare: introducing current research*.I, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, 147-171.

Buxton, R. F. (2017). "Xenophon on Leadership: Commanders as Friends". En: M. Flower (ed.), 323-337.

Buzzetti, E. (2014). *Xenophon the Socratic prince: The argument of the Anabasis of Cyrus*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Chernyakhovskaya, O. (2014). *Sokrates bei Xenophon: Moral-Politik-Religion*. Tubinga: Narr (*Classica Monacensia*. 49).

Chiron, P. (2014). "L'abeille attique Xénophon et la rhétorique". En: P. Pontier (ed.), 295-318

Christesen, P. (2017). "Xenophon's Views on Sparta". En: M. Flower (ed.), 376-401.

Chroust, A.-H. (1957). *Socrates, man and myth: the two Socratic apologies of Xenophon*. Londres: Routledge&Kegan Paul.

Classen, C. J. (1984). "Xenophons Darstellung der Sophistik und der Sophisten". En: *Hermes* 112, 154-167.

Craik, E. M. (2015). *The Hippocratic' Corpus: Content and Context*. Londres-Nueva York: Routledge.

Danzig, G. (2010). *Apologizing for Socrates: How Plato and Xenophon created our Socrates*. Lanham, Md.: Lexington Books.

Danzig, G. (2017). "Xenophon's *Symposium*". En: M. Flower (ed.), 132-151.

Davies, D. O. (1989). *The education of Socrates in Xenophon's* Oeconomicus (Tesis). State University of New York at Buffalo. Ann Arbor: University Microfilms International.

Demont, P. (2014). "Remarques sur la technique de dialogue dans la *Cyropédie*". En: P. Pontier (ed.), 195-211.

Dillery, J. (1995). *Xenophon and the history of his times*. Londres-Nueva York: Routledge.

Dillery, J. (2017). “Xenophon: the Small Works”. En M. Flower (ed.), 195-221.

Dorion, L.-A. (2008). “Les Écrits Socratiques de Xénophon. Supplément Bibliographique (1984-2008)”. En: M. Narcy-A.Tordesillas (eds.), 283-300.

Dorion, L.-A. (2012). “The Nature and Status of sophia in the *Memorabilia*”. En: F. Hobden-Ch. Tuplin (eds.). *Xenophon: ethical principles and historical enquiry*. Leiden: Brill, 455-476.

Dorion, L.-A. (2017). “Xenophon and Greek Philosophy”. En: M. Flower (ed.), 37-56.

Due, B. (1989). *The Cyropaedia: Xenophon's Aims and Methods*. Aarhus: Aarhus University Press.

Flower, M. A. (2015). “Implied Characterization and the Meaning of History in Xenophon's *Hellenica*”. En: Rh. Ash-J. Mossman-F. B. Titchener (eds.). *Fame and infamy. Essays for Christopher Pelling on characterization in Greek and Roman biography and historiography*. Oxford: Oxford University Press, 111-128.

Flower, M. A. (ed.) (2017). *The Cambridge companion to Xenophon*. Cambridge-Nueva York: Cambridge University Press (*Cambridge companions to literature*).

Flower, M. A. (2017). “Xenophon as a Historian”. En: M. Flower (ed.), 301-322.

Gagarin, M.-Cohen, D. (eds.) (2005). *The Cambridge Companion to Ancient Greek Law*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gautier, L. (1911). *La langue de Xénophon*. Ginebra: Georg&Co.

Gera, D. L. (1987). *The dialogues of the Cyropaedia* (Tesis). Wolfson College. Oxford.

Gera, D. L. (1993). *Xenophon's Cyropaedia: style, genre, and literary technique*. Oxford-NuevaYork: Clarendon Press-Oxford University Press.

Gomme, A. W. (1925). “The Position of Women in Athens in the Fifth and Fourth Centuries”. En: *Classical Philology* 20.1, 1-25.

González Castro, J. F. (1999). “Diez años (1988-1997) de bibliografia sobre Jenofonte”. En: *Tempus*. Revista de actualización científica 22, 5-20.

Goukowsky, P. (2017). *Les filles de Thucydide. Étude sur la naissance d' un genre: les* Helléniques. Nancy: A.D.R.A.

Gray, V. J. (1989). *The character of Xenophon's Hellenica*. Londres: Duckworth.

Gray, V. J. (ed.) (2010). *Xenophon*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press.

Gray, V. J. (2011). *Xenophon's Mirror of Princes: reading the reflections*, Oxford, Oxford University Press.

Gray, V. J. “Xenophon's Language and Expression”. En: M. Flower (ed.) (2017). *The Cambridge Companion to Xenophon*, pp. 223-240.

Guthrie, W. K. Ch. (1969). *A History of Greek Philosophy*. III.*The fifth-century enlightenment*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hankinson, R. J. (1995). *The Sceptics*. Londres-Nueva York: Routledge.

Hedrick, L. (2006). *Xenophon's Cyrus the Great: The arts of leadership and war*. Nueva York: Truman Talley Books-St. Martin's Press.

Higgins, W. E. (1977). *Xenophon the Athenian: the problem of the individual and the society of the polis*. Albany: State University of New York Press.

Hindley, C. (2004). "Sophron Eros: Xenophon's Ethical Erotics". En: Ch. Tuplin (ed.), 125-146.

Hippocrate (1988). V. *Des vents. De l'art*. Introd., ed., trad., J. Jouanna. París: Les Belles Lettres.

Hirsch, S. W. (1985). *The friendship of the barbarians: Xenophon and the Persian Empire*. Hanover-Londres: University Press of New England.

Hobden, F. (2017). "Xenophon's *Oeconomicus*". En: M. Flower (ed.), 152-173.

Hobden, F.-Ch. Tuplin (eds.) (2012). *Xenophon: Ethical Principles and Historical Enquiry*. Leiden-Boston: Brill (*Mnemosyne supplements. History and archaeology of classical antiquity*. 348).

Hogg, G. I. (1997). *The self-education of Cyrus: a literary commentary on Book 1 of Xenophon's Cyropaedia* (Tesis). University of Edinburgh (en línea).

Humble, N. (2017). "Xenophon and the Instruction of Princes". En: M. Flower (ed.), 416-434.

Hunt, P. (1998). *Slaves, warfare, and ideology in the Greek historians*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hutchinson, G. (2000). *Xenophon and the art of command*. Londres-Mechanicsburg, Pa.: Greenhill Books-Stackpole Books.

Jaeger, W. (1968). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Trad. esp. México: Fondo de Cultura Económica.

Johnson, D. M. (2017). "Xenophon's *Apology* and *Memorabilia*". En: M. Flower (ed.), 119-131.

Lee, J. W. I. (2007). *A Greek army on the march: soldiers and survival in Xenophon's* Anabasis. Cambridge: Cambridge University Press.

Lee, J. W. I. (2017). "Xenophon and his Times". En: M. Flower (ed.), 15-36.

Létoublon, F. (2009). "Le prince idéal de la *Cyropédie* ou l' histoire est un roman". En : B. Pouderon-C. Bost-Pouderon (eds.), *Passions, Vertus et Vices dans l'Ancien Roman* (Actes du colloque de Tours, 19-21 octobre 2006), Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée, 39-50 (*Collection de la Maison de l' Orient et de la Méditerranée*. 42. *Série Litteraire et Philosophique*. 14).

Lisias. *Discursos*. (2000). III (XXVI-XXXV). Introd., ed., trad., not., J. M. Floristán Imízcoz, Madrid: CSIC.

López Férez, J. A. (1995). "El tema de la educación en Eurípides". En: *Primeras Jornadas Internacionales de teatro griego*. Universidad de Valencia, 209-233.

López Férez, J. A. (1997). "La educación en Aristófanes". En: A. López Eire (ed.). *Sociedad, política y literatura. Comedia griega antigua*. Salamanca: Logo, 81-101.

López Férez, J. A. (1997). "Estudio léxico del campo de la educación en Platón". En: F. R. Adrados-A. Martínez Díez (eds.). *Actas IX Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos-Ediciones Clásicas, I, 137-142 (=1997b).

López Férez, J. A. (2000). "El léxico de la educación en Platón". En: A. M. González de Tobia (ed.). *Una nueva visión de la cultura griega antigua en el fin del milenio*. Universidad de La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 287-305 (=2000 a).

López Férez, J. A. (2000). "Observaciones sobre el léxico de la educación en Platón". En: J. A. López Férez (ed.). *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas.II* (*Los compuestos de pous-Aristófanes-Platón-Comedia postaristofánica-Interferencias del griego y el latín-Ortega y Gasset*). Madrid: Ediciones clásicas, 61-121 (=2000 b).

López Férez, J. A. "El léxico de la educación en Heródoto y Tucídides", en *Actas X Congreso Español de Estudios Clásicos* (Universidad de Alcalá. 21-25/09/1999), E. Crespo-M. J. Barrios Castro (eds.), Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2000, I, pp. 203-210 (2000c).

López Férez, J. A. (2002). "El léxico de la educación en los tratados hipocráticos". En: A Thivel-A. Zucker (eds.). *Le normal et le pathologique dans la Collection hippocratique* (Xe Colloque international hippocratique. Université de Nice. Faculté des Lettres. 06-08/10/1999). Niza: Université de Nice-Sophia Antipolis, 2002, 313-357 (Apareció también En: 2000. *Synthesis* 7, 9-55).

López Férez, J. A. (2003). "Notas sobre el léxico de la educación en Galeno. I". En: A. Garzya-J. Jouanna (eds.). *Trasmissione e ecdotica dei testi medici greci* (Atti del IV Convegno internazionale. Les textes médicaux grecs. Université de Paris IV-Sorbonne. 17-19/05/2001). Nápoles: D´Auria, 281-319.

López Férez, J. A. (2004). "Notas sobre el léxico de la educación en Aristóteles". En: J. A. López Férez (ed.). *La lengua científica: Orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas.* III. (*Aeído-aoidós en los poemas homéricos-Seres intermedios de la filosofía griega-Léxico de la educación en Aristóteles-Constitución del vocabulario médico en griego antiguo-Téchne y derivados en la comedia griega-Léxico de Menandro sobre el aticismo-Léxico esfígmico desde el griego hasta nuestros días-Desde el griego hasta el latín: las siete Artes liberales*). Madrid: Ediciones Clásicas, 53-153.

López Férez, J. A. (2015). "Algunos términos retóricos en Galeno". En: J. A. López Férez (ed.). *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Madrid: Ediciones clásicas, 245-274.

López Férez, J. A. (2016). "El léxico de la educación en Sinesio". En: U. Criscuolo-G. Lozza (eds.). *Sinesio di Cirene nella cultura tardo-antica* (Atti del Convegno Internazionale. Napoli 19-20 giugno 2014). Milán: Ledizioni, 47-83.

López Férez, J. A. (2019). "Observaciones sobre el léxico de la educación en Heródoto y Tucídides". En: J. A. López Férez (ed.). *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas*. IV. (*Las heridas en la* Ilíada*. Análisis formulario-Términos musicales en la lírica griega arcaica-Léxico de la educación en Heródoto y Tucídides-La expresión del futuro en la tragedia griega:* elpís *y* méllō *en el drama euripideo-La elección por sorteo en la democracia ateniense: en torno al* klērōtḗrion-*La terminología ética de los cínicos y los estoicos antiguos-De la lexicografía griego-latina medieval: el* Parcionarium Grecum *del College of Arms-Sobre el origen y evolución del vocabulario médico de origen griego en la obra cervantina*). Madrid: Ediciones clásicas, 77-135.

Lu, H. (2015). *Xenophon's theory of moral education*. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.

Luccioni, J. (1953). *Xénophon et le socratisme*. París: Presses Universitaires de France.

Ludwig, P. (2017). "Xenophon as a Socratic Reader of Thucydides". En: R. K. Balot-S. Forsdyke-E. Foster (eds.). *The Oxford Handbook of Thucydides*. Nueva York: Oxford University Press, 515-530.

Marincola, J. M. (2017). "Xenophon's *Anabasis* and *Hellenica*". En: M. Flower (ed.), 103-118.

Morrison, D. R. (1988). *Bibliography of editions, translations, and commentary on Xenophon's Socratic writings, 1600-present*. Pittsburgh, Pa.: Mathesis Publications.

Morrison, D. R. (2010). "Xenophon's Socrates as Teacher". En: V. J. Gray (ed.), 195-227.

Mueller-Goldingen, Ch. (1995). *Untersuchungen zu Xenophons* Kyrupädie. Stuttgart-Leipzig: Teubner.

Mueller-Goldingen, Ch. (2007). *Xenophon: Philosophie und Geschichte*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Nadon, C. (2001). *Xenophon's Prince: Republic and Empire in the Cyropaedia*. Berkeley: University of California Press.

Nails, D. (2002). *The People of Plato. A Prosography of Plato and other Socratics*. Indianapolis-Cambridge: Hackett.

Narcy, M.- Tordesillas, A. (eds.) (2008). *Xénophon et Socrate* (Actes du Colloque d'Aix-en-Provence. 6-9 novembre 2003). París: Librairie Philosophique J. Vrin.

Neitzel, H. (1989). "Das System der sokratischen Erziehung im 4. Buch der *Memorabilien* Xenophons". En: *Gymnasium* 96, 457-467.

Newell, W. R. (1981). *Xenophon's Education of Cyrus and the classical critique of liberalism* (Tesis). Yale University. Ann Arbor-New Haven: University Microfilms International.

Newmyer, S. T. (2017): *The Animal and the Human in Ancient and Modern Thought: The 'Man Alone of Animals'*. Nueva York-Londres: Routledge.

Ney, H.-P. (2008). “Y a-t-il un art de Penser? La *techne* manquante de l'enseignement socratique dans le *Mémorables*”. En: M. Narcy-A.Tordesillas (eds.), 181-204.

Nickel, R. (1979). *Xenophon*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft (*Erträge der Forschung*. 111).

Nicolaïdou-Kyrianidou, V. (2008). “Autorité et obéissance. Le maitre idéal de Xénophon face à son idéal de prince”. En: M. Narcy-A.Tordesillas (eds.), 203-234.

Nussbaum, G. B. (1967). *The ten thousand: a study in social organization and action in Xenophon's* Anabasis. Leiden: Brill.

Olivier, H. (2015), “La peur, puissance et tourment du gouvernant. Étude su sentiment de la peur dans la *Cyropédie* de Xénophon”. En: *Peurs antiques*. Textes réunis et présentés par S. Coin-Longeray-D. Vallat. Saint-Étienne: Publications de l' Université de Saint-Étienne, 173-186.

Oost, S. I. (1978). “Xenophon’s Attitude towards Women”. En: *The Classical World*, 71.4, 225-236.

Owens, R. (2010). *Solon of Athens: Poet, philosopher, soldier, statesman*. Brighton: Sussex Academic.

Pelling, Ch. B. R. (2017). “Xenophon's Authorial Voice”. En: M. Flower (ed.), 241-262.

Phillips, D. (2008). *Avengers of Blood: Homicide in Athenian Law and Custom from Draco to Demosthenes*. Stuttgart: Steiner.

Pontier, P. (2006). *Trouble et ordre chez Platon et Xénophon.* París: Librairie Philosophique J. Vrin.

Pontier, P. (ed.) (2014). *Xénophon et la rhétorique*. Paris: Presses de l'Université Paris-Sorbonne.

Pownall, F. S. (2016). “Tyrants as Impious Leaders in Xenophon's *Hellenica*”. En: R. F. Buxton (ed.). *Aspects of leadership in Xenophon*. Newcastle upon Tyne: University of Newcastle, School of History, Classics and Archaeology, 51-84.

Proietti, G. (1987). *Xenophon's Sparta: an introduction*. Leiden-Nueva York: Brill.

Pucci, P. (2002). *Xenophon: Socrates' defense*. Amsterdam: Hakkert.

Rood, T. C. B. (2015). “Self-Characterization and Political Thought in Xenophon's *Anabasis*”. En: Rh. Ash-J. Mossman-F. B. Titchener (eds.). *Fame and infamy. Essays for Christopher Pelling on characterization in Greek and Roman biography and historiography*. Oxford: Oxford University Press, 97-110.

Rood, T. C. B. (2017). “Xenophon's Narrative Style”. En: M. Flower (ed.), 263-278.

Rudberg, G. (1939). *Sokrates bei Xenophon*. Upsala-Leipzig: Lundequistsska bokhandeln-O. Harrassowitz.

Sancisi-Weerdenburg, H. (1985). “The Death of Cyrus: Xenophon's *Cyropaedia* as a Source for Iranian History”. En: H. W. Bailey et alii (eds.). *Papers in Honour of Professor Mary Boyce*. Leiden: Peeters Publishers, II, 459-471 (*Acta Iranica*. 25).

Sandridge, N. B. (2012). *Loving humanity, learning, and being honored: the foundations of leadership in Xenophon's Education of Cyrus*. Harvard University Press: Center for Hellenic Studies.

Scaife, R. (1995). “Ritual and Persuasion in the House of Ischomachus”. En: *The Classical Journal* 90.3, 225-232.

Scharr, E. (reimp. 1975. 1919[1]). *Xenophons Staats-und Gesellschaftsideal und seine Zeit*. . Hildesheim: Georg Olms.

Schiffmann, B. (1993). *Untersuchungen zu Xenophon: Tugend, Eigenschaft, Verhalten, Folgen* (Tesis). Gotinga.

Seel, G. (2008). “L' enseignement de Socrate sur *l'akrasia*. Les témoignages d'Aristote, de Platon et de Xénophon”. En : M. Broze-B. Decharneux-S. Delcomminette (eds.). *Mélanges de philosophie et de philologie offerts à Lambros Couloubaritsis*. París: Librairie Philosophique J. Vrin, 259-284.

Shero, L. R. (1932). “Xenophon’s Portrait of a Young Wife”. En: *The Classical Weekly* 26.3, 17-21.

Soulis, E. (1972). *A Study on the historical Methods of Xenophon in the Hellenica with special reference to the influence of Thucydides* (Tesis. University of Bristol. 1972). Atenas.

Souto Delibes, F. (2000). *La figura de Sócrates en Jenofonte* (Tesis). Universidad Complutense de Madrid.

Sprawski, S. (1999). *Jason of Pherae: A study on history of Thessaly in years 431-370 BC*. Cracovia: Jagiellonian University Press.

Strauss, L. (1972). *Xenophon's Socrates*. Ithaca-Londres: Cornell University Press.

Strauss, L. (1992). *Le discours socratique de Xénophon.* Suivi de *Le Socrate de Xénophon.* En appendice, *L'esprit de Sparte et le goût de Xénophon*. Trad. fr. Combas: Eclat.

Stroud, R. S. (1968). *Drakon's Law on Homicide*. Berkeley: University of California Press.

Stroud, R. S. (ed.) (2004). *Xenophon and his World* (Papers from a conference held in Liverpool in July 1999). Stuttgart: Franz Steiner Verlag (*Historia Einzelschriften*. 172).

Tamiolaki, H.-M. (2014). “À l' ombre de Thucydide? Les discours des *Helléniques* et l' influence thucydidéenne”. En: P. Pontier (ed.), 121-138.

Tamiolaki, H.-M. (2016). “Athenian Leaders in Xenophon's *Memorabilia*”. En: R. F. Buxton (ed.). *Aspects of leadership in Xenophon*. Newcastle upon Tyne: University of Newcastle, 1-50.

Tatum, J. (1989). *Xenophon's imperial fiction: on the education of Cyrus*. Princeton: Princeton University Press.

Tatum, J. (1994). “The education of Cyrus”. En: J. R. Morgan-R. Stoneman (eds.). *Greek fiction. The Greek novel in context*. Londres-Nueva York: Routledge, , 15-28.

Tinelli, A. (2001). *"Una moglie come si deve": lo statuto della* gynē *nell'* Economico *di Senofonte*. Nápoles: Arte tipografica.

Todd, J. M. (1984). *Persian "Paedia" and Greek "Historia". An interpretation of the "Cyropaedia" of Xenophon, Book One* (Tesis. University of Pittsburgh). Ann Arbor: University Microfilms International.

Too, Y. L. (2001). "The economies of pedagogy: Xenophon's wifely didactics". En: *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 47, 65-80.

Tuplin, Ch. J. (1993). *The failings of empire: a reading of Xenophon 'Hellenica' 2.3.11-7.5.27*. Stuttgart: Steiner.

Tuplin, Ch. J. (1996). "Xenophon's *Cyropaedia*: education and fiction". En: A. H. Sommerstein-C. Atherton (eds.). *Education in Greek Fiction*. Bari: Levante Editori, 65-162.

Tuplin, Ch. J. (ed.) (2004). *Xenophon and his world* (Papers from a conference held in Liverpool in July 1999). Stuttgart: Franz Steiner.

Tuplin, Ch. J. (2014). "Le salut par la parole. Les discours dans l' *Anabase* de Xénophon". En: P. Pontier (ed.), 69-120.

Vander Waerdt, P. A. (ed.) (1994). *The Socratic Movement*. Ithaca-Londres: Cornell University Press.

Vela Tejada, J. (1998). *Post H. R. Breitenbach: tres décadas de estudios sobre Jenofonte (1967-1997). Actualización científica y bibliográfica*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Vela Tejada, J. (2003). "*Empeireía* y socratismo en los *opuscula* de Jenofonte". En: coord. J. Mª Nieto Ibáñez. *Lógos hellenikós: homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*. I. León: Universidad de León, 455-464.

Waterfield, R. (2009). *La retirada de Jenofonte: Grecia, Persia y el final de la Edad de Oro*. Trad. esp. Madrid: Gredos.

Westlake, H. D. (1969). "Individuals in Xenophon´*Hellenica*". En: H. D. Westlake. *Essays on the Greek Historians and Greek History*. Manchester: Manchester University Press, 203-225.

Widdra, K. O. (2016). *Xenophon. Alte Meister neu belebt*. Burgwedel: Evipo Verlag.

Wiemer, H. (2005). "Die gute Ehefrau im Wandel der Zeiten: von Xenophon zu Plutarch". En: *Hermes*, 133.4, 424-446.

Wilms, H. (1995). *Techne und Paideia bei Xenophon und Isokrates*. Stuttgart-Leipzig: Teubner.

Winter, J. (2016). "Instruction and example: Emotions in Xenophon's *Hipparchicus* and *Anabasis*". En: E. Sanders-M. Johncock (eds.). *Emotion and persuasion in classical antiquity*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 165-182.

Wrenhaven, K. L. (2015). "Slaves". En: W. M. Bloomer (ed.). *A Companion to Ancient Education*. Chichester-Malden (MA): Wiley Blackwell, 464-473.

Zali, V. (2016). "Herodotus and His Successors: The Rhetoric of the Persian Wars in Thucydides and Xenophon". En: J. Priestley-V. Zali (eds.). *Brill's companion to the reception of Herodotus in antiquity and beyond*. Leiden-Boston: Brill, 34-58 (*Brill's companions to classical reception*. 6).